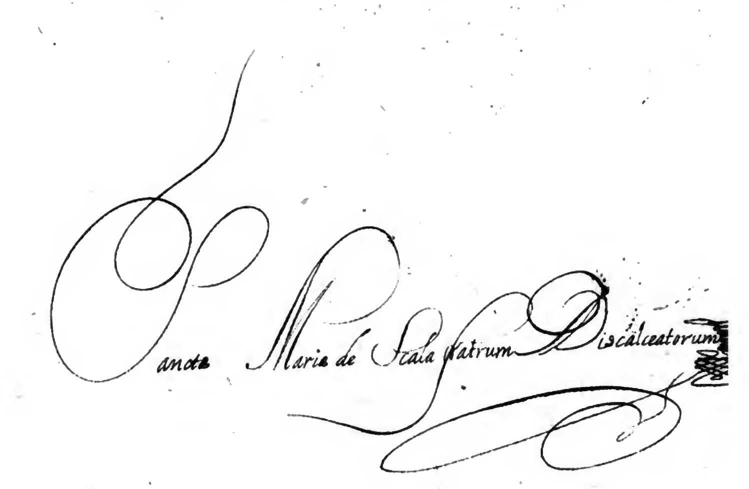

La Escala


Sanctæ Mariæ de Scala Fratrum Discalceatorum

SVMA Y COMPENDIO DE LOS GRADOS DE ORACION,

POR DONDE SVBE VN ALMA A LA PERFECION de la Contemplacion; sacado de todos los libros, y escritos, que compuso la B. Madre Teresa de Iesus, fundadora de la Reformacion de Carmelitas Descalços.

Colegido por el Padre F. Thomas de Iesus, Religioso de la mesma Orden.

Iuntamente con otro Tratado breue de la Oracion mental, y de sus partes, Compuesto por el mismo Autor.



Del Conu.to Della Scala





EN ROMA, Por Iacomo Mascardo. M. DC. X.

CON LICENCIA DE LOS SVPERIORES.

FR. Ferdinandus à Sancta Maria Vicarius Generalis, Congregationis Sancti Eliæ Ordinis B. Virginis Mariæ de Monte Carmelo; libellum hunc inscriptum, Suma y Compendio de la Oracion mental, sacado de los libros, y escritos de la Beata Madre Teresa de Iesus, Per R. P. Fr. Thomam à Iesu prædictæ Congregationis Sacerdotem professum collectum, simul cum libello alio inscripto, Tratado de Oracion mental, ab eodem authore composito: probo vt typis mandetur si placuerit Reuerendiss. Domino Vicegerenti, & Reuerendiss. Patri Magistro Sacri Palatij. Datum Romæ die 12. Iulij 1609.

Fr. Ferdinandus à S. Maria Vicarius Generalis.

Imprimatur si videbitur R. P. M. Sacri Palatij Apostolici.

Cæsar Fidelis Vicesg.



APROBACION.

POr comiſſion del Reuerendiſſ. P. Fray Luys Yſtella Maeſtro del Sacro Palacio, e viſto eſte Tratado de Oracion, hecho por el muy R. P. F. Tomas a Ieſus, y todo lo que en el ay, es dotrina ſana, y Catholica, y ſacada de los libros de la B. Madre Tereſa de Ieſus, y de otros eſcritos ſuyos, y eſto ſolo baſtaua para entera ſatisfacion, por la que todo el mundo tiene de la dicha B. Madre, y de la dotrina de ſus libros: y eſte por la claridad, breuedad, y buen metodo, tengo por muy vtil, y entiendo que facilitarà mucho eſte camino de Oracion, y ayudarà a los que le ſiguieren, y aſſi me parece que ſe puede imprimir. Roma 14. de Nouiembre de 1609.

El Dotor Aluaro de Villegas.

Imprimatur.

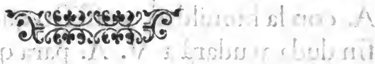
F. Thomas Pallauicinus Bonon. Magiſter, & Reuerendiſſ. P. F. Ludouici Yſtella Sacri Palatij Apoſtolici Magiſtri Socius, Ordinis Prædicatorum.



A LA SERENISSIMA INFANTA DE ESPAÑA,

DOÑA ISABEL CLARA EVGENIA,

Archiduquesa de Borgoña, y Brabancia, &c. Condesa de Aspurch, de Flandes, y Tirol, &c.





LOS libros que la B. Madre Teresa de Iesus escriuio, son como todo el mundo confiessa, y esperimenta de grande fruto y prouecho, para todos los que leen en ellos; assi por la pureza de dotrina que encierran, como por el espiritu cõ que estan escritos. De todos los que esta B. virgen compuso, he colegido este breue compendio; o por mejor dezir, manojo de flores suauissimo; el qual ofrezco a V. A. para que cõfortada con el olor dellas, se aliente,

te, y recree algun rato, con la lecion, y consideracion de las cosas eternas, y Celestiales; como lo suele hazer V. A. leyendo libros de semejante dotrina. Pudiera alegar muchos titulos que me obligan a dedicar a V. A. este libro, como el ser muy deuota de nuestra B. Madre, muy fauorecedora de sus hijos, y hijas, y fundadora de sus monasterios, herencia de vn tan Catholico, Pio, y Religioso Padre. Pero dexados estos, y otros muchos, bastara ser este libro de vna de las grandes, y admirables mugeres que el mundo ha conocido; y por esta causa, principalmente se deue a V. A. que en todo genero de lo que oy el mundo estima, y el Cielo reconoce, es vna de las mas excelentes que en el se hallan. Recibalo V. A. con la humildad, y affecto que lo ofrezco, pues sin duda ayudarà a V. A. para que crezca cada dia mas, en la mayor de las Altezas, que es seruir, y amar a Iesu Christo, el qual guarde a V. A. muchos años, para cosas grandes de su seruicio. De Roma a 15. de Ebrero M. D C. X.

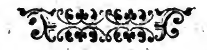
De V. Alteza

Minimo sieruo in Christo

F. Tomas de Iesus.

LOS

LOS AVTORES GRAVES que han eſcrito en aprobacion de la dotrina, y libros de la B. Madre Tereſa de Ieſus.



I.

El Maeſtro F. Luys de Leon Catredatico de Eſcritura de la Vniuerſidad de Salamanca.



VNO de los principales Teſtimonios, en confirmacion de la eſtima que ſe ha de tener deſtos libros, es lo que de ellos eſcriuio el Padre Maeſtro F. Luys de Leon de la Orden de S. Auguſtin, Catredatico de Eſcritura de Salamanca; en el tiempo que viuio, luz y gloria de Eſpaña: que como los vieſſe, y examinaſſe por comiſſion del Cōſejo Real, quedò tan aficionado, y preſo de ſu dotrina, que en alabança dellos, y del Autor, hizo vn prologo muy largo, y elegante, que anda al principio de ſus libros; en el qual entre otras coſas dize deſta manera.

No es menos clara, ni menos milagroſa la ſegunda Imagen que dixe, en que conozco la ſantidad de la Beata Madre, que ſon las eſcrituras, y libros, en los quales (ſin ninguna duda) quiſo el Eſpiritu Santo, que fueſſe la Madre Tereſa vn exemplo rariſſimo; porque en la alteza de las coſas que trata, y en la delicadeza, y claridad con que las trata, excede a muchos ingenios: Y en la forma del dezir, y en la pureza, y facilidad del eſtilo, y en la gracia, y buena compoſtura de palabras, y en vna elegancia deſafectada, que deleyta en eſtremo; dudo yo que aya en nueſtra lengua eſcritura, que con ellos ſe iguale. Y aſſi ſiempre que los leo me admiro de nueuo, y en muchas partes dellos me parece que no es ingenio de hombre el que oygo; y no dudo, ſino que ablaua el Eſpiritu Santo en

ella

ella en muchos lugares, y que le regia la pluma, y la mano: y assi lo manifiesta en la luz que pone en las cosas escuras, y en el fuego que enciende con sus palabras, en el coraçon que las lee. Que dejados a parte otros muchos, y grandes prouechos, que hallan los que leen estos libros; dos son a mi parecer los que con mas eficacia hazen. Vno facilitar en el animo de los hombres el camino de la virtud: y otro encenderlos en amor de ella, y de Dios. Porque en lo vno, es cosa marauillosa ver como ponen a Dios delante los ojos del alma, y como le muestran tan facil para ser hallado, y tã dulce, y tan amigable para los que le hallã: y en lo otro no solamente con todas, mas con cada vna de sus palabras pegan al alma fuego del Cielo, que la abrasa, y deshaze, y quitandole de los ojos, y del sentido todas las dificultades que ay, no para que no las vea, sino para que no las estime ni precie, dexanla no solamente desengañada, de lo que la falsa imaginacion le ofrecia, sino descargada de su peso, y tibieza: y tan alentada, y (si se puede dezir assi) tan ansiosa del bien, que buela luego a el con el desseo que hierue: que el ardor grãde que en aquel Santo pecho viuia, salio como pegado en sus palabras, demanera que leuantan llama por do quiera que passan: de que vuestras reuerencias entiendo yo son grandes testigos; porque son sus dechados muy semejantes. (Y mas abajo añade) ¶ He trabajado en reduzirlos à su propria pureza, en la manera que los dejò escritos de su mano la Beata Madre: que hazer mudança en las cosas que escriuio vn pecho en que Dios viuia, y que se presume le mouia a escriuirlas, fuera atreuimiento grandissimo, y error muy feo querer enmendar las palabras; porque si entendieran bien Castellano, vieran que el de la Madre es la misma elegancia: que aunque en algunas partes de lo que escriue antes que acabe la razon que comiença, la mezcla con otras razones, y rompe el hilo començado muchas vezes, con cosas que inxiere: mas inxierelas tan diestramente, y haze con tan buena gracia la mezcla, que esse mesmo vicio le acarrea hermosura, y es el lunar del refran. Assi que yo los he restituido a su primera pureza. Y despues de algunos renglones prosigue el mesmo Autor.

Mientras se dudò de la virtud de la Beata Madre Teresa, y mientras huuo gẽtes que pensaron al reues de lo que era, porque

aun

aun no ſe veya la manera en que Dios aprobaua ſus obras, bien fue que eſtas hiſtorias no ſalieſſen a luz, nì anduuieſſen en publico, para eſcuſar la temeridad de los juyzios de algunos; mas agora deſpues de ſu muerte quando las meſmas coſas, y el ſuceſſo dellas, hazen certidumbre que es Dios. Y quando el milagro de la incorrupcion de ſu cuerpo, y otros milagros que cada dia haze, nos ponen fuera de toda duda ſu Santidad: En cubrir las mercedes que Dios le hizo viuiendo, y no querer publicar los medios con que la perficionò para bien de tantas gentes, ſeria en cierta manera hazer injuria al Eſpiritu Santo eſcurecer ſus marauillas, y poner velo a ſu gloria. Y aſſi ninguno que bien juzgare, tendrà por bueno que eſtas reuelaciones ſe encubran: que lo que algunos dizen ſer inconueniente, que la Madre miſma eſcriua ſus reuelaciones de ſi, para lo que toca a ella, y a ſu humildad, y modeſtia, no lo es; porque las eſcriuio mandada, y forçada: y para lo que toca a noſotros, y a nueſtro credito, antes es lo mas conueniente.

Porque de qualquiera otro que las eſcriuiera, ſe pudiera tener duda ſi ſe engañaua, o ſi queria engañar, lo que no ſe puede preſumir de la Madre, que eſcriuia lo que paſſaua por ella. Y era tan Santa, que no trocara la verdad en coſas tan graues: y mas abajo buelue a dezir.

Reſta agora dezir algo a los que hallan peligro en ellos, por la delicadeza de que tratan, que dizen no es para todos; porque como haya tres maneras de gentes, vnos que tratan de oracion: otros que ſi quiſieſſen podrian tratar della: otros que no podrian por la condicion de ſu eſtado. Pregunto yo, quales ſon los que deſtos peligran? los eſpirituales no, ſino es daño ſaber vno eſſo meſmo que haze, y profeſſa. Los que tienen diſpoſicion para ſerlo mucho menos; porque tienen aqui no ſolo quien los guie, quando lo fueren, ſino quien los anime, y encienda a que lo ſean, que es vn gran bien. Pues los terceros en que tienen peligro, en ſaber que es amoroſo Dios con los hombres, que quien ſe deſnuda de todo le halla? los regalos que haze a las almas? la diferencia de guſtos que les da la manera como los apura, y afina? que ay aqui que ſabido no ſantifique a quien lo leyere, que no crie en el admiracion de Dios? y que no le encienda en ſu amor. Que

si la consideracion destas obras esteriores que haze Dios en la creacion, y gouernacion de las cosas, es escuela de comun prouecho para todos los hombres, el conocimiento de sus marauillas secretas; como puede ser dañoso a ninguno? y quando alguno por su mala disposicion sacara daño, era justo por esso cerrar la puerta a tanto prouecho de tantos, no se publique el sagrado Euangelio? Porque en quien no le recibe es ocasion de mayor perdicion, como el Apostol san Pablo dezia: (Que escrituras ay aunque entren las sagradas en ellas) de que vn animo mal dispuesto no pueda concebir vn error? En el juzgar de las cosas, deuese atender a si ellas son buenas en si, y conuenientes para sus fines; y no a lo que hara dellas el mal vso de algunos, que si a esto se mira, ninguna ay tan santa que no se pueda vedar. Que mas santos que los Sacramentos? quantos por el mal vso dellos se hazen peores? el Demonio como sagaz, y que vela en dañarnos, muda diferentes colores, y muestrase en los entendimientos de algunos recatado, y cuydadoso del bien de los proximos, para por escusar vn daño particular, quitar de los ojos de todos lo que es bueno, y prouechoso en comun. Bien sabe el, que perdera mas en los que se mejoraren, y hizieren espirituales perfectos, ayudados cō la lecion de estos libros, que ganara en la ignorancia, o malicia de qual o qual, que por su indisposicion se ofendiere. Hasta aqui son palabras del sobredicho Autor.

II.

El Reuerendissimo Señor Obispo de Taraçona.



L Reuerendissimo Señor Obispo de Taraçona F. Diego de Yepes, Religioso de la Orden de san Geronymo, y Confessor del Rey Philipe segundo, y de la misma B. Madre, en vn libro que escriuiò de su vida, haze dos capitulos en el tercero libro, en los quales trata assi de la ciencia infusa que Dios comunicò a esta Beata virgen, como de los libros que escriuio donde en el capitulo xviij. despues de hauer tratado de cinco libros que la Beata

Madre

Madre compuso, y prouado ser dotrina del Cielo, la que en ellos dejò escrita, añade estas palabras.

Todos estos libros escriuio la B. Madre por reuelacion de nuestro Señor, pero esta no bastara, porque en cosa ninguna se seguia por sola la reuelacion, si juntamente nó se lo huuieran mandado sus Confessores. Del libro de su vida dize en el prologo del: Yo hago esta relacion, que mis confessores me mandan, y aun el Señor se yo, lo quiere muchos dias ha; sino que yo no me he atreuido. Del libro de las fundaciones le mandò nuestro Señor espressamente que lo escriuiesse, como ella lo rifiere en las adiciones de su vida. El de las Moradas escriuio dandole el Señor la materia, la traça, y el nombre para el libro. Y como Dios le mandò que escriuiesse estos libros, assi parece quiso mostrar ser el el Autor dellos: porque el modo con que la Beata Madre los escriuio, muestra no ser ella mas que vn instrumento suyo, y que no ponia de su casa mas que la mano, y pluma. Muchas vezes estando escriuiendo estos libros, se quedaua en arrobamiento, y quando boluia del, hallaua algunas cosas escritas de su letra, pero no por su mano. Estaua con la pluma en la mano, y con vn resplandor en el rostro notable, que no parece sino que la luz del alma se transfiguraua en el cuerpo. Tenia el alma tan absorta en Dios, que aunque huuiesse mucho ruydo en su celda, ni la perturbaua, ni lo sentia. Escriuia estando llena de ocupaciones, y cuydados de tantas cosas que gouernaua, acudiendo al coro cō la puntualidad que las demas. Escriuia con grande presteza, y velocidad; pero que marauilla pues (como Dauid dize) su pluma era mouida por aquel escriuano velocissimo, no parecia sino que tenia vn molde en su entendimiento, de donde salian las palabras tan medidas, y amoldadas con lo que hauia de dezir, que con escriuir tantos pliegos, jamas se parò a pensar cosa de las que hauia de escriuir, porque le dictaua el espiritu con tanta abundancia, que si tuuiera muchas manos a todas diera que hazer, y las cansarà sin que le faltarà materia: de lo vno, y de lo otro, da ella buen testimonio; porque el no ponerse a pensar lo que auia de escriuir, lo dize en el fin de su vida por estas palabras. Heme atreuido a cōcertar esta mi desbaratada vida, aūque no he gastado en ella mas cuydado ni tiempo de lo que fue menester para escriuirla,

ſi no poniendo lo que ha paſſado por mi, con toda la llaneza y verdad que yo he podido,y en otra parte dize. Mas que de coſas ſe ofrecen en començando a tratar deſte camino,aun a quien tan mal ha andado por el, como yo, oxala pudiera yo eſcriuir con muchas manos, para que vnas por otras no ſe oluidaran. Todo eſto es de la Beata Madre. Tambien dize en ſu vida, que eſcriuia con tanta facilidad, como quien tiene vn dechado delante, y eſtà ſacando del,quando el Señor dize, da eſpiritu, poneſe con facilidad, y mejor parece como quien tiene vn dechado delante, que eſtà ſacando de aquel la labor,mas ſi el eſpiritu falta,no ay mas concertar eſte lenguaje, que ſi fueſſe algarauia, que es lo miſmo q̃ dixo el Profeta Baruch de Ieremias Profeta, que ditaua quando eſcriuia como ſi leyera, ò trasladara de algun libro, eſte libro no es otra coſa, ſino vn dechado que Dios le ponia delante de lo que queria que el Profeta entendieſſe.Semejante a eſte era el que tenia la B. M. delante de ſu alma quando eſcriuia,como ſe echa claramente de ver por la meſma eſcritura que ella eſcriuio; porque en ſus originales eſcritos por ſu meſma mano,no ſe halla palabrã borrada, ni enmendada, ni errada, que quando fuera molde de emprenta fuera mucho,y el ſer de mano,y en materia tan alta, con tan concertado eſtilo,parece que es vno de los mayores milagros, que de la Beata ſe eſcriuen, y el mayor teſtimonio de la luz, y ſabiduria que el Eſpiritu Santo le infundio; porque como quiera que la B. M. fueſſe antes muy ruda,e ignorante para la intelligencia, y declaracion de las coſas eſpirituales, y myſticas, y no nada curioſa, tanto mas reſplandece la ſabiduria de Dios, que en ella florecio,quanto mas lexos eſtaua de tener principios della. Y en el Capitulo xix. Proſigue diziendo. Antes que eſtos libros dela Beata Madre ſe imprimieſſen, fueron examinados por el Santo Officio, y cometidos a los hombres mas graues, y doctos de Eſpaña,para que los examinaſſen: no ſe hallò coſa en ellos que no fueſſe vn pedaço de Cielo, y vna centella de luz, para guiar las almas que van por aquel camino, y para encenderlas en el amor de Dios, aprobaronſe los libros por el Tribunal del Conſejo Supremo de la Santa Inquiſicion, con vn decreto muy honrado: pero acordaron aquellos Señores (con mucha pruden-

cia) que fueſſe ſecreto. Imprimieronſe los libros,y deſde que ſalieron,fueron muy eſtimados de todos. El Rey Don Felipe Segundo procurò luego los originales dellos, y los mandò poñer en ſu libreria en San Lorenço en el Eſcurial,y con tener alli muchos otros originales de Santos de la Igleſia, a ſolos tres hizo particular reuerencia, dando mueſtras de lo que los eſtimaua, que ſon los originales de San Aguſtin, San Iuan Chriſoſtomo, y los de nueſtra B. M. haziendolos poner dentro de la meſma libreria debaxo de vna red de hierro, en vn eſcritorio muy rico, y cerrado continuamente con ſu llaue: los de la Beata Madre por particular fauor ſe enſeñan, y dexan tocar como reliquias ſantas: Han ſido comunmente ſus libros muy eſtimados de la gente docta y graue, aſſi de Eſpaña, como de fuera della: y quanto los que los leen ſon mas letrados, mas los veneràn,como los que mejor ſaben, y deſcubren los quilates de aquel oro finiſſimo que en ellos eſtà encerrado: y ſi alguna coſa no entienden, por ſer reſeruada a la eſperiencia, tanto mas la eſtiman; porque echan de ver que ay otra Teologia ſobre la que ellos enſeñan,que es mucho mas noble por ſer conoſcimiento de Dios,myſtico, y ſecreto que anda junto con la eſperiencia,y guſto de ſuauidad. Pocas perſonas que ſean grandes letrados leen eſtos libros a quien no cauſe nueua admiracion, y eſtima de la Beata Madre, porque la alteza de las coſas que trata,la grandeza del eſtilo,tanto mas proprio quanto menos afectado,el fuego que enciende en el coraçon de quien los leè ſon teſtigos delo que contienen. Todo eſto es del Señor Obiſpo, y deſpues proſigue contãdo el gran fruto que han hecho vniuerſalmente eſtos libros en las almas, pero eſto baſta para mi propoſito.

III.

El Padre Dotor Franciſco de Ribera.

EL Padre Dotor Ribera de la Compañia de Ieſus hombre doctiſſimo, y grauiſſimo deſtos tiempos, eſcriuio tambien la vida deſta Beata virgen, y en el libro 4. cap. 18. dize aſſi. Fuera de papeles ſueltos que quedaron en que

que ay cosas muy prouechosas: escriuio cinco libros no por su voluntad, sino por la obediencia de sus Confessores, a quien obedecia como a Christo Nuestro Señor, como se entiende de lo dicho, y despues diremos mas largamente. El primero fue del discurso de su vida, hasta la fundacion del Monasterio de San Ioseph de Auila, este escriuio por mandado del Padre Fray Garcia de Toledo de la Orden de Santo Domingo, que era entonces su confessor, el mesmo año que fundò el Monasterio que fue de 1562. y acabole el mes de Iunio del mesmo año sin diuidirle por capitulos, però despues le diuidio, y añadio la fundacion de San Ioseph de Auila, como agora està, y es cosa marauillosa, que como le yua escriuiendo la yua Nuestro Señor poniendo en aquella oracion de que escriuia, como quando la tenia al principio; y assi fue prosiguiendo en todos los modos de oracion que alli cuenta, hasta la que tenia de presente. El segundo fue el Camino de Perfecion, que escriuio siendo alli Priora, por orden del Padre Maestro Fr. Domingo Bañes, que era entonces su Confessor, en el año mesmo despues de auer acabado el primero. El tercero fue de las fundaciones de los otros Monasterios, començando desde el de Medina, y acabando enel de Burgos, que fue el postrero. Este comencò en Salamanca el año de 1573. por orden del Padre Maestro Geronymo de Ripalda, de la Compañia de Iesus, que la confessaua alli, teniendo ya fundados siete Monasterios, y despues se yua añadiendo, como iua fundando. El quarto que se llama Castillo interior, ò las Moradas; escriuio por orden del Dotor Velazquez su Confessor, que como hauemos dicho, fue despues Obispo de Osma, y Arçobispo de Santiago, y tuuo aquellos dias tan gran exceso de oracion, y andaua tan eleuada en Dios, que en diez ò doze dias no pudo estar abil para escriuir vna carta, y desto quedò con tanta flaqueza de cabeça, como enel mesmo libro dà a entender. Començole el dia de la Santissima Trinidad del año de 1577. en Toledo, y acabole en Auila vispera de San Andres del mesmo año, casi cinco años antes que muriesse. El quinto sobre los Cantares de Salomon, por orden de algunas personas, (que assi lo dize ella) a quien estaua obligada a obedecer. Deste no ha quedado sino vn quaderno, ò poco mas, porque como

le

le escriuio por obediencia, assi tambien le quemò, ò rompio, por obediencia de vn confessor ignorante, y que sin verle se escandalizò a quien valiera mas no obedeciera, hasta tomar el parecer de otros que supieran mas, però obedeciole luego, y callo bien el nombre deste, que tan imprudentemente se arrojò a mandar lo que no entendia: Todos estos libros escriuio ocupada en muchos negocios, y teniendo grandissima falta de tiempo, y muchas vezes tambien de salud, que parece era impossible poderlo hazer, però fue possible, porque en poniendose a escriuir se le ofrecia tanto que dezir, que no tenia que detenerse en pensar, sino darse priesa a escriuir, como lo da claramente à entender en muchas partes dellos, y particularmente al fin del Camino de perfecion dize. Y yo me doy por bien pagada del trabajo que he tenido en escriuir, que no por cierto en pensar lo que he dicho: Y en el mesmo libro al fin del capitulo veynte dize en el original de mano: Mas que de cosas se ofrecen, en començando a tratar de este camino, aun a quien tan mal a andado por el, como yo. Oxala pudiera yo escriuir con muchas manos, para que vnas por otras no se oluidaran, &c. Assi el estilo dellos no es trabajado, ni curioso, sino el de su comun hablar, però llano, puro, graue, proprio, apazible, y qual conuenia para las cosas que trataua. De la oracion, y contemplacion, y del trato familiar de Dios con las almas, y de las almas con Dios, trata cosas altas, y delicadas, y de tal manera, que aun a hombres muy letrados, sino son juntamente muy espirituales podran mas admirarse dellos, que entenderlos, no por no lo declarar ella muy bien, que tiene gran don de enseñar estas cosas, y las dize de diferentes maneras, y las declara con comparaciones, sino por ser ellas tan altas, y espirituales que se dejan mal entender de quien no tiene alguna esperiencia dellas.

El Padre Maestro Fr. Domingo Bañez religioso de la orden de Santo Domingo, y Catredatico de prima, en la facultad de Theologia en la Vniuersidad de Salamanca, hauiendole cometido el Sancto Officio en España que viesse, y esaminasse estos libros dio su censura, en la forma que se sigue.

Vistò

Los Autores que han escrito en aprobacion

VIsto he cō mucha atencion este libro, en que la B. M. Teresa de Iesus dà relacion llana de todo lo que por su alma passa a fin de ser enseñada, y guiada por sus confessores, y en todo el no he hallado cosa que a mi juyzio sea mala dotrina, antes tiene muchas de gran edificacion, y auiso, para personas que tratan de oracion: porque su mucha esperiencia desta Religiosa, discrecion, y humildad, en hauer buscado siempre luz, y letras en sus confessores le hazen acertar a dezir cosas de oracion, que a vezes los muy letrados no aciertan assi, por la falta de esperiēcia, &c. Esto es lo que agora me parece, acerca de la censura deste libro. fecha en el Collegio de S. Gregorio de Valladolid à 7. dias de Iunio, año de 1575.

Fr. Domingo Bañez.

Esta censura se hallarà firmada del mesmo Padre en el principio del libro original de la vida desta B. Virgen, el qual tiene la Magestad Catholica en la libreria del Escurial: Dio esta censura semejante a esta, el mesmo Autor, en el testimonio que dio en el processo de la Canonizacion, donde dize assi.

El libro (dize) no dexa de tener contradiciones de algunas gentes, que con buen zelo, y poca esperiencia de la vida espiritual, calumnian algunas cosas que no entienden: pero a muchas personas doctas, y seculares les ha parecido muy bien, y les haze gran prouecho.

IIII.

El P. Antonio Posseuino.

EL Padre Antonio Posseuino de la Compañia de Iesus, Varon pijssimo, y muy docto; como el Maestro del Sacro Palacio le cometiesse en Roma el examen del libro que la Beata Madre compuso de su vida, en aprobacion de la obra escriue vna carta dirigada a quien le cometio el examen, en la qual dize assi.

A cerca de las obras de la Madre Teresa de Iesus, que V.P. Reuerendissima me mandò que yo examinasse, para ver si era justo se estampassen en lengua Italiana, digo primeramente que yo hago humilissimamente gracias a Nuestro Señor, que me ha

hecho

hecho esta merced que por medio de V. P. Reuerendissima, yo viesse estos libros, por que yo siento quanto fruto podria mi alma sacar, si se quiere a prouechar destos santos auisos. Demas desto digo, que yo juzgo serà de gran gloria de Dios que se estampen en lengua Italiana; porque el espiritu de Dios de tal manera endereçò el coraçon, y pluma desta virgen, que no se puede esperar dellos menos que admirable fruto en la salud de las almas, especialmente de Religiosos, y Religiosas; porque la sinceridad, la humildad, la discrecion, y prudencia de espiritu con que escriue, juntamente con los efectos que de ellos se siguen, y han seguido la santidad de la vida del autor, la manera, y estilo en proponer, y esplicar cosas altissimas, lo tengo yo por especialissimo fauor de Nuestro Señor, que ha hecho en estos vltimos tiempos, para alentar los coraçones al desseo de las cosas celestiales, y desprecio del mundo. Todo esto es del Padre Posseuino, el qual en el libro que intitulò, Cultura Ingeniorum, afirma que esta Beata virgen tuuo ciencia infusa de Dios.

V.

El P. Thomas Bosio.

EL Padre Thomas Bosio varon muy conocido por sus buenas letras, en el libro de signis Ecclesiæ, tomo 1. lib. 12. cap. 23. signo 57. dize desta manera. Theresa Hispana, virgo admirandæ sanctitatis, incredibili patientia, humilitate, ac prudentia floruit. In precibus sepè extra omnes sensus rapiebatur, in altumque aera toto corpore substollebatur: ædidit libros doctrinæ Cœlestis plenos, quibus edoceamur vias Christianæ, Diuinæq. vitæ degendæ: sexaginta, ac plura Monasteria, tùm virorum, tùm fœminarum fundàuit authoritate, ac fide cœlestium rerum, quas illa patiebatur: eius cadauer incorruptum persistit, & innumera miracula ædidit: ratio vitæ, quàm suorum Monasterijs perscripsit, est supra humanam conditionem, magnæ perfectionis, ac puritatis, quam factis exhibuerunt, & exhibent eius sectatores.

El P. Fr. Iuan de Iesus Maria Carmelita Descalço.



L. Padre Fray Iuan de Iesus Maria, Procurador general de la Congregacion de Italia de Carmelitas Descalços, en el Compendio que escriuio de la vida, y milagros de la B. Madre, tratando de los libros que compuso, en breues palabras comprehendio grandes alabanças dellos; dize assi.

Lib. 4. c. 4. Laudatur sermo castus, non comptus, grauis, lepidus, efficax. Admirationem excitat rerum sublimitas, quam ne Theologi multi, nisi affectionum diuinarum consulti assequi possunt. Doctores hac ætate celeberrimi mysticarum passionum facilem, ac leniter decurrentem explanationem adeò obstupescunt, vt rarum sapientiæ genus eis videatur, quæ de mystica Theologia Patres obscurè, ac sparsim tradiderunt, à Virgine vna in methodum tam perspicue, atque concinnè fuisse redactum. Quod verò ad doctrinæ soliditatem pertinet, nihil non Theologicum, tametsi scholastico more prematur, exprompsit, vt è libri primi, capite primo perspici potest.

Vita B. Virginis Teresiæ, & Mansiones doctrina cęlesti, multis experimentis comparata, ad res internas dignoscendas affluunt: (& infra) Mira sunt sanè, quæ suauissimo magisterio B. Virgo Teresia digessit: quæ animo demisso, vt prosint, legenda sunt: sed quantoperè tam pia lectio, iam orbe toto Christiano, in varia idiomata versa profuerit, multa in singulis vrbibus argumenta conuincunt.

El mesmo Autor lib. 1. cap. 1. dize en loor destos libros desta manera.

Septimum agmen libris cælesti sapientia plenis armatur. Patet quippe mentem, quæ toti Ecclesiæ cęlo luce adeò mira pręluxit, purissima Diuinæ mentis luce minimè caruisse. Accedit huc præstantissimorum Theologorum, qui B. Teresiæ libros discusserunt admiratio, & præconia, verbis, ac scriptis celebrata; quæ latere non possunt. Etenim, vt paucos è plurimis comme-

mo-

morem, summis Theologis P. F. Dominico Bannes, P. F. Bartholomæo de Medina, Dominicanis; P. F. Luysio Legionensi, Augustiniano, diligentissimis librorum Teresiæ exploratoribus, & præconibus, neque ignoratio, neque incogitantia, neq; ratio aliqua politica obijci potest. Ignoratio quidem, quia Scholæ pene vniuersæ illorum trium scripta venerantur. Incogitantia verò, quia vt acres critici ex professo libros perlustrarunt. Ratio demum politica, quia neque eiusdem professionis erant, neque sibi aliquam laudem, aut lucrum ex scriptorum approbatione conflabant.

Bene autem est, quòd nescio quis Theologus nõnulla Teresię dicta carpserit, vt Sanctiss. Dominus noster Paulus V. hac occasione permotus, ea, quæ obijciebantur, peritissimis Theologis serio peruidenda commiserit, quemadmodum grauissimis in rebus fieri solet: facto quippe Romæ rerum accuratissimo scrutinio, doctissimi P. F. Didacus Aluarez Ordinis Prædicatorum nunc Archiepiscopus Trannensis, & Fr. Ioannes de Rada, Ordinis S. Francisci Episcopus Pactensis, quibus Summus Pontifex curam demandauerat, sic tandem scripserunt. Trannensis nempe, postquàm obiecta argumenta diluerat, in hunc modum conclusit: Ex his colligo, doctrinam Matris Teresiæ in propositionibus prædictis, nihil continere doctrinę catholicæ, aut bonis moribus aduersum; sed valde vtilem esse ijs, qui perfectam vitam spiritualem profitentur, vel ad eam tendunt. Ita censeo, submittens meum iudicium correctioni sanctæ Sedis Apostolicæ. Frater D. electus Archiepiscopus Trannensis. Pactensis verò postquàm obiectiones reiecerat, sic suam sententiam absoluit: Censeo ergo nihil esse censura dignum in ijs, quæ censor obijcit contra Matrem Teresiam: sed omnia saltem probabiliter defendi posse. Frater Ioannes de Rada Episcopus Pactensis. Sic res ad Summum Pontificem relata est, & libris Teresiæ maior hinc fides accessit. Ecce diuinæ prouidentiæ flexuram: permisit videlicet Deus Theologum illum caligare, vt nebulas illius Romani Pontificis auctoritas noua Teresiæ illustratione dispelleret.

Todas estas censuras, y otras que dexamos por la breuedad, conuienen en sus cosas a cerca de la dotrina destos libros: la primera que es sana, pura, y catholica: la 2. que es de vtilidad y prouecho grande, para traer las almas à Dios, y encaminarlas por el camino cierto y seguro, para que no se pierda: la 3. que la Beata Madre que fue el Autor destos libros, tuuo ciencia infusa de Dios para escriuirlos, y que el Espiritu Santo que illustraua su alma, con el conocimiento, y luz de cosas tan altas, juntamente mouia su pluma para escriuirlas.

Andan los libros de la Beata Madre en cinco lenguas, conuiene à saber, en lengua Española, Italiana, Francesa, Latina, y Polaca: de donde se colige quan aceptos, y aprobados sean, vniuersalmente en toda la Iglesia, y el fruto grande que de ellos se haga.

Quan conueniente sea, que estos libros anden en lengua vulgar.

PODRIA ser que ha alguno pareciesse inconueniente, que libros de tan alta, y delicada dotrina anduuiessen en lengua vulgar, por el peligro que podria causar en algunas almas; particularmente en mugeres, vsando mal desta dotrina, se aprouechassen della, o para engañar fingiẽdo visiones, y reuelaciones, o fuesse ocasion para que otras fuessen engañadas, creyendo que la santidad de la vida, y la perfecion Christiana consistia en tener semejantes cosas. Este inconueniente, que facilmente se podria representar a alguno, es de poca ò ninguna consideracion, si se mira el fruto vniuersal que los libros desta Beata han hecho en la Iglesia: Y assi hauiendo mostrado el prouecho cierto la esperiencia, cessan las razones, y miedos especulatiuos; pero para que el Letor mas se satisfaga del poco caso que se ha de hazer destos temores, por ventura nacidos de tentacion del Demonio, por impedir el bien vniuersal de las almas, lea la Epistola dedicatoria, que el doctissimo Padre Maestro Fr. Luis de Leon escriuio en el principio de los libros desta B. M. y juntamente otra Apologia, que despues

hizo

hizo contra algunos, que con mas zelo que fuera razon, tenian por inconueniente que libros de tan subida dotrina, y otros semejantes, anduuiessen en lengua vulgar, la qual me parecio inserir aqui por sus mesmas palabras.

Apologia del Padre Maestro Fr. Luis de Leon, Catredatico de Escritura de la Vniuersidad de Salamanca.

Donde muestra la vtilidad que se sigue à la Iglesia, en que las obras de la Beata Madre Teresa de Iesus, y otras semejantes anden impressas en la lengua vulgar.

DE los libros de la B. M. Teresa de Iesus, que el año passado se imprimieron, y estendieron por toda España, algunos segun he oydo, o por no saber mas, o por parecer que saben, o por otros respetos de emulacion, han hablado menos bien que deuian. Y quanto a la verdad de la dotrina, no se que ayan puesto falta, solo ponen inconuiniente en su lecion, por tres titulos, y razones. Vna, porque enseñan la oracion que llaman de vnion, que dizen no es bien enseñarla, y no dizen porque. Otra, porque tienen algunas cosas escuras para ser entendidas, generalmente de todos. La tercera, porque la B. M. Teresa cuenta en ellos muchas reuelaciones que tuuo: a que respondere con breuedad.

Y a lo primero de la oracion de vnion, para que se vea ser calumnia, presupongo, que oracion de vnion, es vna suspension del alma en Dios, que acaece quando estando vno orando, y discurriendo con el entendimiento, Dios aplicando su luz, y su fuerça, le allega a si, y le suspende el discurrir del entendimiento, y le enciende la voluntad con vn amor vnitiuo. Esto presupuesto, digo ser verdad, que se habla desta vnion en estos libros, y se declara que es, y en que consiste, y los buenos efetos que haze, y como se conoce si es verdadera, o si es falsa. Y si esto es enseñarla, es verdad que la enseñan. Mas pregun-

to

to semejante dotrina que daño trae, o que inconuiniente tiene? Porque si quieren dezir que no ay tal genero de Oracion, dizen vna cosa falsissima, y contra los Santos que desto escriuen, y cōtra la verdad de la Fe: porque de la Escritura sagrada consta, que ay oracion de raptu, o estasi; y donde esto ay, tambien ay lo que llamamos vnion. Y si dizen, como les conuiene dezir, que la ay, no podran dezir que es mala, pues es Dios quien la da: y si la ay, y es buena, como puede ser malo el tratar della, y el mostrar sus qualidades, y el auisar de los engaños, que en este Camino auer puede; para que los que van por el no se engañen? Si dizen que esta Oracion no se puede adquirir por reglas, y preceptos, dizen vna grande verdad, y esto es lo primero de que estos libros auisan, y assi no dan preceptos, ni reglas della; solamente amonestan a los que tratan de Oracion, si quieren llegar a este grado, que biuan con mucha pureza de conciencia, y traygan desasido el coraçon de las afectiones terrenas, y que aspiren siempre a lo que es mas perfeto, que son preceptos, y consejos del Euangelio. Pues si este Camino de Vnion es bueno, y perfeto; bueno es y necessario, que aya libros que traten del, y que declaren su naturaleza, y sus passos: en que razon cabe condenar vn libro por malo, porque es guia de vn camino bueno? Porque si conuiene que no se escriua, sera porque conuiene que no se sepa; y si esto conuiene, serà porque es bien que no se vse, lo qual ninguno sera tan tonto ò inorante que lo ose dezir: por donde al reues, pues es vtil su vso, es necessaria su ciencia; y por la misma razon, prouechoso escriuirla. Diganme los que esto dizen, quien recibe daño con el saber desta vnion. Los que tratan della? no, porque se les da luz para acertar mejor en esso mismo que tratan. Pues los que no tratan, de lo que aqui leen, conciben vna de dos cosas por fuerça, o admiracion de Dios, por los regalos que haze a los suyos; o deseo de seguir ellos este camino, y dexarlo todo, por hallar a Dios tan amigo. Que ambos mouimiētos, como es notorio, son vtiles. Parece, los que reparan en esto, que no han visto otros libros: no saben que tratan de lo mismo otros que escriuen. Pues que injusticia es recelarse de sola esta escritura, por lo que anda en otras mil escrituras. Vean a S. Buenauentura, vean a Ricardo de

S. Vitore, vean a Iuan Gerson: y si quieren lengua vulgar, vean en la tercera parte a los Abecedarios que llaman; y vean que es cifra lo que la Beata Madre Teresa en esto dize, en comparacion de lo que alli se dize, y escriue. Y esto quanto a lo primero.

A lo segundo, de la oscuridad, si esso vale para que los libros se veden, todos se deuen vedar; porque ni los professores dellos los entienden en muchas partes. Pregunto a S. Agustin quantos Teologos no le entienden del todo? A S. Dionisio quien es el que le entiende? Y lo que digo destos, digo de casi todos los Santos, que en muchas partes de sus obras hablan en Arabigo, no solo para los que saben Latin, y Griego, sino aun para los que professan la Theulugia, y la escuela. Y no digo los Santos, essos mesmos Dotores escolasticos, de sus mesmos discipulos que se desuelan en ellos a penas son entẽdidos. A Santo Thomas no le entienden en muchas partes, y en muchas mas a Escoto los suyos: De Alexandro, de Durando, de Henrico de Gandauo es lo mesmo. Demas desto, lo escuro destos libros, que es poco, no daña a nadie, y aprouecha à muchos; porque quien lo entiende saca prouecho dello, y quien no, ni daño, ni prouecho: Y digo mal, que aun quien no lo entiende saca prouecho. Porque esta escuridad no està en las palabras, sino en algunas de las cosas, que quien no tiene dellas esperiencia no las sabe comprehender. Y lo que desta manera no se entiende ordinariamente cria admiracion, y deseo de su esperiencia, que son cosas de mucho prouecho.

Y quanto al tercer articulo delas reuelaciones, digo que los que condenan las destos libros, es, o porque creen que no ay reuelaciones, y esto es manifiestamente contra la Fe: o porque imaginã que estas no lo son, y esso es juyzio temerario, fundado en su sola voluntad: o porque sino las tienen por falsas, sospechan alomenos que son dudosas, en que no tienen ninguna color de razon; porque las señales de las ciertas, todas las tienen estas. La santidad conocida de la persona, la verdad de la dotrina, que contienen, los efetos grandes de virtud, y reformacion que hizieron en la Beata Madre Teresa, y hazen en los que siguen su exemplo, el examen grãde que sobre ellas hizo la mesma Madre

en

en ſu vida. Y la aprobacion que tuuieron de perſonas de eſpiritu, y letras. Mas diran por cenſura, que aunque ſean buenas, y verdaderas, no ſe deuen publicar, y eſcreuir. Si eſto dizen, dizen vna coſa nueua, y nunca oyda en la Igleſia, porque como es notorio, ſiempre deſde el principio della, ſe eſcriuieron las reuelaciones que hizo Dios a los hombres. En los libros ſagrados ay muchas, en las hiſtorias Ecleſiaſticas muchas mas; en las vidas de los ſantos ſin numero: vean las hiſtorias de la orden de San Franciſco, de Santo Domingo, de San Aguſtin, y de otras ordenes, que tienen mas reuelaciones que hojas; y no ſolo de los fundadores primeros, o de los Santos Canonizados, ſino de otros muchos que llaman, y reuerencian por beatos. De las reuelaciones de Santa Brigida ay vn libro grandiſſimo, de las de Santa Getrudis ay otro. La vida de Santa Catalina de Sena eſtà llena de reuelaciones, y milagros no viſtos. Ayer imprimieron en Valencia la vida de Fray Luis Beltran llena de reuelaciones, y de dichos profeticos. Porque ſe ha de encubrir lo que es bueno, lo que haze marauilla de Dios? lo que enciende en ſu reuerencia, y amor? lo que pone eſpuelas para toda Santidad, y virtud? Y mas dizen que el deſſeo de coſas ſemejãtes, abre puerta en las mugeres que ſon credulas, para que el Demonio las engañe con illuſiones. El deſſeo de reuelaciones deſordenado podra ſer, pero no la lecion de reuelaciones buenas, y verdaderas. Y eſtos libros ninguna coſa procuran, mas que quitar deſſeos ſemejantes, como por ellos parece. Mas de la licion dizen, nace el deſſeo. Si nace borrenſe los libros ſagrados, quemenſe las hiſtorias Ecleſiaſticas, rompanſe los Flos Santorum, las vidas de Santos, los dialogos de San Gregorio, las relaciones de los que fundaron, y multiplicaron las ordenes: Engañada ha aſtado la Igleſia que haſta agora a eſcrito, y querido que ſe lea lo que abre puerta al Demonio: y porque vno, o otro que es amigo de ſi, y de ſu excelencia no tome ocaſion de engañarſe, aſcondaſe la gloria de Dios, no ſe ſepan ſus marauillas, atajeſe eſte camino, por donde ſe animam muchos a amarle, y ſeruirle: Quantos hazen mueſtras de Santos, mouidos de la honra que a los ſantos ſe da? pues no aya virtud, o no ſe eſcriuan, y celebren

los

los hechos virtuoſos de muchos: porque no tomen ocaſion de alli los hipocritas. Mas hipocritas han caido por eſta ocaſion, que illuſos del Demonio, por leer las reuelaciones de Dios. En las coſas no ſe a de mirar el mal vſo de algunos, ſino el prouecho en comun: y el deſta eſcritura, quando la razon no lo dixera, la experiencia que es teſtigo fiel lo mueſtra. Veanſe los religioſos, y religioſas Carmelitas Deſcalços, que ſe han criado con ſu dotrina, y la ſaben decoro, y miren ſi eſtan locas, o illuſos, o ſi ay quien en la pureza de la verdadera religion, y ſantidad, y amor de Dios les haga ventaja. Finalmente dizen, que no las creen. Pues porque ellos no las creen por eſſo ſe han de vedar a los otros? Preſunciõ intolerable es hazerſe ſeñores de los juyzios de todos. No las creen: porque no lo exprimentan en ſi, no quieren que ſea poſible en los otros? Viuan como ellos viuẽ, como en eſtos libros ſe enſeña, y veran luego por quã creybles las tienen. Demas deſto digo que no tienẽ porque no creerlas; que ſi lo hazẽ por ſer extraordinarias en genero de reuelaciones, no lo ſon, ſino ſemejantes a las que de otros Santos ſe eſcriuen, y conformes a toda buena dotrina. Si porque no quieren que ſea tan ſanta la Madre Tereſa: no ſon ellos los que reparten la ſantidad: bien puede auer Sãtos que ellos no conozcan, y aunque ellos no quieran fue Santa, y muy Sãta. Y ſino diganme que huuo en ella que no lo arguya, y demueſtre? No veen que ſino la tienen por Santa, juzgan temeraria, y locamente, y con gran daño de ſus conciencias: pues neceſſariamente han de confeſar que fue mala, y engañoſa muger, porque engañò al mundo haziendoſe Santa, ſino es verdad lo que dize. Aſſi que lo primero es que no tienen porque no creerlas. Lo ſegundo ya que ellos no las creen, que les va en que otros las crean? que pierden en creer que hizo con ſu ſierua Dios, lo que haze con caſi todos ſus amigos? que daño es creer que quien fundò vna Religion tã reformada, quien gaſtò ſu vida en ella, quien buſcò, y amò a ſolo Dios, es gran ſierua de Dios: o es embidia, o preſuncion, o confiança de ſi, o vanidad lançada en los tuetanos, o no curable ſeguedad, o por acertar mejor todo junto. No las creen? Libres ſon, no las crean, ſeñores ſon de ſu juyzio; nadie les haze fuerça, ſean ſoſpechoſos, ſean reſabidos, ſean quanto quiſieren incredulos, mas yo ſi

las creo, o qualquiera que creerlas quiſiere, a quien haze daño? Es mal, creer bien del que en todas ſus coſas parece bueno?. Creer que es amigo de Dios, el que en la vida, y deſpues della, tiene coſas de amigo? Creer que en todas las edades, y en todas las Religiones haze Dios marauillas? Aſſi que cerrar los ojos, y dezir a bulto, reuelaciones afuera, no ſe crean, ni ſe lean viſiones, ſin conuencer en particular alguna de impoſſible, o de falſa, no cabe en razon. De vna ſola particular he oydo que dizen, aunque yo no hallo en que reparen. Dize la Madre, que vio diuerſas vezes al Padre Fray Pedro de Alcantara, no ſolo deſpues de muerto, ſino en vida y auſente. Ver en viſion a los muertos, muchos Santos, y no ſantos los veen, y a los viuos auſentes. Aſſi ſe lee en las hiſtorias de San Nicolas Obiſpo, y de San Ambroſio, y de San Martin, y de otros muchos; en que ponen dificultad? en que no es poſſible? o en que es nueuo, y no viſto? impoſſible a Dios no lo es. Y menos nueuo, o no vſado; porque como el auſente viuo, pueda ſer en dos maneras viſto: ò en ſu preſencia real, ò en viſion de ſu imagen: de ambas tenemos en las Sagradas letras exemplo. De lo primero en Abacu, y en el Apoſtol Philipe, à quien lleuò el Angel de vn lugar à otro en vn punto. De lo ſegundo, en lo que Chriſto dize à Ananias, quando le manda yr à batizar à San Pablo: Ve dize, porque aora eſtà orando, y en viſion te vee que entras por ſu apoſento, y le pones ſobre la cabeça las manos.

Por coſa ſin comparacion, difficultoſa tengo ſatisfazer a quien no quiere ſer ſatisfecho, y porfiar no con la razon ignorante, ſino con la voluntad obſtinada. Y aſſi concluyo diziendo, que tengo por ſin duda; que trae el Demonio engañados a los que deſtos libros no hablan con la reuerencia que deuen: Y que ſin duda les menea la lengua para ſi pudieſſe por ſu medio eſtoruar el prouecho que hazen. Y veeſe claramente por eſto; porque ſi ſe mouieran con eſpiritu de Dios, primero, y ante todas coſas, condeñaran los libros de Celeſtina, los de Cauallerias, y otras mil proſas, y obras llenas de vanidades, y laſciuias con que cada momento ſe enponçoñan las almas. Mas como no es Dios, quien los mueue, callan

eſto,

esto, que corrompe la Christiandad, y costumbres, y hablan de lo que las ordena, y recoje, y lleua a Dios con efficacia grandissima.

Hasta aqui son razones del dicho Autor, el qual efficazmente prueua la vtilidad destos libros. Resta que digamos algo de la pureza de su dotrina: particularmente en vn punto en que comunmente no son entendidos de todos: conuiene a saber, si la Beata Madre diga, ò conceda operacion en la voluntad sin que preceda conocimiento en el entendimiento.

Como la B. Madre en sus libros no admite operacion de la voluntad, sin ser acompañada del conocimiento del entendimiento.

ALGVNOS han querido dezir que la B. Madre en esta Oracion de Vnion, en el arrobamiento, y otras ocasiones, que el alma es leuantada a operaciones sobrenaturales, quita la del entendimiento, y aun de todas las potencias: y que en sola la passion con que el alma està junta con Dios, consista el gozarle. El principal fundamento desta opinion es, que la Beata Madre en sus libros, vnas vezes dize, que ha hecho Dios al alma boba del todo, que no vee, ni entiende en el tiempo que està assi: y en otras partes dize, que el alma en esta Oracion no entiende nada, y que todas las potencias se pierden. Por las quales razones han querido juzgar que ponga esta vnion en vna passion, o illapso de Dios en el alma, o alomenos sin acto de entendimiento.

Pero la verdad es, que en esta vnion, y en los arrobamientos, y operaciones que Dios haze en el alma, la Beata Madre pone clara, y expressamente operaciones clarissimas del entendimiento, y voluntad, como se verà por los lugares que agora refirire: Pero antes desto quiero que aduierta el Letor, que la Beata Madre con gran propiedad distingue estas dos operaciones en el entendimiento. La vna es entender vna cosa, y juntamente aduertir, y entender que la entiende, que es lo que llaman los Philosophos operacion reflexa del entendimiento; la otra es enten-

der, y estar tan recreado, y engolfado en lo que entiende, que se queda suspendido sin poder aduertir que entiende. Pues quando el entendimiento no entiende que entiende, dize la B. Madre que se pierde, que està suspendido, que no obra; porque este acto que llamamos reflexo, es el que falta muchas vezes, y el que se pierde en la vnion, y arrobamiento : como se verà claramente de la dotrina de la Beata Madre en el lib. de su Vid. c.18. donde dize desta manera.

Estaua yo pensando quando quise escriuir esto acabando de comulgar, y de estar en esta mesma Oracion que escriuo, que hazia el alma en aquel tiempo. Dixome el Señor estas palabras; Deshazese toda hija para ponerse mas en mi, ya no es ella la que viue sino yo; y como no puede comprehender lo que entiende, es no entender entendiendo. Quien lo huiere prouado entenderà algo desto; porque no se puede dezir mas claro, por ser tan obscuro lo que alli passa. Solo podre dezir que se representa estar junto con Dios, y queda vna certidumbre que en ninguna manera (como he dicho) se entiende que obran. Si estaua pensando en vn passo, assi se pierde la memoria como si nunca la vuiera auido del. Si lee en lo que leya, no ay acuerdo, ni parar, si rezar tampoco. Assi que a esta mariposilla importuna de la memoria, aqui se le queman las alas, ya no puede mas bullir, la voluntad deue de estar bien ocupada en amar, mas no entiende como ama. El entendimiento si entiende, no se entiende como entiende: alomenos no puede comprehender nada de lo que entiende. Hasta aqui son palabras de la Beata Madre.

En este lugar claramente dize la Beata Madre, como el entendimiento obra en esta vnion, y como por no comprehender lo que entiende, por tener puestos, y fixos los ojos en aquella luz inacessible, es entender no entendiendo. Y dize juntamente que faltan las potencias, y se suspenden. Porque aunque todas estan ocupadas, y fixas en Dios, no entienden como obran. Porque (como dizen algunos Dotores) el entendimiento està tan arrebatado, y illustrado de Dios, y tan vnido con el, que no puede por entonces hazer refleccion sobre sus actos, para entender que entiende: y assi entiende no entendiendo que entiende, ni tampoco lo que entiēde, por ser incōorehensible lo que alli se representa.

Este

1 Este lugar bastaua para que se entendiesse la sentencia, y opinion de la Beata Madre; pero para que se desengañen los que sienten lo contrario, serà bien traer otros muchos lugares; paraque de ellos mas claramente se collija que esta es dotrina ordinaria, y muy repetida en todas sus obras, dize pues assi.

2 Quando su Mageſtad quiere que cesse el entendimiento, ocupale por otra manera, que le haze que quede absorto, y queda mejor enseñado. Morada 4. c. 3.

3 Aqui entiende el alma por vna manera de entender muy fuera de la ordinaria, no entiende como lo entiende. Camino c. 30. & 31.

4 Las potencias las suspende el que las criò, porque con el gozo que les da, todas las ocupa, &c. si las suspende, y ocupa, claro esta que obran. Cam. c. 31.

5 Todas estas razoncillas no son nada, en comparacion de vna verdadera humildad con luz que enseña aqui el Señor. Mor. 4. c. 1.

6 Estan casi del todo vnidas las potencias, mas no tan engollfadas, que no obran; solo tienen habilidad para ocuparse todas en Dios, &c. Coge Dios la voluntad, y entendimiento; y le haze que no discurra, sino que se estè ocupado mirando, y vee tanto, que no sabe a donde mirar, vno por otro se pierde de vista &c. Vid. c. 17. c. 16.

7 Da noticia al alma de lo que quiere que entienda. Vid. c. 27.

8 Y perdiendo los sentidos va viendo à Dios &c. con conocimiento altissimo del don del entendimiento, como se puede en esta vida. Apud. Rib. lib. 4. c. 3.

9 Quando està en lo mas subido del rapto se pierden las potencias, porque estan muy vnidas con Dios &c. Donde se ha de põderar la razon que da de estar perdidas las potẽcias conuiene a saber, porque estan vnidas con Dios: que es como si dixera, porque estan todas ocupadas, y engolfadas en Dios. Porque como la mesma B. M. dize mas claramente en otra parte, tratãdo de lo que obran las potencias en el rapto, no hemos de entender que està el alma sin sentido interior, como a quien toma vn parasismo, antes nunca estuuo el alma tan despierta para las cosas de Dios, ni con tan grande luz, y conocimiento. Vid. c. 20. Morad. 6. c. 4.

10 Y finalmente tratando desta vnion dize. Aqui no ay sentir, sino gozar sin entender lo que se goza: entiendese que se goza Vid. c. 18.

goza vn bien, donde juntos se encierran todos los bienes, mas no se comprehende este bien, ocupanse todos los sentidos en este gozo, demanera que no queda ninguno desocupado para entender en otra cosa ni interior, ni exteriormente.

Morad.5. c.1. 11 Todo su entendimiento parece querria emplear en entender algo de lo que siente, y como no llegan sus fuerças a esto, quedase espantado.

Innumerables son los lugares donde la Beata Madre assi en esta vnion, como en otros grados de Oracion, pone la operacion del entendimiento, que seria cansar al Letor referirlos. Por donde quando dize, que se pierden las potencias, que no obran, o que estan suspensas &c. No quiere dezir como ella mesma se declara en muchos lugares, que el entendimiento entonces no entienda, como acaece a quien està en vn parasismo, sino que muchas vezes està el, y la voluntad tan vnidos, y actuados, y ocupados en Dios, que engolfados en aquella suma luz, y bondad, absortos en lo que veen, aman, y gozan, no pueden por entonces aduertir, ni entender lo que gozan; porque la grande absorcion en Dios, y admiracion de lo que tienen presente, los suspende, para no entender, ni aduertir con acto reflexo, el bien en que entonces estan ocupados.

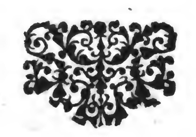
Este modo de hablar es muy conforme a la dotrina del venerable Ricardo, el qual hablando desta altissima contemplacion dize assi. [In medio nebulæ Moyses ingreditur, quando humana mens ab illa diuinæ luminis immensitate absorta summa sui obliuione sopitur; ita vt mirari valeas, quomodo concordet ibi nubes cum igne,& ignis cum nube:nubes ignorantiæ,cum igne illuminatæ intelligentiæ: ignorantia,& obliuio notorum, & expertorum cum reuelatione, & intelligentia prius ignoratorum. Nam vno eodemque tempore humana intelligentia, & ad diuina illuminatur, & ad humana obnubilatur.] Todo esto es de Ricardo. Donde bien claro dize, como se absorbe el entendimiento, y como queda el alma en vn mesmo tiempo ignorante, y boba, para las cosas de la tierra, y sabia e illustrada para las del Cielo. Y lo mesmo confirma, y mas claramente in adnotatione in Psal.4. donde tratando desta vnion dize. [Hæc

Lib. 4. de Contemplat. c. 22.

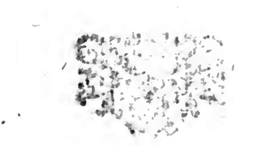
est

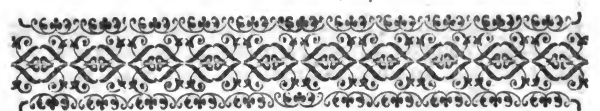
est illa pax,in qua anima obdormit,quæ mentem ad interiora rapit, pax quæ interiorum omnium memoriam intercipit, quæ ingenij acumen exuperat,quæ omnem intellectum absoruet. Y mas abaxo. Simul enim absorbet cogitationem, imaginationem, rationem, memoriam, intelligentiam, vt constet, quod Apostolus scribit,quæ superat omnem sensum.] Donde dize,que queda el entendimiento, la memoria, y todas las demas potencias absortas, y perdidas; porque quedan vnidas, y transformadas en Dios,y perdidas ensi para las cosas de la tierra: porque quedan con vna ignorancia,y vazio de todas ellas.

De suerte que la B. Madre trata en sus libros de vna vnion sobrenatural, y diuina, en la qual para hablar con las palabras del venerable Ricardo, se absorben los sentidos exteriores, la imaginacion, la razon, la memoria, y la intelligencia, y todas las potencias, y toda el alma queda penetrada,transformada, y vnida con Dios,y perdida para todas las cosas criadas,y mas capaz, y despierta para las diuinas. Y como arriba diximos, esta vnion llama la B. Madre, vnion de todas las potencias del alma con Dios. Vt supra.



PROLO-





PROLOGO
AL LETOR,

En el qual se declaran algunas cosas necessarias para entender este Libro.



MI intento en este libro es, reduzir à vna breue suma toda la dotrina que la S. Madre Teresa de Iesus escriuio en sus libros, y en otros papeles, q̃ no han sido impressos en materia de oracion, y espiritu; la qual por estar tan repartida, y diuidida en todas sus obras, no se puede facilmente comprehender de todos: y ansi me parecio seria conueniente resumirlo en este breue compendio y tratado. Lo que me mouio à tomar este trabajo (que confiesso que para mi ha sido alguno) fue ayudar de mi parte al fruto y prouecho, que estos libros han començado à hazer vniuersalmente en la Iglesia; porque en esta breue suma està recogido todo quanto la Madre tratò de Oracion en los libros de su Vida, de las Moradas, del Camino de perfecion, delas fundaciones, y de otros papeles sueltos, que ella escriuio para sus Confessores, ò para otras personas. Por donde con esta breuedad y claridad del, se animaran muchos à leerle, y traer mas de contino en la memoria. Y aun que es verdad, que el estilo desta Santa es tan graue, tan apazible, y proprio, y las cosas que enseña tan prouechosas y necessarias, que en todos sus libros a penas ay que dexar, ò mudar: pero como la Madre escriuio para muchos, y tenia delante muchos fines (segun los diuersos intentos, que en cada libro pretẽdia) era necessario que se diuirtiese à muchos propositos,

los quales en orden al fin que à qui ſe pretende, no todos pueden ſeruir; y anſi fue forçoſo entre tantas coſas como trata, eſcoger algunas, no como mejores, ſino como mas à propoſito para el nueſtro, que es la enſeñança, y dotrina de Oracion.

Deſta materia de oracion trata la Madre con extraordinaria claridad, y profundidad: y aun que no huuiera otro argumento, ni conjectura, de ſu ſingular eſpiritu, y ſantidad, ſino lo que en ſus libros nos dexò eſcrito; nos baſtarà para entender certiſſimamente, que el Autor dellos fue particularmente alumbrado de Dios, y adornado con heroycas, y excelentiſſimas virtudes: porque coſas tan altas, tan profundas, tan ſecretas, y extraordinarias, no ſe hallan en los libros, ni ſe aprenden de los maeſtros dela tierra; ſino que es enſeñança del miſmos Dios, y dotrina ſuya, aprendida primero en pratica, que en ſpeculacion, ò theorica. Y aſſi es cirto, que la Santa no eſcriuio coſa alguna en ſus libros (como abajo diremos) que primero no paſaſſe por ella, y la experimentaſſe en ſi miſma: de ſuerte, que en eſto la auentajò Dios à muchos Santos, y Sãtas, que à los otros; aunque por ventura les dieſſe tanto eſpiritu, oracion, y ſentimientos como à eſta Santa: però raros ſon en quien juntò con la pratica tanta luz, y conocimiento de las cauſas, effectos, y otros ſecretos dela oracion, y contemplacion, y tanta diſcrecion de eſpiritu. Quien con tanta luz, y facilidad ha dado à entender coſas tan eſpirituales, y ſubidas; y lo que mas admira es, el orden, el eſtilo, la propriedad, y facilidad del lenguage (que dudo ſe halle mas proprio en nueſtros tiempos,) las comparaciones tan viuas, las rázones tan eficaces, y fuertes, que parece hazen demoſtracion, de lo que a penas hauia fe a cerca de muchos. Iuntemos à eſto las ſentencias tan graues, las exclamaciones tan à ſu tiempo, la facilidad que pone en el camino dela virtud y oracion; las reglas tan prouechoſas para encaminar las almas, y con razon diremos, que eſcogio Dios à eſta Santa en eſtos tiempos poſtreros por doctora, y Maeſtra de eſpiritu, y oracion.

Todo eſto en vn S. Aguſtin, Gregorio, ò Buenauentura, fueran coſas dignas de grã põderacion y ſtima; pero en vna muger ſin letras, cuyo exercicio (como ella confieſſa) era de ordinario

el hi-

el hilar,y otros trabajos de manos,ò el eſtar ocupada en fundar Monaſterios,y tratar los negocios dellos; cargada de enfermedades continuas,y en algun tiempo tan torpe e ignorante, que a penas ſabia declarar coſa de eſpiritu, ni aun entender el ſuyo, que aya bolado tan alto cõ ſu pluma; no ſe puede atribuir a otra coſa,mas q̃ al ſingular milagro,y grãdeza de Dios. Y echaſe bien de ver,q̃ el Autor principal deſte libro,no es ella,ſino el Eſpiritu ſanto que mouio ſu pluma; anſi por lo que emos dicho,como por lo que ella confieſſa de ſi miſma: Porque en el libro de ſu vida en el cap. 12. dando teſtimonio de ſu rudeza, dize deſta manera. Hartos años eſtuue yo que leia muchas coſas,y no entendia nada dellas; y mucho tiempo que aunque me lo daua Dios, palabra no ſabia dezir para darlo a entender, que no me ha coſtado poco trabajo. Quando ſu Mageſtad quiere en vn punto lo enſeña todo,de manera que yo me eſpanto. Vna coſa puedo dezir con verdad,que aunque hablaua con muchas perſonas eſpirituales que querian darme a entender lo que el Señor me daua, para que ſe lo ſupieſſe dezir, es cierto, que era tanta mi torpeza, que poco ni mucho no aprouechaua, o queria el Señor(como ſu Mageſtad fue ſiempre mi Maeſtro,ſea por todo bendito, que arta confuſion es para mi poder dezir eſto con verdad;) que no tuuieſſe a nadie que agradecer. Y ſin querer ni pedirlo (que en eſto no he ſido nada curioſa; por que fuera virtud ſerlo, ſino en otras vanidades) darmelo Dios en vn punto a entender con toda claridad, y para ſaberlo dezir, demanera que ſe eſpantauan, y yo mas que mis confeſſores, porque entendia mejor mi torpeza. Eſto ha poco, y anſi lo que el Señor no me ha enſeñado no lo procuro, ſino es lo que toca a mi conciencia. Y en el cap. 14. da a entender ſus muchas ocupaciones, y la luz particular que Nueſtro Señor le daua para eſcriuir eſtas coſas, a donde dize. Ayudame poco el poco tiempo que tengo, y anſi ha meneſter ſu Mageſtad hazerlo; porque he de andar con la comunidad, y con otras hartas ocupaciones como eſtoy en caſa, que aora ſe comiença; y anſi es muy ſin tener aſiento lo que eſcriuo, ſino a pocos, a pocos; y eſto quiſierale, porque,quando el Señor da eſpiritu poneſe con facilidad y mejor. Parece como quien tiene vn dechado de-

lante que eſtà ſacando de aquel la labor; mas ſi el eſpiritu falta, no ay mas concertar eſte lenguage que ſi fueſſe algarauia (a manera de dezir,) aunque ayan muchos años paſſado en oracion: y anſi me parece es grandiſſima ventaja quando lo eſcriuo eſtar en ella; porque veo claro no ſoy yo quien lo dize, que ni lo ordeno con el entendimiento, ni ſe deſpues como lo acertè a dezir; eſto me acaece muchas vezes. Lo meſmo dize en el cap. 18. por eſtas palabras. No dire coſa que no la aya experimentado mucho, y es anſi, que quando comencè a eſcriuir eſta poſtrera agua, que me parecia impoſſible ſaber tratar coſa mas que hablar en Griego (que anſi es ello difficultoſo.) Con eſto lo dexè y fui a comulgar, bendito ſea el Señor, que anſi fauorece a los ignorantes. O virtud de obedecer que todo lo puedes! aclarò Dios mi entendimiento vnas vezes con palabras, y otras poniendome delante como lo hauia de dezir, que como hizo en la oracion paſſada ſu Mageſtad parece quiere dezir lo que yo no puedo ni ſe. Eſto que digo es entera verdad, y anſi lo que fuere bueno es ſuya la dotrina, lo malo eſtà claro es del pielago de los males que ſoy yo. Y anſi digo, que ſi huuiere perſonas que ayan llegado a las coſas de oracion que el Señor a hecho merced deſta miſerable (que deue de hauer muchas) y quiſieſſen tratar eſtas coſas con migo, pareciendoles deſcaminadas, que ayudaria el Señor a ſu ſierua para que ſalieſſe con ſu verdad adelante. Y en el cap. 30. dize: Porque entonces no me ſabia entender como aora para ſaberlo dezir, que deſpues me lo ha dado Dios que ſepa entender, y dezir las mercedes que ſu Mageſtad me haze. Con eſtos teſtimonios ſe echa de ver claramente la excelencia de ſu dotrina, y el credito que ſe ha de dar a ella, y ſi eſta muger es ſanta (como ſus obras virtudes, y milagros lo predican) es cierto no dirà vna coſa por otra. Y bien parece que quiere el Eſpirituſanto ſer conocido por autor deſtos libros, pues toma por inſtrumento vna muger tan ruda e ignorante; queriendo acreditar por eſte medio el camino de oracion y eſpiritu, como por el de los Apoſtoles, que de ſuyo eran inſtrumentos tan deſproporcionados y deſiguales. La verdad y certidumbre de la Religion Chriſtiana ſuele ſer eſta traça en Dios muy ordinaria, y muy acomodada, para

deſcu-

descubrir su poder y sabiduria.

Mucho hauia que dezir de la excelencia, y perfeccion delos libros de la santa Madre Theresa de Iesus. Solo dire que vna de las causas que me han mouido a procurar resumir este libro, y dezir de las mesmas palabras, y estilo de la Santa, ha sido creer casi ciertamente ser todas dictadas con particular espiritu del Señor, y ansi no seria acertado mudarlas, pues no podra nuestra rudeza llegar a dar aquel punto que ellas tienen: de suerte que en todo este libro puedo dezir no van treynta palabras mias, y estas no en cosa de sustancia, sino alguna vez que se offrece añadir alguna, para continuar vna cosa con otra, y esto digo es raras vezes, solo he mudado el orden, y he juntado muchos lugares, y las sentencias que estauan esparzidas, trayendolas a mi proposito e intento.

Y para que mejor se entienda, me ha parecido necessario poner en este Prologo algunas aduertencias, para que mas facilmente se comprehenda lo que esta Santa trata en sus libros, y yo en este compendio o suma.

Primeramente aduierta el letor, que ansi como los Theologos escolasticos ponen dos maneras de virtudes, vnas llaman adquiridas, porque se adquieren con nuestos actos, y son obras (como dizen) de nuestras manos, ayudadas con auxilio especial de Dios: otras son infusas, las quales nosotros en ninguna manera las podemos alcançar con nuestro trabajo y fuerças, sino que son de orden mas leuantado y superior, y solamente puede ser el autor dellas el mismo Dios. De la mesma manera la Theologia Mistica diuide la oracion en dos partes, vna llama oracion adquisita, en la qual nos otros mismos trabajamos con nuestras potencias; en esta forma suele representar la memoria vna verdad, y el entendimiento discurre sobre ella, formando razones, y discursos para assentar aquella verdad, y aficionar a la voluntad a que la quiera y abrace; y asi esta oracion consiste principalmente en dos cosas, vna es el discurso del entendimiento, la otra es en despertar affectos en la voluntad; y a esta comunmente suelen llamar meditacion, ó oracion mental acquisita, ó natural, no tanto para excluir el auxilio sobrenatural de Dios, y operaciones tan sobrenaturales de nuestra parte, sino

ſino porque ſe obran,como dize S. Thomas, mas con vn modo humano que diuino. Otra oracion es infuſa,que es dada, y enſeñada de Dios, y no depende de nueſtro diſcurſo, orden, ni induſtria:ſino que el miſmo Señor la infunde y enſeña a nueſtra alma, quando ſu Mageſtad es ſeruido. A eſta pone la Santa varios nõbres; porque vnas vezes la llama oracion ſobrenatural, otras pura contemplacion, otras le pone nombre de agua baxada del cielo, otras de miſtica Theologia. Y deſtas dos eſpecies de oracion trata la Santa Madre en ſus libros, pero principalmente deſta ſegunda, que es la que menos ha ſido declarada de los Santos,y maeſtros de eſpiritu,que trataron deſte ſugeto, y anſi dize,que de la oraciõ mental no quiere tratar de propoſito,por hauer tantos libros eſcritos; pero con todo eſſo dize (aunque de paſo)algunas dotrinas y auiſos,arto prouechoſos y neceſſarios; como ſe verà en el principio deſte tratado.

Sobre eſtas dos colunas funda eſta Santa maeſtra todo ſu edificio, y pone por cimbria en el principio de ſus libros algunas comparaciones,de las quales ſe aprouecha en todo el diſcurſo para declarar lo que pretende. Por lo qual ſera neceſſario referirlas, y declararlas aqui breuemente,para que anſi vaya el letor preuenido quando encontrare alguna palabra, que concierna a eſto, y no ſe le haga nueua o difficultoſa; y es impoſſible poder bien entender los libros que la Santa eſcriuio quien no fuere con eſte auiſo.

En la primera comparacion, compara al alma a vn jardin,o huerta, y la Oracion a la agua con que ſe riega. Y porque las palabras ſuyas ſon tan proprias, y tan a propoſito de lo que quiere ſignificar; hame parecido poner eſtas comparaciones por ſu miſmo eſtilo y palabras. Dize pues en el libro de ſu vida en el c. 11. deſta manera. Ha de hazer cuenta el que comiença a tener oracion;que comiença a hazer vn huerto en tierra muy infrutuoſa,y que lleua muy malas yeruas, para que ſe deleyte el Señor, ſu Mageſtad arranca las malas yeruas, y ha de plantar las buenas: pues hagamos cuenta que eſtà ya hecho eſto,quando ſe determina a tener oracion vna alma, y lo acomençado a vſar, y con ayuda de Dios emos de procurar como buenos ortelanos que crezcan eſtas plantas, y tener cuydado de regarlas

para

para que no se pierdan; sino que vengan a echar flores que den de si gran olor, para dar recreacion a este Señor nuestro: y ansi se venga muchas vezes a deleytar a esta huerta, y a holgarse entre estas Virtudes. Pues veamos agora de la manera que se puede regar, para que entendamos lo que emos de hazer, y el trabajo que nos ha de costar, si es mayor que la ganancia: o hasta que tanto tiempo se ha da tener. Pareceme a mi que se puede regar de quatro maneras, o con sacar el agua de vn pozo que es a nuestro gran trabajo; o con noria y arcaduzes, que se saca con vn torno, yo la he sacado algunas vezes, y es a menos trabajo que estotro, y sacase mas agua, o de algun rio o arroyo: esto se riega muy mejor que queda la tierra mas harta de agua: y no sera menester regar tan a menudo, y es a menos trabajo mucho del hortelano, o con llouer mucho que lo riega el Señor sin trabajo ninguno nuestro; y es muy sin comparacion mejor que todo lo que queda dicho. Aora pues aplicadas estas quatro maneras de agua de que se ha de sustentar este huerto, por que sin ella perderse ha, es lo que a mi me haze al caso, y ha parecido que se podra declarar algo de quatro grados de oracion, en que el Señor por su bondad a puesto algunas vezes, a mi alma. Con esta comparacion destas quatro maneras de regar la huerta, declara en el libro que hizo de su vida todos los grados de oracion adquirida, y sobrenatural, que es lo mismo que oracion mental, y contemplacion perfecta. Y a cada vno va aplicando estos modos de regar el huerto, en el qual por los arboles o plantas, entiende las virtudes que se riegan, y sustentan con el rocio desta agua. Por el hortelano entiende el alma, a cuyo cargo esta el cultiuar y regar esta huerta. Por el Señor della, entiende a Christo nuestro Redemptor: el qual se recrea y goza en este jardin quando està florido y con fructo.

De otra comparacion no menos ingeniosa vsa en el libro que hizo, al qual llama Moradas, ò castillo interior, à donde en el capitulo primero comiença, y prosigue desta manera. Estando yo suplicando à nuestro Señor hablasse por mi, porque yo no atinaua cosa que dezir, ni como començar a cumplir esta obediencia, se me ofrecio lo que a ora dire. Para començar

con

con algun fundamento, que es considerar nuestra alma como vn castillo todo de vn diamante, ò muy claro christal, a donde ay muchos aposentos; assi como en el cielo ay muchas moradas, que si bien lo consideramos hermanas, no es otra cosa el alma del justo sino vn Parayso, a donde el Señor del tiene sus deleytes. Pues que tal os parece que sera el aposento à donde vn Rey tan poderoso, tan sabio, tan limpio, tan lleno de todos los bienes se deleyta? no hallo yo cosa con que declarar la gran hermosura de vn alma, y su gran capacidad; y verdaderamente a penas deuen llegar nuestros entendimientos (por agudos que fuessen) a comprehenderlo, ansi como no pueden llegar a considerar a Dios, pues el mismo dize que nos criò a su imagen y semejança. Pues si esto es ansi (como lo es) no ay paraque nos cansar en querer comprehender la hermosura deste castillo, porque puesto que ay la diferencia del, a Dios, que del criador a la criatura, pues es criatura; baste dezir su Magestad, que es hecha a su imagen, para que podamos entender la gran dignidad y hermosura del anima. No es pequeña lastima y confusion (que por nuestra culpa) no entendamos à nosotras mesmas? No seria gran ignorancia hijas mias, que preguntassen a vno quien es, y no se conociesse ni supiesse quien fue su padre, ni su madre, ni de que tierra? Pues si esto seria gran bestialidad, sin comparacion es mayor la que ay en nosotras, quando no procuramos saber que cosa somos, si no que nos detenemos en estos cuerpos: y ansi a bulto, porque no lo dize la Fe, sabemos que tenemos almas. Mas que bienes puede hauer en esta alma, ò quien està dentro en esta alma, ò el gran valor della pocas vezes lo consideramos, y ansi se tiene en tan poco procurar con todo cuydado conseruar su hermosura; todo se nos va en la groseria del engaste ò cerca deste castillo, que son estos cuerpos. Pues consideremos, que este castillo tiene, como he dicho muchas moradas, vnas en lo alto, otras en lo baxo, otras en los lados; y en el centro, y mitad de todas estas tiene la mas principal, que es a donde passan las cosas de mucho secreto entre Dios, y el alma. Es menester que vays aduertidas a esta comparacion, quiça serà Dios seruido, pueda por ella daros algo a entender de las mercedes que es Dios seruido

hazer

hazer a las almas, y las diferencias que ay en ellas, hasta donde yo huuiere entendido, que es possible, que todas serà impossible entenderlas nadie, (segun son muchas) quanto mas, quien es tan ruin como yo. Porque os serà gran consuelo, quando el Señor os las hiziere saber, que es possible, y a quien no, para alabar su gran bondad. Que ansi como no nos haze daño considerar las cosas que ay en el cielo, y lo que gozan los bienauẽturados, antes nos alegramos, y procuramos alcançar lo que ellos gozan, tan poco no nos le harà ver, que es possible en este destierro, comunicarse vn tan gran Dios, con vnos gusanos tan llenos de mal olor, y amarlos vna bondad tan buena, y vna misericordia tan sin tassa. Pues tornando a nuestro hermoso, y deleytoso castillo, emos de ver como podremos entrar en el, parece que digo algun disparate; porque si este Castillo es el anima, claro està que no ay para que entrar, pues es ella el mesmo; como pareceria desatino dezir a vno que entrase en vna pieça, estando ya dentro. Mas haueys de entender, que va mucho de estar a estar, que ay muchas almas que se estan en la ronda del Castillo (que es à donde estan los que le guardan) y no se les da nada de entrar dẽtro, ni saben que ay en aquel tan precioso lugar, ni quien està dentro, ni aun que pieças tiene. Ya aueys oydo en algunos libros de oracion, aconsejar al alma que entre dentro de si, pues este mesmo es lo que digo. Quanto yo puedo entender, la puerta para entar en este Castillo, es la oracion, y consideracion; no digo mas mental, que vocal, que como sea oracion, ha de ser con cõsideracion; porque la que no aduierte con quien habla, y lo que pide, y quien pide, y a quien; poco tiene de oraciõ, aunque mucho menee los labios; porque aunque algunas vezes si serà, aunque no lleue este cuydado; mas es hauiendole lleuado otras. ¶ En esta comparacion, bien claro se entiende (como la mesma Santa lo declara) que este Castillo interior tan resplãdeciente, y hermoso, es nuestra alma, en cuyo centro tiene la Magestad de Dios N. Señor su asiento, y Real Palacio. Por las pieças del Castillo, entiende los sentidos, y potencias, assi interiores, como esteriores; aunque a estos de ordinario los llama los arrauales, y primeras pieças del Castillo. De suerte, que pone en este Castillo interior, muchas moradas,

y aposentos,el principal es,donde el Rey reside, que es el centro de nuestra alma, a donde para alcançar la perfeta oracion hauemos de venir a buscarle, y a tratar con el: y porque a este aposento por estar en lo mas interior del alma, se a de entrar primero por las demas pieças del Castillo, por esso diuide,y llama a este libro, libro de las Moradas; porque con esta comparacion pretende dar a entender,como ha de caminar vna alma hasta llegar a la pieça principal del Castillo; y porque Moradas y pieças tiene de entrar: y assi diuide el libro que trata deste Castillo interior en siete Moradas.En la vltima,que es donde se vne el alma con Dios en matrimonio espiritual, pone toda la suma dela perfeccion, las demas como van subiendo en grados, suben tambien en perfeccion; y distinguense las demas Moradas segun la mayor,ò menor mortificacion, segun la mayor ò menor determinacion de la voluntad de seruir,y buscar a Dios,y segun la mayor luz,ò mercedes que el Señor va haziẽdo a la medida que nos disponemos. Porque quanto mas va el alma creciendo en mortificacion,y en charidad, tanto mas se va alexando de las primeras Moradas,que es de todo esto que se trata,y palpa con los sentidos: porque quanto mas va subiẽdo en la contemplacion perfeta, tanto mas se va alejando del discurso, y otras operaciones del entendimiento,y sentidos, hasta venir a suspender del todo sus operaciones, o alomenos son tan subtiles y tan simples, que ya casi no se perciben. La puerta destas Moradas es la oracion mental, y los escalones hasta llegar al palacio del Rey son los que emos dicho.

Pone tambien para declarar el modo de oracion que emos dicho,vna comparacion harto delicada y prouechosa, aunque principalmente por ella pretende mas declarar la oracion sobrenatural, que es la que llama contemplacion perfeta; que la que va fundada en discurso: dize pues en la Morada quinta capitulo segũdo estas palabras. Ya haureys oydo las marauillas de Dios, en como se cria la seda (que el solo pudo hazer semejante inuencion) y como de vna simiente que es a manera de granos de pimienta pequeña, con el calor, encomençando a hauer hoja en los morales, comiença esta simiente a viuir, que asta que ay este mantenimiento de que se sustenta,se està muerta,y

ta,y

ta, y con hojas de moral ſe crian, haſta que deſpues de grandes les ponen vnas ramillas, y alli con las boquillas van de ſi meſmos hilando la ſeda, y hazen vnos capuchillos muy apretados a donde ſe encierra, y acaba eſte guſano que es grande y feo, y ſale del meſmo capucho vna mariposica blanca muy gracioſa. Mas ſi eſto no ſe vieſſe ſi no que nos lo cõtaran de otros tiempos, quien lo podria creer? ni con que razones pudieramos ſacar que vna coſa tan ſin razon como vn guſano, y vna aueja ſean tan diligentes en trabajar para nueſtro prouecho, y cõ tanta induſtria? y el pobre guſanillo pierde la vida en la demanda. Entonces comiença a tener vida eſte guſano, quando con la calor del Eſpirituſanto ſe comiença a aprouechar del auxilio general que a todos nos da Dios; y quando comiença a aprouecharſe de los remedios que dexò en ſu Igleſia: anſi de frequentar los Sacramentos, como con buenas liciones y ſermones, que es el remedio para vna alma que eſtà muerta en ſu deſcuydo y pecados, y metida en ocaſiones que puede tener, entonces comiença a viuir, y vaſe ſuſtentando con eſto y en buenas meditaciones haſta que eſte crecida, que es lo que a mi me haze al caſo, que eſtotro poco importa: pues crecido eſte guſano que es lo que a los principios queda dicho, comiença a labrar la ſeda, y edificar la caſa donde a de morir. Eſta coſa querria dar a entender a qui, que es Chriſto, como dize S. Pablo, que nueſtra vida eſta eſcondida con Chriſto en Dios, y que Chriſto es nueſtra vida. Pues veys aqui hijas, lo que podemos con el fauor de Dios hazer, que ſu Mageſtad meſmo ſea nueſtra morada, como lo es en eſta oracion de vnion, labrandola noſotras. Parece que quiero dezir que podemos poner o quitar en Dios; pues digo que el es la morada, y la podemos noſotros fabricar para meternos en ella? y como ſi podemos? no quitar de Dios ni poner, ſino quitar de noſotros, y poner como hazen eſtos guſanitos, que no abremos acabado de hazer en eſto todo lo que podemos, quando eſte trabajuelo que no es nada, junte Dios con ſu grandeza, y le de tan gran valor, que el meſmo Señor ſea el premio deſta obra. Y anſi como ha ſido el que a pueſto la mayor coſta, anſi quiere juntar nueſtros pequeños trabajos cõ los grandes que padecio ſu Mageſtad, y que todo ſea vna coſa.

Pues ea hijas mias,priesa a hazer esta labor, y texer este capuchillo, quitando nuestro amor proprio, y nuestra voluntad, y el estar asidas a ninguna cosa de la tierra; poniendo obras de penitencia,oracion, mortificacion, y obediencia, y todo lo demas que sabeys, que ansi obrasemos como sabemos, y somos enseñadas de lo que emos de hazer. Muera muera este gusano, (como lo haze, en acabando de hazer para lo que fue criado) y vereys como vemos a Dios, y nos vemos tan metida en su grandeza,como este gusanillo en este capucho. Mirad que digo ver a Dios (como dexo dicho) que se da a sentir en esta manera de vnion. Pues veamos que se haze este gusano? que es para todo lo que he dicho todo lo demas, que quando està en esta oracion bien muerto al mundo,sale vna mariposita blanca. O grandeza de Dios,qual sale vna alma de aqui de hauer estado vn poquito metida en la grandeza de Dios! y tan junta con el, que a mi parecer nunca llega a media hora. Yo os digo de verdad, que la mesma alma no se conoce a si; porque mirad la diferencia que ay de vn gusano feo,a vna mariposica blanca, que la mesma ay a cà. No sabe de donde pudo merecer tanto bien, de donde le pudo venir, vese con vn desseo de alabar al Señor, que se querria deshazer,y morir por el mil muertes; luego le comiença a tener,de padecer grandes trabajos,sin poder hazer otra cosa:los desseos de penitencia grandissimos, el de soledad, el de que todos conociessen a Dios, y de aqui le viene vna pena grāde,de ver que es ofēdido: asta qui son palabras de la Madre.

Con esta comparacion, da tambien a entēder los principios, y medios, y vna perfecion,que vna alma alcança por medio de la oracion; y pues ella se declara tanto, no abrà necessidad de declarar mas la comparacion. Pero serà bien estar aduertido el que leyere estos libros, que quando la Santa haze mencion, desta palomita o mariposica, que sale deste capullo, habla de las almas que estan ya muertas al mundo, y a las cosas del, y se leuantan con las alas de la contemplacion a la perfeta vnion con Dios.

Con estas comparaciones, que son vniuersales para todo lo que en estos libros se trata,y con otras particulares, da a entender esta Santa cosas altissimas, y harto dificultosas, en mate-

ria de oracion, y eſte lenguage de eſpiritu de pocos entendido. Y de la que mas de ordinario vſa, es de la del agua, entendiẽdo por agua de vida el miſmo Dios, ſu gracia, y conſuelo que dà a los que eſtan ſedientos, y deſeo-ſas deſta agua Celeſtial.



B·VIRGO THERESIA A IESV.FVND·CARM·DISC



CAPITVLO PRIMERO

De la Oracion mental.





LA Oracion mental, no es otra cosa, sino vna consideracion con la qual el alma puesta delante de Dios aduierte cõ quien habla, lo que pide, y quien es quien pide, y a quien pide. Por donde quien tuuiesse de costumbre hablar con Dios, como quien habla con vn esclauo, que no aduirtiesse si dize mal ò bien, sino lo que se le viene a la boca; y lo tiene ya deprendido por hazerlo ansi otras vezes, no lo tengo por Oracion, ni plega a Dios la tenga ningun Christiano desta suerte. Morada 1.cap.1.

Ay otra manèra de Oracion, que se llama vocal, que se haze con la voz, y quando estando rezando vocalmente estoy enteramente entendiendo, y viendo que hablo con Dios, junta esta Oracion vocal, y mental, porque quien habla con Dios ha de mirar con quien habla, y quien es el mesmo que habla, para que sepa como esta delante de tan gran Señor, y como le ha de tratar, y ansi en la vocal se incluye la mental, que no es mas que considerar estas cosas. Camino cap.22. & 25.

Ay gran diferencia de la Oracion mental a la cõtẽplacion, porque la Oracion mental es lo que queda dicho, pensar y entender lo que hablamos, y con quien hablamos, y quien somos Camino cap.25.

los

los que osamos hablar con tan gran Señor, pensar esto, y otras cosas semejantes, de lo poco que le hemos seruido, y lo mucho que estamos obligados a seruir, es Oracion mental.

Vida c.7. Y ansi esta Oracion, que va con discurso de entendimiento (por mucho que haga) trae el agua corriendo por la tierra, y no la beue junto a la fuente, y nunca faltan en este camino cosas lodosas en que se detenga, y no vaya tan pura. Porque pensando, nos venimos a hallar en cosas del mundo que amamos, y desseando huyr dellas, nos estorua algo pensar como fue, o como sera, y que hize, y que hare; y a las vezes nos vemos en peligro de pegarsenos algo dellas. Pero en la contemplacion perfecta, hablale la grandeza de Dios, suspendiendo el entendimiento, y atajandole el pensamiento, y tomandole (como dizen) la palabra de la boca, que aun que quiera no pueda hablar, sino es con mucha pena. Y entiende que sin ruido de palabras le està hablando este diuino Maestro. Està el alma abrasandose en amor, y no sabe como ama, ni como goza. Muestrale alli Dios en vn punto mas claras verdades, y dale mas claro conocimiẽto, de lo que es todo lo que a ca pudiera tener en muchos años, y beue de la agua viua en su mesma fuente; esta ès contemplacion perfecta.

Vida.c.7. El bien que tiene quien se exercita en Oracion, ay muchos santos, y buenos que lo han escrito; particularmente de Oracion mental. Y quando no fuera esto, aun que soy poco humilde, pero no tan soberuia, que en esto osara hablar; solo dire de lo que yo tengo experiencia.

Vida.c.7. Primeramente, es grande la misericordia que Dios haze a vna alma, que la dispone para tener Oracion: y aun que no estè tan dispuesta como es menester, si en esto perseuera, por pecados y tentaciones, y caydas de mil maneras que le ponga el demonio; en fin tengo por cierto le saca el Señor a puerto de saluacion. Y ansi por males que haga el que en ella ha començado, no la dexe; pues el medio por donde se puede tornar a remediar es este, y sin ella seria muy dificultoso. Y no le tiente el Demonio, como a mi a dexalla por humildad: antes crea, que no pueden faltar las palabras de Dios, que en arrepintiendonos de veras, y determinandose a no le offender, le torna a la

na a la amistad en q̃ estaua, y a hazerlas mercedes que antes hazia, y a las vezes muchas mas, si el arrepentimiento las merece. Y a quien no ha començado este camino, le ruego yo por amor de Dios, no carezca de tanto bien; porque quãdo no fuere tan adelante, y se esforçare a ser perfeto, que merezca los gustos, y regalos, que a estos da Dios a poco ganar, yrà entendiendo el camino para el Cielo: y es Dios tan bueno, que no se quedarà sin paga.

La oracion mental, es camino real para el Cielo, y los que caminan por ella ganan gran tesoro, y assi no es mucho, que a nuestro parecer nos cueste mucho trabajo; porque vendrà tiempo en que veamos quan nada es todo lo que damos por tan gran bien. Y ansi nos va la vida a todos, en començar a tener oracion; porque es principio para alcançar todas las virtudes. Camino. c.21. Camino. c.16.

La oracion es la puerta para todas las mercedes que haze el Señor a las almas, por aqui entra a regalarse con el alma. Es grande el amistad, y regalo cõ que trata Dios a los que van por este camino, y como casi les haze toda la costa, y de muchas maneras da de beuer a los que van por este camino; porque ninguno vaya desconsolado, ni muera de sed, porque desta fuẽte caudalosa salen arroyos, vnos grandes, y otros pequeños; y algunas vezes charquillos para niños, que aquello les basta, y mas seria espantarlos. Estos son los que estan en los principios. Assi que no ay que tener miedo moriremos de sed; porque nũca en este camino falta agua de consolacion tan faltada, que no se puede sufrir. Camino. c.20. Vida.c.8.

Toda via digo a quien tuuiere alguna duda desto que acabo de dezir, que poco se pierde prouarlo, que esto tiene bueno este viaje, que se da mas de lo que se pide, ni acertamos a dessear. Esto es, sin falta, y desto pueden ser buenos testigos los que lo sabran por esperiencia. Camino cap.23.

El alma sin oracion, es como cuerpo con perlesia, o tullido, que aunque tiene pies, y manos, no los puede mandar, que ansi son, que ay almas tan enfermas, y mostradas a estarse en cosas exteriores, que no ay remedio que entren dentro de si. Morada 1.c.1.

Auiſos generales para quien comiença a tener oracion. §. I.

Morada 1. cap. 1. POr experiencia tengo en muchas coſas, que quien ſe ayuda al principio a determinarſe a hazer alguna coſa por graue, y dificultoſa que ſea, que ſi va deſnudamente por ſolo Dios, no ay que temer le ſucederà mal; porque poderoſo es el Señor para todo. Y aunque a los principios quiere ſu Mageſtad, que el alma ſienta eſpanto, o dificultad, para que mas merezca: pero al fin deſpues ſe haze todo ſabroſo, y aun en eſta vida paga ſu Mageſtad el trabajo, por vnas vias, que ſolo quien goza dello lo entiende.

Vida c. 4. La oracion mental todos la deuen procurar, aunque no tengan virtudes; porque es principio para alcançar todas las virtudes, y coſa que nos va la vida en començarlo todos los Chriſtianos: y ninguno por perdido que ſea (ſi Dios le deſpierta a tan gran bien) lo ha de dexar; pero tieneſe con mucho trabajo ſi no ſe procuran las virtudes.

Camino. cap. 15. Por tanto, el que quiere començar eſte viaje diuino de la oracion, ſi quiere llegar a beuer deſta agua de la vida, digo que importa mucho, y que es el todo vna grande, y determinada determinacion, de no parar haſta llegar a ella; venga lo que viniere, ſuceda lo que ſucediere, trabajeſe lo que ſe trabajare, murmure quien murmurare, ſi quiera llegue alla, ſi quiera ſe muera en el camino, ſi quiera no tenga deuocion para los trabajos que ay en el, ſi quiera ſe hunda el mundo.

Vida c. 17 Porque ſon tantas las coſas, que el Demonio pone delante a los principios, para que no comiencen, que es meneſter grande animo. Haze el eſto como quien ſabe el daño, que de aqui le viene, no ſolo en perder aquella alma, ſino muchas, que por ſu medio ſe ganan. A los principios eſta todo el mayor trabajo; porque quando el alma va ſubiendo a otros grados de oracion, todo es gozar, pueſto que primeros, medianos, y poſtreros, todos lleuan ſus cruzes (aunque diferentes) que por eſte camino que fue Chriſto, han de yr los que le ſiguen, ſi no ſe quieren perder; y

der; y bien auenturados trabajos, que aun aca en la vida sobradamente se pagan.

Muchas vezes nos quieren estoruar este camino, con deziros que ay peligros, fulana por aqui se perdio, el otro se engañò, el oltro que rezaua mucho cayò, al otro vinieron illusiones; no se deue hazer caso destos miedos, y peligros: y pues este es el camino real, y seguro, por el que fue nuestro Rey, y por el q̃ fueron todos los escogidos, y santos; y en el dizen ay tantos peligros, y ponen tantos temores, los que pretẽden yr al cielo sin este camino, que son los peligros que lleuaran? Sõ muchos mas sin comparacion, sino que no los entienden, hasta dar de ojos en el verdadero peligro. No nos engañe nadie en mostrarnos otro camino, sino el dela oracion; este es el officio de los Religiosos: quien dixere que esto es peligro hase de tener por el mesmo peligro, huyan del. Peligro serà no tener humildad, y otras virtudes, mas camino de oracion camino de peligro, nunca Dios tal quiera. El Demonio ha inuentado estos miedos, para hazer caer a algunos, que tenian oracion. Y miren tan gran ceguedad, que no mira el mundo los millares que han caydo en heregias, y otros grãdes males, sin tener oracion, y entre muchos destos (si el Demonio a hecho caer alguno) ha resultado tanto temor en algunos, en las cosas dela virtud. Vida c.11.

Tambien importa no hazer caso de sequedades, sino antes determinarse, que aunque esta sequedad dure toda la vida, no tiene dexar caer a Christo con la cruz. De suerte, que aunque en la oracion se halle seco sin jugo, no se descõsuele, porque ya haze lo que puede, y no queda por su parte; y es Dios tan bueno que quando (por lo que su Magestad sabe, que por ventura sera por mayor prouecho nuestro) quiere que aya esta sequedad en el alma, como nosotros hagamos lo que es en nosotros: su Magestad sin esta deuocion sustentarà al alma, y harà crecer las virtudes, aunque no tenga deuocion de lagrimas, o otro sentimiento, o ternura interior. Pues el que vee que en muchos dias no ay sino sequedad, y desgustos, y dessabor, que aun vn buen pensamiento, no se puede tener, y tan mala gana aun para venir a oracion, que si no mirasse el seruicio que haze al Señor, y no perder lo seruido, lo dexaria todo: en tal caso se ale- Camino cap.21.

gre,y consuele, y tenga por gran magestad trabajar en seruicio de tan gran Señor,y pues sabe le contenta en aquello, y su motiuo no ha de ser contentarse a si, si no a el, le alabe mucho que haze del tanta confiança; pues ve que sin pagarle nada,tiene gran cuydado de lo que le ha encomendado: y no quiere acà su Reyno,que tiempo vendrà,que se le pague todo junto,y no ay que tener miedo se pierda el trabajo, pues seruimos a buen amo, su precio tienen estos trabajos ;y aunque son grandissimos, y me parece que es menester mas animo, que para otros muchos que ay en el mundo: mas he visto claro, que no los dexa Dios sin premio,aun en esta vida, que con vn hora de gustos que nuestro Señor da, me parece quedan pagadas todas las congojas,que en tener oracion otros tiempos se passan.

Vida.c. 11. Estas sequedades,y tormẽtos,y otras tentaciones que se ofrecen, tengo para mi,que las quiere dar el Señor muchas vezes al principio,y otras a la postre: para prouar sus amadores,y saber si podran beuer el caliz, y ayudarle a lleuar la Cruz, antes que ponga en ellos grandes thesoros; y tambien para que entendamos lo que somos: porque son de tan gran dignidad las mercedes que haze despues, que quiere veamos por experiencia primero nuestra miseria, antes q̃ nos las de; porque no nos acaezca lo que a Lucifer. Y importa mucho, que ni de sequedades, ni distraciones en los pensamiẽtos, nadie se apriete, ni afflixa;si quiere ganar libertad de espiritu, y no andar siempre atribulado, y que comince a no se espantar de la Cruz, y verà como se la ayuda a lleuar el Señor con el contento que anda, y el prouecho que saca de todo.

Vida c. 11. Yo tengo grandissima esperiencia, que estas sequedades, y distraciones vienen muchas vezes de indisposicion del cuerpo, y mudança del tiempo,y reuolucion de los humores,y esto haze muchas vezes,que sin culpa nuestra no hagamos lo que queremos. Y quando las sequedades nacen de aqui, peor es apretar al alma a que estè en oracion, que es forçarla a lo q̃ no puede,y ahogalla. Y conuiene dexar por entonces la oracion para otra hora, y ocuparse en leer, o en otras obras de charidad, o yrse al campo, o otra recreacion justa, segun el parecer del Cõfessor;porque el yugo del Señor es suaue,y conuiene no traer el

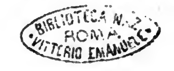
alma

alma arrastrada, sino lleuarla con suauidad por su mayor aprouechamiẽto, y seruir entonces al cuerpo, porque el sirua otras muchas vezes al alma.

Por donde se ha de notar mucho (y digolo porque lo se por experiencia) quel alma que en este camino de Oracion mental comiença a caminar con determinacion, y puede acabar consigo no hazer mucho caso de cõsolarse, ni desconsolarse mucho; porque le falten estas ternuras o gustos que suele dar el Señor, que tiene andado grã parte del camino, y no aya miedo de tornar atras, aunque mas tropiece y caya, que de essa cayda sacarà Dios bien, sino procure yr adelante; porque va començado el edificio en firme fundamẽto. No està el amor de Dios en tener lagrimas, y estos gustos, y ternura, sino en seruir con justicia, y fortaleza de animo, y humildad; y assi el que no los tuuiere no se fatigue, y entiẽda que no es menester, pues su Magestad no lo da para que ande señor de si mesmo, que lo contrario es falta, y no andar con libertad de espiritu. Esto no lo digo tanto por los que comiençan con q̃ les importa mucho començar con esta libertad, y determinacion: sino por los que ha mucho que començaron, y nunca acaban de acabar, y creo es gran parte este no abraçarse con la Cruz desdel principio. Vida c. 11.

Torno a auisar, pues va tanto en esto, que vaya el que comiẽça Oracion con esta determinaciõ; porque si el demonio le vee con ella de que antes perdera la vida, y el descanso, y todo lo que se offreciere, que tornar atras: muy mas presto le dexarà, porque aqui no tiene tanta mano para tentar, porque ha gran miedo a animas determinadas, que tiene el gran esperiẽcia que le hazen gran daño; y quanto el ordena para dañarlas viene en prouecho dellas. Mas si conoce a vno por mudable, y que no està firme en el bien, y con gran determinacion de perseuerar; no le dexarà, ni a sol, ni a sombra, miedos le pondrà, e inconuenientes que nunca acabe. Ay tambien otra razon que haze mucho al caso, y es, que pelea con mas animo, y sabe que venga lo que viniere, no tiene de tornar atras: es como vno que està en vna batalla, que sabe que si le vencen, no le perdonaran la vida; y ya que no muera en la batalla, ha de morir despues, pelea con mas determinacion: y quiere vender su vida bien, Camino c. 23.

y no



y no teme tanto los golpes,porque lleua delante lo que le importa la vitoria, y que le va la vida en vencer.

Sea el que comiença varon,y no de los que ſe echauan a beuer de bruces,quando yuan a la batalla con Gedeon, ſi no que ſe determine que va a pelear con todos los demonios,y que no ay mejores armas que las de la Cruz, no ſe acuerde que ay regalo en eſto que comiença:porque es muy baxa manera de començar a labrar vn tan precioſo edificio, y ſi comiença ſobre arena, dara con todo en tierra, y anſi nunca acabara de andar deſguſtado,y tentado;porque a los principios no ſe da el manna, ſi no es mas adelante, a donde todo ſabe a lo que quiere el alma; porque no quiere ſi no lo que quiere Dios. Y entiendaſe eſto,y no ſe oluide, que toda la pretenſion de quien comiẽça la Oracion, a de ſer trabajar, y determinarſe, y diſponerſe cõ quantas diligencias pueda hazer,a conformar ſu voluntad con la de Dios; y en eſto conſiſte toda la mayor perfeccion que ſe puede alcançar en el camino eſpiritual.

Moradas 2. Quien mas perfetamente hiziere eſto, mas recebira del Señor, y mas adelante eſta eſte Camino. Pues ſi erramos en el principio, queriendo que luego el Señor haga la nueſtra,y que nos lleue como imaginamos, que firmeza puede hauer en eſte edificio? Procuremos hazer lo que es en noſotros, y dexemos al Señor nos lleue por donde fuere ſeruido.

Camino c.20. Aun que eſta determinacion que he dicho, importa el todo para todo, no por eſſo digo, que el que no la tuuiere dexe de començar, porque el Señor le yra perficionando: y quando no hizieſſe mas de dar vn paſſo por Dios, tiene en ſi tanta virtud, que no aya miedo lo pierda, ni dexe de ſer muy bien pagado. Aſſi que aunque no proſiguieſſe en eſte camino de Oracion, lo poco que huuiere andado por el,le dara luz para que vaya bien por los otros, y para coſa ninguna no le hara daño el hauer començado, aunque lo dexe: porque el bien nunca haze mal.

Vida c. 13. Eſpantame lo mucho que aprouecha en eſte camino,determinarſe a grandes coſas, aunque luego no tenga fuerças el alma, porque da vn buelo que llega a mucho, aunque (como auezita que tiene pelo malo)ſe canſa,y queda. Conuiene traer

de-

delante muchas vezes lo que dize S. Pablo, Que todo se puede en Dios, y ansi conuiene mucho tener gran confiança, y no apocar los desseos; sino creer de Dios, que si nos esforçamos poco a poco (aunque no sea luego) podremos llegar a lo que muchos Santos con su fauor. Que si ellos nunca se determinaran a dessearlo, y poco a poco a ponerlo por obra, no subieran a tan alto estado, y quiere su Magestad, y es amigo de animas animosas, como vayan con humildad, y desconfiança de si: y no he visto ninguna destas, quede baxa en este camino. Y por otra parte, las almas couardes, aunque con amparo de humildad andan en muchos años, lo que estotros en poco; por que estas primeras determinaciones son gran cosa, aun que en los principios es necessario yrse mas deteniendo, y atados a la discrecion, y parecer del maestro. Mas ase de mirar que sea tal, que no les enseñe siempre a ser sapos, (esto es andar metidos siempre en el conocimiento proprio sin salir de alli) porque luego les parece a algunos, que es soberuia tener grandes desseos, y querer imitar a los Santos, y desear ser Martyres, y nos ponen delante que las cosas de los Santos son para admirar, pero no para imitar los que somos pecadores. Esto tambien lo digo yo, mas hemos de considerar quales son despantar, y quales de imitar, como son vn gran desprecio de mundo, vn no estimar honra, vn no estar atado a la hazienda, que tenemos vnos coraçones tan apretados, que pensamos que nos ha de faltar la tierra, en queriendonos descuydar vn poco del cuerpo, y darlo al espiritu. ¶ Es tãta la discrecion que por nuestros pecados suelen tener algunos en este camino, que creo es harta causa, para que los que comiençan no vayan mas presto a mas perfeccion. Tambien se pueden imitar los Santos en procurar soledad, silencio, y otras muchas virtudes, que no nos matan estos negros cuerpos, que tan concertadamente se quieren lleuar para desconcertar el alma; y el demonio ayuda mucho a hazerlos inhabiles: quando vee vn poco de temor, no quiere el mas para hazernos entender, que todo nos ha de matar, y quitar la salud, hasta en tener lagrimas nos haze temer de cegar. He passado por esto, y por esso lo se, no se yo, que mayor vista ni salud, que perderla por tal causa.

Como

Como ſoy tan enferma haſta que me determine a no hazer caſo del cuerpo,y de la ſalud ſiempre eſtuue atada ſin hazer nada, y agora hago bien poco. Mas quiſo Dios entendieſſe era ardid del Demonio,y aſſi quãdo me ponia delante el perder la ſalud; dezia yo poco va en que me muera: ſi el deſcanſo, no he ya meneſter deſcanſo ſino Cruz. Conoci claro en muchas coſas (aunque de hecho ſoy harto enferma) era tentacion del Demonio,o floxedad mia, que deſpues que no eſtoy tan regalada tengo mas ſalud.

Vida c. 13. Ay a los principios vna tentacion muy ordinaria, que es deſſear que todos ſean muy eſpirituales;porque como ellos ven el ſoſiego,y ganancia que es,querrian todos la tuuieſſen. El deſſearlo no es malo, el procurarlo podria ſer no bueno,ſi no ay mucha diſcrecion, y diſſimulacion; y ſe haga de manera,que no parezca quieren enſeñar,porque el que huuiere de hazer algun prouecho en eſte caſo ,es meneſter tenga las virtudes muy fuertes, para que no de tentacion a los otros. Porque como ven por vna parte hablar grandes coſas de los bienes que ay en la oracion, y por otra ven la pobreza de virtudes, tientanſe; y no les parece ſe puede compadezer vno con otro. Por tanto haſe de tener cuydado al principio de nueſtra alma ſola,y hazer cuenta,que no ay en la tierra ſino Dios,y ella,eſto es lo que conuiene mucho.

Vida c. 13. Da tambien otra tentacion, (y todas van con vn zelo de virtud, y por eſſo es meneſter andar con mas cuydado) de pena de los pecados,y faltas,que veen en los otros,y hazeles creer el Demonio que es ſolo ſu pena, de que Dios no ſea ofendido, y luego querrian remediarlo;y inquieta eſto tanto,que impide la Oracion: y el mayor daño es,penſar que es virtud,y perfecciõ, y gran zelo de Dios. Lo ſeguro ſera, vna alma que tiene Oracion,deſcuydarſe de todos,y de todo;y tener cuenta conſigo, y contentar a Dios. No hablo aqui de la pena que dan pecados publicos, o daños de la Igleſia como ſon las heregias, a donde vemos perder tantas almas; que eſta es muy buena, y como lo es,no inquieta.Pues procuremos ſiempre mirar las virtudes, y coſas buenas que vieremos en los otros,y atapar ſus defectos cõ nueſtros grandes pecados. Eſta es vna manera de caminar,que

aunque

aunque luego no se alcance cõ perfeccion, se viene a ganar vna gran virtud, que es tener a todos por mejores que a nosotros.

Ha menester auiso el que comiença, para mirar en que aprouecha mas: para esto es necessario el maestro, si es experimentado, que sino mucho puede errar, y traerà a vna alma sin entẽderla, ni dexarla a si mesma que se entienda; porque como sabe que es gran merito estar sugeta a maestro, no osa salir de lo que le mandan, y ellos no entendiendo el espiritu, afligen alma, y cuerpo, y estoruan el aprouechamiento. Yo he encontrado con algunas almas, que por no tener experiencia quien las enseñaua me hazian esta lastima. Vna tratò con migo, a la qual hauia ocho años, que su maestro no la dexaua salir del conocimiento proprio, y teniala el Señor en oracion de quietud, y assi passaua gran trabajo. Y aunque el conocimiento proprio importa mucho; y porque no hay estado de oracion tan subido, que muchas vezes no sea necessario tornar al principio, y esto de los pecados, y el conocimiento proprio, es el pan con que todos los manjares se han de comer, por delicados que sean, en este camino de oracion, y sin este pan no se podrian sustentar: mas hase de comer con tassa, que despues que vna alma se ve ya rendida, y entiende claro, no tiene cosa buena de si, y se vee auergonçada delante de tan gran Rey, que necessidad ay de gastar el tiempo aqui, sino yrnos a otras cosas que el Señor pone adelante, que su Magestad sabe mejor, que nosotros de lo que nos conuiene comer. Vida. c. 13.

Y assi por considerarnos a nosotros, no nos oluidemos de considerar a Dios, que considerandole a el, nos conoceremos mejor a nosotros; porque mirando las perfeciones de Dios, entenderemos mejor nuestras faltas, e imperfecciones, como vna cosa blanca puesta junto a vna negra. Demas desto, nuestro entendimiento, y voluntad se ennoblecen, y estan mas aparejadas para todo bien, tratando con Dios a bueltas de si. Y si nunca salimos de nuestro cieno de miserias, siempre la corriente irà embuelta en cieno de temores vanos, y pusilanimidad, y couardia, y vendrà mucho daño al alma. Morada 1.c.2.

En esto de los Maestros digo, que importa mucho ser auisado, y de buen entendimiento, y que tenga experiencia, si con esto tiene letras, es de grãdissimo negocio; mas si no se pueden hallar estas tres cosas juntas: las dos primeras importan mas, porque pueden procurar letrados para comunicarse con ellos, quando tuuieren necessidad.

Conuiene mucho el que huuiere de tratar de oracion, que procure dar de mano a las cosas, y negocios no necessarios, cada vno conforme a su estado: y es cosa que importa tanto, que si no comiença a hazer esto, lo tengo por impossible que aproueche.

Vida c.13

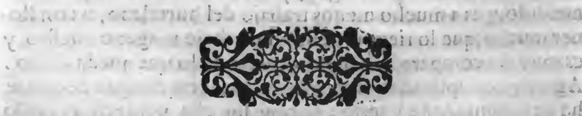
Morada 1. cap. 2.

El fin para que se ordena la oracion, por muy alta que sea, es para hazer obras en que se muestre el amor que tenemos a Dios: y assi el que la huuiere de exercitar, cõuiene que no ponga su fundamento en solo rezar, o contemplar; porque si no se procura el exercitar, y alcançar virtudes, no crecerà, siempre se quedarà enano. Y plega a Dios, que sea solo no crecer; porque ya se sabe, que en este camino quien no crece descrece; porque el amor tengo por impossible estè siempre en vn ser. El aprouechamiento del alma, no esta en pensar mucho en Dios, si no en amarle mucho, y este amor se adquiere determinandose a obrar, y padecer por Dios.

Morad.7. c.7.

El que comiença este camino, no cure de vnas humildades que ay, que les parece humildad no entender quel Señor les va dando dones, entendamos bien como ello es, que nos los da Dios sin ningun merecimiento nuestro, y agradezcamoslo a su Magestad, porque sino conocemos, que recebimos no nos despertamos a amar; y es cosa muy cierta, que mientras mas vemos estamos ricos, sobre conocer somos pobres, mas aprouechamiento nos viene, y aun mas verdadera humildad. Lo demas es acouardar el animo a parecer que no es capaz de grãdes bienes, si encomençando el Señor a darselos, comiença el a atemorizarse cõ miedo de vanagloria. Crea que quien le da los bienes, le darà gracia; para que encomençando el Demonio a tentarle en este caso lo entienda, y fortaleza para resistir digo si andamos con llaneza delante de Dios pretendiendo contentar

tar solo a el, y no a los hombres. Demas desto es impossible (cõforme a nuestra naturaleza) tener animo para cosas grandes, quien no entiende està fauorecido de Dios; porque somos tan miserables, e inclinados a cosas de tierra; que mal podrà aborrecer todo lo deacà de hecho con grande desasimiento, quien no entiende, tiene alguna prenda de lo de allà: porque con estos dones es a donde el Señor nos da la fortaleza, que por nuestros pecados nosotros perdimos; y mal desearà se descontenten todos del, y le aborrezcan, y todas las demas virtudes grandes (que tienen los perfectos) si no tiene alguna prenda del amor que Dios le tiene, y juntamente fee viua; porque es tan muerto nuestro natural, que nos vamos a lo que presente vemos; y assi estos mismos fauores son, los que despiertan la Fee, y la fortalecen: y pues es licito, y tan meritorio, que siempre tengamos memoria, que tenemos de Dios el ser, y que nos criò de nada, y que nos sustenta, y todos los demas beneficios de su muerte, y trabajos que mucho antes que nos criasse los tenia hechos por cada vno de los que agora viuen; porque no serà licito que entienda yo, vea, y considere muchas vezes que solia hablar en vanidades, y que agora me ha dado el Señor, que no querria si no hablar en el? Y acordandonos que esta joya es dada de Dios, forçado nos combida a amar, que es todo el bien de la oracion fundada sobre humildad, y a entender que no tenia el alma nada desto, y conocer la largueza del Señor, y procura el alma sacar fuerças de nueuo para seruir, y no ser ingrata; porque con esa condicion nos da el Señor este tesoro, y si no vsamos bien del, nos lo tornarà a tomar, y quedar nos emos muy mas pobres.



CAPITVLO II.

Del primer grado, de los que comiençan la Oracion mental.

Vida c. 11. PARA declarar los diuerſos grados de oracion mental, me haure de aprouechar de alguna comparacion (que yo las quiſiera eſcuſar) mas por eſcriuir ſimplemẽte lo que me mãdan; eſte lenguage de eſpiritu, es tan malo de declarar a los que no ſaben letras, como yo, que haure de buſcar algun modo para declararme. Pareceme que he leydo, o he oydo eſta comparacion: ha de hazer cuenta el que comiença oracion, que comiença a hazer vn huerto en tierra muy infrutuoſa, y que lleua muy malas yeruas, para que ſe deleyte el Señor, y que ſu Mageſtad ha de arrancar las malas yeruas, y ha de plantar las buenas: hagamos cuenta que eſtà ya hecho eſto, quando ſe determina a tener oracion vna alma, y lo ha començado a vſar; y con ayuda de Dios hemos de procurar, que crezcan eſtas plantas, y tener cuydado de regarlas, para que no ſe pierdan, ſi no que vengan a echar flores, que den de ſi gran olor, para dar recreacion a eſte Señor, y aſſi ſe venga a deleytar a eſta huerta, y a holgarſe entre eſtas virtudes.

Vida c. 11. Pues veamos agora, de la manera que ſe puede regar, para que entendamos lo que hemos de hazer, y el trabajo que nos ha de coſtar, y quanto ha de durar, y ſi es mayor que la ganancia. Pareceme a mi, que ſe puede regar de quatro maneras, o con ſacar el agua de vn pozo, que es a nueſtro gran trabajo, o con noria, y arcaduzes, que ſe ſaca con vn torno, yo la he ſacado algunas vezes, y es a menos trabajo, que eſtotro, y ſacaſe mas agua, o de vn rio, o arroyo. Eſto ſe riega muy mejor, que queda mas harta la tierra de agua, y no ſerà meneſter regar tan a menudo, y es a mucho menos trabajo del hortelano, o con llouer mucho, que lo riega el Señor ſin trabajo ninguno nueſtro, y es muy ſin comparacion mejor, que todo lo que queda dicho. Agora pues aplicadas eſtas quatro maneras de agua de que ſe ha de ſuſtentar eſte huerto; porque ſin ella perderſe ha, es lo que a mi me haze al caſo, y ha parecido que ſe podrà declarar

algo

algo de quatro grados de Oracion,en que el Señor por su bondad ha puesto algunas vezes a mi alma.

Los que comiençan a tener Oracion,podemos dezir son los que sacan el agua del pozo,que es muy a su trabajo, porque hã de cansarse en recoger los sentidos, y en discurrir con el entendimiento. Que como los sentidos estan acostumbrados a estar derramados,es harto trabajo el recogerlos, y es menester yrse acostumbrando a no se les dar nada de ver, ni oyr, y a ponerlo por obra: y assi han de hazerse a la soledad,y apartados,pensar en la vida passada,aunque esto, primeros, y postreros todos lo han de hazer muchas vezes, aũque ay mas,y menos en esto, co mo ya hemos dicho. Han tãbien de procurar meditar,y tratar de la vida de Christo, y en esto se suele cansar, y trabajar el entendimiento. Hasta aqui podemos nosotros adquirir; entiendese,con el fauor de Dios, que sin este, ya se sabe,no podemos tener vn buen pensamiento. Vida c. 11.

Este modo de meditar pertenece al primer grado, que es el que comiença a sacar agua del pozo, y digo que es hasta lo que podemos nosotros adquirir, porque en esta primera deuocion nos podemos ayudar algo: porque el pensar, y escudriñar lo que el Señor passò por nosotros, mueuenos a compassion; y es sabrosa esta pena,y lagrimas q̃ proceden de aqui. Y de pensar la gloria que esperamos,y el amor,que el Señor nos tuuo,y su Resurreccion,mueuenos a gozo, q̃ ni es del todo espiritual,ni sensual,sino gozo virtuoso, y la pena muy meritoria. Desta manera son todas las cosas q̃ causan deuociõ adquirida en parte con el entẽdimiẽto, aunq̃ no podia merecer ni ganar sino la da Dios. Vida c. 12.

Puedense en este estado hazer muchos actos,vnos para determinarse a hazer mucho por Dios,y despertar el amor,otros para hazer crecer las virtudes (conforme a lo que dize vn libro llamado arte de seruir a Dios) que es muy bueno,y apropiado para los q̃ estan en este estado,a donde obra el entendimiento. Vida c. 12.

Puede tambien aqui representarse delante de Christo,y acostumbrarse a enamorarse mucho de su sagrada humanidad, y traerle siempre cõsigo, y hablar con el,y pedirle remedio para sus necessidades; y quexarsele de sus trabajos;alegrarse cõ el en sus cõtẽtos, y no oluidalle por ellos,sin procurar oraciones cõ- Vida c. 12.

puestas

puestas, sino palabras conforme a sus desseos, y necessidades.

Vida c. 12. Esta es excelente manera de aprouechar y muy en breue. Y quien trabajare a traer consigo esta preciosa compañia, y se aprouechare mucho della, y de veras cobrare amor a este Señor, aquien tanto deuemos; yo le doy por aprouechado. Este modo de traer a Christo con nosotros aprouecha en todos estados, y es vn medio segurissimo para yr aprouechando enel primer grado, y llegar en breue a los de mas, y para los postreros andar seguros de los peligros, que el demonio pone.

Auisos y dotrina para este primer grado de Oracion.

Camino c. 26. PAra començar a tener Oracion como es razon, hase de examinar primero la conciencia, dezir la Confession, y santiguarse. Hase tābien de procurar estar a solas. Assi lo hazia el Señor siempre que oraua, y no por su necessidad, sino por nuestro enseñamiento, y esto es cosa clara, porque no se sufre hablar juntamente con Dios, y con el mundo. Que no es otra cosa estar Orando, y escuchando por otra parte lo que estan hablando, o pensar en lo que se les offrece sin mas irse a la mano, para esto importa el estar a solas, y plega a Dios que baste para que ansi entendamos con quien estamos, y lo que nos responde el Señor a nuestras peticiones; que no emos de pensar se esta callando (aunque no le oymos) que bien habla al coraçō quando le pedimos de coraçon.

Camino cap. 24. Luego se ha de procurar en esta soledad, tener la compañia de Christo nuestro Redemptor, representando a este Señor junto a nosotros, y miremos con que amor, y humildad, nos esta enseñando, y mientras pudieremos no estemos sin esta compañia, que si nos acostumbramos a traerle con nosotros, y el ve que lo hazemos con amor, y que andamos por contentarle; no le podremos (como dizen) echar de nosotros. En especial los que no pueden tener discurso de entendimiento, ni pueden detener el pensamiento sin diuertirse, es bien se acostumbren a esto: que el Señor es tan bueno que si llegamos a el con humildad a pedille su compañia, no nos dexarà sin ella; y aunque no

pue-

puedan sacar consideraciones;o otros delicados cõceptos;contentense con miralle. Pues quien les quita boluer los ojos del alma (aunque sea depresto sino pueden mas)a este señor. Como le quisieremos le hallaremos: si estays alegre miralde Resucitado, que solo imaginar como salio del sepulcro, os alegrara. Si estamos con trabajos,o tristes,le podemos mirar camino del huerto, que affliciõn tan grande lleuaua en su alma, pues, (con ser el mismo sufrimiento) la dize y se quexa della. O miralde atado a la coluna, lleno de dolores,todas sus carnes hechas pedaços por vuestro amor;perseguido de vnos,escupido de otros negado de sus amigos, desamparado dellos,sin nadie que buelua por el: puesto en soledad,o cargado con la Cruz que aun no le dexauan huelgo, y mirarnos ha el con vnos ojos tan hermosos,y piadosos,llenos de lagrimas,y oluidara sus dolores,por consolar los nuestros, solo porque nos vamos con el a consolar y boluamos la cabeça a mirarle. Camino. cap. 26.

Lo que se puede hazer para ayudar a esto, es procurar traer vna imagen,y retrato deste Señor que sea nuestro gusto;y no para traerla enel seno, y nunca mirarle, sino para hablar muchas vezes conel, que el nos dara que dezirle, como hablamos con otras personas; porque nos han de faltar palabras para hablar con Dios? Camino 26.

Tambien es gran remedio tomar vn libro de romance bueno para recoger el pensamiento, y poquito apoquito yr acostumbrando al alma con halagos, y artificio para no la amedrentar. Y torno a certificar que quien con cuydado se acostumbra alo que he dicho,que sacarà tan gran ganancia, que aunque,yo la quiera dezir, no sabre. Camino 26.

Aduiertan tambien los que discurren que no se les vaya todo el tiempo en esto;porque aunque es muy meritorio no les parece como es Oracion sabrosa, que ha de auer dia de Domingo; ni rato que no sea trabajar, porque les parece que pierden tiẽpo, y tengo yo por mucha ganancia esta perdida, y assi lo que importa es,que se representen delãte de Christo, y sin cãsancio del entendimiẽto,se esten hablãdo, y regalãdo cõ el sin cansarse en cõponer razones sino presentar necessidades,y la razonse que tiene para nos sufrir alli, lo vno vn tiẽpo y lo otro otro, para Vida c. 13.

ra

ra que no se canse el alma de comer siempre vn manjar; quiero lo declarar mas. Ponemonos a pensar en vn passo, digamos el de quando estaua el Señor atado a la coluna, anda el entẽdimiento buscando las causas, que alli dan a entender, el dolor grande, y pena que su Magestad tenia en aquella soledad, y otras muchas cosas, que si el entendimiento es obrador podra sacar de aqui, o si es letrado lo mesmo. Es bueno el discurrir aqui vn rato, pensando (como digo) las penas que aqui el Señor tuuo, y porque las tuuo, y quien es el que las tuuo, y el amor con que las passò: mas no se ha de cansar siempre en andar a buscar esto, sino que se estè alli con el acallando el entendimiẽto si pudiere: ocupele en que mire que le mira, y que le acõpaña, y habla, y pida, humillese, y regalese cõ el, y acuerdese que no merecia estar alli con el. Quãdo pudiere hazer esto aunque sea al principio de començar Oracion; hallara gran prouecho. Y haze muchos prouechos, porque los haze muy grandes este modo de tener Oracion.

Vida c. 13. La meditacion de la passion es en la que todos an de començar, y demediar, y acabar; porque es muy excelente y seguro camino, hasta que el Señor los lleue a otras cosas sobrenaturales. Digo los lleue, porque (como adelante diremos) ninguno tiene de salir de aqui si Dios no le saca. Y aunque ay muchas almas que aprouechan mas en otras meditaciones, que en la de la sagrada passion: (porque assi como ay muchas moradas en el cielo, hay muchos caminos para alla,) y assi vnos aprouechan, pensando en el infierno, otros en la muerte, y otros si son tiernos de coraçon, se fatigan mucho en meditar en la passion; y se regalan, y aprouechan en mirar el poder, y grandeza de Dios en las criaturas, y el amor que nos tuuo, que en todas las cosas se representa, y es admirable manera de proceder, no dexando muchas vezes la vida, y passion de Christo, que es de donde nos ha venido, y viene todo nuestro bien: y assi no se tiene de dexar esta meditacion, como diremos mas largamente adelante.

Vida c. 4. c. 9. Aunque sea verdad, que las almas que no pueden obrar, ni discurrir con el entendimiento, yendo por este camino de mirar a Christo nuestro Señor presente, llegan mas presto a la

con-

contemplacion si perseueran, y en aprouechando aprouechan mucho, porque es todo amar; pero no se puede negar sino que es camino muy trabajoso, y penoso; porque si falta la ocupacion dela voluntad (esto es si falta cosa presente en que ocupe el amor) queda el alma como sin arrimo, y exercicio, y da gran pena la soledad, y sequedad, y grandissimo combate los pensamientos, y assi para personas desta manera, les conuiene mas pureza de conciencia, que a las que pueden discurrir con el entendimiento; porque quien discurre en lo que es el mundo, y lo que deue a Dios, y en lo mucho que le sufrio, y en lo poco que le sirue, y lo que da a quien le ama, saca dotrina para defenderse de los pensamientos, ocasiones, y peligros. Pero quien no se puede aprouechar desto lo tiene mayor, y assi le conuiene ocuparse mucho en lecion de buenos libros, pues de su parte no puede sacar cosa ninguna. Y si a quien va desta manera le forçassen sin esta ayuda a estar mucho rato en Oracion mental, digo que seria impossible durar mucho en ella, y le harà daño a la salud si porfia, porque es muy penosa cosa.

No todos los que comiençan Oracion, piensen que han de ser contemplatiuos, que no a todos lleua Dios por vn camino: por esso importa yr fundados en humildad. Pues como podrà el verdadero humilde entender de si, que es tan bueno, como los que llegan a ser contemplatiuos? Pensar que Dios por su bondad lo puede hazer, y disponerse, para si Dios le quisiere lleuar por el; pero el siempre se siẽte en el mas bajo lugar, y tengase por dichoso en seruir à los sieruos de Dios, que por ventura el que està muy bajo esse està mas alto en los ojos de Dios. Assi que no todos los que tratan de oracion han de ser contemplatiuos; porque esto es cosa que la da Dios: pero no es necessaria para nuestra saluacion, ni para ser mas perfetos, que no lo dexarà de ser, porque no la tenga, antes podria ser que tenga mas merito; porque es a mas trabajo suyo, y lo lleua el Señor como a fuerte, y le tiene guardado junto todo lo que aqui no goza. no por esso desmaye, ni dexe la oracion, que a las vezes, viene el Señor muy tarde, y paga tan biẽ, y tan por junto como en muchos años ha Camino c.11.

ydo dando a otros. Yo estuue mas de catorze años, que nunca podia tener aun meditacion, sino junta con licion. Otras muchas personas hay desta manera, y si hay humildad, no creo saldran peor libradas al cabo, sino muy en igual de los que lleuan muchos gustos, y por ventura muy mas adelante; porque en la humildad: y mortificacion, y desasimiento, y otras virtudes siempre hay mas seguridad, y assi no hay que temer, que dexen de llegar a la perfecion, como los mas contemplatiuos.

CAPITVLO III.

De la Oracion de Recogimiento.

Camino c.28.

SAn Augustin dize, que despues de hauer buscado a Dios en muchas partes, le vino a hablar dẽtro de si mesmo. Importa mucho para los entendimientos que son derramados, entender esta verdad: que està Dios dentro de nosotros, y saber que para hablar con Dios no ha menester yr al Cielo, ni dar bozes, pues por paso que hablemos, està tan cerca que nos oyra. Ni ha menester alas para yrle a buscar, sino ponerse en soledad, y mirarle dentro de si, y no estrañarse de tã buen huesped; sino cõ gran humildad hablarle, como a Padre; pedirle como a Padre, contarle sus trabajos, y pedirle remedio para ellos, tratãdo con el, vnas vezes como con Padre, otras como con hermano, otras como con Señor, y otras como con esposo; a vezes de vna y otra manera, que el nos enseñarà como le hemos de contentar.

Camino cap.28.

Este modo de orar (conuiene a saber, estando recogidos dẽtro de nosotros, mirando a Dios, que està dentro de nuestra alma) aunque sea vocalmente, cõ mucha mas breuedad recoge el entendimiento, y es Oracion que trae consigo muchos bienes. Llamase Oracion de recogimiento, porque en ella el alma recoge todas sus potencias, y se entra dentro de si con su Dios, y por aqui viene a enseñarla con mas breuedad este diuino Maestro, y darle Oracion de quietud. Alli metida consigo mesma, puede meditar en la passion, y representar alli al Hijo, y ofrecerle

cerle al Padre, y no cansar el entendimiento, andandole buscãdo enel monte Caluario, y al huerto, y a la coluna. Los que desta manera se pudieren encerrar en este Cielo pequeño de nuestra alma, adonde està el mesmo Dios, y se acostumbraren, crean que lleuan excelente camino, y que no dexaran de llegar a beuer el agua biua de la fuente; porque caminan mucho en poco tiempo. Es como el que va en vna nao, que con vn poco de buen tiempo se pone enel fin de la jornada en pocos dias. Y los que van por tierra tardanse mas.

Dotrina y auisos, para esta Oracion de Recogimiento. §. 1.

ESta manera de recogimiento no es Oracion sobrenatural del todo, aunque no se puede tener sin auxilio especial de Dios, (sin el qual no podemos nada) empero està en nuestro querer hazer esto, ayudados del fauor de Dios; porque esta Oracion no es silencio delas potencias, sino encerramiento de muchas maneras (como està escrito en algunos libros) que nos hemos de desocupar de todo, para llegarnos interiormente a Dios, y aun con las mesmas ocupaciones, retirarnos a nosotros mesmos, aunque sea por vn momento solo: porque aquel acuerdo de que tengo compañia dentro de mi, es gran prouecho. Camino cap. 29.

Ayuda tambien mucho, este recogimiento, para acostumbrarnos a sossegar el entendimiento, para entender quando està en Oracion lo que se habla, y con quien habla: porque para que esso se pueda hazer, es menester recoger los sentidos esteriores a nosotros mismos, y que les demos en que se ocupar; pues es assi, que tenemos dentro de nosotros mesmos el cielo, y el Señor del; en fin acostumbrarnos a entender, como no es menester dar bozes para hablar a Dios; porque su Magestad se darà a sentir como el està alli. Porque como entendamos que estamos con el, y lo que pedimos, y la gana que tiene de darnos, y quan de buena gana està con nosotros, no es amigo de que nos quebremos la cabeça, hablandole mucho. El Señor lo Camino. cap. 28.

enseñarà esto a quien no lo sabe. De mi os confiesso, que nunca supe que cosa era rezar con satisfacion, hasta que el Señor me enseñò este modo, y he hallado muchos prouechos desta costumbre de recogimiento dentro de mi.

Camino c. 28. Pues digamos agora como nos acostumbraremos a este modo de recoger. Hagamos cuenta, que dentro de nosotros està vn Palacio de grandissima riqueza, todo su edificio de oro, y piedras preciosas (en fin como para el Señor) y que vos soys parte para que este edificio sea tan hermoso, y bello. (Y es assi, que no hay edificio de tanta hermosura, como vna alma limpia, y llena de gracia, y virtudes: y mientras estas son mayores, mas resplandecen las piedras) y que en este Palacio està este gran Rey, y que ha tenido por bien ser vuestro huesped ordinario, y que està en vn trono de grandissimo precio, que es vuestro coraçon. Parece esta comparacion impertinente, pero para gente ruda, y sin letras, podria ser de prouecho, para que entendian cō verdad, que hay alguna cosa mas preciosa (sin ninguna comparacion) dentro de nosotros de lo que parece por defuera. Y no se imaginen vazios en lo interior; porque tengo por impossible, que si truxessemos cuydado de acordarnos, que tenemos tal huesped dentro de nosotros, que hiziessemos tanto caso de las cosas del mundo: porque veriamos quan baxas son para las que dentro posseemos.

Camino c. 28. Quando vna alma comiença a tener oracion, no le muestra luego Dios su grandeza, por no alborotarla de verse tan pequeña, para tener ensi cosa tan grande; y assi se haze a su medida, y no se da a conocer, hasta que va ensanchando al alma, poco a poco; conforme ve lo que pone en ella. El punto està, que con toda determinacion le demos este Palacio por suyo, y lo desembaracemos, para que obre en el alma.

Camino c. 29. Concluyo, que el que quisiere adquirir esta Oracion (pues como digo està en nuestra mano) que no se canse de acostumbrarse a lo que queda dicho, conuiene a saber, yrse enseñoreando poco a poco de sus sentidos, y retirandolos siempre a lo interior. Si habla procure acordarse que hay cō quien hable dētro de si mesmo, si oyere acordarse ha que ha de oyr a quien mas cerca le habla: en fin traer cuenta siempre de no

apar-

apartarse desta buena compañia, y pesarle quando mucho tiempo la ha dexado sola, si pudiere muchas vezes en el dia, si no sea pocas, que si lo acostumbrare, saldrà con ganancia, o presto, o mas tarde. Y assi se deue dar por bien empleado el cuydado que en esto se gasta: yo se que si se tiene vn año, y quiçà en medio, saldreys con ello (con el fauor de Dios) y assi harà el alma buen fundamento, para si quisiere el Señor leuantarla a grandes cosas: porque hallarà aparejo en ella, hallandola cerca de si. Porque como està ya tan cerca del fuego con vna centellica, que le toque, se abrasarà toda el alma, que como no ay embaraço de lo esterior estase, sola con su Dios, y hay gran aparejo para encenderse el fuego del amor Diuino. Camino. c. 28.

CAPITVLO IIII.

De otro grado de oracion, que es vn recogimiento mas ecelente, y subido que el passado.

AY otra manera de recogimiẽto, que a mi me parece sobrenatural; no penseys que es por el entendimiento adquirido, procurando pensar dentro de si a Dios, ni por la imaginacion, imaginandole en si. Esta aunque es buena, y ecelente manera de meditacion; porque se funda sobre verdad, que lo es estar Dios dentro de nosotros mesmos, mas en el grado de oracion que hablamos, no passa assi, porque esto cada vno lo puede procurar, y alcançar, con el auxilio especial de Dios; mas el grado de oracion de que hablamos, es muy diferente: porque muchas vezes antes que se comience a pensar en Dios, suelen estar las potencias recogidas, que no se por donde, ni por donde no oyeron la voz de su Pastor: pues no fue por los oydos, que no se oye nada: pero sientese notablemente vn encogimiento, y recogimiento suaue a lo interior (como vera quien passa por ello.) Morada 4. c. 3.

Y este

Rib.lib.4 c.3. Y este es vn recogimiento interior, que se siente en el alma, que parece ella tiene alla otros sentidos, y que ella en si se quiere apartar de los bullicios exteriores: y assi alguna vez lleua tras de si los sentidos, y le da gana de cerrar los ojos, y no oyr, ni ver, ni entender, sino aquello en que entonces el alma se ocupa, que es poder tratar con Dios a solas.

Morada 4. cap. 3. Para declarar mas esto, imaginemos vn castillo interior dentro de nosotros, y que el Rey mora dentro deste castillo, que es el centro del alma; pues viendo este Rey, que la gente deste castillo (que son las potencias) andan fuera del castillo con gente estraña, enemiga del bien deste castillo, y que viendo su perdicion, se van acercando a este castillo, con desseo de entrar: vista este Rey la buena voluntad, y desseo, por su gran misericordia, quiere los tornar a el, y como buen Pastor, con vn siluo tan suaue, que casi ellos mesmos no lo entienden. Haze que conozcan su voz, y recogelos en su morada, y tiene tanta fuerça en su siluo, que desamparan las cosas esteriores, en que estauan enagenados, y metense en el castillo; y para buscar a Dios dentro de nosotros, es grande ayuda quando Dios haze esta merced, que (como hemos dicho) no se puede adquirir con nuestra industria, ni trabajo.

Rib lib. 4. c 3. En esta Oracion, no se pierde ningun sentido, ni potencia, que todo està entero, mas estalo para emplearse en Dios.

Morada 4. c. 3. Tengo para mi, que quando su Magestad haze estas mercedes, es a personas, que van ya dando demano a las cosas del mundo, y los llama, para que particularmente esten atentos a las cosas interiores, y assi creo que si queremos dar lugar a su Magestad, que no darà solo esto: alabele mucho quien esto sintiere en si: porque es mucha razon, que conozca la merced, y haga gracias por ella; para que assi se disponga para otras mayores.

Auisos para este modo de Oracion. §. 1.

Morada 4. c. 3. A Algunos les parece, que en este modo de Oracion, se procure no discurrir con el entendimiento, sino tenerle suspẽso, y atento a ver lo que obra el Señor en el alma, pero a mi me pa-

parece, que quando su Mageſtad no ha començado a embeuer, o ſuſpender las potencias, que no podremos noſotros detener el penſamiento, demanera que no ſea antes dañoſo, que prouechoſo. Lo que hemos de hazer, es pedir como pobres, y neceſſitados delante de vn grande y poderoſo Emperador, y luego baxar los ojos, y eſperar con humildad, quando por ſus ſecretos caminos entendieremos que nos oye, entonces es bien callar, pues nos ha dexado eſtar cerca del, y no ſerà malo procurar no obrar con el entendimiento (ſi podemos digo) mas ſi no entẽdemos que eſte Rey nos ha oydo, ni nos ve, no nos hemos de eſtar bouos: que lo eſtà harto el alma, quando ha procurado eſta ſuſpẽſion, y queda muy mas ſeca, y por ventura mas inquieta la imaginacion, con la fuerça que ſe ha hecho a no penſar nada, ſino que quiere el Señor que le pidamos, y conſideremos eſtar en ſu preſencia, que el ſabe lo que nos cumple.

Yo no puedo perſuadirme a induſtrias humanas, en coſa que parece puſo ſu Mageſtad limite, y dexò para ſi lo que no hizo en otras, que las podemos con ſu ayuda, aſſi de penitẽcias, como de Oracion, donde puede nueſtra miſeria obrar. Morada 4. c. 3.

La razon que a eſto me mueue es, que todas eſtas coſas interiores ſon todas ſuaues, y pacificas, y hazer coſa que ſea penoſa, antes daña, que aprouecha; llamo penoſa qualquiera fuerça que nos queramos hazer, como ſeria detener el huelgo, ſino dexarſe el alma en las manos de Dios, haga lo que quiſiere della, con el mayor deſcuydo de ſu prouecho que pudiere, y mayor reſignacion en la voluntad de Dios. Demas que el meſmo cuydado que ſe pone en no penſar nada, deſpierta al penſamiẽto a penſar mucho, quando ſu Mageſtad quiere que el entendimiento ceſſe, ocupale por otra manera tan ſobre lo que podemos alcançar, que le haze quede abſorto, y entonces (ſin ſaber como) queda muy mejor enſeñado, que no con todas nueſtras diligẽcias, para echarle mas a perder. Que pues Dios nos dio las potencias, para que con ellas trabajaſſemos, y eſſe trabajo tiene ſu premio, no hay paraque las encantar, ſino dexarlas hazer ſu oficio haſta que Dios las ponga en otro mayor. Aſſi que lo que conuiene en eſta Oracion de recogimiento, es no dexar la obra del entendimiento, ni la meditacion. Morad. 7. c. 7.

Eſſe-

Efetos desta Oracion. §. 2.

Camino c. 28.

QVando el alma ha estado dentro de si a solas, en este Parayso con su Dios, y cerradas las puertas tras si a todo lo del mundo, si es verdadero recogimiento, sientese muy claro: porque acaece alguna operaciõ (no se como lo da ha entender) que parece, que se leuanta el alma con el juego, porque le parece que lo son todas las cosas del mundo. Alçase al mejor tiempo, como quien se entra en vn castillo fuerte, para no temer los cõtrarios, y retira estos sentidos de las cosas exteriores, y dales de tal manera de mano, que sin entenderse se le cierran los ojos por no las ver, porque mas se despierta la vista del alma. Assi que el que va por este camino, casi siempre tiene cerrados los ojos, y es admirable costumbre; parece que se hecha de ver, que el alma se fortalece, y esfuerça a costa del cuerpo, y que le dexa solo, y desflaquecido; y que alli toma bastimento contra el. Y aunque al principio no entienda esto; porque hay mas, y menos en este recogimiẽto. Mas si se acostũbra, (aunque al principio de trabajo, porque el cuerpo torna por su derecho, mas si se vsa algunos dias, y nos hazemor fuerça) verse ha clara la ganancia; y veran en poniendose en Oracion, que se vienen las auejas a la colmena, y se entran en ella para labrar la miel. Quiero dezir los sentidos se recogen, y esto sin cuydado nuestro; porque ya parece que està la voluntad con tanto señorio sobre ellos, que en haziendo vna seña, no mas de que se quiera recoger, la obedecen los sentidos, y se recogen a ella. Y aunque tornen a salir, al fin salen como rendidos, y captiuos, y no hazen el mal que antes pudieran hazer. Y entornando a llamar la voluntad, vienen con mas presteza, hasta que a muchas entradas destas, quiere el Señor, se quede en contemplacion perfeta, que es ya otro grado de recogimiento mas sobrenatural.

CAPI-

CAPITVLO V.

De la Oracion de quietud.

DEL recogimiento interior, que arriba hemos dicho, nace algunas vezes en el alma vna quietud, y paz interior muy regalada, que no parece le falta nada; porque la pone Dios cabe si, y junta con su presencia, y le da vn sossiego delas potencias, y quietud del alma, que como por señas le da a entender a que sabe lo que se da a los que el Señor lleua a su reyno. De suerte que podemos dezir, que esta Oracion es vn contento quieto, y grande de la voluntad, por el qual siente la voluntad en lo mas interior de si mesma, vna gran satisfacion, y regalo. Camino. c.30.y31

Es tambien esta Oracion vna centellica, que comiença el Señor a encender en el alma de amor suyo, y quiere que el alma vaya entendiendo este amor con regalo. Aqui entiende el alma por vna manera de entender muy fuera de la ordinaria, que està ya junta cabe su Dios; que con poquito mas estarà ya hecha vna cosa con el, por vnion. Esto no es porque lo vea con los ojos del cuerpo, ni del alma: mas daselo el Señor a entender (aunque ella no entiende, como lo entiende) mas de que se ve, y siente junto a su Rey, y esso le causa tanto acatamiento, que aun no osa pedirle nada.

Quiere Dios por este camino, que entienda el alma, que està su Magestad tan cerca della, que ya no ha menester embiar mensageros à Dios, sino hablar ella mesma con el, y no a bozes; porque està tan cerca, que en meneando los labios la entiende. Y aunque es verdad, que siempre nos entiende Dios; mas quiere este Señor, que entendamos aqui, que nos entiende, y lo que haze su presencia, y que quiere particularmente començar a obrar en esta alma, subiendola de su miseria, y començandola a dar aqui vna poca de noticia de los gustos de la gloria; y poniendo en ella vna satisfacion interior, y esterior, que parece le hinche todo su vazio, y esta Camino. c.31.

F satis-

satisfacion es alla en lo mas intimo del alma, y no sabe como, ni por donde le vino, ni muchas vezes sabe el alma que hazer, ni que querer, ni que pedir, todo le parece lo halla junto, y no sabe lo que ha hallado.

Camino. c.13. Viene junto con esta quietud, vna gran satisfacion en el alma, y deleyte en el cuerpo; porque el alma està tan contenta de verse junto a la fuente, que aun sin beuer està ya harta. No le parece que hay mas que dessear, las potentias sossegadas, que no osan bullirse, aunque no estan perdidas, porque pueden bien pensar cabe quien estan; que las dos (conuiene a saber el entendimiento, y la memoria) estan libres, sola la voluntad es la que està cautiua, y vnida cõ Dios. Y si alguna pena puede tener, es pensar que a de tornar a estar libre. El entendimiento no querria entender mas de vna cosa, ni la memoria ocuparse en mas; porque aqui ven que sola esta es necessaria, y todas las demas la estoruan. Tampoco querrian las potencias que el cuerpo se meneasse; porque les parece han de perder aquella paz, y assi no se osan bullir. Dales pena el hablar, en dezir Padre nuestro, vna vez se les pasa vna hora. Aqui vienen a vezes vnas lagrimas sin pesadumbre, y con mucha suauidad; parece no estan en el mundo, ni le querrian ver, ni oyr, sino a su Dios, no les da pena nada, ni parece se la ha de dar; en fin lo que dura con la satisfacion, y deleyte, que en si tiene, està tan embeuida, y absorta la voluntad, que les parece que no hay mas que dessear, sino que de buena gana dirian con San Pedro: Señor hagamos aqui tres moradas.

Dotrina, y auisos para este modo de Oracion. §. II.

Morada 4.c.3. PARECERA a alguno que para llegar a este modo de Oracion serà menester passar mucho tiempo de meditacion, y discurso del entendimiento. Y aunque suele de ordinario preceder esto, pero no es necessario, ni hay regla cierta, porque lo da el Señor a quien quiere, y quando quiere, y como

mo quiere; y assi suele hazer esta merced a principiantes algunas vezes.

Muchas almas hay, que llegan a este grado de Oracion, y pocas que passan adelante, y assi va mucho en que el alma que llega aqui, entienda la dignidad grande en que està, y la gran merced que le ha hecho el Señor. Y assi se tenga en mucho con vna humilde, y santa presuncion, para no tornar a las ollas de Egypto. Porque entienda que Dios la escoge para grandes cosas, que vna vez puesta por Dios esta centellita de su amor en nuestras almas, por pequeñita que sea, haze mucho ruido, y si no la matan (por su culpa) haze arder vn gran fuego, que echa llamas de si (como diremos en su lugar, quando trataremos del grandissimo amor de Dios que su Magestad pone en las almas,) y assi esta centellita es señal, y prenda de que Dios toma aquella alma para mayores cosas, si ella se apareja para recebirlas. Vida c. 15.

Los que el Señor huuiere llegado aqui, guarden los auisos siguientes. El primero es, que como se veen en tan gran contento, y no saben como les vino, a lo menos veen, que por si no lo pueden alcançar, dales esta tentacion, que les parece le podran detener: y assi no osan bullirse, ni menearse, ni aun resollar a vezes; porque les parece se les ha de yr de entre las manos aquel bien, y es ignorancia; porque assi como no podemos hazer que amanezca, tampoco està en nuestra mano, que dexe de anochezer; assi que como no fuimos parte para traerle, no lo seremos para detenerle, con lo que mas podremos detener esta merced, es con entẽder claro, que no podemos quitar, ni poner en ella, sino recebirla (como indignissimos de merecerla) con hazimiento de gracias, y estas no con muchas palabras, sino con vn alçar de ojos como el Publicano. Vida. c. 15. Camino. cap. 31.

Importa mucho que el alma en tiempo desta quietud vaya con suauidad, y sin ruido, llamo ruido andar con el entendimiento, buscando muchas palabras, y consideraciones, para dar gracias por este beneficio, y amontonar pecados suyos, para ver que no lo merece, que todo esto suele representar aqui el entendimiento, pero la voluntad en este tiempo con Vid. c. 15. Morada 4. c. 3. Cam. c. 31.

 sossie-

sossiego, y cordura, entienda que no se negocia con nuestro Señor a fuerça de braços, y que estos discursos suelen ser vnos leños grandes, puestos sin discrecion, para ahogar esta centella; y assi, lo que mas importa es, que se humille, y con humildad diga algunas palabras como son. Que tiene que ver el sieruo con el señor? la tierra con el cielo? o otra semejante palabra suaue de rato en rato, como quien da vn soplo en la vela (quando ve que se ha muerto) para tornarla a encender; mas si ella està ardiendo, no sirue sino de matarla, (a mi parecer; digo) que sea suaue el soplo; porque por concertar muchas palabras, o razones con el entendimiento, no ocupe la voluntad, y la lleue tras de si. Las razones que aqui ha de auer, es entender, no hay ninguna; para que Dios nos haga esta merced, y viendonos tan cerca del, pidamos a su Magestad mercedes, rogando por la Iglesia, por los que se nos han encomendado, por las animas de Purgatorio, no con ruido de palabras, sino con sentimiento de desear que nos oyga; (porque esta oracion comprehende mucho) y alcança mas, que por mucho relatar del entendimiento; y en fin conuiene dexarse en los braços del amor, que su Magestad le enseñarà lo que ha de hazer en a quel punto, que casi todo es hallarse indigna de tan gran bien, y emplearse simplemente en hazimiento de gracias.

Camino cap.31.

Otro auiso se ha de notar a qui mucho, y es, que estando el alma en esta quietud, suele andar el pensamiento, o entendimiento tan remontado, como si en su casa no passasse aquello, y entonces la voluntad no haga caso del entendimiento, ò imaginacion; porque si le quiere traer assi, forçado se ha de ocupar ella, e inquietar algo, y assi no seruirà mas de trabajar ella, y no ganar mas, y vendrà a perder lo que le da el Señor sin ningun trabajo suyo: y aduiertase esta comparacion con que me declarò esto Nuestro Señor (estando yo en esta Oracion) que parece lo da bien a entender. Està el alma como vn niño quando està a los pechos de su madre, y ella sin que el paladee, echale la leche en la boca por regalarle. Assi es acà que sin trabajo del entendimiento està amando la voluntad, y quiere el Señor que sin pensarlo entienda, que està con el, y

que

que solo trague la leche que su Magestad le pone en la boca, y goze de aquella suauidad, que conozca que el Señor le està haziendo esta merced, y se goze de gozarla. Mas no quiera entender como la goza, y que es lo que goza, sino descuydese entonces de si, que quien està cabe ella, no se descuydarà de ver lo que le conuiene. Porque si va a pelear con el entendimiento para darle parte, forçado dexara caer la leche de la boca, y pier de aquel mantenimiento diuino. Y assi aunque el pensamiento, o entendimiento se fuere a los mayores desatinos del mundo, riase del, y dexele para necio, y estese en su quietud, que el yrà y vernà: Y en fin como es señora la voluntad, ella le traera sin q̃ nos ocupemos, y si quisiere a fuerça de braços traerle, pierde la fortaleza que tiene para contra el, que le viene de comer aquel diuino sustento, y ni el vno, ni el otro, no ganaran nada

En esto se diferencia esta Oracion de quietud, a la de vnion; porque entonces el alma, aun solo este tragar este mantenimiẽto no haze dentro de si, lo halla sin entender como lo pone el Señor. Aqui parece que quiere que trabaje vn poquito, aunque es con tanto descanso, que casi no se siente. Quien la atormẽta es el entendimiẽto, o imaginacion, lo que no haze quando es vnion de todas tres potencias, porque las suspende el que las criò: porque con el gozo que da todas las ocupaciones sin saber ellas como, ni poderlo saber. Camino c. 31.

Algunas vezes en esta Oracion de quietud, haze el Señor vna merced (dificultosa de entender) para los que no tienen esperiencia (y es gran merced) que es, que quando dura por mucho tiempo esta quietud (que acaece durar vn dia, y dos) entonces està la voluntad vnida toda con Dios, y dexa a las otras potencias libres, para que entiendan en cosas de su seruicio. Y assi los que tienen esto, echan de ver, que no estan enteros en lo que hazen, aũque para las cosas del seruicio de Dios tienen mucha habilidad, y para las del mũdo estan torpes, y como abobados, y assi, aqui suelen andar juntas vida actiua, y contẽplatiua. Camino c. 31.

Desta Oracion suele proceder vn sueño, que llaman de las potencias, que ni estan absortas, ni suspensas; de suerte que se pueda llamar arrobamiento, aunque no es del todo vnion. Rib. lib. 4. c. 3.

Otro

Otro auiſo de mucha importancia conuiene tener en eſta Oracion, porque ſe podran cauſar muchos daños en gẽte eſpiritual, de no ſaber quando ha de reſiſtir al eſpiritu. Yo he andado con diligencia procurando entender, de donde procede vn embeuecimiento grande, que he viſto tener a algunas perſonas a quien el Señor regala mucho en la Oracion. No trato agora quãdo vna alma es ſuſpẽdida de ſu Mageſtad, porque en eſto no hay que hablar; porque ſi es verdadero arrobamiẽto, no podremos reſiſtir. Pero haſe de notar, que en eſte dura poco la fuerça que nos fuerça a no ſer ſeñores de noſotros. Sino trato de vna Oracion de quietud, que algunas vezes acaece començar a manera de vn ſueño eſpiritual, que embeuece el alma: de manera que ſi no ſabemos el modo en que ſe ha de proceder, entonces ſe puede perder mucho tiẽpo, y acabarſe la ſalud por nueſtra culpa, y con poco merecimiento. De algunas perſonas ſe yo, que ſe eſtauan ſiete, y ocho horas, y todo les parecia arrobamiento, y qualquiera exercicio virtuoſo las cogia de tal manera, que luego ſe dexauan a ſi meſmas, pareciendoles que no era bien reſiſtir al Señor, y aſſi poco a poco ſe podrian morir, o tornar tontas. Y la cauſa es, que como el Señor comiença a regalar al alma, y nueſtro natural es tan amigo de deleyte, empleaſe tanto en aquel guſto, que ni ſe querria menear, ni por ninguna coſa perderle; porque a la verdad, es mas guſtoſo que los del mundo; y quãdo acierta en natural flaco, y de ſu meſmo natural la imaginacion no variable, ſino que aprehendiẽdo en alguna coſa, ſe queda en ella ſin mas diuertirſe (como muchas perſonas que comiençan a penſar en vna coſa aunque no ſea de Dios) ſe quedan embeuidas, qual ſuele ſer vna gente de condicion pauſada, que parece de deſcuydo ſe les oluida lo que van a dezir: aſſi acaece aca por el natural, o por la complexion flaca. Pues que ſi tiene melancolia? harales entender mil embuſtes guſtoſos, y tambien ſuele paſſar eſto en perſonas que eſtan gaſtadas con penitencias (todas las quales con el guſto ſenſible ſe dexan lleuar) y les ſeria de mucho prouecho no dexarſe embouar. Porque en eſte modo de Oracion pueden muy bien reſiſtir, porque como quando hay flaqueza ſe ſiente vn deſmayo que no dexa hablar, ni menear; aſſi es aca ſi

no

no ſe reſiſte, que la fuerça del eſpiritu ſi eſtà flaco, el natural le coge, y le ſujeta.

Es muy diferente eſta ſujecion, o flaqueza del arrobamiento, porque eſte dura poco, y dexa grandes efetos, y luz interior en el alma, con otras muchas ganancias; aca es muy diferente, que aunque el cuerpo eſtà preſo, no lo eſtà la voluntad, ni las otras potencias; ſino que haze ſu operacion deſuariada, y por ventura ſin aſentarſe en vna coſa, y yo no hallo ninguna ganancia en eſta flaqueza corporal, que (como tengo dicho) no es otra coſa ſino es hauer tenido buen principio; y aſſi ſera bien que ſirua para emplear bien eſte tiempo, en el qual no eſtando embeuidas, mucho mas ſe puede merecer, con no faltar a las coſas de la comunidad, y a las coſas mandadas por obediencia no enflaqueciendoſe, y haziendoſe inhabiles para ella, que dexandoſe lleuar de aquel recogimiento, que les acaba la vida, y no les dexa obedecer. Fundac. c.6.

Aſſi aconſejo a las Prioras que pongan toda la diligencia poſſible en quitar paſmos tan largos, que no es otra coſa, a mi parecer, ſino dar lugar a que ſe tullan las potencias, y ſentidos, para no hazer lo que ſu alma les manda, y aſſi le quitan la ganancia, que obedeciẽdo, y andando cuydadoſa de contentar al Señor, ſuelen acarrear; ſi entiende que es flaqueza, quitar los ayunos, y diſciplinas (digo los que no ſon forçoſos) y a tiempo puede venir, que ſe puedan todos quitar con buena conciẽcia, darle oficios para que ſe diſtrayga, y aunq̃ no tenga eſtos amortecimientos, ſi trae muy empleada la imaginacion, aunque ſea en coſas muy ſubidas de Oracion; es meneſter eſto que acaece muchas vezes no ſer ſeñoras de ſi, en eſpecial ſi han recebido del Señor alguna merced eſtraordinaria, o viſto alguna viſion, queda el alma; demanera que le parece ſiempre la eſtà viẽdo, y no es aſſi, que no fue mas de vna vez, es meneſter que quien ſe viere en eſte embeuecimiento muchos dias, procurar mudar la conſideracion, y diſtraerla como ſea en coſas de Dios; por la cauſa dicha, no es inconueniente que eſtèn en vno, o tomen otro, como ſe empleen en coſas ſuyas, y tanto ſe huelga algunas vezes, que conſidere en ſus criaturas, y el poder que tuuo en criarlas, como penſar en el miſmo criador. Fundac. c.6.

O deſ-

Fundacio c.6. O deſuenturada miſeria humana, que quedaſte tal por el pecado, que aun en lo bueno emos meneſter taſſa, y medida, para no dar con nueſtra ſalud en el ſuelo, demanera que no lo podamos gozar; y verdaderamente conuiene a muchas perſonas, en eſpecial a las de flacas cabeças o imaginacion, y es ſeruir mas a nueſtro Señor, y muy neceſſario entenderſe: y quando alguna viere, que ſe le pone en la imaginacion vn miſterio de la paſſion, o la gloria del Cielo, o otra qualquiera coſa ſemejante, y q̃ eſtà muchos dias, que aunque quiere no puede penſar en otra coſa, ni quitar de eſtar embeuida en aquello, entienda que le conuiene diſtraerſe como pudiere, ſino que vendra a tiempo que venga a entender el daño, y que eſto nace de lo que tengo dicho, o de flaqueza grande corporal, o de la imaginacion, que es muy peor. Porque aſſi como vn loco ſi da en vna coſa, no es ſeñor de ſi, ni puede diuertirſe, ni penſar en otra, ni hay razones que para eſto le mueuan; porque no es ſeñor de la razon: aſſi podria ſuceder aca, aunque es locura ſabroſa, o que ſi tiene humor de melancolia, puedele hazer mucho daño. Yo no hallo por donde ſea bueno, por las cauſas dichas, y mas porque el alma es capaz para gozar del meſmo Dios, y como el es infinito, parece eſtar el alma cautiua, eſtando atada a ſola vna de ſus grandezas, o miſterios: pues ay tanto en que nos ocupar, mientras mas coſas quiſieremos conſiderar ſuyas; mas ſe deſcubren ſus grandezas. No digo que en vn hora, ni en vn dia, pienſe en muchas coſas, que eſto ſeria por ventura no gozar de ninguna bien. Como ſon coſas tan delicadas, no querria que penſaſſen lo q̃ no me paſa por el penſamiento dezir, ni entendieſſen vno por otro. Cierto es tan importante, entender bien eſte capitulo, que aunque ſea peſada en eſcriuirle, no me peſa, ni querria le peſaſſe, a quien no le entendiere de vna vez, leerle muchas; en eſpecial las prioras, y maeſtras de nouicias, que han de criar en Oracion a las hermanas; porque veran ſino andan con cuydado al principio, el mucho tiempo que ſera deſpues meneſter para remediar ſemejantes flaquezas.

Fundacio c.6. Si huuiera de eſcriuir lo mucho deſte daño que ha venido a mi noticia, vieran tengo razon de poner en eſto tanto cuydado; vna coſa quiero dezir, y por eſta ſacaran las demas.

Eſta-

Estauan en vn Monasterio destos vna Monja,y vna lega, la vna y la otra de grandissima Oracion, acompañada de mortificacion,y humildad,y virtudes,muy regaladas del Señor,y a quien el comunica de sus grandezas, particularmente tan desasidas, y ocupadas en su amor, que no parece (aunque mucho les queramos andar a los alcances) que dexan de responder (conforme a nuestra bajeza)a las mercedes,que nuestro Señor les haze. (He tratado tanto de su virtud,porque teman mas las que nola tuuieren) començaronles vnos impetus grãdes de desseo del Señor,que no se podian valer;pareciales se les aplacauan quando comulgauan,y assi procurauan con los Confessores fuesse a menudo; de manera que vino a crecer tanto esta su pena,que si no las comulgauan cada dia, parecia que se yuan a morir. Los Cõfessores como vian tales almas,y cõ tan grãdes desseos (aunque el vno era bien espiritual) pareciales conuenia este remedio para su mal. No parauasolo en este, sino que a la vna eran tan grandes sus ansias, que era menester comulgar de mañana para poder viuir (a su parecer) que no eran almas que fingieran cosa, ni por ninguna de las del mundo, dixeran mentira. Yo no estaua alli, y la Priora escriuiome lo que passaua, y que no se podia valer con ellas,y que personas tales dezian, que pues no podian mas, se remediassen assi. Yo entendi luego el negocio (que lo quiso el Señor) con todo callè asta estar presente ;.porque temi no me engañasse, y a quien lo aprobaua,era razon no contradezir, hasta darle mis razones. El era tan humilde, que luego como fui alla, y le hable, me dio credito, el otro no era tan espiritual, ni casi nada (en su comparacion) no hauia remedio de poderle persuadir; mas deste se me dio poco,por no le estar tan obligada. Yo las comence a hablar, y dezir muchas razones (a mi parecer bastantes) para que entendiessen, era imaginacion, el pensar se moririan sin este remedio. Temianlas tan fixadas en esto, que ninguna cosa bastò, ni bastara lleuãdolo por razones, ya yo vi era escusado; y dixeles que yo tambien tenia aquellos desseos, y dexaria de comulgar; porque creyessen que ellas no lo hauian de hazer,sino quando todas, que nos muriessemos todas tres, q̃ yo tenia estopor mejor, que no que semejante costumbre se pusiesse en estas casas

G a don-

a donde hauia quien amaua Dios tanto como ellas, y querian hazer otro tanto. Era en tanto estremo el daño, que ya hauia hecho la costũbre, y el Demonio deuia entremeterse, que verdaderamente (como no comulgaron) parecia que se morian. Yo mostrè gran rigor, porque mientras mas via, que no se sujetauan a la obediencia; porque (a su parecer) no podian mas, mas claro vi, que era tentacion. Aquel dia passaron con harto trabajo, otro con vn poco menos, y assi se fue disminuyendo: de manera, que aunque yo comulgaua, porque me lo mandauan (que veyalas tan flacas, que no lo hiziera) passauan muy bien por ello. Desde a poco entendieron ellas, y todas, la tentacion, y el bien, que fue remediarlo con tiempo; porque de alli a poco sucedieron cosas en aquella casa de inquietud con los Prelados (no a culpa suya) que no tomaran a bien semejantes costumbres, ni lo sufrieran.

Fundac. c.6. O quantas cosas pudiera dezir destas, sola otra dire. (No era en monasterio de nuestra Ordẽ, si no de Bernardas) estaua vna Monja (pues era muy virtuosa) entre las dichas estaua con muchas disciplinas, y ayunos: vino a tanta flaqueza, que cada vez que comulgaua, o hauia ocasion de encenderse en deuocion; luego era cayda en el suelo, y assi estaua ocho, ò nueue horas, pareciendo a ella, y a todas, era arrobamiento: esto le acaecia tan a menudo, que si no se remediara, creo viniera en mucho mal. Andaua portodo el lugar la fama de los arrobamientos, a mi me pesaua de oyrlo; porque quiso el Señor entendiesse lo que era, y temia en lo que hauia de parar. Quien la cõfessaua a ella, era muy Padre mio, y fuemelo a contar; yo le dixe lo que entẽdia, y como era flaqueza, y perder tiempo, y que no tenia talle de ser arrobamiento, que le quitasse los ayunos, y disciplinas, y la hiziesse diuertir: ella era obediẽte, hizolo assi, desde a poco que fue tomando fuerça, no hauia memoria de arrobamiento, y si de verdad lo fuera, ningun remedio bastara, hasta que fuera la voluntad de Dios; porque es tan grande la fuerça del espiritu, que no bastan las nuestras a resistir; y (como he dicho) dexa grandes efetos en el alma, y cansancio en el cuerpo; esotro no mas que si no passasse. Pues quede entendido de aqui que todo lo que nos sujetare (de manera que entendamos) no

dexa

dexa libre la razon, tengamos por sospechoso, y que nunca por aqui se gana la libertad de espiritu, que vna de las cosas que tiene es hallar a Dios en todas las cosas, y poder pensar en ellas; lo demas es sujecion del espiritu, y dexado del daño que haze al cuerpo, ata al alma para no crecer, sino como quando van en vn camino, y entran en vn trampal, o atolladero, que no pueden passar de alli; en parte haze assi el alma, la qual para yr adelante, no solo ha menester andar, sino bolar. Pues que quãdo dizen, o les parece, andan embeuidas en la diuinidad, y que no pueden valerse segun andan suspendidas, ni hay remedio de diuertirse, que esto acaece muchas vezes. Miren que torno a auisar, que por vn dia, ni quatro, ni ocho, no hay que temer, que no es mucho vn natural flaco quede espantado por estos dias, si pasa de aqui es menester remedio. El bien que todo esto tiene es, que no hay culpa de pecado, ni dexar de yr mereciendo: mas hay los inconuenientes, que tengo dichos, y hartos mas en lo que toca a las comuniones.

Efetos de la Oracion de quietud. §. III.

QVerria el Señor me fauorecieste mucho, para poner los efetos que obran en el alma estas cosas (que ya comiençan a ser sobrenaturales) para que se entienda por los efetos, quando es espiritu de Dios; porque alguna vez podrà el demonio transformarse en Angel de luz; y sino es alma muy exercitada no lo entenderà, que para entender esto, es menester hauer llegado muy a la cumbre de la Oracion, por otros efetos se podrà conocer quando es esta quietud procurada por nosotros, o por el demonio, algunas vezes tenemos en la Oracion vn comienço de deuocion, que da Dios, y viendonos con este principio queremos nosotros, por nosotros mesmos passar à esta quietud de la volũtad, que entonces se echa de ver que es procurada de nosotros; porque no haze efeto ninguno, acabase presto, y dexa seguedad. Vida c. 14.

A donde es necessario, que se aduierta (como mas largo queda dicho) especialmẽte mugeres, que como son flacas, hay mas peligro en ellas, y es que algunos de la mucha penitencia, Oracion, y vigilias, en teniendo algun regalo, les sujeta el natural;

como sienten algun cotẽto interior,y caymiẽto en lo esterior; y vna flaqueza,y quando hay vn sueño,que llaman espiritual,q̃ es algo mas,que lo dicho, pareceles es quietud esta, y dexanse embeuecer; y miẽtras mas se dexan,se embeuecen mas;porque se enflaquece mas el natural: y a ellas les parece arrobamiẽto,y llamole yo arrobamiẽto, que no es otra cosa,mas que estar perdiendo tiempo,y gastando la salud,por donde, quando hay en el alma vn embeuecimiẽto ordinario, que parece està siempre en vn ser,no lo tengo por seguro,ni me parece possible estar en vn ser el espiritu del Señor en este destierro.

Mo-ada 4 c.3. Si es del Demonio,el alma que fuere esercitada lo entẽderà; porque dexa inquietud, y poca humildad, y poco aparejo del espiritu de Dios;porque ni dexa luz en el entendimiento,ni firmeza en la voluntad; pero harà poco daño aqui el Demonio,si el alma endereça el deleyte, que aqui siente a Dios,y pone en el sus pensamientos,y dessеos; y si es alma humilde,y no curiosa,ni interessal de deleytes (aunque sean espirituales) sino amiga de cruz, harà poco caso del gusto que pone el demonio; lo qual no podra, si es espiritu de Dios, sino tenerlo en mucho: por donde es gran cosa,almas que tratan de Oracion, començar este camino,desasidas de todo genero de contẽto, y entrar determinadas a lleuar desnudamente la cruz de Christo, como buenos caualleros, que sin sueldo quieren seruir al Rey, y no tiene que temer el que solo por contentarle,siguiere sus consejos,que en el aprouechamiento que viere en si, entenderà claro que fue demonio.

Vida c. 15. Pero quando el espiritu es de Dios (demas de lo que hemos dicho arriba) no es menester andar rastreando cosas para sacar humildad, y cõfusion; porque el mesmo Señor la da demanera bien diferente,de la que nosotros podemos ganar con nuestras consideracioncillas, que no son nada, en comparacion de vna verdadera humildad,cõ luz que enseña aqui el Señor,que causa vna cõfusion,que haze deshazerse, y hay vn conocimiẽto bien claro dado del mismo Dios, para conocer que ningun bien tenemos de nosotros,y mientras mayores las mercedes, mas crece este conocimiento.

Vida c. 15. Demas desto pone vn grã desseo de yr adelãte en la Oraciõ,

y no

y no la dexar por ningun trabajo que pueda suceder, porque a todo se ofrece. Viene tambien con vna seguridad (junta con humildad, y temor) de que ha de saluarse: echa luego fuera del alma el temor seruil, y ponele el filial muy mas crecido: vee que le comieça vn amor cõ Dios muy sin interesse suyo, y dessea ratos de soledad, para gozar de aquel bien, y en ninguna manera el alma que ha gozado esta merced, se podra determinar por entonces a dexar de entender que estuuo Dios en ella.

Otro efeto hay muy señalado, que se colige de lo que hemos dicho, que causa en el entendimiento gran luz, y claridad, aun para entender cosas que antes no entendia, como son algunas palabras de latin quien no le sabe. Vid.c.15.

El singular, y proprio efeto desta Oracion, es el gusto, y suauidad que pone en el alma, y son muy diferentes estos gustos a los contentos que nosotros podemos alcançar con nuestras meditaciones, y discursos; los quales parece que proceden de nuestro mesmo natural, aunque es la obra sobrenatural; porque nace de la mesma obra virtuosa que hazemos, y parece q̃ la hemos ganado con nuestra industria; porque de hauernos empleado en cosas semejantes, nace en nosotros alegria, y contento. Llamamosles naturales, porque casi son de la mesma manera que los demas cõtentos q̃ se tienen por cosas indiferẽtes, como de ver vna persona que mucho amamos, de alcançar vna dignidad, y otras cosas semejantes; de esse genero son los contentos, q̃ nos dan estas cosas de Dios, sino que son de linage mas noble. Estos contentos no ensanchan el coraçon, antes a vezes parece que lo aprietan, y como van embueltos con nuestras passiones, traen consigo vnos albarotos de sollozos; y a personas he oydo que les aprieta el pecho, y aunque es contento ver que se haze por Dios, como quando vienen vnas lagrimas congojosas, pero en alguna manera parece las mueue la passion; de suerte que estos contentos van muy ayudados, y mezclados con lo natural; aunque vienen a parar en Dios: y estos contentos suelen tener las almas, que van en la oracion obrando casi continuo con el entendimiento, empleadas en discurrir, y meditar, y van bien, porque no se les ha dado mas. Morada 4.cap.1. & 2.

Pero

Morada 4.c.2.

Pero los gustos de la Oracion de quietud, comiençã de Dios, y sientelos el natural; son contentos que ensanchan, y dilatan el coraçon, y parece que lo vno, y lo otro se entenderà mejor por esta comparacion. Hagamos cuenta, que vemos dos fuentes con dos pilas, que se hinchen de agua (aunque de diferente manera) porque la vna puede estar mas lexos de su nacimiento, y assi le viene el agua por arcaduzes, y artificio: la otra pila està hecha en el mesmo nacimiẽto del agua, y vase hinchiendo sin ningun ruido, y si es el manantial caudaloso, (qual es el de que hablamos) despues de hinchida esta pila, sale della vn grãde arroyo, pero ni va por arcaduzes, ni se acaba, sino antes està procediendo agua de alli. Pues aplicando esto a lo que dezimos, el agua que viene por arcaduzes es los cõtentos que se saçan de la meditacion; porque los trahemos con los pẽsamientos, ayudandonos de las criaturas en la meditacion, y viene con trabajo, y con ruydo, y assi hinchen el alma de prouechos, y de contentos; a esta otra pila viene el agua de su mesmo nacimiento, que es Dios, y assi quando su Magestad quiere hazer alguna merced sobrenatural, produzela con grandissima paz, y quietud, y suauidad, de lo muy interior de nosotros mesmos; y no sabremos azia donde, ni como: Y vase derramando esta agua en las demas potencias hasta llegar al cuerpo, que por esso dixe que comiença de Dios, y acaba en nosotros. Porque como sabrà quien lo huuiere prouado, todo el hombre esterior, goza desse gusto, esto parece quiere dezir a quel verso: Dilatasti cor meum, que ensanchò el coraçon, no porque su nacimiẽto del coraçon, sino de otra parte aun mas interior, que es el centro del alma: que assi como sale esta agua deste manantial, parece que se va dilatando, y ensanchando todo nuestro interior, y produziendo vnos bienes que no se pueden dezir, ni el alma lo entiende. Estiendese (digamoslo assi) vna gran fragancia, no de otra suerte, que si en a quel hondo, o centro interior estuuiesse vn brasero a donde se echassen olorosos perfumes, ni se vee la lumbre, ni a donde està: mas el calor y el humo oloroso penetra toda el alma, y a vezes participa el cuerpo, y los que no huuieren passado por esto, crean que passa assi, y que se entiende, y lo entiende el alma mas claro, que yo lo digo agora, que no es co-

sa,

sa, que se puede antojar, ni alcançar con diligencias humanas, y en ello mesmo se vee no ser de nuestro metal, sino de aquel purissimo oro de la sabiduria.

De suerte, que el efeto que causa, es que en esta Oracion de quietud se siente claro vn dilatamiento en el alma muy grande, y parece que mientras mas la da el Señor, mas la habilita, y dispone, para que quepa todo en ella, y esta suauidad, y ensanchamiento interior, se vee tambien en el que queda en el alma, para no estar tan atada como antes, en las cosas del seruicio de nuestro Señor; sino cõ mucha mas anchura. El temor que solia tener de hazer penitẽcia, por no perder la salud, lo pierde aqui; porque ya le parece que en Dios todo lo puede, y assi crece el desseo della: tambien va mas templado el temor que solia tener a los trabajos, porque està mas viua la fe, y algunas vezes los dessea. Tienese ya por mas miserable, como ha conocido la grandeza de Dios, y como ha prouado estos gustos, tiene por basura los del mundo; en fin en todas las virtudes queda mejorada. Morada 4.c.3.

Tampoco se entienda, que de vna vez o dos, que Dios haga esta merced a vna alma, quedan todos estos efetos: sino que es necessario que vaya perseuerando en recebirlas; porque en esta perseuerancia yrà bien: y assi conuiene mucho apartarse de las ocasiones de ofender a Dios, porque aun no està el alma crecida, sino como vn niño que comiença a mamar, que si se aparta de los pechos, que puede esperar sino la muerte? Morada 4.c.3.

Vistos tantos bienes, y mercedes que haze aqui el Señor, sera cierto querer saber como alcançaremos esta Oracion? Lo que en esto entiendo, es que despues de hauer exercitadonos en la meditacion (como hemos dicho) lo que mas se requiere es humildad. Por esta se dexa vencer el Señor a quanto del queremos. Y la primera señal si teneys humildad, es entender que no mereceys estas mercedes, y gustos del Señor, ni los haueys de alcançar en vuestra vida. Dira alguno que como se han de alcançar no los procurando? A esto respondo, que no hay mejor medio, que el que he dicho de la humildad, y no los procurar por muchas razones; la primera, porque lo principal que para alcãçar esto se requiere, es amar a Dios sin interese: la segunda, que es falta de humildad, pensar que por nuestros bajos seruicios se Morada 4.c.3.

han de

han de alcãçar tan grandes mercedes. La tercera, porque el verdadero aparejo para eſto, es deſſeo de Cruz, y no de guſtos. La quarta, porque es trabajar en valde: porque como eſta agua no viene, ni ſe puede traer por arcaduzes, ſi el manantial no la quiere produzir; poco aprouechan nueſtras meditaciones, y aunque mas nos trabajemos, y tengamos lagrimas, no viene eſta agua por aqui. Solo ſe da a quien Dios quiere, y quando mas deſcuydada eſtà el alma.

CAPITVLO VI.

De otro grado de Oracion, que llaman de vnion, donde ſe trata como ſe vne el alma con Dios.

Morada 5. C. 1. QVien ſupiera dezir los teſoros, y deleytes que da Dios en eſta Oracion? Creo fuera mejor no dezir nada deſte grado de Oracion, ni de los ſiguientes, pues no ſe ha de ſaber dezir ni el entendimiento lo ſabra entender, ni las comparaciones pueden ſeruir de declararlo; porque ſon muy bajas las coſas de la tierra para eſte fin. Embiad Señor mio del cielo luz, para que yo pueda dar alguna a quien por eſte camino fuere, porque no ſean engañados, transfigurandoſe el demonio en Angel de luz.

Vida. c. 18. El como es eſta, que llaman vnion, y lo que es, yo no lo ſe dar a entender, en la myſtica Theologia ſe declara, que yo aun los vocablos no ſabre nombrarlos, ni ſe entender que es mente, ni que diferēcia tenga del alma, o eſpiritu, todo me parece vna coſa. Bien que el alma alguna vez ſale de ſi meſma, a manera de vn fuego que eſtà ardiendo, y hecho llama, y algunas vezes que crece eſte fuego con impetu, ſube eſta llama muy arriba del fuego, mas no por eſſo es coſa diferente, ſino la meſma llama que eſtà enel fuego. Eſto los letrados lo entenderàn, que yo no lo ſe mas dezir. Lo que yo pretendo, es declarar, que ſiente el alma quãdo eſtà en eſta diuina vnion. Lo que es vnion ya ſe eſtà entẽdido, que es dos coſas diuiſas, hazerſe vna. Bẽdito ſeays vos Señor mio, que aſſi nos amaſtes, que con verdad podamos hablar deſta comunicacion, que aun en eſte deſtierro teneys con las

almas.

almas. O grandeza infinita quan magnificas son vuestras obras? cierto a mi me acaba el entẽdimiento, y quando llego a pensar en esto no puedo yr adelante.

Desta vnion del alma con Dios podemos dezir, que es vna muerte sabrosa del alma, llamola muerte, porque es vn arrancamiento, y separacion de todas las operaciones, que el alma puede tener estando en el cuerpo, es deleytosa esta muerte, porque aunque està el alma en el cuerpo; parece que se aparta del, para mejor estar en Dios, y gozar del. Es de manera, que aun no se yo si le queda vida para resollar, alomenos si lo haze, no lo entiẽde todo, su entendimiento se querria emplear en entender algo de lo que siente: y como no llegan sus fuerças a esto quedase espãtado; demanera, que si no se pierde del todo, no menea pie ni mano (como aca dezimos de vna persona que està tan desmayada) que parece que està muerta. Morada 5. c. 1.

El gusto, y suauidad, y deleyte aqui, es mucho mas sin comparacion que en la Oracion de quietud; porque aqui ya el agua de la gracia le da al alma a la garganta, que no puede ya yr adelante, ni sabe como puede tornar atras, querria gozar de grandissima gloria. Es como vno que està con la candela en la mano, y que le falta poco para morir muerte que el mucho dessea. Assi que està gozando el alma en esta con el mayor deleyte que se puede dezir, que no me parece que es otra cosa sino vn morir casi del todo a las cosas del mundo, y estas gozando de Dios, yo no se otros terminos como lo dezir, ni comò me declarar; porque no sabe el alma entonces que se hazer; porque ni sabe si hable, ni si calle, ni si ria, ni si llore; es vn glorioso desatino, vna celestial locura, a donde se deprende la verdadera sabiduria, y es deleytosissima manera de gozar el alma. Vida c. 16.

En esta oracion de vnion, se vee mas claramente la suspẽsion de las potẽcias, q̃ en la oraciõ de quietud. Porque alli parece q̃ està el alma como adormecida, que ni biẽ parece està dormida, ni se siẽte del todo despierta; aqui cõ estar biẽ adormida a las cosas del mũdo, y assi mesma (porque en hecho de verdad se queda como sin sentido, aquello poco que dura, que no hay poder pẽsar aunque quiere) no es menester artificio para suspender el entendimiento hasta el amar (si lo haze) no entiende como, ni que es lo que ama; ni que querria. Morada 5. c. 1.

H Y de

Morada 5.c.1. Y de aqui nace, que la merced que el Señor haze en la Oracion de quietud, como el alma està assi adormecida, parece cosa soñada; porque alli, hasta que la esperiencia es mucha, queda el alma dudosa de que fue aquello, si se le antojò, si estaua dormida, si fue dado de Dios, si se transfigurò el Demonio en Angel de luz; en fin queda con mil sospechas, y es bien que las tenga: (porque como queda dicho) aun el mesmo natural nos puede engañar alli alguna vez. Demas de que alli pueden pensamientillos, que procedē de la imaginacion, importunar, y dañar algunas vezes. Aqui no hay imaginacion, ni memoria, ni entendimiento, que pueda impedir este bien; y osarè afirmar, que si es verdaderamente vnion de Dios, que no puede entrar el Demonio, ni hazer daño; porque està su Magestad junto, y vnido con la essencia del alma, que no osarà llegar, ni aun deue entender este secreto. O gran bien deste estado, a donde este maldito no nos haze mal, y esta es la causa porque queda el alma con tan grandes ganancias, por obrar Dios en ella, sin que nadie lo estorue, ni nosotros mesmos.

Vida c. 15. y 17. Hay otra diferencia desta Oracion a la passada de quietud, que en aquella no estan vnidas las potencias, y si alguna lo està, es la voluntad sola; pero en este modo de Oracion me parece, hay vnion conocida de toda el alma con Dios, sino q̃ parece q̃ quiere dar Dios licencia a las potencias, para q̃ entiendan, y gozen de lo mucho q̃ obra alli. Esto suele acaecer quando la vniō es grande, q̃ todas tres potēcias parece estan ocupadas en Dios; porque en hecho de verdad, estan casi del todo vnidas las potēcias, mas no tan engolfadas, que no obren; solo tienen habilidad para ocuparse todas en Dios. No parece se osa bullir ninguna, ni la podemos hazer menear, si con mucho estudio no quisiessemos diuertirnos. Y aun no me parece que del todo se podria entonces hazer, alomenos el entendimiento no vale aqui nada; porque otras vezes aunque coje Dios la voluntad, y el entendimiento, y le haze que no discurra, sino que se estè ocupado gozando de Dios, como quien està mirando, y no sabe azia donde mirar, vno por otro se le pierde de vista, que no darà señas de cosa. Pero la memoria queda libre, y juntase con la imaginaciō, y suele desassosegarlo todo, y assi me acaece a vezes, que veo desha-

deshazerse mi alma, por verse junta donde està la mayor parte, y ser impossible, sino que la memoria, e imaginacion le dan tal guerra, que no la dexan valer. Pero como està sola, y el entendimiento no la ayuda, no es poderosa para hazer nada; porque aunque represente muchas y varias cosas, en nada para. Harto haze en desassosegar, que no parece sino destas mariposillas de la noche, porque aunque no tiene fuerça para hazer mal, importuna a los que la veen.

Para esto no se que remedio haya, porque hasta agora no me lo ha dado nuestro Señor: el postrer remedio que he hallado, es no hazer caso della (como diximos ya en la oracion de quietud) y assi sera bien dexalla con su tema, que solo Dios se la puede quitar, y en fin, ya aqui queda por esclaua, sufrramosla con paciēcia, como Iacob a Lya, porque harta merced nos haze el Señor que gozemos de Raquel. Digo que queda esclaua, porque ella por si, no es poderosa para traer las otras potencias, antes ellas sin ningũ trabajo le hazen a vezes venir a si. Algunas vezes es su Magestad seruido de hauer lastima de verla tan perdida, y desassosegada, con desseo de estar con las otras, y consiente la su Magestad se queme en aquel fuego de aquella vela diuina, dō de las otras estan ya heches poluos, casi perdido su ser natural, estando sobrenaturalmente gozando de tan grandes bienes. Camino. c.31.

Hay tambien otra diferencia desta vnion, a la oraciō de quietud, q̃ alli parece (como diximos en el capitulo passado) que està el alma como vn niño de pecho, al qual la madre le echa la leche en la boca, que aunque mama sin trabajo, al fin para tragar la leche paladea, y le cuesta alguno, aunque muy poco. Assi es en la quietud que sin trabajo del entendimiento, està amādo la voluntad, y solo quiere que trague la leche que el Señor le pone en la boca. Pero en la oracion de vnion, aun solo este tragar el mantenimiento no haze dentro de si, lo halla sin entender como le pone el Señor; porque su Magestad se entra dentro del centro de nuestra alma, y nos entra a nosotros, y para mostrar mejor sus marauillas, no quiere que tengamos en esto mas parte, que la voluntad, que del todo se le ha rendido, ni que se le abra la puerta de las potencias, y sentidos que todos estan dormidos, sino entrar dentro del centro del alma sin ninguna Morada 5.c.2.

puerta,como quando entrò a ſus Diſcipulos, quando dixo. Pax vobis,adelante declararemos mas,como quiere, y haze ſu Mageſtad que el alma le goze en ſu meſmo centro.

Mora la 5.c.2. A donde quiere, que ſin que ella lo entienda ſalga de alli ſellada con ſu ſello,porque verdaderamente el alma alli no haze mas que la cera,quando imprime otro el ſello,que la cera no ſe le imprime, a ſi ſolo eſtà diſpueſta, digo blanda, y aunque para eſta diſpoſicion tampoco ſe ablanda ella,ſino que eſtà queda, y lo cōſiente. O bōdad del Señor ꝗ todo ha de ſer a ſu coſta,ſolo Señor ꝗreis nueſtra volūtad,y ꝗ no aya impedimēto en la cera.

Vida c. 18. Agora pues hablando deſta oracion de vnion,que podemos dezir que es ſemejante a la agua que viene del cielo para con ſu abundancia hinchir,y hartar todo eſte huerto de agua ſi nunca faltara eſta agua, ſino que la huuiera ſiempre que la huuiera meneſter el hortolano; ya ſe vee quanto deſcāſo tuuiera el hortelano,ya no hauer inuierno;ſino ſer ſiempre el tiempo templado,nunca faltarā flores,y frutas,ya ſe vee el deleyte que de eſto tuuiera,mas mientras viuimos es impoſſible,ſiempre a de hauer cuydado de quando faltare la vna agua, que es la que viene del Cielo procurar la otra,que con el ayuda de Dios, y nueſtro trabajo podemos hauer. Eſta del Cielo viene algunas vezes quando mas deſcuydado eſtà el hortelano,verdad es,que a los princi pios caſi ſiempre es deſpues de muy larga oracion mental, que de vn grado en otro viene el Señor a tomar eſta auezita,y ponerla enel nido para que deſcanſe. Que como la ha viſto bolar mucho rato,procurando con el entendimiēto,y voluntad, y cō todas ſus fuerças buſcar a Dios,y contētarle,quierela dar el premio aun en eſta vida. Eſtando aſſi el alma buſcando a Dios ſiēte con vn deleyte grandiſſimo, y ſuaue,desfallecer toda con vna manera de deſmayo que le va faltādo el huelgo,y todas las fuerças corporales: demanera, ꝗ ſi no es con mucha pena no puede aun menear las manos. los ojos ſe le cierrā ſin quererlos cerrar, y ſi los tiene abiertos, no vee caſi nada, ni ſi lee, acierta a dezir letra. Mas como el entēdimiēto no ayuda, no acierta a leer aūꝗ quiera Oye,mas no entiēde lo ꝗ oye. Aſſi que de los ſentidos no ſe aprouecha nada,antes le daña:hablar,es por demas, ꝗ no atina a formar palabra, ni tiene fuerça para la poder pronunciar,

ciar; porque toda la fuerça exterior se pierde, y se aumẽtan, mas las del alma para poder mejor gozar de su gloria. El deleyte exterior es grande, y muy conocido, y assi esta Oracion no haze daño por larga que sea: antes yo sentia siempre en mi mejoria. Son tan conocidas aqui las operaciones exteriores, que no se pudo dudar, sino que huuo gran ocasion, pues assi quitò todas las fuerças con tanto deleyte, para dexar las mayores. Verdad sea, que a los principios passa en tan breue tiempo (lo menos a mi, assi me acaecia) que en estas señales exteriores, ni en falta de los sentidos no se da tanto a entender, quando passa con breuedad, mas bien se entiende en las sobras de las mercedes, que ha sido grande la claridad del sol, que ha estado alli, pues assi la ha derretido.

Vengamos a lo que en lo interior siente aqui el alma, digalo quien lo sabe, que no se puede entender, quãto mas dezir. Estaua yo pensando quando quise escriuir esto, acabando de comulgar, y de estar en esta Oracion, que hazia el alma en este tiẽpo; dixome el Señor estas palabras. Deshazese toda (hija) para ponerse mas en mi; ya no es ella la que viue, sino yo, y como no puede cõprehender lo que entiende, es no entender entendiẽdo. Quien lo huuiere prouado, entenderà algo desto, que no se puede dezir mas claro, por ser tan obscuro lo que alli passa. Solo podre dezir, q̃ se representa estar junto cõ Dios, y que da vna certidũbre, que en ninguna manera se puede dexar de entẽder. Vid.c.18.

Toda via quiero declarar mas lo que parece, que es esta Oracion de vnion, cõforme a mi ingenio, pondrè vna cõparacion. Comunmẽte se dize, que Dios se desposa espiritualmẽte con las almas; y aun que sea grosera la cõparacion, no hallo otra q̃ mas al proposito me haga, que el Sacramẽto del matrimonio (aũque lo que tratamos es muy diferẽte, por ser todo espiritual, que difiere mucho de lo corporeo; porque alli todo es amor cõ amor, y sus operaciones son limpiissimas, delicadissimas, y tã suaues, q̃ no hay como se dezir, pero sabe el Señor darlas a sentir.) Pues pareceme que la vnion aun no llega a desposorio espiritual, sino q̃ es como por acà quãdo se han de desposar dos, se trata si son cõformes, y que el vno, y otro quierã, y se vean, para que mas se satisfagan los dos; assi q̃ supuesto, q̃ ya està el cõcierto hecho, y Morada 5.cap.4.

que

que el alma està informada quan bien le està, y determinada à hazer en todo la voluntad de su esposo, y su Magestad, como quien bien entiende, si es assi, lo està della: visto esto vsa desta misericordia, que quiere (como dizen) venir a vistas, y juntar al alma consigo, assi podemos dezir, que es esto; porque passa en breuissimo tiempo: aqui en estas vistas, y junta no hay mas dar, ni tomar, sino ver el alma por vna manera secreta, quien es este esposo, que ha de tomar; porque por los sentidos, y potencias, en ninguna manera podrà entender en mil años, lo que aqui entiende en breuissimo espacio: mas como es tal el esposo, de sola aquella vista la dexa mas digna, de que se vengan a dar las manos; porque queda el alma tan enamorada, que haze lo que puede, para que no se desconcierte este diuino desposorio. Aqui aun no està hecho el desposorio, que se haze en el grado de Oracion, que se sigue; porque la comunicacion no fue mas que vna vista.

Auisos, y dotrina para este grado de Oracion. §. I I.

Morada 5.c.4. A Las almas, que el Señor ha llegado a estos terminos, por el mesmo Señor les pido, que no se descuyden, sino que se aparten de las ocasiones, que aun en este estado no està el alma tan fuerte, que se pueda meter en ellas, como lo està despues de hecho el desposorio; y el Demonio aqui anda cõ gran cuydado a combatirla, y a desuiar este desposorio Diuino: porque despues que la ve del todo rendida al esposo, no se atreue a tanto, porque la teme, y tiene esperiencia, que si alguna vez lo haze, queda con gran perdida, y ella con ganancia. Yo he conocido personas muy encumbradas, y llegar a este estado, y con la gran sutileza, y ardid del Demonio, tornarlas a ganar para si; porque deue juntarse todo el infierno para esto. Porque no pierde vna alma, sino muchas que ya tiene el Demonio esperiencia, como por vna alma destas, gana el Señor millares para si; quantas lleuò al cielo vna donzella, como Santa Vrsula! pues quantas habrà perdido el Demonio por Santo Domingo, y San Francisco, y otros fundadores de las Ordenes? que todos estos (como leemos)

leemos) recebian semejantes mercedes de Dios.

Pero dirà alguno, si esta alma està tan conforme con la voluntad de Dios (como arriba queda dicho) como se puede engañar, pues ella en todo no quiere hazer la suya? O porque via podrà entrar el Demonio tan peligrosamẽte, que se pierda vna alma, en especial si està apartada del mundo, y llegada a los Sacramentos, y en compañia de Angeles, quales suelen ser los Religiosos.

Digo a lo primero, que si esta alma estuuiera siempre asida a la voluntad de Dios, està claro, que no se perdiera: mas viene el Demonio con vnas sutilezas grandes, y debaxo de color de bien, vala desquiciando en poquitas cosas, y metiendo en algunas, que el le haze entender no son malas; y poco a poco escureciendo el entendimiento, y entibiando la voluntad, y haziendo crecer en ella el amor proprio, hasta que de vno en otro la va apartando de la voluntad de Dios, y llegando a la suya; y no hay encerramiento tan encerrado adonde el no entre, ni desierto tan apartado, adonde dexe de yr: aun mas digo, que quiçà lo permite el Señor, para ver como se ha esta alma, a quien quiere poner por luz de otras, que mas vale, que en los principios (si a de ser ruin lo sea) q̃ no, quãdo dañe a muchos. Morada 4.c.5.

Tambien les puede ser ocasion de caer, el fiar mucho de si; porque como aqui aun no quedan fortalecidas, tanto que baste, para ponerse en las ocasiones, y peligros, por grandes desseos, y determinaciones que tengan, este es el engaño del Demonio: porque, como se vee vna alma tan llegada a Dios, y vee la diferencia que hay del bien del cielo al de la tierra, y el amor que la muestra el Señor: deste amor nace la confiança, y seguridad de no caer de lo que goza. Parecele que vee claro el premio, y que no es possible ya en cosa que (aun para la vida) es tan deleytosa, dexarla por cosa tan baxa y suzia, como es el deleyte, y con esta confiança quitale el Demonio la poca que ha de tener de si; y como digo, ponese en ocasiones, y peligros, y comiença con buen zelo, a dar la fruta sin tassa, creyẽdo que ya no hay que temer de si: y esto no va con soberuia, que bien entiende el alma, que no puede de si nada, sino de mucha confiança de Dios, sin discrecion; porque no mira que aun Vida. c. 19.

no està

no eſtà para ſalir del nido,y bolar; porque las virtudes aun no eſtan fuertes, ni tiene eſperiencia para conocer los peligros, ni ſabe el daño que haze en confiar de ſi. Eſto fue lo que a mi me deſtruyò, y por eſſo pido ſe aduierta eſta dotrina mucho; porque no es mia,ſino enſeñada de Dios.

Vida. c. 19. Bien creo, que alma a quien Dios llega a eſte eſtado, ſi muy del todo no dexa a ſu Mageſtad, que no la dexarà de fauorecer, ni la dexarà perder; mas quando (como he dicho) cayere,mire,mire,por amor del Señor, no la engañẽ en que dexe la oracion, como azia a mi con humildad falſa. Tiene dela bondad de Dios, que es mayor que todos nueſtros males, y no ſe acuerda de nueſtra ingratitud, quãdo noſotros conociendonos, queremos tornar a ſu amiſtad, ni de las mercedes, que nos a hecho para caſtigarnos por ellas, antes ayudan a perdonarnos mas preſto,como a gente que ya era de ſu caſa, y hauia comido ſu pan.

Morada 5.c.4. Por donde el ſegundo auiſo ſea,que la diligencia mas cierta, que podrà hazer vna alma a quien Dios ha llegado aqui, es primeramente pedir ſiempre a Dios en la Oracion, nos tenga de ſu mano,y penſar muy continuo, que ſi el nos dexa,nos iremos luego al profundo,y jamas eſtar confiados en noſotros,pues ſerà deſatino. Deſpues de todo eſto, que ſon remedios generales; principalmente ponga diligencia, y tenga particular cuydado de mirar ſiempre como va en las virtudes,ſi ſe mejora, o deſcrece en ellas, en eſpecial en la caridad,y amor con el proximo, y el deſſeo de ſer tenidos en menos,que ſi miramos en eſto, y pedimos al Señor luz, luego veremos nueſtro bien, o nueſtro daño,que no ſe entiende,que alma que Dios ha ſubido a tan alto grado la dexe tan preſto de ſu mano, que no tenga bien el Demonio que trabajar,y ſiente ſu Mageſtad tãto,que ſe le pierda; que le da mil auiſos interiores de muchas maneras,aſſi que no ſe le podrà eſconder el daño.

Morada 5.c.4. En fin ſea la concluſion en eſto, que procuremos ſiempre yr adelante,y ſi eſto no hay,andemos con gran temor; porque ſin duda algun ſalto nos quiere hazer el Demonio; porque no es poſſible q̃ hauiẽdo llegado a tãto, dexe de yr creciendo,que el amor jamas eſtà ocioſo,y aſſi ſera harto mala ſeñal,ſi no lo haze.

Eſte

Este tiempo que dura esta vnion, siempre es breue, y a mi pa- Vida c. 18.
recer aun quando es muy subida la vnion no llega a media ho-
ra; yo nunca (a mi parecer) estuue tãto. Verdad es, que se pue-
de mal sentir lo que se està, pues no se siente: mas digo, que
de vna vez es muy poco espacio sin tornar alguna potencia en
si. La voluntad es la que mantiene la tela, mas las otras dos
potencias presto tornan a importunar; pero como la volun-
tad esta queda, tornalas a suspender, y estan otro poco, y tor-
nan a viuir, en esto se pueden passar algunas horas de Oracion,
y se passan; porque començadas las dos potencias a se em-
borrachar, y gozar de aquel vino diuino, con facilidad se tor-
nan a perder de si, para estar mas ganadas, y acompañan
a la voluntad, y se gozan todas tres; mas el estar perdi-
das todas tres del todo, juntamente con la imaginacion, que
a mi entender tambien se pierde del todo; digo que es bre-
ue espacio.

Efetos desta Oracion de vnion. §. III.

EL primero efeto sea, que suele ser tanto el gozo que el alma siente, que parece algunas vezes, no queda vn punto para acabar de salir esta alma del cuerpo. Y que venturosa muerte seria! y es tan grande la gloria, y descanso del alma, que muy conocidamente participa el cuerpo de aquel gozo, y deleyte, y esto muy conocidamente, como arriba se a dicho. Vida c. 16. y 18. Vid. c. 19.

Queda el alma despues desta Oracion con grandissima ternura, demanera, que se querria deshazer, no de pena, sino de vnas lagrimas gozosas. Hallase bañada dellas sin sentirlo, ni saber quando, ni como las llorò, mas dale gran deleyte ver aplacado aquel impetu de fuego, con agua que le haze mas crecer. Parece esto algarauia, y passa assi, acaecido me ha algunas vezes en este termino de Oracion, estar tan fuera de mi, que no sabia si era sueño, assi passaua en verdad la gloria que hauia sentido, y de verme llena de agua, que sin pena distilaua con tanto impetu, y presteza, que parece la echaua de si aquella nuue del cielo, via que no hauia sido sueño, esto era a los principios, que passaua con breuedad.

Morada 5.c.1. Y aunque es verdad, que podemos dezir, que hay otras vniones, quando se aman mucho las cosas vanas, y que aqui trasporta el Demonio con el deleyte, y gozo que se siente, mas no es de la manera, que Dios, ni con el deleyte, y satisfacion del alma, y paz, y gozo, que es sobre todos los gozos de la tierra, y sobre todos los deleytes, y sobre todos los contentos: Assi que son sin comparacion estos mayores; demas que parece, que se engendran, y se sienten muy diferentemente (como lo dirà quien lo huuiere experimentado.) Y assi dixe yo vna vez, que es como si fuessen los vnos en esta groseria del cuerpo, y los otros en los tuetanos, que no se como explicarlo mejor.

Morada 5.c.1. Con todo esso parecerà a alguno, que aun se puede engañar, que este interior es muy dificultoso de examinar; y aunque para quien ha passado por ello, basta lo dicho; porque (como he dicho) es grande la diferencia de vn gozo al otro; pero quiero dar vna señal clara, por donde no se pueda dudar, si fue de Dios esta merced, que su Magestad me ha traydo oy a la memoria, y a mi parecer es la cierta; y es, que despues que Dios a hecho a esta alma boua del todo, para imprimir mejor en ella la verdadera sabiduria: de suerte, que ni vee, ni oye, ni entiēde en el tiēpo, que està assi (que siēpre es breue, como hemos ya dicho) de tal manera se fixa Dios a si mesmo en lo interior de aquella alma; que quando torna en si, en ninguna manera puede dudar, que estuuo en Dios, y Dios en ella; y con tanta firmeza queda esta verdad, que aunque passassen años, sin tornarle Dios a hazer aquella merced, no se oluida. Pues direysme como lo vio, o como lo entendio, si en esta vnion no vee, ni entiende? no digo que lo vio entonces, sino que lo vee despues claro, y no porque esta sea vision, sino vna certidumbre que queda en el alma, que solo Dios la puede poner, y no se ha de entender que esta certidumbre es de cosa corporal, como la que tenemos, que el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo està en el santissimo Sacramento, aunque no le vemos; porque acà no queda sino de sola la diuinidad: pues como lo que vemos, se queda con essa certidumbre? esso no lo se yo; porque son obras de Dios, mas se, que digo verdad; y quien no quedare con esta certidumbre, no diria yo, que es vnion de toda el al-

ma

ma con Dios, sino de alguna potencia, o otras muchas maneras de mercedes que haze Dios.

Demas desto, el alma queda aqui animosa, que si en aquel punto la hiziesen pedaços por Dios, le seria gran consuelo. Alli son las promesas, y determinaciones heroycas, la biueza de los desseos, el començar a aborrecer el mundo, y esto, muy mas aprouechada, y altamente, que en las Oraciones passadas, y la humildad mas crecida; porque vee claro que para aquella excessiua merced, y grandiosa, no huuo diligencia suya, ni fue parte para traerla, ni para tenerla, veese claro indignissima; porque en la pieça a donde entre mucho sol, no hay telaraña escondida. Vee su miseria, y va tan fuera la vanagloria, que no le parece la podrà tener; porque ya es por vista de ojos lo poco, o ninguna cosa que puede. Representasele su vida passada, y la gran misericordia de Dios, con gran verdad, y sin hauer menester andar a caça el entendimiento; porque alli vee guisado lo que ha de comer, y entender. De si vee que merece el infierno, y que la castigan con gloria, deshazese en alabanças de Dios, comiença a dar muestras esta alma, que guarda tesoros del cielo, y a tener desseo de repartirlos con otros, y suplicar a Dios no sea ella sola la rica: comiença a aprouechar los proximos, casi sin entenderlo, ni hazer nada de si, ellos lo entienden; porque ya las flores tienen tan crecido el olor, que les haze dessear llegarse a ellas. Entienden que tiene virtudes, y veen la fruta que es codiciosa, querrianle ayudar a comer, si esta tierra està muy cauada con trabajos, y persecuciones, murmuraciones, y enfermedades (que pocos deuen de llegar a qui sin esto) y si està mullida con yr muy desassida de proprio interesse, el agua se embeue tanto, que casi nunca se seca. Mas si es tierra que aun se està en la tierra, y con tantas espinas, como estaua al principio, y aun no quitada de las ocasiones, ni tan agradecida, como tan gran merced merece, tornase la tierra a secar: y si el Ortelano se descuyda, y el Señor por su misericordia no quiere tornar a llouer, dad por perdida la huerta.

Vida c. 19.

Ay otros muchos efetos por donde se puede colegir, quan-

Morada 5.c.1. do eſta ſea vnion, y para darlo mejor a entender, me quiero aprouechar de vna comparacion, que es buena para eſte fin; para que veamos tambien, como aunque mientras Dios haze eſta merced, no podemos hazer nada mas de recebirla; pero para que ſu Mageſtad nos la haga, podemos hazer mucho, diſponiendonos. Ya ſe ſabe, como ſe cria la ſeda, y como de vna ſimiente que es a manera de granos de pimienta pequeños, con el calor en començando a hauer hoja en los morales comiença eſta ſimiente a viuir, que haſta que nace eſte mantenimiento de que ſe ſuſtenta, eſtà muerta; y con eſtas hojas ſe crian, haſta que deſpues de grandes les ponen vnas ramillas, y alli con las boquillas van de ſi miſmos hilando ſeda, y hazen vnos capuchillos muy apretados a donde ſe encierra, y muere eſte guſano, que es muy grande, y feo, y ſale deſpues del meſmo capucho vna mariposica blanca muy graciosa, y pierde el pobre guſanillo la vida en la demanda.

Morada 5.c.2. Pues agora aplicãdo eſta comparacion al alma, entonces podemos dezir, que comiença a tener vida eſte guſano, quando con el calor del Eſpiritu ſanto ſe comiença a aprouechar del auxilio ſobrenatural general, que a todos nos da Dios, y quando comiença a aprouecharſe de los remedios, que dexò en ſu Igleſia, aſſi con frequentar los Sacramentos, como con buenas leciones, y ſermones, que es el remedio para vna alma que eſtà muerta en ſus deſcuydos, y pecados, entonces comiẽça a viuir, y vaſe ſuſtentando con eſto, y con buenas obras, haſta ꝙ eſtà crecida (que es lo que haze al caſo para nueſtro propoſito) pues crecido eſte guſano, comiença ya a labrar la ſeda, y edificar la caſa donde tiene de morir. Eſta caſa querria dar a entẽder que es Chriſto (como dize S. Pablo) ꝙ nueſtra vida eſtà eſcõdida cõ Chriſto en Dios, y que es Chriſto nueſtra vida: pues eſto es lo que podemos hazer, que ſu Mageſtad meſmo ſea nueſtra morada, como lo es en eſta Oracion de vnion, labrandola noſotros, y fabricandola para meternos en ella. Eſta labor ſe haze, y texeſe eſte capuchillo, quitando, y deſentrañando de nueſtro amor propio, y de nueſtra volũtad, y de la ſimiente de las coſas de la tierra, y poniẽdo obras de penitẽcia, Oraciõ, mortificaciõ, obediẽcia, y todo lo demas, ꝙ ya ſabemos. Acabada eſta morada

no re-

no resta sino que muera este gusano, como lo haze el gusanillo de la seda, acabando de hazer para lo que fue criado, y esto hecho vereys como vemos a Dios, y nos vemos tan metidos en su grandeza, como està este gusanillo en este capucho. Digo ver a Dios (entiendese como queda dicho) que se da a sentir en esta manera de vnion, que es dezir, que acabando de morir a todas las cosas, luego Dios se vne con el alma, y resulta esta vnion.

Pues veamos agora, que se haze este gusano (que es para lo que he dicho todo lo demas) digo que quando està en esta Oracion de vnion que està bien muerto al mundo, sale vna mariposica blanca. O grandeza de Dios! qual sale vna alma de aqui que de hauer estado vn poquito metida en esta grandeza, y tan junta con el (que a mi parecer nunca llego a media hora) es cierto que la mesma alma no se conoce a si, porque la diferencia que hay de vn gusano feo, a vna mariposica blãca, la mesma hay aca: no sabe donde pudo merecer tanto bien, de donde pudo venir. De aqui le nacen vnos desseos de rogar al Señor que se querria deshazer, y morir por el mil muertes, luego le comiença a tener, de padecer grandes trabajos, sin poder hazer otra cosa, los desseos de penitencia grandissimos, de soledad, de que todos conociessen a Dios, y de aqui le viene vna pena grande, de ver que es ofendido. O que es ver el dessassossiego desta mariposica! (con no hauer estado mas quieta, y sossegada en su vida) que no sabe a donde posar, y hazer su assiẽto, que como en la vnion lo ha tenido tal, todo lo de la tierra le descõtenta, en especial quãdo son muchas las vezes que le da Dios deste vino, casi cada vna queda con nueuas ganancias, y no tiene en nada las obras que hizo siendo gusano, que era poco a poco texer el capullo, y no es marauilla, que como le han nacido alas, no se contenta con andar paso a paso, pudiendo bolar, todo se le haze poco, quanto puede hazer por Dios, segun son sus desseos. Morada 5.c.2.

En fin està aqui tal el alma, que querria dar bozes en alabanças de Dios, y està que no cabe en si, de vn desassossiego sabroso. Aqui querria que todos la viessen, y entendiessen su gloria, para alabanças de Dios, y la ayudasen a ello, y darles parte de su gozo, porque no puede tanto gozar, Vida c. 16.

parece-

pareceme que es como la muger del Euangelio, que querria llamar, o llamaua a ſus vezinas. Eſto me parece deuia ſentir el admirable eſpiritu de Dauid, quãdo tañia, y cantaua con la harpa en alabanças de Dios. O valame Dios qual eſtà vna alma, quando eſtà aſſi! toda ella querria fueſſen lenguas para alabar al Señor, dize mil deſſatinos ſantos, atinando ſiempre a contentar a quien la tiene aſſi. Yo ſe perſona que con no ſer Poeta le acaecia hazer de preſto coplas muy ſentidas, declarando ſu pena bien no hechas de ſu entendimiento, ſino que para gozar mas la gloria que tan ſabroſa pena le daua, ſe quexaua della à ſu Dios. Todo ſu cuerpo, y alma querria, que ſe deſpedaçaſſe para moſtrar el gozo, que con eſta pena ſiente, que ſe le pondrã entonces delante de tormentos, que no le fueſſe ſabroſo paſſarlos por ſu Señor? Vee claro que no hazian caſi nada los martyres de ſu parte (en paſſar tormentos) porque conoce bien el alma, viene de otra parte la fortaleza. Mas que ſentirà eſta alma de tornar a tener ſeſo para viuir en el mundo? y boluer a los cuydados, y cumplimientos del? Querria ya eſta alma verſe libre, el comer la mata, el dormir la congoja, todo la canſa, porque ha prouado, que el verdadero deſcanſo no le pueden dar las criaturas, y nada la puede regalar fuera de Dios; que parece que viue contra natura, y no querria viuir en ſi, ſino en Dios.

Morada 5.c.2. Parece que me alargo mucho, pero aun mas podria dezir, y a quien Dios huuiere hecho eſta merced, verà que quedo corta, y aſſi no hay que eſpantar, que eſta mariposita buſque ya aſſiento de nueuo, pues que ſe halla nueua en las coſas de la tierra, pues a donde yrà eſta pobrezita? que tornar a donde ſaliò, no puede ni eſtà en ſu mano (haſta que Dios ſea ſeruido) de tornarle a hazer eſta mereed. O Señor, quien dixera, que deſpues de tantas mercedes, y tan ſubidas, le quedauan nueuos trabajos, a eſta alma! enfin de vna manera o de otra, ha de auerlos mientras viuimos. Por donde, quien dixere, que deſpues de llegado aqui, eſtà con deſcanſo y regalo, diria yo que nunca llegò: ſino que por ventura fue algun guſto, ayudado da la flaqueza natural, o del demonio, que la da paz, para hazerla deſpues mayor guerra: No quiero dezir que no tienen paz los que llegan aqui, que ſi tienen, y muy grande; porque los meſmos trabajos ſon

de tanto

de tanto valor, y de tan buena raiz, que dellos mesmos sale la paz, y el contento. Pero del descontēto que le dan las cosas del mūdo, nace vn desseo de salir del tan penoso, que solo tiene por aliuio, pensar quiere Dios que viua en este destierro. Y aun entēder, que esto es voluntad de Dios, no basta para quitar esta pena; que con todas estas ganancias aun no està el alma (quanto a esto) tan rendida a la voluntad de Dios, como se dirà adelante; aunque no dexa de conformarse, mas es con gran sentimiento que no puede mas; porque no le han dado mas, y con muchas lagrimas. Cada vez que tiene Oracion, es esta su pena. En alguna manera, quiça procede de ver, que es ofendido Dios en este mundo, y de las muchas almas que se pierden.

O grandeza de Dios, que pocos años antes (y aun quiçà dias) estàua esta alma, que no se acordaua sino de si, quiē la ha metido en tan penosos cuydados, que aunque queramos tener muchos años de meditacion, para sentirlo (como esta alma lo siente) no podremos; porque no es la pena que se siente aqui, como la de aca, que no llega a lo intimo de las entrañas como esta, que parece desmenuza vna alma sin procurarlo ella, y a vezes sin quererlo. Pues de donde puede proceder esto, sino de aquella caridad que ordenò Dios en su esposa, despues de auerla metido en la bodega. Morada 5.c.2.

Finalmente quedan aqui las virtudes tanto mas fuertes, que en la oracion de quietud, que el alma no puede ignorarlas, porque se ve ya otra, y no sabe como; comiença a obrar grandes cosas, quiere el Señor que se abran aqui las flores de las virtudes, y que den olor de si, para que ella lo conozca que las tiene, aunque biē echa de ver que no las podia ella, ni las puede ganar en muchos años, y que en aquello poquito el celestial hortelano se las dio. Aqui es muy mayor la humildad, y mas profunda, porque vee mas claro, que poco ni mucho hizo ella mas, que consentir que le hiziesse el Señor mercedes, y abraçarlas la voluntad. Vida. c. 17.

CAPI-

CAPITVLO VII.

De otro grado de oracion, que es vna manera de vnion, la qual con el ayuda de Dios pueden alcançar todos.

Morada 5. c. 3. PArecera a alguno, que ſegun lo dicho, aquien Dios no le da eſta vnion, quedarà ſin eſperança de llegar a tan alto grado de oracion. Pues porque no pienſen quedar ſin eſperanças a quien el Señor no da coſas tan ſobrenaturales, digamos agora de la verdadera vniõ, que ſe puede alcançar con el fauor de Dios, ſi nos esforçamos a procurarla con no tener volũtad, ſino atada con la de Dios. O que dellos abrà que digamos eſto, y que nos parezca que no querriamos otra coſa, y que moririamos, por eſta verdad? Pues yo os digo, que quãdo eſto fuere aſſi, que el alma ha alcançado eſta merced de Dios, entonces ninguna coſa ſe le de deſtotra vnion regalada que queda dicha; que lo que hay en ella de mayor precio, y eſtima, es por proceder de eſta que agora acabamos de dezir, o que vnion es la que ha de deſſear, venturoſa el alma que la ha alcançado, que viuira en eſta vida con deſcanſo.

Morada 5. c. 3. Para eſta manera de vnion, no es neceſſario lo q̃ arriba queda dicho, conuiene a ſaber, que Dios ſuſpenda las potencias, que poderoſo es el Señor de enriquecer las almas por mil caminos y llegarlas a eſte grado, aũque no por el atajo que queda dicho.

Mas aduiertaſe mucho, que es neceſſario que muera aqui el guſano, y ha de morir mas a nueſtra coſta, y con mayor trabajo nueſtro, que en la vnion dicha; porque en aquella, para morir ayuda mucho el verſe en vida tan nueua, empero aca es neceſſario que viuiendo en eſta, le matemos noſotras. Yo confieſſo, que ſe trabaja mucho mas aqui: pero ſu precio ſe tiene, que aſſi ſerà mayor el galardon, ſi ſalimos con la vitoria. De ſer poſſible eſta muerte no hay que dudar, como lo ſea la vnion verdaderamente, con la voluntad de Dios.

Morada 5. c. 3. Eſta vnion es la que toda mi vida, e deſſeado, eſta es la que pido ſiempre a nueſtro Señor, y la que eſtà mas clara, y ſegura, mas

hay

hay de nosotros, que hay pocos, que lleguen a ella, aunque quien se guarda de ofender a Dios, y ha entrado en Religion, le parece que todo lo tiene hecho. O que quedan vnos gusanos, que no se dan a entender hasta que (como el que royò la yedra a Ionas) nos han roydo las virtudes con vn amor propio, vna propia estimacion, vn juzgar a los proximos, aunque sea en pocas cosas. Vna falta de caridad con ellos, no los queriendo, como a si mesmo, que aunque arrastrando cumplimos con la obligacion para no ser pecado, no llegamos con harto a lo que ha de ser, para estar del todo vnidas con la voluntad de Dios. Que pensays que es su voluntad? que seamos del todo perfetos, para que seamos vna cosa con el, y con el Padre, como su Magestad lo pidio: y para llegar a esto, no es menester que el Señor nos haga grandes regalos, baste lo que nos ha dado, en darnos a su Hijo, para que nos enseñe el camino. Algunos piensan, que està todo en que si se murio su padre, o su hermano; conformarse tanto con la voluntad de Dios, que no lo sientan. Y si hay trabajos, ò enfermedades sufrirlas cõ contẽto, bueno es, y a las vezes consiste en discrecion; porque no podemos mas, y hazemos de la necessidad virtud. Quantas destas, ò de otras semejantes hazian los Philosofos, que nacian de su mucho saber? Por donde en lo que podemos dezir, que estriua esta vnion, es en dos cosas, que nos pide el Señor, que es amor suyo, y del proximo. Esto es en lo que hauemos de trabajar, que guardando estas dos cosas con perfecion, hazemos su voluntad, y assi estamos vnidos con el.

La mas cierta señal, que a mi parecer hay, para ver si guardamos estas dos cosas, es guardãdo bien la del amor del proximo: Porque si amamos a Dios, no se puede saber, aunque hay indicios grandes para entenderlo. Mas el amor del proximo entiẽdese mas; y esten las almas ciertas, q̃ miẽtras mas se vieren aprouechadas en el, lo estan mas en el amor de Dios. Porque es tan grande el que su Magestad nos tiene, que en pago del que tenemos al proximo, harà que crezca el suyo por muchas vias. En esto no puedo dudar; importa mucho mirar con gran aduertencia, como andamos en esto: que si es con perfecion, todo lo tenemos hecho; porque segun es malo nuestro natural *Morada 5. c. 3.*

ſino nace de la rayz,que es el amor de Dios,no llegaremos a tener con perfecion el del proximo.

Morada 5.cap.3. Pues lo dicho nos importa tanto, procuraremos yrnos entẽdiendo, cerca del amor del proximo en coſas menudas; y lo miſmo digo de la humildad, y de las demas virtudes; porque hay algunos que hazen caſo de algunos propoſitos de coſas muy grandes,que aſſi por junto ſuelen venir en la Oracion,que haran, y aconteceran por los proximos, o porque ſola vna alma ſe ſalue. Otros les parece quando eſtan en Oracion, que guſtaran de ſer abatidos, y publicamente afrentados por Dios, y deſpues vna falta pequeña,encubririan ſi pudieſſen. Pues que ſi no la han hecho, y ſe la cargan? Pues mireſe mucho en eſto, porque ſi deſpues no vienen conformes las obras, no hay para que hazer caſo deſtos propoſitos, ni creer que lo haremos. Que quien eſtas coſas pequeñas no las haze, o no las ſufre; no tiene que hazer caſo de lo que a ſolas determinò a ſu parecer. Porque en hecho de verdad,aquel propoſito,o determinacion no fue de la voluntad; que quando eſta quiere de veras, es otra coſa: ſino crea que fue alguna imaginacion, que en eſta haze el Demonio ſus aſaltos, y engaños. Y ſuelen ſer grandes los ardides del Demonio,que por hazernos entender,tenemos vna virtud, no ſiendo aſſi, darà mil bueltas al infierno. Y tiene razon, porque no es muy dañoſo, porque nunca eſtas virtudes fingidas vienen ſin alguna vanagloria, como ſon de tal rayz; como por el contrario, las que da Dios, eſtan libres della, y de ſoberuia.

Morada 5.c.3. Quando alguno ſe viere falto en el amor ſobredicho (aunque tenga deuocion) y regalos que le parezca allega a alguna ſuſpenſioncilla en la Oracion de quietud (que a algunos luego les parecerà que eſtà todo hecho) crea que no ha llegado a vnion, y pidala al Señor,que le de con perfecion eſte amor del proximo, y dexe hazer a ſu Mageſtad, que el le darà mas de lo que ſepa deſſear: como el fuerce ſu voluntad, para que ſe haga en todo la del proximo,aunque pierda de ſu derecho, y oluide ſu contento por el ſuyo, aunque mas le contradiga ſu natural. Y procure tomar trabajo por quitarſelo al proximo quando ſe ofreciere; y no pienſe que no le ha de coſtar algo. Mire lo que

coſtò

costò a nuestro Señor el amor, que nos tuuo, que por librarnos de la muerte, la padecio tan penosa, como muerte de Cruz.

Auisos para esta manera de vnion, en los quales se declara, en que consiste la verdadera Oracion, y los prouechos de la obediencia.

QViero tratar segun mi poco entendimiento, en que està la sustancia de la perfeta Oracion; porque algunos he topado, que les parece està todo el negocio en el pensamiento, y si este pueden tener mucho en Dios (aunque sea haziẽdose gran fuerça) luego les parece, que son espirituales, y si se diuierten no pudiendo mas, aunque sea para cosas buenas, luego les viene gran desconsuelo, y les parece que estan perdidos. Estas cosas e ignorancias, no las tendran los letrados, aunque yo he topado alguno en ellas: mas para nosotras las mugeres, de todas nos cõuiene ser auisadas. No digo, que no es merced del Señor, poder siempre tener el pensamiento ocupado en el; y estar meditãdo en sus obras, y es bien se procure: mas asse de entẽder, que no todas las imaginaciones son habiles de natural para esto, mas todas las almas lo son para amar. Ya otra vez escriui las causas deste desuario de nuestra imaginacion (a mi parecer no todas) q̃ seria impossible, mas algunas: y assi no trato agora desto, sino querria dar a entender, que el alma no es el pensamiento, ni la voluntad es bien que se mande por el, que tendria harta mala vẽtura (como està dicho arriba.) Por donde el aprouechamiẽto del alma, no està en pensar mucho, sino en amar mucho. Y si preguntaredes, como se adquirirà este amor? Digo, que determinandose a obrar, y padecer por Dios, y hazerlo, quando se le ofreciere. Bien es verdad, que he de pensar lo que deuemos al Señor, y quien es, y lo que somos, viene a hazerse vna alma determinada, y es gran merito, y para los principios muy conueniente: mas entiendese quando no hay de por medio cosas que toquen a obediencia, y aprouechamiento de los proximos, a que obligue la caridad, que en tales cosas, qualquiera destas dos cosas, que se ofrezcan, piden tiempo para dexar el que nosotras tanto deseamos para Dios: que a nuestro pa-

recer es estarnos a solas, pensando en el, y regalandonos con los regalos que nos da. Dexar esto por qualquiera destas dos cosas es regalarle a el, y hazer por el (dicho por su boca) lo que hizistes por vno destos pequeñitos, con migo lo hizistes. Y en lo que toca a la obediencia, no querrà que vaya por otro camino, que el quien bien le quisiere. Obediens vsque ad mortem.

Fundac. c.5.

Pues si esto es verdad, de que procede el desgusto, que por la mayor parte da quãdo no se a estado mucha parte del dia muy transportados, y embeuidos en Dios, aunque andemos empleados en otras cosas, a mi parecer, por dos razones. La vna, y mas principal, por vn amor propio, que aqui se mezcla muy delicado, que casi no se dexa entender, que es querernos mas contentar a nosotros, que a Dios; porque està claro, que despues que vna alma comiença a gustar quan suaue es el Señor, que es mas gusto estarse descansado el cuerpo sin trabajo, y regalada el alma. O caridad de los que verdaderamente aman a este Señor, y conocen su condicion, que poco descanso podran tener, si veen que son vn poco de parte, para que vna alma se aproueche, y ame mas a Dios, o para darle algun consuelo, o para quitarla de algun peligro, que mal descansarà con este descanso particular suyo? y quando no puede con obras, con oraciones, importunando el Señor por las muchas almas, que la lastima de ver que se pierden. Pierde ella su regalo, y lo tiene por bien perdido, porque no se acuerda de su contento, sino en como hazer mas la voluntad del Señor; y assi es en la obediencia. Seria rezia cosa, que nos estuuiesse diziendo claramente el Señor: que fuessemos a alguna cosa que le importa, y no quisiessemos, sino estarle mirando; porque estamos mas a nuestro plazer (donoso adelantamiento en el amor de Dios?) es atarle las manos, con parecer, que no nos puede aprouechar, sino por vn camino. Conozco algunas personas, que he tratado (dexado como he dicho, lo que yo he experimentado) que me an hecho entender esta verdad, quando yo estaua con pena grande de verme con poco tiempo, y assi las auia lastima de verlas siempre ocupadas en negocios, y cosas muchas que les mandaua la obedien-

cia, y

cia, y pensaua yo en mi, y aun se lo dezia, que no era possible entre tanta barahunda crecer el espiritu, porque entonces no tenian mucho. O Señor quan diferente son vuestros caminos de nuestras imaginaciones! y como de vna alma, q̃ està ya determinada a amaros, y dexada en vuestras manos, no quereys otra cosa, sino que obedezca, y se informe de lo que es mas seruicio vuestro, y esso dessee. No a menester ella buscar los caminos, ni escogerlos, que ya su voluntad es vuestra. Vos Señor mio tomays esse cuydado de guiarla por donde mas se aproueche, y aunque el Prelado no ande con este cuydado de guiarla por donde mas se aproueche el alma: sino de que se hagan los negocios, que le parece conuienen a la comunidad: vos Dios mio le teneys, y vays disponiendo el alma, y las cosas que se tratan, demanera, que (sin en entender como) se hallan las almas con espiritu, y gran aprouechamiento, obedeciendo con fidelidad las tales ordenaciones, y dexalas despues espantadas. Assi lo estaua vna persona, que ha pocos dias, que hablè, que la obediencia le hauia traydo cerca de quinze años tan trabajado en oficios, y gouiernos, que en todos estos no se acordaua auer tenido vn dia para si: aunque el procuraua lo mejor que podia algunos ratos al dia de Oracion, y de traer limpia conciencia. Es vna alma la mas inclinada a obediencia, que yo e visto, y assi la pega a quantos trata. Ale pagado bien nuestro Señor, que sin saber como, se hallò cõ aquella libertad de espiritu tan preciada, que tienen los perfetos, a donde se halla toda la felicidad, que en esta vida se puede dessear: porque no queriendo nada lo possee todo. Ninguna cosa temen, ni dessean de la tierra; ni los trabajos los turban, ni los contentos les hazen mouimiẽto; al fin nadie les puede quitar la paz: porque esta de solo Dios depende, y como a el nadie le puede quitar; solo el temor de perderle puede dar pena: porque todo lo demas deste mundo es en su opinion, como sino fuesse. Porque ni le haze, ni le deshaze para su contento, o dichosa obediencia, y distraccion por ella, que tanto puede alcançar! no es sola esta persona, que otras he conocido de la misma suerte, que no los auia visto algunos años hauia, y preguntandoles en que se hauian passado, era todo en ocupaciones de obediencia, y caridad.

Por otra

Por otra parte, vialos tan medrados en coſas eſpirituales, que me eſpantaua. Pues ea hijas mias, no aya deſconſuelo; mas quãdo la obediencia os traxere empleadas en coſas exteriores, entended que ſi es en la cozina entre los pucheros, anda el Señor ayudandoos en lo interior, y eſterior. Acuerdome, que me contò vn Religioſo, que hauia determinado, y pueſto muy por ſi, que ninguna coſa le mandaſſe el Prelado, que dixeſſe de no, por trabajo que le dieſſe; y vn dia eſtaua hecho pedaços de trabajar, y ya tarde, que no ſe podia tener, y yua a deſcanſar, ſentãdoſe vn poco, y topole el Prelado, y dixole, que tomaſſe el açadon, y fueſſe a cauar a la huerta; el callò (aunque bien afligido el natural, que no ſe podia valer) tomò ſu açadon, y hiendo, a entrar por vn tranſito, que hauia en la huerta, que yo vi muchos años, deſpues que el me lo auia contado, que acertè a fundar en aquel lugar vna caſa, ſe le apareciò nueſtro Señor con la Cruz acueſtas tan canſado, y fatigado, que le dio bien a entender, que no era nada el que el tenia en aquella comparacion.

Fundac. c. 5. Yo creo, que como el demonio vee, que no hay camino que lleue mas preſto a la ſuma perfecion, como el de la obediencia: pone tantos deſguſtos, y dificultades debajo de color de bien, y eſto ſe note bien, y veran claro, que digo verdad en lo que eſtà la ſuma perfecion. Claro eſtà, que no es en regalos interiores, ni en grãdes arrobamientos, ni en viſiones, ni en eſpiritu de profecia, ſino en eſtar nueſtra voluntad tan conforme con la de Dios; que ninguna coſa que entendamos, quiere no la queramos, con toda nueſtra voluntad; y tan alegremente tomemos lo amargo, como lo ſabroſo: entendiendo que lo quiere ſu Mageſtad. Eſto parece dificultoſiſſimo, no el hazerlo, ſino el cõtentarnos con lo que de todo en todo nueſtra voluntad contradize (cõforme a nueſtro natural) aſſi es verdad, que lo es: mas eſta fuerça tiene el amor ſi es perfeto, que oluidamos nueſtro contento, por contentar a quien amamos: y verdaderamente, es aſſi, que aunque ſean grandiſſimos trabajos entendiendo cõtentamos a Dios, ſe nos hazen dulces, y deſta manera aman los que han llegado aqui las perſecutiones, y deshonras, y agrauios.

Fundac. c. 5. Eſto es tan cierto, y eſtà tan ſabido, y llano, que no hay para que me detener en ello: lo que pretendo dar a entender es la

caufa,

cauſa, que la obediencia a mi parecer haze mas preſto, o es el mayor medio para llegar a eſte tã dichoſo eſtado; es que como en ninguna manera ſomos Señores de nueſtra voluntad, para pura, y limpiamente emplearla toda en Dios,haſta que la ſugetemos a la razon,para eſto es la obediencia,el camino mas breue,y verdadero para ſugetarla. Porque eſperar a ſugetarla con buenas razones,es nunca acabar;y es camino largo,y peligroſo: porque nueſtro natural, y amor proprio tiene tantas, que nunca llegariamos allà,y muchas vezes lo que es mayor razon,ſino lo hemos gana, nos parece diſparate; con la gana que tenemos de no hazerlo. Hauia tanto que dezir aqui, que no acabariamos deſta batalla interior, y tanto lo que pone el demonio, y el mundo, y nueſtra ſenſualidad, para hazernos torcer la razon. Pues que remedio? que aſſi como aca en vn pleyto ſe toma vn juez, y lo ponen en ſus manos las partes canſadas de pleytear: tome nueſtra alma vno que ſea el Prelado,o Cõfeſſor con determinacion de no traer mas pleyto, ni penſar mas en ſu cauſa, ſino fiar de las palabras del Señor, que dize: Quien a voſotros oye, a mi oye; y deſcuydar de ſu volũtad. Tiene el Señor en tanto eſte rendimiento, (y con razon, porque es hazerle Señor del libre aluedrio que nos ha dado) que exercitandonos en eſto vna vez, deſaſiendonos otra vez con mil batallas, pareciendonos deſatino lo que ſe juzga en nueſtra cauſa, venimos a conformarnos cõ lo que nos mandan cõ eſte exercicio penoſo,mas con pena o ſin ella; en fin lo hazemos, y el Señor ayuda tanto de ſu parte, que por la miſma cauſa que ſugetamos nueſtra voluntad, y razon por el; nos haze Señores della. Entonces ſiendo Señores de noſotros miſmos, nos podemos con perfecion emplear en Dios, dandole la voluntad limpia, para que la junte con la ſuya; pidiendole que venga fuego del cielo de amor ſuyo, que abraſe eſte ſacrificio, quitando todo lo que le puede deſcontentar, pues ya no queda por noſotros, que aunque con artos trabajos le hemos pueſto ſobre el altar, que en quanto ha ſido en noſotros,no toca en la tierra. Eſtà claro,que no puede vno dar,lo que no tiene, ſino que es meneſter tenerlo primero: Pues creanme, que para adquirir eſte teſoro, que no hay mejor camino, que cauar, y trabajar para ſacarlo deſta

mina

mina de la obediēcia, que mientras mas cauaremos, hallaremos mas: y mientras mas nos ſugetaremos a los hombres, no tenien do otra voluntad ſino la de nueſtros mayores, mas eſtaremos Señores della para conformarla con la de Dios.

Fundac. c.5. Mirà hermanas ſi quedarà bien pagado el dexar el guſto de la ſoledad! yo os digo, que no por falta della, dexareys de diſpo neros, para alcançar eſta verdadera vnion, que queda dicha; que es hazer mi voluntad, vna con la de Dios. Eſta es la vnion, que yo deſſeo, y querria en todas; que no vnos embeuecimientos muy regalados, que hay a quien tienen pueſto nombre de vnion, y ſerà aſſi, ſiendo deſpues deſta que tengo dicha. Mas ſi deſpues de eſſa ſuſpenſion, queda poca obediencia, y propia voluntad: eſtarà vnida con ſu amor propio, me parece a mi, que no con la voluntad de Dios. Su Mageſtad ſea ſeruido de que yo lo obre como lo entiendo.

Fundac. c.5. La ſegunda cauſa, que me parece cauſa eſte ſin ſabor, es que como en la ſoledad hay menos ocaſiones de ofender al Señor, que algunas (como en todas partes eſtan los demonios, y noſotros meſmos,) no pueden faltar: parece anda el anima mas limpia, y ſi es temeroſa de ofenderle, es grādiſſimo conſuelo no hauer en que tropeçar. Y cierto me parecia mi eſta mas baſtante razon, para deſſear no tratar con nadie; que la de grandes regalos, y guſtos de Dios. Aqui hijas mias, ſe ha de ver el amor, que no en los rincones, ſino en mitad de las ocaſiones. Y creed me, que aunque aya mas faltas, y aun algunas pequeñas quiebras, que ſin comparacion es mayor ganancia nueſtra, miren que ſiempre hablo, preſuponiendo andando en ellas por obediencia, y caridad, que a no hauer eſto de por medio, ſiempre me reſumo en que es mejor la ſoledad, y aunque emos de deſſearla aun andando en lo que digo. A la verdad eſte deſſeo el anda contino en las almas, que de veras aman a Dios. Por lo que digo, que es ganācia, es porque ſe nos da a entender quien ſomos, y haſta a donde llega nueſtra virtud. Porque vna perſona ſiempre recogida por Santa, que ſea a ſu parecer: no ſabe ſi tiene paciencia, y ſi humildad, ni tiene como lo ſaber. Como ſi vn hombre fueſſe muy esforçado, como ſe ha de entender, ſino ſe ha viſto en batalla. San Pedro arto le parecia, que

era: mas miren lo que fue en la ocasion. Mas salio de aquella quiebra, no confiando nada de si, y de alli vino a ponerla en Dios, y passò despues el martyrio que vimos. O valame Dios si entendiessemos quanta miseria es la nuestra? en todo hay peligro, sino la entendemos, ya esta causa es gran bien, que nos manden cosas para ver nuestra baxeza, y tengo por mayor merced del Señor vn dia de humilde, y propio conocimiento (aunque nos aya costado muchas afliciones, y trabajos) que muchos de Oracion. Quanto mas, que el verdadero amante en toda parte ama, y siempre se acuerda del amado. Rezia cosa seria, que en solos los rincones se pudiesse traer Oracion. Ya veo yo, que no pueden ser muchas horas: Mas, ò Señor mio, que fuerça tiene con vos vn suspiro salido de las entrañas! de pena por veer, que no basta que estamos en este destierro, sino que aun no nos dén lugar para esso, que podriamos estar a solas gozando de vos. Aqui se vee bien, que somos esclauos suyos, vendidos por su amor de nuestra voluntad a la virtud de la obediencia; pues por ella dexamos en alguna manera de gozar al mismo Dios. Y no es nada, si consideramos, que el vino del seno del Padre por obediencia, a hazerse nuestro sieruo. Pues con que se podrà pagar, ni seruir esta magestad? Es menester andar con auiso de no descuydarse de manera en las obras (aunque sean de obediencia, y caridad) que muchas vezes no acudan a lo interior a su Dios: y creanme, que no es el largo tiempo el que aprouecha al alma en la Oracion, quando o la obediencia, o caridad llaman a otras obras; y quando le emplean bien en obras de obediencia, o caridad (como se ha dicho,) ayuda es, paraque en muy poco espacio tenga mejor disposicion para entender el alma, que faltando dellas, ocuparse en muchas horas de consideracion. Todo ha de venir de su mano. Sea bendito para siempre jamas.

CAPITVLO VIII.

De otro grado de Oracion, en que se trata de algunos trabajos, y maneras, con que Dios despierta al alma, para que mas le ame.

DEspues, que el alma queda herida del amor de su esposo, procura mas la soledad, y para alcançarla, quitar todo lo que la pueda estoruar (conforme a su estado) esta soledad. Està tan esculpida en el alma aquella vista, que todo su desseo, es tornarla a gozar. Digo vista, no porque en esta oracion se vea nada, que se pueda dezir ver, ni aun con la imaginacion. Llamo vista, por la comparacion, que arriba hemos puesto: Y aqui el alma bien determinada queda a no tomar otro esposo: mas el esposo no mira los grandes desseos que tiene, de que se haga ya el desposorio; que aun quiere, que lo dessee mas, y que la cueste trabajo vn bien tan grande, y aunque todo es poco para tan gran ganancia: No dexa de ser menester la muestra, y prendas, que ya tiene el alma, de que ha de alcançar tan gran bien para poderse lleuar. Son aqui muchos los trabajos interiores, y exteriores, que se padecen, hasta llegar a hazer este desposorio: Creo serà bueno contar algunos de los que yo se, que se passan con certidumbre, quiça no seran todos lleuados por este camino, aunque dudo mucho, que viuan libres de trabajos de la tierra, de vna manera, o de otra las almas, que ha tiempos gozan tan deueras cosas del cielo.

Morada 6. c. 1. Y quiero començar delos menores, que es vna grita de las personas, con quien trata (y aun con las que no trata, sino que en su vida le parecia se hauian de acordar della) que se haze Santa, que haze estremos para engañar al mundo, y para hazer a los otros ruines, que son mejores Christianos sin essas ceremonias: y asse de notar, que no ay ninguna, sino procurar guardar bien su estado, los que tenia por amigos, se apartan della, y son los que le dan mejor bocado, y este es de los que mas se sienten. Luego dizen va perdida aquella alma, y notablemente engañada, que son cosas del Demonio, que ha de ser como aquella o la otra persona, que se perdio, y ocasion de que caya la virtud, que trae engañados los confessores, y auisarles a ellos, que se guarden poniendoles exem-

exemplo de lo que acaecio a algunos, que por aqui se perdieron, y otras mil maneras de mofas, y dichos.

Tambien suele dar el Señor grandes enfermedades, este es mayor trabajo, en especial, quando son dolores agudos, que en parte (si ellos son rezios) me parece el mayor, que ay en la tierra. Digo de los exteriores, aunque entren quantos quisieren; porque descomponen lo interior, y exterior: demanera, que aprietan a vna alma, que no sabe que hazer de si, y de mejor gana tomaria qualquier martyrio de presto, que estos dolores; aunque en grandissimo extremo no duran tanto. En fin no da Dios mas, de lo que se puede sufrir, y da su Magestad primero la paciencia. Yo se de vna persona, que desde que començò nuestro Señor a hazerle estas mercedes, que ha quarenta años no puede dezir con verdad, ha estado vn dia sin tener dolores, y otras maneras de padecer con enfermedades, sin otros grandes trabajos. Morada 6.c.1.

Viniendo a los trabajos interiores, comencemos por el tormento, que da encontrarse con vn confessor tan cuerdo, y poco experimentado, que no ay cosa que tenga por segura. Todo lo teme, en todo pone duda, como vee cosas extraordinarias, en especial, si en el alma, que las tiene vee alguna imperfecion, que les parece, han de ser Angeles a las que Dios haze estas mercedes; luego es todo condenado a Demonio, o melancolia, y desto està el mundo tan lleno, que no me espanto, que haze el Demonio tantos daños por este camino, que tienen mucha razon de temerle, y mirarlo muy bien los confessores; mas la pobre alma que anda con el mesmo temor, y và al confessor, como juez, y esse la condena, no puede dexar de recebir gran tormento, y turbacion; que solo lo entenderà quan grande es quien huuiere passado por ello. Son trabajos casi incomportables, en especial, quando tras esto vienen vnas sequedades, que no parece, que jamas se ha acordado de Dios: ni se ha de acordar, y como de vna persona de quien oyò dezir desde lejos, es quando oye hablar de su Magestad; todo no es nada, sino es que venga sobre esto el parecer, que no sabe informar al confessor, y que le trae engañado, y aunque le aya descubierto los primeros mouimientos no aprouecha, que està el entendimiento tan obscuro, que no es capaz de ver la verdad, sino creer lo que la ymaginacion le representa, que entonces ella es la señora, y los Morada 6.c.1.

desatinos, que el Demonio en ella representa, haziendola creer que està reproba, con vna apretura interior tan sensible, e intolerable, que yo no se con que se pueda comparar, sino alos que padecen en el infierno, porque ningun consuelo se halla en esta tempestad, sino a guardar la misericordia de Dios, que a desora con vna palabra suya, o vna ocasion, que a caso sucedio, lo quita todo tan depresto, que parece no huuo nublado en aquella alma, segun quedò llena de sol, y de mas consuelo.

Morada 6.c.1. O valame Dios, que es ver a vna alma en esta tempestad! porque aunque no deue destar sin gracia, però està tan escondida, que ni vna centella muy pequeña le parece, vee de que tiene amor de Dios, ni le tuuo jamas; porque si a hecho algun bien, o su Mageſtad le hizo alguna merced, todo le parece soñado, y que fue antojo, los pecados; vee cierto que los hizo. O que es ver vna alma desamparada desta suerte? quan poco le aprouecha ningun consuelo de la tierra de deleytes, riquezas, y otros bienes de aca: que me parece a mi que es como si a los condenados les pusiessen quantos deleytes ay en el mundo delante, no bastarian para darles aliuio, antes les acrecentaria el tormento. Assi es aca; porque la pena viene de arriba, y no valen aqui nada las cosas de la tierra; porque quiere Dios conozcamos aqui nuestra miseria.

Morada 6.c.1. Pues que harà esta pobre alma, quando muchos dias durare assi? porque si reza, es como si no rezasse para su consuelo: digo que no se admite en lo interior, ni aun se entiende lo que reza, ni ella mesma a si. Y esto aunque sea vocal lo que reza, que para lo mental; no es este tiempo, que no estan las potencias para ello, antes haze mayor daño la soledad, que es otro tormento por si; porque no sufre, ni estar con nadie, ni que la hablen: y assi por mucho que se esfuerce, anda con vn desabrimiento, y mala condicion en lo exterior, que se le echa mucho de ver. El mejor remedio (no digo para que se quite, que para esso yo no le hallo, sino para que se pueda sufrir) es entender en obras de caridad, y exteriores, y esperar la misericordia de Dios, que nunca falta a los que en el esperan.

Morada 6.c.1. Dexo otros trabajos exteriores, que suelen dar los Demonios, que no deuen de ser tan ordinarios, y assi no ay para que hablar en ellos, ni son tan penosos con gran parte; porque por mucho

que

que hagan; no llegan a inhabilitar, assi las potencias a mi parecer, ni aturbar el alma desta manera, que en fin queda entera la razon para pẽsar, que no pueden hazer mas de lo que el Señor les diere licencia, y quando esta no està perdida, todo es poco en comparacion de lo dicho. Tambien ay otras penas aun mayores que las dichas, como diremos abajo, mas no merecen nombre de trabajos, ni es razon que se le pongamos, por ser tan grandes mercedes del Señor; y que estando el alma en medio dellas, entiende que son mercedes, y muy fuera de sus merecimientos. Con estas penas suele Dios disponer el alma para subirla a otro grado mas alto de Oracion.

CAPITVLO IX.

De otro grado de Oracion, que son vnos impetus de espiritu, que da el Señor.

PArece, que me oluidaua desta alma, que la quiere Dios tomar por esposa, y no es assi; porque estos trabajos son los que la hazen que se disponga mejor para el desposorio; però comencemos aora a tratar de la manera, que se ha con ella el esposo; el qual antes que del todo lo sea, se haze bien dessear por vnos medios tan delicados, que el alma no los entiende, ni creo acertarè a darlo a entẽder, sino fuere a los que han passado por ello; porque son vnos impulsos tan delicados, y subtiles, que proceden delo mas interior del alma: que no se cõparacion que poner que quadre, va bien diferente de todo lo que podemos procurar, y aun de los gustos, que quedan dichos, que muchas vezes estando la mesma persona descuydada, y sin tener la memoria en Dios, su Magestad la despierta a manera de vna cometa, o trueno, aunque no se oye ruido, entiende muy bien el alma, que fue llamada de Dios, y tan entendido, que algunas vezes (especial a los principios) la haze estremecer, y quexar sin ser cosa, que le duele. Siente ser herida sabrosissimamente, mas no atina como, ni quien la hiriò, bien conoce ser cosa preciosa, y jamas queria ser sana: quexase (con palabras de amor, aun exteriores, sin poder hazer otra cosa) a su esposo; porque entiende que està presente, mas no Morada 6. cap. 2.

se

se quiere manifestar, y es arta pena, aunque sabrosa, y si quiere no tenerla no puede, ni querria jamas se le quitasse; porque la satisfaze mucho mas, que el embeuecimiento, que carece de pena de la Oracion de quietud.

Morada 6.c.2. Deshaziendome estoy, por dar a entender esta operacion de amor, y no se como; porque parece cosa contraria, dar a entender el amado claramente, que està con el alma, y parecer que la llama con vna seña tan cierta, que no se puede dudar; y haze en ella grande operacion, que se està dessaziendo de desseo: No sabe que pedir; porque le parece claramente, que està con ella su Dios, y que con todo esto sienta pena, direysme si esto siente, que dessea, o que le da pena? que mayor bien quiere? Yo no lo se, se que padece, y le llega a las entrañas esta pena, y que quando dellas saca la saeta, el que la hiere verdaderamente parece se las lleua tras desi, segun es el sentimiento de amor.

Morada 6.c.2. La causa desta pena deue ser, que deste fuego del brasero encendido, que en otra parte diximos, que es nuestro Dios, salta alguna centella, y da en el alma de manera, que se dexa sentir aquel encedido fuego, y como no era bastante para consumirla, y el es tan deleytoso: queda con aquella pena, y al tocar haze aquella operacion, y pareceme es la mejor comparacion, que he acertado a dezir; porque este dolor sabroso no es dolor, ni està en vn ser, aunque a vezer dura gran rato, otras de presto se acaba, como quiere comunicarle el Señor, que no es cosa que se puede procurar por via humana mas, aunque està algunas vezes algun rato, quitase, y torna, en fin nunca està estante, y por esso no acaba de abrasar el alma, sino ya que se và a encender muere la centella, y queda con desseo de tornar a padecer aquel dolor amoroso que le causa.

Quien no huuiere prouado estos impetus tan grandes, es impossible poderlos entender, que no es desassosiego del pecho, ni vnas deuociones, que suelen ser muchas vezes, que parece ahogan el espiritu, que no cabe en si; esta es oracion mas baja, y hanse de quitar estos aceleramientos, con procurar con suauidad recogerlos dentro de si, y a callar el alma, que es esto como vnos niños, que tienen vn accelerado llorar, que parece van a ahogarse, y con darles a beuer, cessa aquel demasiado sentimiento;

assi aca la razon atase a encoger la rienda; porque podria ser ayudar el mismo natural, buelua la consideracion con temer no es todo perfeto, sino que puede ser mucha parte sensual, y acalle este niño con vn regalo de amor, que le haga mouer a amar por via suaue, y no apuñadas (como dizen) que ahoguen este amor dentro, y no como olla que cueze demasiado, porque se pone la leña sin discrecion, y se vierte toda, sino que moderen la causa, que tomaron para este fuego, y procuren apagar la llama con lagrimas suaues, y no penosas, que lo son las de estos sentimientos, y hazen mucho daño. Yo las tuue algunas vezes a los principios, y dexauanme perdida la cabeça, y cansado el espiritu; de suerte, que otro dia, y mas no estaua para tornar a la oracion: assi que es menester gran discrecion a los principios, para que vaya todo con suauidad, y se muestre el espiritu a obrar interiormente, lo exterior se procure mucho euitar.

Estotros impetus son diferentissimos, no ponemos nosotros la leña, sino que parece, que hecho ya el fuego de presto nos echan dentro, para que nos quememos. No procura el alma, que duela esta llaga de la ausencia del Señor: si no hincan vna saeta en lo mas viuo de las entrañas, y coraçon, a las vezes que no sabe el alma, que hà, ni que quiere. Bien entiende, que quiere a Dios, y que la saeta traya yerua para aborrecerse a si por amor deste Señor, y perderia de buena gana la vida por el. Vida c. 29.

No se puede encarecer, ni dezir el modo, con que llaga Dios al alma, y la grandissima pena que da, que la haze no saber de si: mas es esta pena tan sabrosa, que no hay deleyte en la vida, que tanto contento de. Siempre querria el alma (como he dicho) estar muriendo deste mal: esta pena, y gloria junta, trae al alma desatinada, que no sabe como puede ser aquella. Vida c. 29.

O que es ver a vna alma herida (que digo, que se entiende de manera, que se puede dezir herida) por tan excelente causa, y vee claro, que no mouio ella por donde le viniesse este amor: sino que del muy grande que el Señor le tiene, parece cayò depresto aquella centella en ella, que la haze toda arder. O quantas vezes se acuerda el alma de aquel verso de Dauid. Quemadmodum desiderat ceruus ad fontes aquarum; que parece lo vee el alma al pie de la letra en si. Vida c. 29.

Quan-

Vida c. 29. Quando no da eſto muy rezio, parece ſe aplaca algo, alomenos buſca el alma algun remedio; porque no ſabe que ſe hazer, con algunas penitencias, y no ſe ſiente mas, ni haze mas pena derramar ſangre, que ſi eſtuuieſſe el cuerpo muerto buſca modos y maneras, para hazer algo, que ſienta por amor de Dios; mas es tan grande el primer dolor, que no ſe yo, que tormento corporal le quitaſſe. Como no eſtà alli el remedio, ſon muy baxas eſtas medicinas para tan ſubido mal. Alguna coſa ſe aplaca, y paſſa algo en eſto, pidiendo a Dios le de remedio para ſu mal; y ninguno vee ſino la muerte, que con eſta pienſa gozar del todo a ſu bien.

Vida c. 29. Otras vezes da tan rezio, que eſſo, ni nada puede hazer, que corta todo el cuerpo, ni pies, ni braços puede menear, antes ſi eſtà en pie ſe ſienta, como vna coſa tranſportada, que no puede, ni aun reſollar. Solo da vnos gemidos, no grandes; porque no puede mas; ſonlo en el ſentimiento. Quiſo el Señor, que vieſſe aqui algunas vezes eſta viſion. Veya vn Angel cabe mi, hazia el lado izquierdo, en forma corporal (lo que no ſuelo ver, ſino por marauilla, aunque muchas vezes ſe me repreſentan Angeles, es ſin verlos, ſino como la viſion paſſada, que dixe primero, que es viſion imaginaria; en eſta viſion quiſo el Señor le vieſſe aſſi) no era grande, ſino pequeño, hermoſo mucho, el roſtro tan encendido, que parecia delos Angeles muy ſubidos, que parecen todos ſe abraſan, deuen ſer los que llaman Seraphines, viale en las manos vn dardo de oro largo, y al fin del hierro me parecia tener vn poco de fuego. Eſte me parecia meter por el coraçon algunas vezes, y que me llegaua a las entrañas, al ſacar me parecia las lleuaua con ſigo, y me dexaua toda abraſada en amor grande de Dios. Era tan grande el dolor, que me hazia dar aquellos quexidos, y tan exceſſiua la ſuauidad, que me pone eſte grandiſſimo dolor, que no hay deſſear, que ſe quite, ni ſe contenta el alma con menos que Dios. No es dolor corporal, ſino eſpiritual, aunque no dexa de participar el cuerpo algo, y aun harto; es vn requiebro tan ſuaue, que paſſa entre el alma, y Dios, que ſuplico yo a ſu bondad lo de a guſtar a quien penſare que miento. Los dias que duraua eſto, andaua como embouada, no quiſiera ver, ni hablar; ſino abraçarme con mi pe-

na.

na, que para mi era mayor gloria, que quantas ay en lo criado.

Tambien ſuele tener nueſtro Señor otras maneras de deſpertar el alma, que a deshora eſtando rezando vocalmente, y con deſcuydo de coſa interior, parece viene inflamacion deleytoſa, como ſi de preſto vinieſe vn olor tan grande, que ſe comunicaſſe por todos los ſentidos (no digo que es olor, ſi no pongo eſta comparacion) o coſa deſta manera, ſolo para dar a ſentir, que eſtà alli el éſpoſo. Mueue vn deſſeo ſabroſo de gozar el alma del, y con eſto queda diſpueſta para hazer grandes actos, y alabanças a nueſtro Señor. Su nacimiento deſta merced, es donde queda dicho, mas aqui no hay coſa que de pena: ni los deſſeos de gozar de Dios ſon penoſos, eſto es mas ordinario ſentirlo el alma. Tampoco me parece hay aqui que temer, por algunas razones de las dichas, ſino procurar admitir eſta merced con hazimiento de gracias. Morada 6. cap. 2.

Auiſos, y efetos deſtos impetus. §. II.

Eſta pena tan ſabroſa, e impetus tan grandes de Dios ſuelen parar en arrobamientos. Vida c. 29.

Y aunque es eſta merced muy ſubida, però no llega a otra pena mas delicada, y mas leuantada, de la qual diremos en los efetos de arobamiento. Vida c. 20.

Aqui no hay que pẽſar, ſi es coſa mouida del natural, ni cauſada de melãcolia, ni tãpoco engaño del Demonio, ni ſi es antojo, porque es coſa que ſe dexa muy bien entender, ſer eſte mouimiẽto de adõde eſtà el Señor, que es immutable, y las operaciones no es como de otras deuociones, que el mucho embeuecimiento del guſto nos puede hazer dudar. Aqui eſtã todas las potẽcias, y ſentidos, ſin ningun embeuecimiento, mirando que podra ſer: ſin eſtoruar nada, ni poder acrecẽtar aquella pena deleytoſa, ni quitarla a mi parecer. Aquel quiẽ nueſtro Señor hiziere eſta merced (que ſi ſe la a hecho, en leyendo eſto lo entẽdera) dele muy muchas gracias, que no tiene que temer que es engaño: ſino tema ſi a de ſer ingrato a tã grã merced, y procure esforçarſe, y mejorar en todo ſu vida, y verà en lo que para, y como recibe mas, y mas.

Podrà ſer que dudeys, que ſea la cauſa que hay mas ſeguridad en eſte camino, que en otros? a mi parecer por eſtas razones. La Morada 6. c. 2.

M primera;

primera; porque jamas el Demonio deue dar pena sabrosa como esta, podra dar sabor, y deleyte, que parezca espiritual, mas juntar pena, y tanta con quietud, y gusto del alma, no es de su facultad, que todos sus poderes estan por las adefueras, y sus penas a mi parecer, quando el las dà no son sabrosas, ni con paz, sino inquietas, y con guerra: La segunda; porque esta tempestad sabrosa, viene de otra region de las que el puede enseñorear. La tercera, por los grandes prouechos que quedan en el alma, que es lo mas ordinario determinarse a padecer por Dios, y dessear tener muchos trabajos, y quedar mas determinada a apartarse de los contentos, y conuersaciones de la tierra, y otras cosas semejantes. El no ser antojo està muy claro; porque aunque otras vezes lo procure, no podra hazer aquello, y es cosa tan notoria, que en ninguna manera se puede antojar. Digo parecer que es, no siendo, ni dudar que es: y si alguna quedare, sepa que no son verdaderos impetus. Digo si dudare en si le tuuo; ó sino, porque assi se da a entender, como a los oydos vna gran voz. Pues ser melancolia, no lleua camino; porque esta fabrica todos sus antojos en la imaginacion, esto procede de lo interior del alma; ya podra ser, que yo me engañe; mas hasta oyr otras razones a quien lo entienda, siempre estarè en esta opinion, y assi se de vna persona arto llena de temor destos engaños, que desta oracion jamas le puede tener:

CAPITVLO X.

De otro grado de Oracion, que trata en que manera habla Dios al alma.

Morada 6.c.3. OTra manera tiene Dios de despertar al alma, parece mayor merced que las dichas: però podria ser mas peligrosa, que son vnas hablas con el alma de muchas maneras, vnas parece vienen de fuera, otras de lo muy interior del alma. Otras de lo superior della, otras de lo exterior que se oye con los oydos; porque parece es voz formada.

Morada 6.c.3. Algunas vezes (y muchas) puede ser antojo, en especial en personas de flaca imaginacion, o melancolias notables, destos dos generos de personas no hay que hazer caso a mi parecer, aunque

aunque digan que veen, y oyen; y entienden, ni menos conuiene inquietarlas, con dezirles es demonio, ſino oyrla, como a perſonas enfermas, reſpondiendoles, que no hagan caſo de aquello, que no es de ſuſtancia para ſeruir a Dios; que a muchos ha engañado el Demonio por alli, que no ſera quiças a ſi a ella, por no la affligir, mas ſi le dizen, que es melancolia, nunca acabarà, jurarà que lo vee, y lo oye; porque le parece aſſi: entonces ſerà meneſter tener cuenta cō quitarla la oracion, y lo mas que ſe pudiere, que no haga caſo dello; porque ſuele el Demonio aprouecharſe deſtas almas aſſi enfermas; aunque no ſea para ſu daño, para el de otros. Siempre hay que temer deſtas coſas haſta yr entendiendo el eſpiritu, y digo, que ſiempre es meneſter a los principios deſacerſele; porque ſi es de Dios, es mas ayuda adelante, y antes crece ſi es prouado. Eſto es aſſi, mas no ſea apretando mucho el alma; y inquietandola; porque verdaderamente ella no puede mas.

Efetos, y auiſos para eſta Oracion, y para entender quando eſtas hablas ſon de Dios. §. II.

Porque eſtas hablas pueden ſer de Dios, de nueſtra imaginacion, y tambien del Demonio, dire con el fauor del Señor las ſeñales que hay para entender de donde proceden. Aunque quando ſon para noſotros, y auiſan nueſtras faltas, digalas quien las dixere, o ſea antojo, poco va en ello; de vna coſa os auiſo, que no penſeys quando ſon de Dios, que porque os habla Dios por eſſo ſoys mejores, que arto hablò a los Phariſeos, y todo el bien eſtà en ſaberſe aprouechar deſtas palabras.

De ninguna palabra que no vaya conforme a la eſcriptura, hay que hazer mas caſo, que ſi ſe oyeſſe, o la dixeſſe el miſmo Demonio; porque aunque pueda proceder de nueſtra flaca imaginacion; con todo eſſo es meneſter tomarſe como vna tentacion de coſas de la fe, y aſſi es bien reſiſtir, para que ſe vayan quitando, y ſe quitaran, porque lleuan poca fuerça con ſigo. Las mas ciertas ſeñales a mi parecer, que ſe pueden tener para ſaber quando es de Dios, ſon las ſiguientes.

La primera, y mas cierta, es el poderio, y ſeñorio, que trae

Vida c. 25. Morada 6.c.3. con sigo el habla, que es hablando, y obrando. Y aunque ellas no sean de deuocion, sino de reprehension, a la primera palabra disponen vna alma, y la habilitan, y enternecen, y la dan luz, y regalan, y quietan. Y si està con sequedad, o alboroto, o inquietud; como con la mano se le quita, y aun mejor, que parece quiere el Señor se entienda es todo poderoso, y que sus palabras son obras. Declarome mas. Està vna alma con la pena, alboroto, y escuridad, que diximos arriba, con vna palabra que dize el Señor (No tengas pena) queda sin ninguna, con que le parece antes, que todo el mundo y letrados que se juntaran, no la pudieran quitar de aquella aflicion.

Traen algunas vezes vna magestad con sigo estas palabras, que sin acordarnos quien las dize, si son de reprehension, hazen temblar, si son de amor hazen desazerse.

Morada 6.c.3. La segunda señal, es vna gran quietud, que queda en el alma, y recogimiento deuoto, y pacifico, y dispuesto para alabanças de Dios.

Morada 6.c.3. La tercera señal, es no pasarse estas palabras de la memoria en mucho tiempo (y algunas jamas) como se passan las que por aca entendemos: digo que oymos de los hombres, aunque sean muy graues, que no estan tan esculpidas en la memoria como estas. Y si son de nuestro entendimiento, es como primer mouimiento del pensamiento, y passa, y se oluida: este otro es como si huuiessemos hecho alguna obra, que aunque se oluide algo, y passe tiempo, no tan del todo, que se pierda la memoria de que en fin se dixo: saluo sino ha mucho tiempo, o son palabras de fauor, o dotrina, mas si son de profecia, no hay oluidarse.

Morada 6.c.3. La quarta señal, es la certidumbre grande que queda quando son de Dios, y es de manera, que aunque algunas vezes en cosas que oye, al parecer muy impossibles, no dexe de venir alguna duda si sera, o no, y anda cõ algunas vacilaciones en el entendimiẽto: però en la mesma alma està vna seguridad, y no se puede rendir aunque le parezca, que todo va al contrario de lo que entendio, y passan años, y nunca se le quita aquel pensar, que Dios buscarà otros medios, que los hombres no entienden, y que en fin se ha de hazer, y assi es, que se haze aunque no se dexa de padecer quando vee estos desuios: porque como han passado ya la

certi-

certidumbre,y operaciones, que tuuo quando entendio esto:han lugar estas dudas, pensando si fue el Demonio, si fue de la imaginacion,las quales deue poner el Demonio para dar pena,y aco uardar el alma,en especial,si es negocio,de q̃ se ha de seguir algũ prouecho espiritual, que no harà? Alomenos enflaquece la fee, que es harto daño;no creer que Dios es todo poderoso, para hazer obras,que no entienden nuestros entendimientos. Con todos estos cõbates,y orros que se puedẽ ofrecer, para dar a entẽder q̃ no se puede cumplir: queda vna centella,no se dõde tã biua de q̃ sera,aunque todas las demas esperãças estẽ muertas, q̃ no podria aunq̃ quisiesse,dexar de estar viua aquella cẽtella de la seguridad.

Quando estas hablas son de la imaginacion,si es persona exercitada,en nada da credito: antes entiende, es deuanear del entendimiento:y por delgado que hile el entendimiento, el mismo entiende que ordena el aquello, y que habla. Vida c. 25.

Quando hay las señales dichas (aunque de la imaginacion, y del Demonio,siempre hay que temer)bien se puede asegurar,que es de Dios, aunque no de manera, que si es cosa graue lo que se dize,de si, o de terceras personas, jamas se haga nada, ni le pase por pensamiẽto sin parecer del cõfessor letrado,y auisado, y sieruo de Dios,aunque mas,y mas le parezca ser de Dios;porque esto quiere su Magestad,y no por esso se dexa de hazer lo q̃ el mãda, pues nos tiene dicho,tengamos al cõfessor en su lugar. Y nuestro Señor si es espiritu suyo, quando el fuere seruido,le pondra en el coraçon lo que cõuiene,y hazer otra cosa sino lo dicho,y seguirse nadie por su parecer,esto tengolo por cosa muy peligrosa. Morada 6.c.3.

Quãdo son estas palabras de la imaginacion no dexã ninguna destas señales,que ni hay paz,ni certidũbre,ni gusto.Acaece muchas vezes estar pidiendo afectuosamente a Dios vna cosa,y parecernos que nos dize lo que desseamos, y otras puede ser que en personas flacas,que estando adormecidas,y embouadas como vna persona que duerme en la Oracion de quietud, que arriba diximos, les parezca, que les habla Dios, y aunque veen cosas: mas en fin dexã los efetos como de sueño, y quien tuuiere experiencia de las hablas de Dios, lo verà claro; porque es mucha la diferencia. Porque quando es del entendimiento por delgado que vaya, entiende que ordena el algo,y que habla. Que no es Vida c. 25.

otra

otra cosa,sino ordenar vno vna platica, o escuchar lo que otro dize, y assi verà el entendimiento, que aqui no escucha sino obra. Y mas las palabras, que el ordena son como cosa sorda, y fantaseada; y no con la claridad que estotras. Y aqui està en nuestra mano el diuertirnos, como lo està el callar quando hablamos. En estotro no se puede hazer esto, y en fin va la diferencia, de que si nosotros hablassemos, o oyessemos.

Vida c. 25. Hay otra diferencia, que lo que es el entendimiento, parece que es como lo que entendemos estando durmiendo. Estotro es vna voz tan clàra, que no se pierde vna sylaba de lo que se dize, y acaece ser a tiempo, que està el entendimiento, y alma tan alborotada, y distrayda, que no acertaria a concertar vna buena razon, y halla guisadas grandes sentencias, que le dizen que ella aun estando muy recogida, no pudiera alcançar, y a la primera palabra, como digo, la mudan toda,en especial, si està en arrobamiento, que las potencias estan suspensas, como se entenderan cosas, que no hauian venido a la memoria aun antes? como vendran entonces, que no obran casi, y la imaginacion està como embouada?

Entiendase, que quando se veen visiones, o se entienden estas palabras, (a mi parecer) nunca es en tiempo, que està vnida el alma en el mismo arrobamiento, que en este tiempo (como ya dexo declarado, creo en la segunda agua) creo del todo se pierden ias potencias todas, y a mi parecer alli ni se puede ver, ni entender, ni oyr. Està en otro poder toda, y en este tiempo,que es muy breue,no me parece la dexa el Señor para nada libertad: passado este breue tiempo, que se queda aun en el arrobamiento el alma, es esto que digo; porque quedan las potencias,de manera, que aunque no estan perdidas, nada obran; estan como absortas, y no habiles para concertar razones. Hay tantas para conocer la diferencia, que si vna vez se engañasse, no seria muchas. Y digo, que si es alma exercitada, y està sobre auiso, lo verà muy claro.

Vida c. 25. Morada 6.c.3. Quando las hablas son de Dios, dizense tan depresto sentencias tan graues, que era menester mucho tiempo para hauerlas de ordenar,y componer: y en vna palabra se comprende mucho, y en ninguna manera me parece se puede entonces ignorar, no

ser

ser cosas fabricadas por nosotros, y torno a dezir, que me parece, que si vna alma es exercitada (si no es, que fuese tan desalmada, que lo quisiesse fingir) que no se como lleua camino dexar de ver claro, que ella lo ordena, y parla entre si.

Acabo esto, con que me parece, que siendo esto del entendimiento, quando lo quisieremos lo podemos tener, y cada vez que tenemos oracion nos podria parecer entendemos: mas en estotro no es assi; porque estaria muchos dias, y aunque quiera entender algo es impossible, y quando otras vezes no queremos lo emos de entender. Vida c. 25. Morada 6.c.3.

Quando es Demonio, no solo no dexa buenos efetos, sino que los dexa malos; porque dexada la gran sequedad causa vna inquietud, que no se sabe entender de donde viene, sino que parece resiste el alma, y se alborota, y aflige sin saber de que; porque lo que dize no es malo, sino bueno, pienso si se siente vn espiritu a otro, podra el engañar con gustos a quien no tuuiere, o vuiere tenido otros de Dios: llamo gustos de Dios de veras, como son vna recreacion suaue, fuerte, deleytosa, quieta, que vnas deuocioncitas del alma, y otros sentimientos pequeños, que al primer airecito de persecuciones, se pierden estas florecitas; no llamo yo deuocion, aunque son buenos principios, y santos; però no son suficientes para discernir estos efetos de buen espiritu, o malo. Vida c. 29.

El caso es, que quando es Demonio, parece que se asconden todos los bienes, y huyen del alma, segun queda desabrida, y alborotada, y sin ningun efeto bueno; porque aunque parece desseos al parecer, no son fuertes, y la humildad que dexa, es falsa, alborotada, y sin suauidad. Con todo puede hazer muchos embustes el Demonio, y assi no hay cosa en esto tan cierta, que no lo sea, mas temer e yr siempre con auiso, y tener maestro que sea letrado, y no le callar nada.

Tengo por cierto, que el Demonio no engaña, ni lo permitiria Dios a la alma que de ninguna cosa se fia de si, y està fortalecida en la fe, que entienda ella de si, que por vn punto della moriria mil muertes; porque siempre procura yr conforme a lo que tiene la Iglesia, preguntando a vnos, y a otros, como quien tiene ya hecho assiento fuerte en estas verdades, que no la mo- Vida c. 29.

ueran

ueran quãtas reuelaciones pueda imaginar, aunque viesse abiertos los cielos, a dexar de creer vn punto de los que tiene la Iglesia. Y digo, que si alguna vez se viesse bacilar algo el pensamiento contra cosas de la fe, o detenerse diziendo, pues si Dios me dize esto, tambien puede ser verdad, como lo que dezia a los santos, quando sintiere en si estos mouimientos, y no viere en si esta fortaleza grande, y que ayude a ella la deuocion, o vision que no la tenga por segura; porque aunque no se entienda luego el daño, poco a poco, se podria hazer grande.

CAPITVLO XI.

De otra manera de habla mas interior, que Dios haze al alma.

Vida c. 27. OTra manera hay con que Dios habla, y enseña al alma, sin hablarla, con la manera de habla que hemos dicho, es vn lenguage tan del cielo, que aca se puede mal dar a entender, aunque mas queramos dezir, sino es, que el Señor lo enseña por experiencia. Esta habla no es otra cosa, sino poner el Señor lo que quiere que el alma entienda, en lo muy interior del alma; y alli lo representa sin imagen, ni forma de palabras, sino que da vna noticia al alma de lo que quiere que entienda, y queda aquella verdad impressa con gran claridad, y certidumbre en el alma. Es esta habla a manera de la vision intellectual, de la qual diremos a bajo.

Vida c. 27. En esta habla haze Dios al entendimiento, que aduierta aunque le pese, a entender lo que se dize (que alla parece tiene el alma otros oydos con que oye) y que le haze escuchar, y que no se diuierta, como a vno que oyesse bien, y no le consintiessen atapar los oydos, y le hablassen a vozes, aunque no quisiesse lo oyria: aunque hay diferencia, que aqui haze algo el sentido del oyr; pues està atento a lo que le hablan: aca en esta habla no haze el entendimiento cosa ninguna, que aun esto poco que es escuchar se le quita. Todo lo halla guisado, y comido, y no hay mas que hazer de gozar, como vno que sin deprender, ni hauer trabajado nada para saber leer, ni tampoco

huuiesse

huuiesse estudiado nada, hallase toda la ciencia sabida, ya en si sin saber como, ni donde; pues aun no hauia trabajado para aprender el A,b,c. Con esta comparacion parece se declara algo; porque se vee el alma en vn punto sabia, y tan declarado el misterio de la Santissima Trinidad, y de otras cosas muy sabidas, que no hay Theologo con quien no se atreuiesse a disputar, la verdad destas grandezas.

Esta habla, y modo de entender se declara, mas por el modo que hay de entender en el cielo. Porque assi, como hallà sin hablar Dios da a entender a los bienauenturados lo que quiere, assi es aca, que se entienden Dios, y el alma, con solo querer su Magestad que lo entienda sin otro artificio alguno. Vida c. 27.

Dexan grandes efetos estas hablas, para entender que no son de la imaginacion, o del Demonio, primeramente echanse de ver en la luz, y quietud que dexan. Lo segundo, si con fauores, y regalos si por ellos se tiene por mejor, y si mientras mayor palabra de regalo no quedare mas confundida; crea, que no es espiritu de Dios; porque es cosa muy cierta, que quando lo es, mientras mayor merced; en mucho menos se tiene el alma, y mas acuerdo trae de sus pecados; y mas oluidada està de su ganancia, y mas empleada toda ella en querer solo la voluntad de Dios, sin acordarse de su proprio prouecho, y con mas temor anda de hazer en ninguna cosa su voluntad, y con mayor certidumbre, de que no merecio aquellas mercedes, sino el infierno. Como hagan estos efetos, las mercedes que Dios hiziere en la Oracion, ande el alma confiada en la misericordia de Dios, que es fiel, y no permitirà, que se engañe. Morada 6.c.3.

CAPITVLO XII.

De otro grado de Oracion mas leuantado, que es quando Dios suspende al alma con oracion de Arrobamiento.

CON estas cosas dichas va su Magestad habilitando mas al alma, y con otras muchas, para que se haga digna, y tẽga animo de juntarse con tan gran Señor, y tomarle por esposo; porque Morada 6.c.4.

nueſtro natural es muy timido,y bajo para tan grã coſa,y tẽgo por cierto, que ſi no le dieſſe Dios caudal, y animo, ſeria impoſſible tenerlo. Porque para concluir eſte deſpoſorio, da ſu Mageſtad eſtos arrobamientos, con los quales la ſaca de ſus ſentidos, y parece,que el alma ſe aparta del cuerpo; porque vee perder los ſentidos, y no entiende para que. Para lo qual es neceſſario gran animo; porque ſi eſtando en ellos ſe vieſſe tan cerca de ſu Mageſtad,no era poſſible por ventura quedar con vida.

Vida c. 20. Però quiſiera primero con el fauor del Señor, declarar la diferencia que hay de vnion, a arrobamiento, o eleuamiento, o buelo que llaman de eſpiritu, o arrebatamiento, que todo es vno:digo, que eſtos diferentes nombres,todo es vna coſa, y tambien ſe llaman extaſſis. Es grande la ventaja, que el arrobamiento haze a la vnion, los efetos mayores,y otras artas operaciones: Porque la vnion parece principio, medio, y fin, y lo es en lo interior.Mas aſſi, como eſtotros fines ſon en mas alto grado, hazen los efetos mayores interior,y exteriormente,en la vnion ſe puede reſiſtir caſi ſiempre, que al fin eſtamos en nueſtra tierra, aunque ha de coſtar pena, y fuerça: en el arrobamiento las mas vezes, o ninguna, no ſe puede, ſino que muchas vezes, como diremos, ſin preuenir el penſamiento, viene vn impetu tan acelerado, y fuerte, y arrebata al alma, y la ſaca de ſus ſentidos.

En vnos eſcritos, como refiere Rib. lib.4. c.3. Aſſi meſmo hallo yo eſta diferencia, que el arrobamiento ſuele durar mas, y ſe ſiente mas en eſto exterior; porque ſe va acortando el huelgo, que no ſe puede hablar, ni abrir los ojos; y aunque eſto paſſe tambien en la vnion, es aca con mayor fuerça; porque el calor natural ſe va, no ſe yo a donde, que quando es grande el arrobamiento (que en eſtas maneras de oracion, hay mas, y menos) quedan eladas las manos, y algunas vezes eſtendidas, como vnos palos, y el cuerpo ſi le toma en pie, aſſi ſe queda, o de rodillas, y es tanto lo que ſe emplea en el gozo,que el Señor le repreſenta, que parece ſe oluida de animar el cuerpo, y le dexa deſamparado, y ſi dura, quedan los neruios con ſentimiento. Hay tambien otra diferencia, que aqui parece quiere el Señor, que el alma entienda mas claramente de lo que goza, que en la vnion, y aſſi le deſcubre ſu Mageſtad algunas coſas.

Parece, que ſu Mageſtad eſtando el alma (aunque no ſea en

oracion)

oracion) tocada con alguna palabra, que se acordò, o oyò de Dios, desde lo interior del alma haze crecer la centella de amor, que arriba diximos, y mouido de piedad de hauerla visto tanto tiempo padecer, con el desseo que tiene de ser abrasada toda ella, como vna aue Fenix queda renouada, y assi limpia, la junta consigo, y roba toda el alma para si, y ya, como a cosa suya propria, y esposa suya, leuantala de la tierra, sacandola, y enagenandola de los sentidos, y lleuala consigo, y comiençala a mostrar cosas del Reyno, que le tiene aparejado, y no quiere estoruo de nadie, ni de potencias, ni de sentidos, y assi manda cerrar estas puertas: de suerte, que en queriendo arrebatar esta alma, se le quita el huelgo: demanera, que aunque esotros sentidos duren vn poco mas; en ninguna manera puede hablar, aunque otras vezes todo se quita de presto. En estos arrobamientos parece no anima el anima al cuerpo, y assi se siente muy sentido, que falta del el calor natural, y se enfrian las manos, y el cuerpo; demanera, que parece no tiene alma, tanto que algunas vezes no se percibe si tiene huelgo. Vida c. 20. Morada 6.c.4.

Otra manera hay de arrobamiento, que se puede llamar buelo de espiritu, que aunque es en sustancia arrobamiento, però en el modo parece algo diferente; porque en el algunas vezes se siente vn mouimiento tan acelerado del alma, que parece es arrebatado el espiritu, con vna velocidad, y vn impetu tan grande, tan acelerado, y fuerte, que pone arto temor en las potencias, y por esso dixe, que era menester grande animo, y aun fee, y confiança, y resignacion de que haga Dios del alma lo que quisiere. Pensays, que es poca turbacion estar vna persona muy en su sentido, y verse arrebatar el alma, y en algunos el cuerpo? digo, que se entiende, y que os vereys lleuar sin saber a donde, o quien os lleua, o como; porque al principio deste momentaneo mouimiento, no hay tanta certidumbre de que es Dios; y esto es en tanto extremo, que no hay remedio, quando los impetus son tan grandes de poder resistir en ninguna manera, antes es peor; porque parece quiere dar Dios a entender al alma, que pues tantas vezes con tan grandes veras se ha puesto en sus manos, que entiende, que ya no tiene parte en si: y notablemente con mas impetuoso mouimiento es arrebatada. Vida c. 20. Morada 6.c.4.

Rib.lib.4. c.3.

No ſe entiende cõ viſta clara, ſino como en eſta vida ſe permite.

Hay en los arrobamientos mas, o menos. Eſte buelo de eſpiritu, o rapto es mas, que lo que es ſuſpenſion, o extaſis; porque en la ſuſpenſion, o arrobamiento, va poco a poco muriendo el alma a eſtas coſas exteriores, y perdiẽdo los ſentidos, y viendo a Dios, el rapto viene cõ vna ſola noticia, que ſu Mageſtad da en lo muy intimo del alma, que la arrebata a lo ſuperior della, que a ſu parecer ſe le va del cuerpo, y aſſi rapto dize vna enagenacion como violenta, y preſuroſa.

Morada 6.c.5.

Eſte apreſurado arrebatamiento del eſpiritu, es de tal manera, que verdaderamente parece ſale del cuerpo, y por otra parte eſtà claro, que eſta perſona no queda muerta; alomenos ella no puede dezir ſi eſtà en el cuerpo, o no, por algunos inſtantes. Parecele, que toda junta a eſtado en otra region diferente deſta en que viuimos, a donde ſe le mueſtra otra luz tan diferente deſta de aca, que ſi toda ſu vida ella la eſtuuiera fabricando juntamente con otras coſas; fuera impoſſible alcançarlas, y acaece, que en vn inſtante le enſeñan tantas coſas juntas, que en muchos años que trabajara en ordenarlas con ſu imaginacion, y penſamiento, no pudiera de mil partes la vna. Eſta viſta, y conocimiento no es por viſion intelectual, ſino imaginaria; porque vee con los ojos del alma muy mejor, que aca vemos con los del cuerpo, y ſin palabras ſe le dan a entender algunas coſas. Quiero dezir, que ſi vee algunos Santos los conoce, como ſi los huuiera tratado mucho. Otras vezes junto con las coſas que vee con viſion imaginaria, ſe le repreſentan por viſion intelectual, otras en eſpecial multitud de Angeles con el Señor, y ſin ver nada por vn conocimiento admirable, que yo no ſabre dezir, ſe le repreſenta lo dicho, y mucho mas que no ſe puede dezir. Si eſto paſſa eſtando el alma en el cuerpo, o no, yo no lo ſabre dezir, muchas vezes he penſado, ſi como el Sol, que eſtandoſe en el cielo tiene tanta fuerça en ſus rayos, que no mudandoſe el de alli, ellos llegan de preſto aca: ſi aſſi el alma, y el eſpiritu, que ſon vna meſma coſa (como lo es el Sol, y ſus rayos) puede quedandoſe ella en ſu pueſto, con la fuerça del calor, que viene del verdadero Sol de juſticia, ſegun alguna parte ſuperior ſalir ſobre ſi meſma.

En

En fin como quiera que esto sea, lo que es verdad es, que con la presteza, que sale la pelota de vn arcabuz quando le ponen fuego, se leuanta en lo interior del alma vn buelo (que yo no se otro nombre que le poner) que aunque no haze ruido, haze vn mouimiento tan claro, que no puede ser antojo en ninguna manera, y estando muy fuera de si mesma, se le muestran grandes cosas, y quando torna a sentirse en si, es con grande ganancia, como diremos en los efetos desta Oracion. Morada 6.cap.5.

Quando està el alma en este rapto, no deue querer Dios siempre que vea estos secretos; porque està tan embeuida en gozarle, que basta tan gran bien. Algunas vezes gusta, que se desembuelua, y depresto vea estas grandezas; de suerte, que en esta oracion de Arrobamiento, quando el alma està en lo subido del, se pierden las potencias; porque estan muy vnidas con Dios. Pero este transformamiento del alma con Dios, dura poco rato: y esso que dura, ninguna potencia se siente, ni sabe lo que passa. Vida c. 20.

Alomenos, para poderlo dezir, que no se ha de entender, que està el alma sin sentido interior; porque no es esta enagenacion, como a quien toma vn parasismo, que ninguna cosa interior, ni exterior entiende, antes entiendo, que nunca estuuo el alma tan despierta, para entender cosas de Dios, ni con tan gran luz, y conocimiento de su Magestad. Morada 6.c.4.

Quando el alma en esta suspension vee alguna vision imaginaria, o otros secretos, como son cosas del cielo, sabelo dezir, y de tal manera queda esto impreso en la memoria, que jamas se oluida: mas quando las visiones son intelectuales, buelta en sus sentidos, no las sabra dezir todas; porque hay algunas tan subidas, que no las conuiene entender, los que viuen en la tierra, para poderlas dezir, aunque otras hay que se pueden dezir. Morada 6. c.4.

Pues dira alguno, si despues no ha de auer acuerdo de essas mercedes tan subidas, que Dios haze al alma, que prouecho le traen? Es tan grande, que no se puede dezir; porque aunque no las sabe dezir, en lo muy interior del alma quedan bien escritas, y jamas se oluidan. Pues si no tienen imagenes, ni las entienden las potencias, como se pueden acordar? tampoco entiendo esto, mas entiẽdo, que quedan vnas verdades en esta alma tan Morada 6.c.4.

fixas

fixas de la grandeza de Dios, que quando no tuuiera fee, que le dize quien es, y que eſtaua obligada a creerlo, por Dios le adorara deſde aquel punto por tal, como hizo Iacob, quando vio la eſcala, que con ella deuio de entender otros ſecretos, que no los ſupo dezir. Que por ſolo ver vna eſcala, que baxauan, y ſubian Angeles, ſino huuiera mas luz interior, no entendiera tan grandes miſterios. Aſſi que en las coſas ocultas de Dios, no hemos de buſcar razones para entenderlas, ſino como creemos, que es poderoſo, eſtà claro que hemos de creer, que vn guſano de tan limitado poder, que no a de entender ſus grandezas. Por eſta comparacion ſe entendera algo de lo dicho, y creo quadra bien. Entrays en el apoſento de vn Rey, o de vn gran Señor (creo les llaman Camarin) a donde tiene infinitos generos de vidrios, barros, y otras muchas coſas, pueſtas por tal orden, que en entrando ſe ven? yo vi vna pieça como eſta, paſſando de camino por caſa de vn gran Señor, y aunque eſtuue alli vn rato, era tanto lo que auia que ver, que luego me ſe oluidò todo, demanera que de ninguna de todas aquellas pieças, me quedò mas memoria, que ſi no las huuiera viſto, ni ſabia dezir de que hechura eran; mas por junto acuerdaſe, que ſe vieron muchas coſas. Aſſi aca eſtando el alma tan hecha vna coſa con Dios, metida en eſte apoſento del cielo Impireo, que deuemos de tener en lo interior de nueſtra alma, depreſto vee lo que eſtà en aquel apoſento; y aſſi queda deſpues que torna en ſi, con aquel repreſentarſele las grandezas que vio, mas no puede dezir ninguna.

Auiſos, y dotrina para eſta oracion. §. II.

Vida c. 20.

YA hemos dicho, como no ſe puede reſiſtir a los arrobamientos, y aunque algunas vezes ponia todas mis fuerças, en eſpecial en publico, para reſiſtir, y parece, que podia algo, però era con tan gran quebrantamiento, que como quien pelea con vn Iayan fuerte, quedaua deſpues canſada, otras era impoſſible, ſino que me lleuaua el alma, y aun caſi ordinario la cabeça tras ella, ſin poderla tener, y algunas todo el cuerpo haſta leuantarle. Eſto ha ſido pocas vezes; porque ſupliquè al Señor muy de veras, quando tuue eſto, que no quiſieſſe darme mercedes,

que

que tuuiessen muestras exteriores, y fue su Magestad seruido de oyrme, que nunca mas hasta agora le he tenido. Otras vezes me parece, que quando queria resistir, que debaxo de los pies me leuantauan vnas fuerças tan grandes, que no se con que me lo comparar. En fin aprouechase poco; porque quando el Señor quiere, no hay poder contra su poder.

Otras vezes es seruido su Magestad de contentarse, con que veamos, nos quiere hazer la merced, y que no queda por su Magestad, y resistiendose por humildad dexa los mismos efetos, que si del todo se consintiesse.

En este arrobamiento gozase con interualos; porque muchas vezes se engolfa el alma, de suerte, que todas las potēcias se pierden; y acaece, que despues que torna en si (si a sido grande el arrobamiento) andar vn dia, o dos, y aun tres tan absortas las potencias, o como embeuecidas, que no parece andan en si. Otras parece, que sola la voluntad, y las otras potencias andan con bullicio, e inquietud. Pareceme, que este bullicio de estotras dos potencias, es como el que tiene vna lenguezilla destos relox es de sol, que nunca para. Mas quando el verdadero sol de Iusticia quiere, hazelas detener, esto digo, que es poco rato, mas como fue grande el impetu, y leuantamiento de espiritu: aunque estas tornen a bullir queda engolfada la voluntad, y haze queriendolo assi el Señor, que los sentidos exteriores esten suspendidos, y por la mayor parte esten cerrados los ojos, aunque no queramos, y si abiertos no atina, ni aduierte lo que vee. Por esso a quien el Señor diere esto, no se desconsuele, quando se viere assi atado el cuerpo muchas horas, y ha vezes el entendimiento, y memoria diuertidos, verdad es, que lo ordinario es estar embeuidos en alabanças de Dios, o en querer comprehender, o entender lo que ha passado por ellas. Vida c. 20.

Parecerle ha a alguno, que las almas que llegan aqui, estaran ya tan seguras, de que han de gozar de Dios para siempre, que no tendran ya que temer, ni que llorar sus pecados, y no es assi; porque el dolor de los pecados crece mas, mientras mas se recibe de Dios, y assi aqui es mas crecido; porque en estas grandezas, que Dios le comunica, entiende mucho mas la de su Magestad, y assi espantase, como fue tan atreuida, y parecele vna cosa tan desati- Morada 6. c. 7.

desatinada, que no acaba de lastimarse, quando se acuerda, que por cosas tan bajas dexaua vna tan gran Magestad, y mucho mas se acuerda desto, que de las mercedes que recibe, que siendo tan grandes, parece que las trae vn rio caudaloso, y se las lleua a sus tiempos: esto de los pecados, es como vn cieno que siempre parece està presente en la memoria, y es arto gran cruz.

En lo que toca a miedo del infierno, no tienen ninguno, el de si han de perder a Dios, a vezes aprieta mucho, mas es pocas vezes, todo su temor es, no la dexe Dios de su mano para ofenderle, y se vean en estado tan miserable, como se vieron, que de pena, ni gloria, no tienen mucho cuydado; y si dessean no estar mucho en Purgatorio, es mas por no estar ausentes de Dios, que por la pena que alli se passa; para esta pena ningun aliuio es pensar, tiene ya Dios perdonados los pecados, antes añade a ella ver tanta bondad; y que le hazé merced a quien no merecia sino infierno.

Morada 6. c. 7. Vida c. 22. Parecerà, que las almas que han llegado a cosas tan altas, no tendran necessidad de meditar en la Santissima humanidad de Iesu Christo nuestro Señor; porque se exercitan ya todo en amor, y que serà bien (como aconsejan algunos libros, que aparten de si toda imaginacion corporea, y que se alleguen a contemplar en la diuinidad, y aun dizen, que aunque sea la humanidad de Christo embaraça, e impide a los que van tan adelante; porque les parece; que como esta obra es toda espiritu, que qualquiera cosa corporea la puede estoruar, e impedir, y que lo que han de procurar, es considerarse en quadrada manera, y que Dios està en todas partes, y verse engolfado en el. Y alegan tambien, que son diferentes los caminos por donde lleua el Señor; però a mi no me haran confessar, que es buen camino tratar siempre en la diuinidad, y huir de las cosas corporeas, bien podra ser que me engañe, y que digamos todos vna cosa.

Vida c. 22. Bien creo, que quien llegare a tener oracion de vnion, y no passare adelante (digo a tener arrobamientos, y visiones) que le parecera tienen razon, y lo mismo el que tuuiere Oracion de quietud; porque como esta es oracion sabrosa, y assi alli ayuda el Señor; es mucho el deleyte, y como se siente aquella ganancia, y gusto, no hay quien le haga boluer a la humanidad, sino

que

que les parece impedimento, y a mi me passò assi, y vi que el demonio me queria engañar por ai. Y no me acuerdo vez ninguna desta opinion que tuue, que no me parezca, aya hecho vna gran traycion a la vida de Christo, de la qual hauia sido siempre muy deuota. Es possible Señor mio, que cupo en mi pensamiento, que vos me hauiades de impedir para mayor bien? Tengo para mi, que la causa de no aprouechar mas muchas almas, y llegar a muy gran libertad de espiritu, quando llegan a tener Oracion de vnion es por esto.

Esto me parece se puede fundar en estas razones. La primera, si pierden la guia, que es el buen Iesus, no acertaran el camino, pues el mismo Señor dize, que es camino, y luz, y que no puede nadie yr al Padre, sino por el. La segunda, que en dexar la humanidad, parece va solapada alguna falta de humildad, y tan ascondida, que no se siente. Y quien sera tan soberiuo, y miserable, que quando huuiere trabajado toda su vida, con quantas penitencias, y oraciones se pueden imaginar, no se halle muy rico, y muy bien pagado, quando el Señor le consienta estar al pie de la Cruz con S. Iuan? Y si por tener alguna enfermedad, no podemos pensar en la passion: porque da pena, quien nos quita estar con el despues de resuscitado? Lo tercero, yo he mirado en algunos Santos, grandes contemplatiuos, y no yuan por otro camino. Miremos al glorioso S. Pablo, que no parece se le caya siempre de la boca Iesus. San Francisco da muestras desto en las llagas. S. Antonio de Padua en el Niño. S. Bernardo se deleytaua con la humanidad, y Santa Catharina de Sena. Lo quarto, nosotros no somos Angeles, sino que tenemos cuerpo. Pues querernos hazer Angeles, estando en la tierra? tengolo por desatino; porque aunque algunas vezes ande el alma tan llena de Dios, que no tenga necessidad de cosa criada para recoger; pero esto no puede ser ordinario, sino que ha de faltar muchas vezes, y assi en negocios persecuciones, y trabajos, quando no se puede tener tanta quietud, y en tiempo de sequedades, es buen arrimo Christo, porque lo miramos hombre, y vemosle con flaquezas, y trabajos: y es compañia, que hauiendo costumbre, se halla facilmente con tan buen amigo presente: con tan buẽ capitan todo se puede sufrir. En fin yo he visto claro, que pa-

Vida 22.

ra contentar a Dios, y que nos haga grandes mercedes, quiero que sea por manos desta humanidad sacratissima. Muy muchas vezes lo he visto por experiencia, y el Señor me lo ha dicho, y assi no se ha de buscar otro camino, aunque estemos en la cumbre de la perfecion.

Morada 6.c.7. Quierome mas declarar; porque importa mucho esto: hay algunas almas, las quales como el Señor las sube a contemplacion perfeta, despues no pueden discurrir en los mysterios de la vida de Christo como antes, y queda casi inhabilitado el entendimiento para la meditacion: creo que deue de ser la causa, que como en la meditacion es todo buscar a Dios, como vna vez se halla, y queda el alma acostumbrada por obra de la voluntad a tornarle a buscar, no quiere cansarse con el entendimiento; y tambien me parece, que como la voluntad esta ya encendida, no quiere esta potencia generosa, aprouecharse desta otra si pudiesse, sino estarse empleada toda en amar, y no atender a otra cosa; pero esto es impossible, en especial, hasta auer llegado al vltimo grado de Oracion que diremos, y perderà tiempo; porque muchas vezes ha menester ser ayudado del entendimiento la voluntad; y porque aunque no està muerto, està amortiguado el fuego, que la suele hazer quemar, y es menester quien le sople, para echar calor de si, que no serà bien que se este el alma en esta sequedad, esperando fuego del cielo que la quemasse: este sacrificio que està haziendo de si a Dios, quiere su Magestad nos tengamos por tan ruines, que entendamos, no merecemos lo haga, sino que nos ayudemos en todo lo que podemos. Y tengo para mi, que hasta que nos muramos, por subido oracion que aya, es menester esto, sino es (como he dicho) a quien ha llegado el Señor al vltimo grado de Oracion, que no ha menester hazer esta diligencia, como alli diremos.

Morada 6.c.7. Aqui podran responder, que no pueden discurrir, aunque quieran, y si entienden por discurrir lo que llamamos ordinariamente meditacion, por ventura tendran razon, que es como si tomassemos vn passo de la passion (digamos el prendimiento) y andamos en este misterio considerando las cosas que hay en el, es admirable, y muy meritoria oracion esta; bien creo no la podran tener los que han llegado a perfeta contemplacion; (el

porque

porque yo no lo se) mas no tendran razon de dezir, que no pueden detenerse en estos misterios, y traerlos presentes muchas vezes, ni es possible, que pierda la memoria el alma, de muestras de amor tan preciosas, que ha recebido de Dios; porque son viuas centellas para encenderla mas. Deue de ser, que no lo entendemos; porque entonces entiende el alma estos misterios, por manera mas perfeta, y es que se los representa el entendimiento; y estampanse en la memoria: de manera que de solo ver al Señor caydo con aquel espantoso sudor en el huerto, le basta para no solo vna hora, sino para muchos dias, mirando con vna senzilla vista quien es, y quan ingratos hemos sido a tan gran pena, luego acude la voluntad, aunque no sea con ternura a dessear seruir en algo tan gran merced, y a dessear padecer algo por quien tanto padecio por ella, y otras cosas, en que ocupa la memoria, y el entendimiento, y creo, que por esta razon no se puede passar a discurrir mas en la passion, y esto le haze parecer, no puede pensar en ella; y si esto no haze, es bien lo procure hazer; porque yo se no le impedirà la muy subida Oracion, y no tengo por bueno, que no se exercite aqui muchas vezes. Y si de aqui la suspendiere el Señor muy en hora buena. Tengo por muy cierto, que es grande ayuda esta manera de proceder para todo bien, lo que no seria, si mucho trabajasse con el discurrir mucho con el entendimiento: assi que no es bien a las almas, que han llegado a mas alta contemplacion, no es bien juzgarlas por inhabilitadas, para gozar de tan grandes bienes, como estan encerrados en la passion de mi buen Iesus, ni nadie me lo hara entender, sea quan espiritual quisiere, irà bien por aqui.

Efetos del Arrobamiento. §. III.

EN el cuerpo ya hemos dicho, que se siente de suerte, que parece no anima el alma al cuerpo, falta el calor natural, y vasse enfriando, aunque con gran suauidad cierranse los ojos, y yelanse las manos, y pierdense los demas sentidos, en especial, quando està en lo subido; porque en el otro tiempo, aunque no Vida c. 20.

siempre se pierde del todo, lo ordinario es, que se turba, y aunque no puede hazer nada de si, y quanto a lo exterior no dexa de entender, y oyr, como cosa de lejos.

Vida c. 20. Muchas vezes queda sano el cuerpo, que estaua muy enfermo lleno de grandes dolores, y con mas habilidad, porque es grande lo que alli se da, y quiere el Señor algunas vezes lo goze el cuerpo, pues ya obedece a lo que quiere el alma.

Morada 6.c.4. En lo interior dexa grandes ganancias, y si de las oraciones passadas, quedan tales efetos, como quedan dichos, que será de vna merced tan grande como esta? Querria tener mil vidas para emplearla todas en Dios, y que quantas cosas hay en la tierra fuesen lenguas para alabarle, los desseos de penitencia grandes, y mayores de padecer. Y assi estas almas se quexan a su Magestad, quando no se les ofrece, en que padecer.

Vida c. 21. Llegada vna alma aqui, no son solos desseos los que tiene por Dios. Su Magestad le da fuerça para ponerlos por obra. No se le pone cosa delante por dificultosa que sea, en que piensa le sirue, a que no le abalance, y no haze nada; porque vee claro, que todo es nada, sino contentar a Dios.

Morada 6.c.5. Porque va teniendo en tan poco las cosas de la tierra, en comparacion de las que ha visto, que le parecen basura, y desde hay en adelante viue con harta pena, y no vee cosa, de las que le parecian bien, que se le de nada por ella.

Morada 6.c.5. Son tan grandes los efetos, que esta merced dexa en el alma, que sino es quien passa por ello, no sabrà entẽder su valor, en especial quatro cosas. La primera, conocimiento de la grandeza de Dios, porque mientras mas cosas vieremos de ella, mas se nos da a entender. La segunda, proprio conocimiento, y humildad, de ver como cosa tan baja (en comparacion del Criador de tantas grandezas) le a osado ofender, ni osa mirarle. La tercera, tener en muy poco las cosas de la tierra, sino es las que fueren para el seruicio de Dios; por donde se vee bien no ser cosa del Demonio, (porque de la imaginacion es impossible) porque el Demonio no podria representar cosas, que tanta operacion, paz, y sossiego, y aprouechamiento dexen en el alma.

Morada 6.c.6. Lo quarto, vn desseo tan grande de gozar de Dios, que viue con arto tormento, aunque sabroso, vnas ansias grandes de morirse,

rirse, y assi con lagrimas muy ordinarias pide a Dios la saque deste destierro. Todo le cansa quanto vee, y en estando sin esta pena no se halla. Iuntamente nace desta merced, vn desseo tan grande de no descontentar a Dios, en cosa ninguna, por poquito que sea; ni hazer vna imperfecion si pudiesse; que por solo esto se querria yr a los desiertos; por otra parte quisiera meterse en mitad del mundo, por ver si fuesse parte, para que alguna alma alabasse mas a Dios.

Y hasse de aduertir, que estos desseos grandes de ver a Dios; quando aprietan mucho, es menester no ayudarlos, sino diuertirlos quanto ser pudiere, como hazia S. Martin, conformandose con la voluntad de Dios; porque podria aqui el Demonio entremeterse, para hazernos creer, que estamos aprouechados; aunque por la paz que da esta pena al alma, se conocerà de donde nace. Morada 6. c. 6.

Otros dos efetos aun mas particulares corresponden a esta Oracion de arrobamiento, el vno es de pena, y el otro de jubilos; y gozo. Quisiera arto dar a entender esta gran pena, y creo no podre; mas dire algo si supiere. Esta pena es mayor, y menor: de quando es mayor quiero dezir; porque la pena que arriba hemos dicho en el grado, no tiene que ver mas cõ esta, que vna cosa muy corporal, con otra muy espiritual. Porque aquella pena, aunque la siẽte el alma, parece es en compañia del cuerpo; entrãbos parece que participan della, y no es cõ el estremo de desãparo, q̃ esta. Vida c. 20.

Hay tambien otra diferencia; porque aquellas ansias, e impetus, que quedan dichos, todo no es nada, en cõparacion destotro; porque aquello parece vn fuego que està humeãdo, y puedese sufrir, aunque con pena: aca no es assi, sino que acaece algunas vezes, que estando el alma abrasandose entre si misma, por vn pensamiento muy ligero, o por vna palabra, que oye, de que se tarde el morir viene de otra parte, no se entiende de donde, ni como vn golpe; o como si viniesse vna saeta de fuego. No digo, que es saeta, ni golpe, mas agudamente hiere, y no es a donde se sienten aca las penas, a mi parecer, sino en lo muy hondo del alma a donde este rayo, que de presto passa, todo quanto halla desta tierra de nuestro natural, lo dexa hecho poluos, que por el tiempo que dura, ni podemos tener memoria de nuestro ser; Morada 6. c. 11.

porque

porque en vn punto ata las potencias, demanera, que no queda con ninguna libertad para cosa, sino para las que le han de hazer acrecentar este dolor. Y assi viene a estar como en vn arrobamiento de sentidos, y potēcias, para todo lo que no es fauorable para sentir esta aflicion; porque el entendimiento està muy biuo para entender la razon que hay de dolor, de verse el alma ausente de su Dios, y abiua su Magestad, con vna tan viua noticia de si en aquel tiempo, demanera que acrecienta la pena en tanto grado, que suele hazer a quien la tiene, dar grandes vozes, aunque sea muy sufrida, no puede entonces hazer mas. Yo vi a vna persona en este termino, que verdaderamēte pense que se le acabaua la vida, y no fuera mucho; porque cierto es gran peligro de muerte, y aunque dura poco dexa el cuerpo descoyuntado, y auezes los pulsos tan abiertos, como si quisiera morirse.

Esta pena, ni la podemos traer nosotros, ni venida la podemos quitar, sino que muchas vezes viene vn desseo, que no se como se mueue. Y deste desseo que penetra el alma, en vn punto se comiença tanto a fatigar, que sube muy sobre si, y de todo lo criado: y ponele Dios tan desierta de todas las cosas, que por mucho que ella trabaje, ninguna que la acompañe, parece hay en la tierra, ni ella la querria, sino morir en aquella soledad. Que la hablen, y ella se quiera hazer toda la fuerça possible a hablar, aprouecha poco, que su espiritu aunque ella mas haga, no se quita de aquella soledad. Y con parecerla, que està entonces lexissimos de Dios, a vezes comunica sus grandezas por vn modo el mas estraño que se puede pensar. Y assi no sabrè dezir, ni creo lo creera, ni entendera, sino quien huuiere passado por ello; porque no es la comunicacion para consolar, sino para mostrar la razon, que tiene de fatigarse de estar ausente de bien, que tiene en si todos los bienes.

Con esta comunicacion crece el extremo, y el desseo de soledad, en que se vee con vna pena tan delgada, y penetratiua, que aunque el alma se estaua puesta en aquel desierto (que al pie de la letra me parece se puede entonces dezir, y por ventura lo dixo el Real Propheta, estando en la misma soledad, sino que como a Santo se la daria Dios a sentir en mas excessiua manera.

Vigi-

Vigilaui, & factus sum sicut passer solitarius in tecto. Assi parece està el alma no en si, sino en el texado, o techo de si mesma, y de todo lo criado; porque aun en cima de lo muy superior del alma, me parece que està.

Otras vezes parece, que anda el alma como necessitadissima, diziendo, y preguntando a si misma, donde està tu Dios? y es de mirar, que el romance destos versos, yo no sabia bien el que era, y despues que lo entendi, me consolaua de ver que me lo hauia traydo el Señor a la memoria, sin procurarlo yo. Otras me acordaua de lo que dize S. Pablo, que està crucificado al mundo. No digo yo, que sea esto assi, que ya lo veo: mas pareceme, que està asi el alma, y que ni del cielo le viene consuelo, ni està en el, ni de la tierra le quiere, ni està en ella, sino como crucificada entre el cielo, y la tierra padeciendo, sin venirle socorro de algun cabo. Porque el que le viene del cielo, que es como he dicho, vna noticia de Dios tan admirable, muy sobre todo lo que podemos dessear, es para mas tormento. Porque acrecienta el desseo: demanera, que a mi parecer, la gran pena algunas vezes quita el sentido, sino que dura poco sin el. Parecen vnos transitos de la muerte, saluo que trae consigo vn tan gran contento este padecer, que no se yo a que lo comparar. Ello es vn rezio martyrio sabroso; pues todo lo que se le puede representar al alma de la tierra, aunque sea lo que le suele ser mas sabroso: ninguna cosa admite luego, parece lo lança de si. Bien entiende, que no quiere sino a su Dios; mas no ama cosa particular del, sino todo junto lo quiere, y no sabe lo que quiere. Digo, no sabe, porque no representa nada la imaginacion; y a mi parecer mucho tiempo de lo que està assi, no obran las potencias, como en la vnion, y arrobamiento. El gozo aqui, la pena las suspende: enuiendose el alma desocupada es puesta en estas ansias de muerte, y teme quando vee que comiençan; porque no se ha de morir, mas llegada a estar en ello lo que huuiesse de viuir, querria durar en este padecer: aunque es tan excessiuo, que el sujeto lo puede mal lleuar.

Si algo le podria dar consuelo, es tratar con quien huuiesse passado por este tormento, y ver que aunque se quexe del, nadie le ha de creer: tambien la atormenta, que esta pena es tan crecida,

que

que no querria soledad como otras, ni compañia, sino con quien se pueda quexar. Es como vno que tiene la soga a la garganta, y se està ahogando; y procura tomar huelgo. Assi me parece, que este desseo de compañia es de nuestra flaqueza, que como nos pone la pena en peligro de muerte, (que esto si cierto haze.) Yo me he visto en este peligro algunas vezes, con grandes enfermedades, y ocasiones, como e dicho, y creo, que es este tan grande como todos. Assi el desseo, que el cuerpo, y alma tienen de no se apartar, es el que pide socorro para tomar huelgo, y con dezirlo, y quexarse, y diuertirse busca remedio para viuir muy contra el espiritu, o contra lo superior del alma, que no querria salir desta pena. No se yo si atino a lo que digo, o si lo se dezir; mas a todo mi parecer passa assi. Pues que descanso puede tener en esta vida, pues el que hauia, que era la Oracion, y soledad; porque alli me consolaua el Señor, es, y a lo mas ordinario este tormento, y es tan sabroso, y de tanto precio vee el alma, que es; que ya lo quiere mas, que todos los regalos que solia tener: parecele mas seguro; porque es camino de Cruz, y assi tiene vn gusto muy de valor a mi parecer; porque no participa con el cuerpo sino pena, y el alma es la que padece, y goza sola del gozo, y contento, que da este padecer. No se yo como puede ser esto, mas assi passa.

Vida c. 20. Esta pena los que la sienten, tienen por tan gran merced, que no la trocarian por otra ninguna, que haze el Señor, y assi me acaecio a mi, que estando a los principios con temor (como suele acaecer, en otras mercedes, que me haze el Señor) me dixo su Magestad, que no temiesse, y que tuuiesse en mas esta merced, que todas las que me hauia hecho, que en esta pena se purificaua el alma, y se labra, y purifica, como el oro en el crisol, para poder mejor poner los esmaltes de sus dones; y que se purga alli lo que se hauia de purgar en el purgatorio.

Vida c. 20. Pero aduiertese, que esta pena en grado tan sumo, como hemos dicho, suele venir aũ despues de los mas altos grados de oracion, en que pone el Señor al alma.

Morada 6. cap. 11. Y suele acabarse con algun arrobamiento, o vision, a donde el Señor consuela, y fortalece al alma, para que quiera viuir todo lo que fuere su voluntad.

Entre

Entre estas cosas penosas, juntamẽte da nuestro Señor al alma algunas vezes vnos jubilos, y oracion estraña, que no sabe entender que es, es a mi parecer vna vnion grande de las potencias, sino que las dexa el Señor con libertad, para que gozen deste gozo, y a los sentidos lo mismo, sin entender lo que gozan, ni como lo gozan. Parece esto algarauia, y cierto passa assi, que es vn gozo tan excessiuo del alma, que no querria gozarle a solas, sino dezirle a todos para que le ayudassen a alabar a Nuestro Señor, que aqui va todo su mouimiento. Morada 6.c 6.

O que de fiestas haria, y que de muestras, si pudiese, para que todos entendiessen su gozo? parece que se a hallado assi, y que con el padre del hijo prodigo, querria combidar a todos, por ver su alma en puesto, que no siente duda, de que està en seguridad por entonces: y tengo para mi, que es con razon; porque tanto gozo interior de lo muy intimo del alma, y con tanta paz, que todo su contento prouoca a alabãças de Dios, no es possible darle el Demonio. Es arto estando con este gran impetu de alegria, que calle, y pueda disimular, y no poco penoso; esto deuia sentir S. Francisco, quando le toparon los ladrones que andauan por el campo dando vozes, y les dixo, que era pregonero del gran Rey, y otros Santos que yuan a los desiertos, para poder pregonar lo que S. Francisco, estas alabanças de Dios. Morada 6.c.7.

Dos cosas me parece, que hay en este camino espiritual, que son peligro de muerte, la vna es la pena arriba dicha: la otra este muy excesiuo gozo, y deleyte, que es en tan grande extremo, que parece desfallece el alma; de suerte, que no le falta, sino muy poco, para acabar de salir del cuerpo. De aqui se entendera, que es menester animo (como deziamos al principio) para recebir estas mercedes. Morada 6.c.11.

CAPITVLO XIII.

De otro grado de oracion, en el qual se trata de quando Dios se comunica al alma por vision intelectual.

EN los arrobamientos suelen ser las visiones, y reuelaciones. Assi serà bien tratar algo desto, aunque no se si lo sabre dar Vida c. 21.

Vida c. 27. a entender. Acaece estando vna alma descuydada de recebir tan gran merced, ni hauer jamas pensado merecerla sentir cabe si a Iesu Christo nuestro Señor, aunque no le vee con los ojos del cuerpo, ni del alma, y assi, como diximos arriba, que enseña Dios al alma, y la habla sin hablar, poniendole el Señor lo que quiere, que el alma entiende en lo muy interior della. Y alli lo representa sin imagen de palabras; a la mesma manera passa, quando el Señor declara alguna vision intelectual, y sin verse nada se imprime vna noticia muy clara, de lo que quiere el Señor representarnos, y suele ser con tanta certidumbre, que no se puede dudar della, mas que de lo que se vee, ni tanto; porque en esto nos puede quedar sospecha alguna vez si es antojo: Aca aunque de repente venga esta sospecha, queda por otra parte tanta certidumbre, que no tiene fuerça la duda.

Vida c. 27. Es vna cosa tan de espiritu esta vision, que ningun bullicio hay en las potencias, ni en los sentidos a mi parecer, por donde el Demonio puede sacar nada, esto es alguna vez, y con breuedad, que otras bien me parece a mi, no estan suspendidas las potencias, ni quitados los sentidos, sino muy en si; porque no acaece esto siempre en contemplacion, pero essas que son, todo lo haze, y obra el Señor. Es como quando està puesto el manjar en el estomago sin comerle, ni saber nosotros como se puso alli; mas entiendese bien que està, aunque no se entiende el manjar que es, ni quien lo puso, ni como. Aca si, mas como se puso, no se sabe, que ni se vio, ni se entiende, ni jamas se habrà mouido a dessearlo, ni aun a vezes ha venido a noticia de quien esto tiene, que era esto possible.

Vida c. 27. Yo se de vna persona, que muy descuydada de recebir esta merced, ni jamas pẽsar merecerla, que siente cabe si a Iesu Christo nuestro Señor, aunque jamas le vee, ni con los ojos del cuerpo, ni del alma, y pareciale andar siempre a su lado derecho, y que era testigo de quanto hazia, y que ninguna vez que se recogia vn poco, o no estaua muy aduertida, no podia ignorar que estaua cabe si, y como no era vision imaginaria, no veia en que forma. Esto le dio gran temor al principio, y fatigada; porque no podia entender como podia ser esto; pues no lo veia; y aunque le parecia cierto, era Christo nuestro Señor, y por los

efetos

efetos se mostraua todauia andaua con miedo. Estando temerosa desta vision fue a su confessor, y dandole parte desto, ella preguntò, que si no veia nada, como sabia que era Christo nuestro Redentor? que le dixesse que rostro tenia? Ella respondio, que no sabia, ni veia rostro, ni podia dezir mas de lo dicho. Que lo que sabia, que era el, que la hablaua, y que no era antojo. Y aunque la ponian artos temores, todauia muchas vezes no podia dudar, en especial quando la dezia, no ayas miedo, que yo soy. Sentia que andaua al lado derecho, mas no con estos sentidos, que podemos sentir que està cabe nosotros vna persona; porque es por otra via mas delicada que no se sabe dezir, mas es esto con tanta certidumbre, y mucho mas. Preguntòle otra vez el confessor a esta persona, quien dixo que era Iesu Christo? El me lo dixo muchas (respondio ella) mas antes que me lo dixesse se imprimio en mi entendimiento que era el; porque le veia, y antes que tuuiesse esta vision, me lo dezia, y no le veia.

Otras vezes aun suelen ser estas visiones mas subidas; porque acaece quando el Señor es seruido, estando el alma en oracion, y muy en sus sentidos, venirle de presto vna suspension, a donde le da el Señor a entender grandes secretos, que parece los vee en el mesmo Dios, a donde se le descubre, como en Dios se veen todas las cosas, y las tiene en si mismo, y es de gran prouecho; porque aunque passa en vn momento, queda muy esculpido; y haze grandissima confusion, y vese mas claro la maldad de quando ofendiamos a Dios; porque en el mesmo estando dentro del, hazemos grandes maldades. Morada 6.c.8.

Otras vezes acaece muy depresto, y demanera que no se puede dezir, que muestra Dios en si vna verdad, que dexa escurecidas todas las verdades que hay en las criaturas, y da claro a entender, que el solo es verdad, que no puede mentir, y aqui se entiende bien lo que dize Dauid en vn Psalmo, que todo hombre es mentiroso, y esto no se pudiera comprehender tambien aunque muchas vezes se oyera dezir, que Dios es verdad, que no puede faltar. Morada 6.c.10.

Por estos exemplos se entendera algo; porque no hay comparaciones, por donde esto se pueda dar mas a entender, alomenos que mucho quadren; porque assi como està vision es de las Morada 6.c.10.

mas subidas (segun me dixo despues vn Santo hombre, y de gran espiritu llamado Fray Pedro de Alcantara, y otros grandes letrados) y que es a donde menos se puede entremeter el Demonio; assi no hay terminos para dezirla aca, en especial los que saben poco, como yo. Porque si digo, que con los ojos del alma, ni del cuerpo no se vee nada, como se puede dezir, y afirmar, con mas claridad que està cabe nosotros, que si le vieramos?

Auisos, y dotrina deste modo de vision. §. II.

Vida c. 17. A Se de aduertir, que no es este modo de oracion, como vna presencia de Dios, que se siente muchas vezes, en especial los que tienen oracion de vnion, y quietud, que parece en queriendo començar a tener oracion, hallamos con quien hablar; y parece entendemos nos oye por los efetos, y sentimientos que tenemos de grande amor, y fe. Esto aunque es gran merced del Señor, però no es vision; porque aqui solamente se entiende que està Dios, por los efetos que haze; porque por aquel modo se quiere su Magestad dar a sentir. Aca veele claro està aqui Iesu Christo hijo de la Virgen; en la vnion, o quietud, representanse vnas influencias de la Diuinidad: en la vision, juntamente con estas se vee acompaña, y nos quiere hazer mercedes la humanidad sacratissima.

Morada 6.c.8. Algunas vezes esta vision intelectual suele ser de algun Santo, o de la Virgen gloriosa, y es tambien de grande prouecho. Quando es de Christo, y halla su Magestad mas facil, parece de entenderse la vision, mas el Santo que no habla, sino parece le pone el Señor para ayuda de aquella alma, y compañias, es mas de marauillar.

Morada 6.c.8. A quien Dios comunicare estas mercedes, no ande asombrada, bien es que aya temor, y no ande muy confiada por verse tan fauorecida, y le parezca, que por esso se podrà descuydar; que esto serà señal no ser esto de Dios, es bien, que a los principios se comunique con el confessor, o muy letrado, o muy espiritual, debajo de confession, y tratando con el se quiete, y no ande mas dando parte della, que algunas vezes sin hauer de que temer, pone el Demonio temores tan demasiados, que fuerçan al alma

al alma a no se contentar de vna vez, en especial; si el confessor es de poca experiencia, y està temeroso, y le haze que lo comunique con otros. Vienese a publicar, y de aqui podian suceder muchas cosas trabajosas para la persona, y podrian suceder para la comunidad donde viue, segun andan los tiempos.

No piense, quien tuuiere estas visiones, que por esso es mejor; porque el Señor lleua a cada vno como vee que es menester; que aunque es gran aparejo para venir a ser muy sieruo de Dios si se ayuda; mas a las vezes suele Dios lleuar por este camino a las mas flaças, y no hay en esto porque aprouar, o condenar, sino mirar las virtudes, y quien con mas mortificacion, humildad, y limpieza de conicencia, sirue a nuestro Señor, que ese serà mas santo. Morada 6.c.8.

Esta vision intelectual, no es como la imaginaria, que passa de presto, suele durar mucho tiempo, y aun años.

Efetos desta Oracion. §. III.

Estas visiones vienen con grandes ganancias, y efetos interiores, que no los pudiera hauer, si fuera melancolia, ni tampoco el Demonio haria tanto bien, ni andaria el alma con tanta paz, ni con tan continuos desseos de contentar a Dios, y con tanto desprecio de todo lo que no lleua a el. Es esta vna merced de Dios, que trae consigo confusion, y humildad, quando naciesse del Demonio, seria todo al contrario, y como es cosa, que notablemente se siente ser dada de Dios, que no bastaria industria ninguna humana, para poderse a si sentir, en ninguna manera puede pensar quien lo tiene, que es bien suyo, sino dado de la mano de Dios. Y aunque esta no es de las mayores mercedes, que haze el Señor, ni llega algunas de las dichas, trae empero consigo vn particular conocimiento de Dios, y desta compañia tan continua nace vn ternissimo amor con su Magestad, y vnos desseos mayores de entregarle toda su vida en su seruicio, vna limpieza de conciencia grande; porque para todo esto la dispone la presencia del Señor que trae cabe si. Morada 6.c.8.

Es esta grande merced, y mucho de estimar, y assi la precia el alma tanto, que por ningun tesoro de la tierra la trocaria. Morada 6.c.8.

Por don-

Por donde, quando el Señor es seruido se le quite; anda con gran soledad; mas aunque haga todas las diligencias possibles, para tornar a aquella compañia, aprouecha poco, que la da el Señor quando quiere, y no se puede adquirir.

Morada 6.c.8. Estos efetos haze quando es de Dios, y como he dicho, no tengo por possible durar tanto siendo antojo, ni que sea Demonio, y haga tan notable prouecho, trayendo al alma con tanta paz interior, que no es de su costumbre, ni aun puede cosa tan mala, hazer tanto bien; porque luego habria vnos humos de propria estima, y pensar era mejor que los otros, y este andar el alma tan asida de Dios, y ocupado su pensamiento en el, le haria tanto enojo al Demonio, que aunque lo intentasse, no tornaria muchas vezes, y es Dios tan fiel, que no permitirà que tenga tanta mano, con alma que no pretende otra cosa, sino agradar a su Magestad, y poner la vida por su honra, y gloria, sino que luego el ordenarà como sea desengañada.

CAPITVLO XIV.

De otro grado de Oracion, por donde Dios se comunica al alma, que es vision imaginaria.

Vida c. 28. Morada 6.c.9. ESta se llama vision imaginaria; porque no se vee cõ los ojos corporales, sino con los del alma, dizen los que lo saben, que es mas perfeta la passada, y esta mucho mas, que las que se veen con ojos corporales; porque esta dizen es la mas baja, y a donde puede el Demonio hazer mas illusiones, y en las imaginarias, aun se puede entrar mas el Demonio, que en las intelectuales. Con todo esso me parece a mi, que quando estas imaginaciones son de nuestro Señor, en alguna manera son mas prouechosas, que las intelectuales; porque son mas conforme a nuestro natural, (saluo las que dire en los vltimos grados de Oracion, que a estas no llegan ningunas) porque es gran cosa quedar representada, y puesta en la imaginacion esta vision, para que dure mas la memoria della, conforme a nuestra flaqueza, para traer bien ocupado el pensamiento, y quando la vision es de Christo, vienen de ordinario juntas la vision imaginaria, e intelectual;

lectual; porque en la imaginacion se representa, y se vee la excelencia, hermosura, y gloria de la Santissima humanidad, y por la manera que arriba queda dicha, se nos da a entender, como es Dios, y poderoso, que todo lo puede, manda, y gouierna.

Lo que yo agora quisiera dezir, es como el Señor se muestra en estas visiones imaginarias, no digo que dire, como puede ser poner vna luz tan fuerte, como entonces se pone en el sentido interior, y en el entendimiento imagen tan clara, que verdaderamente parece que està alli; porque esto con mi rudeza yo no lo he podido entender, solo dire lo que he visto por experiencia, que es el como suele el Señor mostrarse, y hazer esta merced. Pues supongamos agora, como hemos dicho arriba, que el Señor està dentro de lo mas intimo del alma, y que alli tiene su morada, o que vna alma tiene alguna vision intelectual de Christo nuestro Redentor, y digamos, que es como si en vna pieça de oro tuuiessemos vna piedra de gran valor, y virtud preciosissima. Sabemos certissimo, que la piedra està alli, aunque nunca la hemos visto, mas sus virtudes no nos dexan de aprouechar, si la traemos con nosotros; y mas quando tenemos por experiencia, que hemos sanado de algunas enfermedades para que es apropiada, mas no la osamos mirar, ni abrir el relicario, ni podemos; porque la manera de abrirle solo la sabe cuya es la joya, y aunque nos la prestò, para que nos aprouechassemos della, el se quedò con la llaue, y como cosa suya abrirà quando vos la quisiere mostrar, y aun la tomarà quando le parezca, como lo haze. Pues pongamos aora, que la quiere alguna vez abrir de presto, por hazer bien a quien la ha prestado, claro està, que le serà despues de mucho mayor contento, quando se acuerde del admirable resplandor de la piedra en su memoria. Pues assi es aca, quando nuestro Señor es seruido de regalar mas a vna alma, muestrase claramente su sacratissima humanidad, en la manera que su Magestad es seruido, o como andaua en el mundo, o como despues de resuscitado: Y aunque es con tanta presteza, que la podiamos comparar a la de vn relampago, queda tan esculpida en la imaginacion esta imagen gloriosissima, que tengo por impossible quitarse della, hasta que la vea, donde sin fin la tiene de gozar, aunque digo imagen, entiendese, no es pintada

Vida c. 28. Morada 6. c. 9.

tada al parecer de quien la vee, sino verdaderamente viua, y alguna vez se està hablando con el alma, y mostrandole grandes secretos.

Vida c. 28. Viene algunas vezes con tan gran Mageſtad, que no hay quien pueda dudar, ſino que es el miſmo Señor, en eſpecial en acabando de comulgar.

Morada 6. c. 9. Y aſe de entender, que aunque eſta viſta, o imagen dure algun eſpacio, no ſe puede mirar mas que al Sol, y aſsi eſta viſta paſſa muy de preſto, no porque ſu reſplandor de pena, como el del Sol a la viſta interior, que es la que vee todo eſto; porque eſte reſplandor es como vna luz infuſa, y aſsi no es reſplandor que deſlumbra, ſino vna blancura ſuaue, antes da deleyte grandiſſimo a la viſta, y no la canſa, ſino porque es tanta la Mageſtad, y grandeza (algunas vezes) que aqui ſe mueſtra del Señor, que ſeria impoſſible ſufrirla ningun ſugeto, y aſsi ſe queda el alma en arrobamiento, caſi todas las vezes que recibe eſta merced, a donde pierde el ver aquella viſion de la Diuina preſencia con gozarla, que no puede ſufrir nueſtra baſeza tan eſpantoſa viſta: digo eſpantoſa, que con ſer la mas hermoſa, y de mayor deleyte, que podria vna alma imaginar, aunque viuieſſe mil años, y trabajaſſe en penſarlo. Es ſu preſencia de tan gran mageſtad, que cauſa tan grande eſpanto al alma, que no es meneſter preguntar aqui quien es; que ſe da bien a conocer, que es el Señor del Cielo, y de la tierra. Yo digo de verdad, que con quan ruin ſoy, no he tenido miedo a los tormentos del infierno que fueſen nada, en comparacion de quando me acordaua, que hauian de ver los condenados, hay rados eſtos ojos tan hermoſos, y manſos, y benignos del Señor, que no parece lo podria ſufrir mi coraçon, y eſto ha ſido toda mi vida: pues quanto mas lo temerà la perſona a quien aſsi ſe le han repreſentado; pues es tanto el ſentimiento, que le dexa ſin ſentir, y eſta deue ſer la cauſa de quedar en ſuſpenſion, que ayuda Dios a ſu flaqueza, con que ſe junte con ſu grandeza, en eſta tan ſubida comunicacion cō Dios.

Morada 6. c. 9. De donde ſe entienda, que quando el alma pudiere eſtar por mucho eſpacio mirando a eſte Señor, yo no creo ſerà viſion, ſino alguna vehemente conſideracion, fabricada en la imaginacion: alguna figura, o imagen muerta, ſerà en comparacion deſta otra;

porque

porque acaece a algunas personas, y aun a muchas ser de tan flaca imaginacion, o el entendimiento tan eficaz, o no se que es, que se embeuen demanera en la imaginacion, que todo lo que piensan, dizen claramente que lo veen, segun les parece, aunque si huuieran visto la verdadera vision, entendieran sin duda su engaño; porque van ellas mesmas componiendo lo que veen con su imaginacion, y no haze despues ningun efeto de los que diremos, sino que se quedan frias mucho mas, que si viessen vna imagen de bulto. Es cosa muy entendida no ser para hazer caso dello, y assi se oluida mas que si fuesse cosa soñada. La que es verdadera vision, no es assi, sino que estando el alma muy lejos, de que ha de ver cosa, ni passarle por el pensamiento; de presto se le representa muy por junto, y rebuelue todas las potencias, y sentidos con vn gran temor, y alboroto, para ponerlos luego en aquella dichosa paz. Assi como quando fue derrocado S. Pablo vino aquella tempestad, y alboroto del cielo. Assi acaece en este mundo interior, hazese gran mouimiento, y en vn punto queda todo sossegado, y esta alma enseñada de tan grandes verdades, que no ha menester maestro.

Auisos, y dotrina desta vision. §. XII.

Los confessores, que tratan a las almas, que Dios lleua por este camino, es bien que teman, y vayan con auiso, hasta aguardar tiempo del fruto, que hazen estas operaciones; y yr poco a poco, mirando la humildad, con que dexa al alma, y la fortaleza en la virtud, que si es Demonio presto dara señal, y le cogeran en mil mentiras. Si el confessor tiene esperiencia, presto lo entendera, que luego en la relacion vera si es Dios, o imaginacion, o Demonio; en especial si tiene donde conocer espiritus, aunque no tenga esperiencia le conocera. Lo que es muy necessario, que las personas que tienen estas cosas, anden con mucha llaneza, y verdad, con el confessor. No digo en dezir los pecados, que esto claro està, sino en contar la oracion; porque si no hay esto, no aseguro van bien, ni que es Dios el que les enseña; porq̃ es muy amigo, que al que està en su lugar se trate cõ la ver- Morada 6. c. 9.

dad,y claridad,q̃ consigo mesmo. Haziẽdo esto,no hay que tener inquietud, que aunque no fuesse Dios,hauiendo humildad,y buena conciencia no dañarà; que sabe su Magestad sacar de males bienes,y por el camino que pretẽde hazerlos perder el Demonio, los ganarà Dios. Porque pensando, que les haze Dios tan grandes mercedes, se esforçaràn a contentarle mas, y andarà siempre ocupada la memoria en su figura,o imagen,que aunque sea cõtrahecha del Demonio no dañarà; porque (como dezia vn gran letrado) que el Demonio es gran pintor,y si le mostrasse muy al viuo la Imagen del Señor, no le pesaria para con ella abiuar la imaginacion, y hazer al Demonio guerra con sus mesmas armas.Que aunque vn pintor sea muy malo, no por esso se ha de dexar de reuerenciar la Imagen que haze, si es todo nuestro bien. Pareciale muy mal lo que algunos aconsejan, que le den higas; porque donde quiera que veamos pintado a nuestro Rey, le deuemos reuerenciar.

Vna gran ganancia saca el alma desta merced, que es, quando piensa en la Passion del Señor, acordarse de su mansissimo, y hermosissimo rostro, que es grandissimo consuelo: como aca nos le daria mayor, hauer visto a vna persona, que nos a hecho mucho bien,que si nunca la huuiessemos conocido. Es de arto prouecho esta memoria, y trae consigo otros efetos que diximos, pero auiso que ninguno jamas suplique al Señor, ni dessee que le lleue por este camino; que no conuiene por algunas razones.

La primera, porque es falta de humildad querer vos seos de lo que nunca merecistes, y assi creo no terna mucha quien lo desseare. Porque assi como vn bajo labrador està lejos de dessear ser Rey, pareciendole impossible; porque no lo merece: assi lo està el humilde de cosas semejantes, y creo yo que nunca se daràn; sino al que lo fuere. Porque primero da el Señor vn conocimiento proprio, que haze estas mercedes; pues como entendera con verdad, que se la haze muy grande en no tenerla en el infierno, quien tiene tales pensamientos.

La segunda, porque està muy cierto ser engañada, o muy a peligro; porque no ha menester el demonio mas de ver vna puerta pequeña abierta, para hazernos mil trampantojos.

La tercera, la mesma imaginacion, quando hay vn gran desseo, y la

y la mesma persona se haze entender que vee aquello que dessea, y lo oye, como los que andan entre dia, con mucho desseo de vna cosa, y pensando mucho en ella acaece soñarla.

La quarta, es muy gran atreuimiento querer escoger camino, no sabiendo el que os conuiene mas: sino dexar al Señor, que os conoce, que os lleue por el camino, que el fuere seruido.

La quinta, y pensays que son pocos los trabajos que padecen, a quien Dios haze estas mercedes? Son grandissimos, y de muchas maneras: que sabeys vos, si seriades para sufrirles?

La sexta, si por lo mesmo que pensays ganar perdeys, como hizo Saul, por ser Rey, en fin sin estas, hay otras. Y sin duda es lo mas seguro, no querer sino la voluntad de Dios; pongamonos en sus manos que nos ama mucho, y no podremos errar, si con determinada voluntad estamos siempre en esto, y haueys de aduertir, que por recebir muchas mercedes destas, no se merece mas gloria; porque antes quedan mas obligadas a seruir. En lo que es mas merecer, no nos lo quita el Señor; pues està en nuestra mano, y assi hay muchas personas santas, que jamas supieron que cosa era recebir vna destas mercedes, y otras que las reciben, no lo son: No penseys, que es continuo antes por vna vez, que la haze el Señor, son muchos los trabajos, y assi el alma no se acuerda, si las ha de recebir mas, sino como las seruir. Verdad es que deue de ser grande ayuda, para tener las virtudes en mas subida perfecion. Mas el que las tuuiere con hauerlas ganado a costa de su trabajo, mucho mas merecera.

Morada 6. c. 9.

Efetos por donde se puede conocer quando estas visiones son de Dios. §. XIII.

AQui se puede, como hemos dicho, entremeter el Demonio, o la imaginacion, y assi se ha de entender, que quando esta vision es de Dios, no dura mucho, sino que passa depresto. Viene con tal Magestad, que rebuelue a todas las potencias, y sentidos con grande alboroto, y temor al principio. Representase el Señor, no como imagen, o retrato muerto, sino como imagen viua: espanta su vista, y las mas vezes dexa al alma en arrobamiento, esto se colige de lo que hemos dicho.

Morada 6. cap. 9.

Vida c. 28. Queda tan imprimida aquella Mageftad, y hermosura, que no hay poderla oluidar, sino es quando quiere el Señor, que padezca el alma vna soledad, y sequedad grande. Queda el alma otra, y siempre embeuida: pareceele se le comunica de nueuo, amor viuo de Dios, en muy alto grado a mi parecer.

Morada 6. c. 9. Dexa esta vision en el alma gran certidumbre, de que puede Dios, y dura esta por algun espacio de tiempo, y assi aunque mas la dixessen en contrario, entonces no le podian poner temor de que era engaño, despues poniendosele el confessor, la dexa Dios, para que ande vacilando, en que por sus pecados seria possible: mas no es de suerte, que crea lo està, sino que es a manera de tentaciones de fee, que puede el Demonio alborotar; però no dexa de estar el alma firme en ellas, antes mientras mas la combate, queda con mas certeza, de que el Demonio no la podria dexar con tantos bienes como la dexa. Podralo el Demonio representar, mas no con esta Mageftad, y operaciones.

Vida c. 28. & 29. Morada 6. c. 9. Echarsea de ver, quando esta vision es de Dios, y no de la imaginacion. Primeramente, en que la imaginacion no pudiera, aunque estuuiera muchos años imaginado, figurar cosa tan hermosa; porque excede a todo lo que aca se puede imaginar, y assi lo tengo por impossible; porque sola la hermosura, y blancura de vna mano, excede toda imaginacion. Demas desto la imaginacion va poco a poco fabricando lo que quiere componer, y representalo, y puedela estar mirando algun espacio la blancura que tiene, y otras faciones, y poco a poco yrlas perfecionando mas, y encomendando a la memoria aquella imagen; però aca no hay ningun remedio desto, antes sin acordarnos desto, ni hauerlo jamas pensado, se veen en vn punto presentes tales cosas, que en gran tiempo no pudieran concertarle en la imaginacion. Y quando es de Dios la hemos de mirar, quando el Señor la quiere representar, y como quiere, y lo que quiere, y no hay quitar, ni poner, ni modo para ello, ni verlo quando queremos, ni para dexarlo de ver, y todo es con tanta presteza, como suele passar vn relampago, demas que queda el alma fria, y sin ninguna operacion.

Vida c. 28. Echase tambien de ver en los efetos, que no es Demonio lo

vno;

vno; porque el no puede contrahazer (aunque tome la forma de carne) la gloria que tiene quando es Dios. Lo otro, porque siempre dexa al alma alborotada, e inquieta, y pierde la deuocion, y gusto que antes tenia, y queda sin ninguna oracion. Es cosa tan diferente, que quien no huuiere tenido mas que oracion de quietud, creo lo entendera, por los efetos que arriba quedan dichos en las hablas.

Quien ha tenido verdaderas visiones de Dios, desde luego, casi lo siente; porque aunque comiença con regalo, y gusto, el alma lo lança de si, y a mi parecer, aun deue ser diferente el gusto, y no muestra apariencia de amor puro, y casto, y muy en breue da entender quien es. Vida c. 28.

Principalmente se mire si dexa confusion, y humildad, y las otras ganancias dichas, que entonces en ninguna manera se puede dudar. Y assi acaece a vna persona a quien Dios hazia estas mercedes, que poniendole mucha duda los confessores, en si era Demonio, les respondio que si, ellos que le dezian aquello, le dixeran que vna persona que huuiera acabado de hablar con ella, y la conociesse mucho, que no era ella, sino que se me antojaua, y que ellos sabian que era antojo, sin duda, que ella lo creyera mas, que lo que hauia visto. Mas si esta persona le dexara algunas joyas, y se le quedauan en las manos por prendas de mucho amor, y que ella antes no tenia ninguna, y agora se veia rica, siendo pobre, que no podria creerlo, ni dudar en lo que hauia visto, aunque ella quisiesse, y assi viendo trocada su alma, y con estas joyas, y prendas de Dios, no podia dudar, sino que era el: y que no era possible, que si el Demonio hazia esto para engañarla, y lleuarla al infierno, tomasse medio tan contrario, como era quitarle los vicios, y ponerle las virtudes, y fortaleza, con las quales quedaua otra. Vida c. 28.

CAPI-

CAPITVLO XV.

De otro grado mas alto de oracion, donde el alma se vne con Dios en matrimonio espiritual.

Morada 7.c.1. PVes la grandeza de Dios no tiene termino, tampoco le tendran sus obras, quien acabara de contar sus misericordias, y grandezas? y assi no hay que espantarse de lo que queda dicho, ni de lo que se dixere; porque es vna cifra de lo que hay que contar en Dios, plegue a su Magestad menee la pluma, y me de a entender, como yo os diga algo de lo mucho, que hay que dezir, y da Dios a entender a quien llega a este estado.

Morada 7.c.1.e 2. Quando el Señor es seruido de apiadarse de lo que padece, y ha padecido por su desseo esta alma, a la qual ya espiritualmente ha tomado por esposa; primero que se celebre, y consuma el matrimonio espiritual, aunque en esta vida esta gran merced no se cumple con perfecion; pues siempre se puede el alma apartar de Dios, metela en su morada, la qual assi como la tiene en el cielo, deue detener en el alma vna estancia a donde su Magestad mora, y digamos es otro cielo, y quiere su Magestad que no sea como otras vezes, que la ha metido en los arrobamientos dichos. Porque aunque es verdad, que en estos, y en la oracion de vnion, que queda dicha, la entra Dios en esta morada, y la vne consigo por entonces; no le parece al alma està llamada para entrar en su centro, como a quien esta otra, sino solamente a la parte superior. Mas en esto va poco, sea de vna manera, o de otra, lo que importa saber, es que hay gran diferencia del matrimonio espiritual, al desposorio, como la hay entre dos desposados, a los que ya no se pueden apartar. Pongo estas comparaciones, no porque aqui aya memoria de cuerpo, mas que si el alma no estuuiesse en el, sino solo espiritu, y en el matrimonio espiritual mucho menos; porque passa esta secreta vnion en el centro interior del alma, que deue ser a donde està el mismo Dios.

Pues la primera diferencia es, que en el arrobamiento, o vnion se pierden las potencias, y queda el alma ciega, y muda, y sin poder sentir como, o de que manera es aquella merced que goza;

za; porque el gran deleyte, que hemos dicho arriba que siente el alma es, quando se vee a cercar a Dios, mas quando ya la junta consigo, ninguna cosa siente; porque todas las potencias se pierden. Aca es muy diferente; porque quiere ya aqui el Señor quitar las escamas de los ojos, y que se vea, y entienda el alma algo de las mercedes que le haze, aunque es por vna manera estraña, porque metida en aquella morada por vision intelectual, por cierta manera de la representacion de la verdad, se le muestra la Santissima Trinidad, todas tres personas, con vna inflamacion, que primero viene a su espiritu a manera de vna nuue de grandissima claridad, y entiende por vna noticia admirable, que todas tres personas son vna substancia, y vn poder, y vn saber, y vn solo Dios. Demanera, que lo que entendemos por fee, alli lo entiende el alma, podemos dezir, como por vista, aunque no es con los ojos corporales esta vista; porque no es vision imaginaria; y no solo esto, sino que aqui se le comunican todas tres personas, y la hablan, y la dan a entender lo que dize el Euangelio: Yo, y mi Padre vendremos a morar en el alma, que guardare mis mandamientos, y vee quanta verdad sea esto; porque nunca mas le parece, se apartaron estas tres personas de ella, sino antes notoriamente vee, de la manera que queda dicho, que està esta compañia en lo interior de su alma en vna cosa muy honda, y lo siente assi.

Aunque el traer esta presencia de contino, no es con tanta claridad como la vio, y sintio la primera vez, y otras algunas, que quiere Dios hazerle este regalo. Porque si esto fuesse, seria impossible poder atender a otra cosa alguna. Mas aunque no es con tanta luz: siempre que aduierte se halla con esta compañia, como si vna persona estuuiesse en vna pieça muy clara con otras, y cerrassen la ventana, y se quedassen a escuras; no porque se quitò la luz para verlas, dexa de entender estan alli. Morada 7.c.1.

Hay otra diferencia del matrimonio espiritual a la vnion, o desposorio espiritual; porque todas las mercedes, que haze su Magestad en el desposorio, o vnion, parece que van por medio de los sentidos, y potencias; però esta vnion del matrimonio espiritual passa en el centro interior del alma, a donde se aparece el Señor por vision intelectual, aunque mas delicada, que las Morada 7.c.2.

dichas

dichas en los grados paſſados, como ſe aparecio a los Apoſtoles ſin entrar por las puertas, quando dixo, Pax Vobis.

Morada 7.c.2. Tambien hay otra diferẽcia, que en el matrimonio eſpiritual, demas del grandiſſimo deleyte que ſe ſiente, queda el eſpiritu del alma hecho vna coſa con Dios, el qual como es tambien eſpiritu, ha querido ſu Mageſtad moſtrar el grande amor que tiene a la criatura; pues a tenido por bien de juntarſe, de tal manera con ella; que aſſi como los que no ſe pueden apartar, ya no quiere apartarſe de ſu compañia. El deſpoſorio eſpiritual es diferente, que muchas vezes ſe apartan, y la vnion tambien lo es; porque aunque vnion es juntarſe dos coſas en vno, en fin ſe pueden diuidir, y quedar cada coſa por ſi, como vemos ordinariamente, que paſſa de preſto eſta merced, y deſpues ſe queda el alma ſin eſta compañia; digo demanera que lo entienda. Aca ſiempre queda el alma con ſu Dios en aquel centro. Pongamos vn exemplo, y digamos, que ſea la vnion, como dos velas de cera, que ſe juntaſſen tan en eſtremo, que toda la luz fueſſe vna, o que el pauilo la luz, y la cera es todo vno, mas deſpues bien ſe puede apartar la vna vela de la otra, y quedan en dos velas, o el pauilo de la cera. Aca es como, ſi cayendo agua del cielo en vn rio, o fuente, a donde queda todo hecho agua, que no podran ya diuidir qual es el agua del rio, o la que cayò del cielo, o como ſi en vna pieça eſtuuieſſen dos ventanas, por donde entraſſe gran luz, aunque entre diuidida ſe haze toda vna. Quiçà ſerà eſto lo que dize S. Pablo, que el que ſe llega a Dios ſe haze vn eſpiritu con el: aludiendo a eſte ſoberano matrimonio, en el qual ſe preſupone, hauerſe llegado ſu Mageſtad al alma por vnion.

Hay mas en eſte grado de oracion, que en los demas, y es, que en eſte caſi nunca hay ſequedad, ni alborotos interiores, de los que hauia en otros grados a tiempos: ſino que eſtà el alma caſi ſiempre en quietud, y paſſa con tanta quietud, y ſin ruido, todo lo que el Señor aprouecha, y enſeña aqui al alma, que parece a la edificacion del templo de Salamon: aſſi en eſte templo de Dios, que es eſta morada ſuya a donde el, y el alma ſe gozan con grandiſſimo ſilencio, no tiene para que bullir, ni buſcar nada el entendimiento, que el Señor que le crio le quiere ſoſegar aqui,

y por

y por vna resquicia pequeña, mire lo que passa; porque aunque a tiempos se pierde esta vista, y no le dexan mirar es poquissimo interualo; porque a mi parecer no se pierden aqui las potencias, mas no obran, sino estan como espantadas.

Aqui se le quitan al alma todos los arrobamientos, sino es alguna vez, digo se le quitan quanto a los efetos exteriores de perderse los sentidos, y el calor (dizen algunos, que esto es acidente dellos, y que no se quitan, pues lo interior se acrecienta) assi que estos cessan en la manera dicha, y assi mesmo el buelo del espiritu, ni le hazen al caso grandes ocasiones de deuocion; ni la pobre mariposilla, que solia antes oyendo vna palabra deuota, o viendo vna imagen bolar, que como andaua tan ansiosa, todo la espantaua, y la hazia tomar buelo, aora, o es, porque hallò su reposo, o porque el alma ha visto tanto en esta morada, que no se espanta de nada, o porque no se halla con aquella soledad, pues goza desta compañia: en fin yo no se que sea la causa, que en metiendo el Señor al alma en esta morada, y mostrando lo que hay en ella, se le quita esta flaqueza, y fortalece, y ensancha el alma. Morada 7.c.3.

Auisos, y dotrina deste grado de Oracion. §. X V.

PArecerà a alguno, que quando el alma llega a este estado, andarà tan embeuida, que no puede entender en nada, y no es assi; porque mucho mejor que antes, puede andar ocupada en todo lo que es seruicio de Dios, y en faltandole las ocasiones se queda con aquella agradable compañia; y si no falta el alma a Dios, el nunca jamas faltarà a mi parecer, en darle a conocer tan notoriamente su presencia. Però entiendase, que esta presencia no es tan enteramente, y claramente, como se manifiesta la primera vez; porque si esto fuesse, no podria entender en otra cosa alguna; mas aunque no es en tanto grado, de ordinario el alma se halla con esta compañia. Yo conoci vna persona, que le parecia por trabajos, y negocios que tuuiesse, que lo esencial de su alma jamas se mouia de aquel centro, o aposento, de- Morada 7.c.1.

R nera

nera que le parecia hauia diuision de si, y de su alma: y muchas vezes teniendo trabajos, se quexaua del alma, a manera que Marta se quexaua de Maria, que se estaua ella gozando de aquella quietud a su plazer, y la dexaua en tantos trabajos, y ocupaciones; que no la puede tener compañia.

Morada 7.c.1. Esto que he dicho parecera desatino, mas verdaderamente passa assi; porque aunque se entiende, que el alma està toda junta; però conocese vna diuision tan delicada, y diferencia del alma al espiritu: que algunas vezes parece obra diferentemente lo vno de lo otro.

Morada 7.c.2. Hase de aduertir, que la primera vez, que haze el Señor esta merced, de juntarse con el alma por via de matrimonio espiritual, quiere su Magestad mostrarsele primero, por vision imaginaria de su Sanctissima humanidad; para que lo entienda bien, y no estè ignorante de tan soberano don; y aunque otras vezes antes se le haya mostrado: però esta suele ser muy diferente lo vno, porque viene con gran fuerça esta vision; lo otro, porque se le suele representar en lo interior del alma, a donde las passadas no se representan, y alli dize el Señor al alma palabras, que son mas para sentir que escriuir.

Morada 7. c.4. No se a de entender, que estas almas esten siempre en vn ser; porque algunas vezes las dexa el Señor en su natural, y parece, que entonces se juntan todas las passiones para hazerle guerra. Verdad es, que dura poco, vn dia, o poco mas; però en estas ocasiones no pierde el alma la compañia que tiene, y de aqui le nace vna gran entereza para no torcer nada en el seruicio de nuestro Señor.

Morada 7.cap.4. Tampoco se ha de entender, que aunque sientan esta entereza, y determinacion, para no hazer vna imperfecion, dexen de hazer muchas, y aun pecados, però no de aduertencia; porque el Señor les deue de dar para esto particular ayuda; digo veniales, que de los Mortales, de los quales aunque entienden estan libres; però no seguras, que tendran algunos, que no entienden, y esto les suele ser gran tormento; y aunque en alguna manera tienen gran esperança, que no seran de los que se pierden; però quando se acuerdan de algunos, que dize la escritura;

ra, que eran fauorecidos del Señor, y que cayeron, no pueden dexar de temer: y assi, quien le pareciere tiene mas seguridad, esse tema mas, y la mayor que aca podemos tener, es suplicar a su Magestad nos tenga siempre de su mano.

Por donde quando digo, que el alma a quien Dios haze estas mercedes està segura? no quiero dezir lo estè de su saluacion, y de no tornar a caer, y en quantas partes tratare desta materia, que parece està el alma en seguridad, se entienda, mientras su Diuina Magestad la tuuiere assi de su mano, y ella no le ofendiere: y yo se cierto, que aunque se vea en este estado, y le aya durado años, no se tiene por segura, sino que anda con mas temor que antes, en guardarse de qualquier ofensa de Dios. Morada 7.c.2.

Efetos deste grado de Oracion. §. II.

POr donde se puede echar de ver, que ha llegado el alma a este Diuino matrimonio, y se ha vnido ya con Christo; de suerte, que se pueda ya dezir, que su vida es ya Christo, es por los efetos que diremos; porque se vee claro por vnas secretas espiraciones ser Dios el que da vida a esta alma, las quales muchas vezes son tan viuas, que no se puede dudar; porque las siente muy bien el alma, aunque no las sabe dezir. Mas llega a tanto este sentimiento, que produze algunas palabras regaladas, que parece no se pueden dexar de dezir: y assi como sentiria el agua vna persona que està descuydada, si la bañassen de presto en ella, y no lo podria dexar de sentir: de la mesma manera, y con mas certidumbre se siente, que de aquel rio caudaloso que està dentro de nosotros, a donde se consumio esta fuentezita pequeña, salir algunas vezes vn golpe de aquel agua, que conforta, y sustenta todas las potencias, y sentidos; las quales tambien parece, quiere el Señor gozen de lo que goza el alma, y los que en lo corporal han de seruir a los desposados participen deste gozo: de suerte, que assi como no pudieramos sentir vn golpe de agua, sin entender claro que tiene principio; assi en lo interior se entiende claro, que hay quien arroge saetas Morada 7.c.2.

tas, y de vida a eſta vida, y que hay ſol de donde procede vna gran luz, que alumbra a las potencias deſde lo interior del alma.

Morada 7.c.2. En metiendo el Señor al alma en eſta morada ſuya, que es ſu centro della, aſſi como dizen, que el cielo Impireo, a donde eſtà Dios, no ſe mueue como los demas: aſſi parece no hauer los mouimientos en eſta alma entrando aqui, que ſuele hauer con las potencias, o imaginacion, demanera que le prejudiquen, y quiten ſu paz, demanera, que aunque a las potencias le falte, y haya fatigas, y trabajos, nunca el alma la pierde. Es como, ſi el Rey eſtandoſe en ſu palacio huuieſſe muchas guerras en ſu Reyno, mas no por eſſo dexa de eſtarſe en ſu pueſto. Aſſi aca, aunque en las potencias, haya muchas barahundas, y guerras, y ſe oyga el ruido, donde eſtà el alma, pero nadie entra alla, que la haga quitar de alli: y aunque la da alguna pena; però no es demanera, que le quiten, o perturben la paz.

Morada 7.c.2. Hay otros efetos aun mas conocidos: el primero, vn oluido de ſi, que verdaderamente parece, que ya no es; porque toda eſtà demanera que no ſe conoce, ni ſe acuerda, que para ella ha de hauer cielo, ni vida, ni honra; porque toda eſtà empleada en mirar por la de Dios: y aſſi de todo lo que puede ſuceder, no tiene cuydado, ſino vn oluido tan eſtraño (que como digo) parece que ya no es, ni querria ſer nada, ſino es para quando entiende, que de ſu parte puede acrecentar vn punto la honra, y gloria de Dios: y aſſi todo lo que entiende es ſeruicio de Dios, no lo dexaria de hazer por coſa de la tierra.

Morada 7.c.3. Lo ſegundo, vn deſſeo grande de padecer; però no demanera que la inquiete como ſolia; porque es tanto el deſſeo, que eſtas almas tienen, que ſe haga la voluntad de Dios en ellas; que todo lo que ſu Mageſtad haze, tienen por bueno, ſi quiere que padezcan en hora buena, y ſino ſe matan, como otras vezes, y lo que mas eſpanta es, que los trabajos, y afliciones que antes tenian, por morirſe para gozar de Dios, agora es tan grande el deſſeo que tienen de ſeruirle, y que por ellas ſea

alabado

alabado; y de aprouechar a alguna alma, si pudiessen, que dessean viuir muchos años, padeciendo grādissimos trabajos, a trueco de que el Señor fuesse alabado por poca cosa que fuesse; y aunque supiessen, que en muriendose hauian de gozar de Dios: no les haze al caso; porque toda su gloria tienen puesta en si pudiessen ayudar en algo al Crucificado, en especial quando veen es tan ofendido, y los pocos que hay que bueluan deueras por su honra. Verdad es, que alguna vez se oluidan desto, y tornan con ternura los desseos de gozar de Dios, y salir deste destierro, viendolo poco, que le siruen; mas luego bueluen sobre si, y se ofrecen a querer viuir.

Los desseos destas almas no son ya de regalos, ni de gustos, como tienen consigo a su Magestad, y el es el que agora viue; claro està, que su vida no fue sino vn continuo tormento, y assi haze que sea la de esta alma, alomenos en los desseos, que nos lleua como a flacos, y siempre anda con vna ternura, y memoria de nuestro Señor, que nunca querria sino darle alabanças; y quando se descuyda el Señor, la despierta de tal manera, que se vee claro, que procede aquel impulso de lo interior del alma. Morada 7.c.3.

Dexa esta merced temor en el alma, de ver que podrian carecer de tan gran bien, esto les haze andar con mas cuydado para procurar agradar mas a Dios, y mientras mas fauorecidas, andan mas acouardadas, y temerosas de si. Y como en estas grandezas suyas, han conocido mas sus miserias, y se les hazen mas graues sus pecados, andan como el Publicano, que no osan alçar los ojos, y con desseo de acabar la vida, por verse en seguridad, aunque luego tornan, y fian todo lo que les toca de su Misericordia. Otras vezes las muchas mercedes les hazen andar mas aniquiladas, y temen, que como vna nao muy cargada se va a lo hondo, no les acaezca assi. Morada 7.c.3.

Estos efetos, y todos los demas que hauemos dicho, que sean buenos en los grados de oracion, da Dios quando llega al alma, y la vne consigo con este osculo, que pedia la Esposa. Yo entiendo aqui se le cumple esta peticion: Aqui se dan las aguas en abundancia a esta cierua que va herida, aqui se deleyta en el tabernaculo de Dios, aqui halla la Paloma que embiò Morada 7.c.3.

Noe

Noe a ver si era acabada la tempestad, la oliua por señal, que a hallado tierra firme dentro de las aguas, y tempestades deste mundo. O Iesus, y quien supiera las muchas cosas, que hay en la Escritura, para acertar a dar a entender esta paz del alma! Dios mio pues veys lo que nos importa, hazed que quieran los Christianos buscarla, y a los que se la haueys dado, no se la quiteys por vuestra misericordia, hasta que los lleueys a la eterna, que nunca se puede acabar.



AVI-



AVISOS DE LA B. M. TERESA DE IESVS

Para perſonas que tratan de Oracion.



A tierra, que no es labrada, lleuarà abrojos, y eſpinas, aunque ſea fertil, aſſi el entendimiento del hombre.

De todas las coſas eſpirituales dezir biẽ, como de Religioſos; Sacerdotes, y Hermitaños.

Entre muchos ſiempre hablar poco.

Ser modeſta en todas las coſas que hyziere, y tratare.

Nunca porfiar mucho, eſpecial en coſas que va poco.

Hablar a todos con alegria moderada.

De ninguna coſa hazer burla.

Nunca reprehender a nadie ſin diſcrecion, y humildad, y confuſion propia de ſi miſma.

Acomodarſe a la compliſion de aquel con quien trata: con el alegre, alegre; y con el triſte, triſte; en fin hazerſe todo a todos, para ganarlos a todos.

Nunca hablar ſin penſarlo bien, y encomendarlo mucho a nueſtro Señor, para que no hable coſa que le deſagrade.

Iamas escusarse, sino en muy prouable causa.

Nunca dezir cosa suya digna de loor, como de su ciencia, virtudes, linaje; sino tiene esperança que haura prouecho; y entonces sea con humildad, y con consideracion, que aquellos son dones de la mano de Dios.

Nunca encarecer mucho las cosas, sino con moderacion dezir lo que siente.

En todas las platicas, y conuersaciones siempre mezcle algunas cosas espirituales; y con esto se euitaran palabras ociosas, y murmuraciones.

Nunca afirme cosa sin saberlo primero.

Nunca se entremeta a dar su parecer en todas las cosas, sino se lo piden, o la caridad lo demanda.

Quando alguno hablare cosas espirituales, oyalas con humildad; y como dicipulo, y tome para si lo bueno, que dixere.

A tu superior, y confessor descubre todas tus tentaciones, e imperfeciones, y repugnancias, para que te de consejo, y remedio para vencerlas.

No estar fuera de la celda, ni salir sin causa, y a la salida pedir fauor a Dios, para no ofenderle.

No comer, ni beuer, sino a las horas acostumbradas, y entonces dar muchas gracias a Dios.

Hazer todas las cosas, como si realmente estuuiesse viendo a su Mageſtad, y por esta via gana mucho vna alma.

Iamas de nadie oygas, ni digas mal, sino de ti misma; y quando holgares desto, vas bien aprouechando.

Cada obra que hizieres, dirigela a Dios, ofreciendosela, y pidele, que sea para su honra, y gloria.

Quando estuuieres alegre, no sea con risas demasiadas, sino con alegria humilde, modesta, afable, y edificatiua.

Siempre te imagina sierua de todos; y en todos considera à Christo nuestro Señor, y assi le tendras respeto, y reuerencia.

Està siempre aparejada al cumplimiento de la obediencia, como si te lo mandasse Iesu Christo en tu Prior, o Prelado.

En qualquier obra, y hora, examina tu conciencia, y vistas tus faltas, procura la emienda con el Diuino fauor; y por este camino alcançaras la perfecion.

No

No pienses faltas agenas; sino las virtudes, y tus propias faltas.

Andar siempre con grandes desseos de padecer por Christo, en cada cosa, y ocasion.

Haga cada dia cincuenta ofrecimientos a Dios de si, y esto haga con grande feruor, y desseo de Dios.

Lo que medita por la mañana trayga presente todo el dia: y en esto ponga mucha diligencia, porque hay grande prouecho.

Guarde mucho los sentimientos, que el Señor le comunicare, y ponga por obra los desseos, que en la oracion le diere.

Huya siempre la singularidad, quanto le fuere possible, que es mal grande para la comunidad.

Las ordenanças, y regla de su religion lealas muchas vezes, y guardelas de veras.

En todas las cosas criadas mire la prouidencia de Dios, y sabiduria, y en todas le alabe.

Despegue el coraçon de todas las cosas, y busque, y hallarà a Dios.

Nunca muestre deuocion de fuera, que no haya dentro: però bien podra encubrir la deuocion.

La deuocion interior no la muestre, sino con grande necessidad: mi secreto para mi, dize S. Francisco, y S. Bernardo.

De la comida si està bien, o mal guisada, no se quexe, acordandose de la hiel, y vinagre de Iesu Christo.

En la Mesa no hable a nadie, ni leuante los ojos a mirar a otra.

Considerar la mesa del Cielo, y el manjar della, que es Dios, y los combidados, que son los Angeles: alce los ojos a aquella mesa, desseando verse en ella.

Delante de su superior (en el qual deue mirar a Iesu Christo) nunca hable sino lo necessario, y con gran reuerencia.

Iamas hagas cosa, que no puedas hazer delante de todos.

No hagas comparacion de vno a otro, porque es cosa odiosa.

Quando algo te reprehendieren, recibelo con humildad interior, y exterior, y ruega a Dios, por quien te reprehendio.

Quando vn superior manda vna cosa, no digas que lo contra-

tio manda otro, sino piensa que todos tienen santos fines, y obedece a lo que te manda.

En cosas que no le va, ni le viene, no sea curiosa en hablarlas, ni preguntarlas.

Tenga presente la vida passada, para llorarla, y la tibieza presente, y lo que le falta por andar de aqui al cielo, para viuir con temor, que es causa de grandes bienes.

Lo que le dizen los de casa, haga siempre, sino es contra la obediencia: y respondales con humildad, y blandura.

Cosa particular de comida, o vestido, no la pida, sino con grande necessidad.

Iamas dexe de humillarse, y mortificarse, hasta la muerte en todas las cosas.

Vse siempre a hazer muchos actos de amor, porque encienden, y enternecen el alma.

Haga actos de todas las demas virtudes.

Ofrezca todas las cosas al Padre eterno, juntamente con los meritos de su hijo Iesu Christo.

Con todos sea mansa, y consigo rigurosa.

En las fiestas de los Santos piense sus virtudes, y pida al Señor se las de.

Con el examen de cada noche tenga gran cuydado.

El dia que comulgare la oracion sea ver, que siendo tan miserable, ha de recebir a Dios, y la oracion de la noche, de que le ha recebido.

Nunca siendo superior reprehenda a nadie con ira, sino quando sea passada; y assi aprouecharà la reprehension.

Procure mucho la perfecion, y deuocion, y con ellas hazer todas las cosas.

Exercitarse mucho en el temor del Señor, que trae el alma compungida, y humillada.

Mirar bien quan presto se mudan las personas, y quan poco hay que fiar dellas, y assi asirse bien de Dios, que no se muda.

Las cosas de su alma procure tratar con su confessor, espiritual, y docto, a quien las comunique, y siga en todo.

Cada vez que comulgare, pida a Dios algun don por la gran misericordia, con que ha venido a su pobre alma.

Aunque

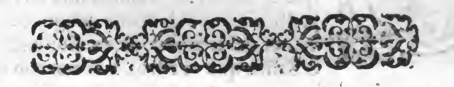
Aunque tenga muchos santos por abogados, sealo en particular de san Iosef, que alcança mucho de Dios.

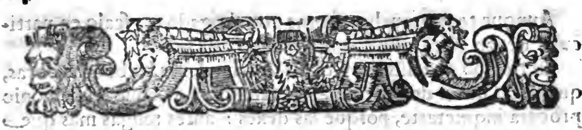
En tiempo de tristeza, y turbacion no dexes las buenas obras, que solias hazer de oracion, y penitencia; porque el demonio procura inquietarte, porque las dexes: antes tengas mas que solias, y veras quan presto el Señor te fauorece.

Tus tentaciones, e imperfeciones, no comuniques con las mas desaprouechadas de casa, que te haras daño a ti, y a las otras, sino con las mas perfetas.

Acuerdate que no tienes mas de vn alma, ni has de morir mas de vna vez, ni tienes mas de vna vida breue, y vna que es particular, ni hay mas de vna gloria, y esta eterna, y daras de mano a muchas cosas.

Tu desseo sea de ver a Dios. Tu temor, si le has de perder. Tu dolor, que no le gozas. Y tu gozo, de lo que te puede lleuar alla; y viuiras con gran paz.





ESCLAMACIONES DEL ALMA A DIOS.

Compueſtas por la B. Madre Tereſa de Ieſus, quando ſalia de la oracion.

I.



Vida, vida, como puedes ſuſtentarte, eſtando auſente de tu vida; en tanta ſoledad, en que te empleas? que hazes? pues todas tus obras ſon imperfetas, y faltas? que te conſuela; o anima mia en eſte tempeſtuoſo mar? Laſtima tengo de mi, y mayor del tiempo que no viui laſtimada. O Señor que vueſtros caminos ſon ſuaues, mas quien caminarà ſin temor. Temo de eſtar ſin ſeruiros, y quando os voy a ſeruir no hallo coſa que me ſatisfaga, para pagar algo de lo que deuo. Parece que me querria emplear toda en eſto, y quando bien conſidero mi miſeria, veo que no puedo hazer nada que ſea bueno, ſino me lo days vos. O Dios mio, miſericordia mia, que hare para que no deshaga yo las grandezas, que vos hazeys con migo. Vueſtras obras ſon ſantas, ſon juſtas, ſon de ineſtimable valor, y con gran ſabiduria, pues la miſma ſoys vos Señor. Si en ella ſe ocupa mi entendimiento, quexaſe la voluntad; porque querria, que nadie la eſtoruaſſe a amaros, pues no puede el entendimiento en tan grandes grandezas alcançar quien es ſu Dios, y deſſeale gozar, y no vee como, pueſta en carcel tan penoſa como eſta mortalidad, todo la eſtorua, aunque primero fue ayudada en la conſideracion de

vueſtras

vuestras grãdezas, a donde se hallan mejor las innumerables baxezas mias. Para que he dicho esto mi Dios? a quien me quexo? quien me oye sino vos Padre, y Criador mio? Pues para entender vos mi pena, que necessidad tengo de hablar, pues tan claramente veo, que estays dentro de mi? Este es mi desatino.

Mas hay Dios mio, como podre yo saber cierto, que no estoy apartada de vos. O vida mia, què has de viuir con tan poca seguridad, de cosa tan importante. Quien te desseará, pues la ganancia, que de ti se puede sacar, o esperar, que es contentar en todo a Dios, està tan cierta, y llena de peligros.

II.

MVchas vezes Señor mio, considero, que si con algo se puede sustentar el viuir sin vos, es en la soledad; porque descansa el alma con su descanso: puesto que como no se goza con entera libertad, muchas vezes se dobla el tormento, mas el que da el hauer de tratar con las criaturas, y dexar de entender el alma a solas con su Criador, haze tenerle por deleyte.

Mas que es esto mi Dios, que el descanso causa al alma, que solo pretende contentaros? O amor poderoso de Dios, quan diferentes son tus efetos del amor del mundo. Este no quiere compañia, por parecerle que le han de quitar, de lo que possee. El de mi Dios, mientras mas amadores entiende que hay, mas crece, y assi sus gozos se templan en ver, que no gozan todos de aquel bien. O bien mio, que esto haze, que en los mayores regalos, y contentos que se tienen con vos, lastime la memoria de los muchos que hay, que no quieren estos contentos, y de los que para siempre los han de perder. Y assi el alma busca medios para buscar compañia, y de buena gana dexa su gozo, quando piensa serà alguna parte, para que otros le procuren gozar. Mas Padre celestial mio, no valdria mas dexar estos desseos, para quando estè el alma con menos regalos vuestros, y aora emplearse toda en gozaros? O Iesus mio, quan grande es el amor que teneys a los hijos de los hombres, que el mayor seruicio, que se os pueden hazer, es dexaros a vos por su amor, y ganancia, y entonces soys posseydo mas enteramente; porque aunque no se satisfaze tanto en gozar la voluntad, el alma se goza de que os

contenta a vos, y vee que los gozos de la tierra son inciertos; aunque parezcan dados de vos, mientra viuimos en esta mortalidad, sino van acompañados con el amor del proximo. Quien no le amare, no os ama Señor mio, pues con tanta sangre vemos mostrado el amor tan grande, que teneys a los hijos de Adan.

III.

CONsiderando la gloria, que teneys Dios mio aparejada a los que perseueran en hazer vuestra voluntad, y con quantos trabajos, y dolores la ganò vuestro Hijo, y quan mal lo teniamos merecido, y lo mucho que merece, que no se desagradezca la grandeza de amor, que tan costosamente nos ha enseñado a amar, se ha afligido mi alma en gran manera. Como es possible Señor se oluide todo esto, y que tan oluidados esten los mortales de vos, quando os ofenden? O Redentor mio, y quan oluidados se oluidan de si, y que sea tan grande vuestra bondad, que entonces os acordeys vos de nosotros, y que hauiendo caydo por heriros a vos de golpe mortal, oluidado desto nos torneys a dar la mano, y desperteys de frenesi tan incurable, para que procuremos, y os pidamos salud? Bendito sea tal Señor, bendita tan gran misericordia, y alabado sea por siemdre por tan piadosa piedad, O anima mia bendize para siempre a tan gran Dios. Como se puede tornar contra el? O que a los que son desagradecidos la grandeza de la merced les daña. Remediadlo vos mi Dios. O hijos de los hombres hasta quando sereys duros de coraçon, y le terneys para ser contra este mansissimo Iesus? Que es esto, por ventura permanecerà nuestra maldad contra el? No, que se acaba la vida del hombre, como la flor del heno, y ha de venir el Hijo de la Virgen a dar aquella terrible sentencia. O poderoso Dios mio, pues aunque no queramos nos haueys de juzgar; porque no miramos lo que nos importa teneros contento para aquella hora. Mas quien, quien no querra Iuez tan justo? Bienauenturados los que en aquel temeroso punto se alegraren con vos. O Dios, y Señor mio, al que vos haueys leuantado, y el ha conocido quan miseramente se perdio por ganar vn muy breue contento, y està determinado a contentaros siempre, y ayudandole vuestro fauor, pues no faltays bien mio de mi alma

a los

a los que os quieren, ni dexays de responder a quien os llama; que remedio Señor para poder despues viuir, que no sea muriendo, con la memoria de hauer perdido tanto bien como tuuiera, estando en la inocencia que quedò del baptismo? La mejor vida que puede tener, es morir siempre con este sentimiento. Mas el alma que tiernamente os ama, como lo ha de poder sufrir? Mas que desatino os pregunto Señor mio, parece que tengo oluidadas vuestras grandezas, y misericordias, y como venistes al mundo por los pecadores, y nos comprastes por tan gran precio, y pagastes nuestos falsos contentos, con sufrir tan crueles tormentos, y açotes. Remediastes mi ceguedad, con que atapassen vuestros diuinos ojos, y mi vanidad con tan cruel corona de espinas. O Señor, Señor, todo esto lastima mas a quien os ama, solo consuela, que sera alabada para siempre vuestra misericordia, quando se sepa mi maldad, y con todo no se si quitaran esta fatiga, hasta que con veros a vos, se quiten todas las miserias desta mortalidad.

IIII.

Parece Señor mio, que descansa mi alma considerando el gozo que ternà, si por vuestra misericordia le fuere concedido gozar de vos. Mas querria primero seruiros, pues ha de gozar de lo que vos siruiendola a ella le ganastes. Que harè Señor mio? Que harè mi Dios? O que tarde se han encendido mis desseos, y que temprano andauades vos Señor grangeando, y llamando, para que toda me empleasse en vos. Por ventura Señor desamparastes al miserable, o apartastes al pobre mendigo, quando se quiere llegar a vos? Por ventura Señor tienen termino vuestras grandezas, o vuestras magnificas obras? O Dios mio, y misericordia mia, y como las podreys mostrar aora en vuestra sierua, poderoso soys gran Dios: aora se podra entender si mi alma se entiende a si, mirando el tiempo que ha perdido, y como en vn punto podeys vos Señor hazer, que le torne a ganar. Pareceme que desatino, pues el tiempo perdido suelen dezir, que no se puede tornar a cobrar. Bendito sea mi Dios. O Señor, confiesso vuestro gran poder, si soys poderoso, como lo soys, que hay impossible al que todo lo puede?

Quered

Quered vos Señor mio, quered, que aunque soy miserable, firmemente creo, que podeys lo que quereys, y mientras mayores marauillas oyo vuestras, y considero que podeys hazer mas, mas se fortalece mi fe, y con mayor determinacion creo que lo hareys vos. Y que hay que marauillar de lo que haze el todo poderoso? Bien sabeys vos mi Dios, que entre todas mis miserias nunca dexè de conocer vuestro gran poder, y misericordia. Valgame Señor esto, en que no os he ofendido.

Recuperad Dios mio el tiempo perdido con darme gracia en el presente, y por venir, para que parezca delante de vos con vestiduras de bodas, pues si quereys podeys.

V.

O Señor mio, como os osa pedir mercedes quien tan mal os ha seruido, y ha sabido guardar lo que le haueys dado? Que se puede confiar de quien muchas vezes ha sido traydor? Pues que harè consuelo de los desconsolados, y remedio de quien se quiere remediar de vos? Por ventura sera mejor callar con mis necessidades, esperando que vos las remedieys? No por cierto, que vos Señor mio, y deleyte mio, sabiendo las muchas que hauian de ser, y el aliuio, que nos es contarlas a vos: dezis que os pidamos, y que no dexareys de dar. Acuerdome algunas vezes de la quexa de aquella santa muger Marta, que no solo se quexaua de su hermana, antes tengo por cierto, que su mayor sentimiento, era pareciendole no os doliades vos Señor del trabajo, que ella passaua, ni se os daua nada que ella estuuiesse con vos. Por ventura le pareciò no era tanto el amor que la teniades como a su hermana, que esto le deuia hazer mayor sentimiento, que el seruir a quien ella tenia tan gran amor, que este haze tener por descanso el trabajo; y parecese en no dezir nada a su hermana, antes con toda su quexa fue a vos Señor, que el amor la hizo atreuer a dezir, que como no teniades cuydado; y aun en la respuesta parece ser, y proceder la demanda de lo que digo, que solo amor es el que da valor a todas las cosas, y que sea tan grande, que ninguna le estorue a amar es lo mas necessario. Mas como le podremos tener Dios mio, conforme a lo que merece el amado, si el que vos me teneys no le junta consigo? Quexare-

mè con esta santa muger? O que no tengo ninguna razon; porque siempre he visto en mi Dios harto mayores, y mas crecidas muestras de amor: de lo que yo he sabido pedir, ni dessear; sino me quexo de lo mucho, que vuestra benignidad me ha sufrido, no tengo de que. Pues que podra pedir vna cosa tan miserable, como yo, y que me deys Dios mio; que os dè con S. Agustin, para pagar algo de lo mucho que os deuo? que os acordays, que soy vuestra hechura, y que conozca yo quien es mi Criador para que le ame.

VI.

O Deleyte mio, Señor de todo lo criado, y Dios mio, hasta quando esperarè ver vuestra presencia? que remedio days a quien tan poco tiene en la tierra para tener algun descanso fuera de vos? O vida larga; o vida penosa; o vida que no se viue, o que sola soledad, que sin remedio. Pues quando Señor, quando? hasta quando? que harè bien mio, que harè por ventura dessearè no dessearos? O mi Dios, y mi Criador, que llagays, y no poneis la medicina: heris, y no se vee la llaga: matays, dexando con mas vida: en fin Señor mio hazeys lo que quereys como poderoso. Pues vn gusano tan despreciado mi Dios, quereys sufra estas contrariedades? sea assi mi Dios, pues vos lo quereys; que yo no quiero sino quereros. Mas hay, hay Criador mio, que el dolor grande haze quexar, y dezir lo que no tiene remedio, hasta que vos querays. Y alma tan encarcelada dessea su libertad, dessendo no salir vn punto de lo que vos quereys. Quered gloria mia que crezca su pena, o remediadla del todo. O muerte, muerte no se quien te teme, pues està en ti la vida: mas quien no temerà hauiendo gastado parte della en no amar a su Dios? y pues soy esta que pido, y que desseo? por ventura el castigo tan bien merecido de mis culpas? No lo permitays vos bien mio, que os costò mucho mi rescate. O anima mia dexa hazerse la voluntad de tu Dios, esso te conuiene: sirue, y espera en su misericordia, que remediara tu pena, quando la penitencia de tus culpas haya ganado algun perdon dellas: no quieras gozar sin padecer. O verdadero Señor, y Rey mio, que aun para esto no soy, sino me fauorece vuestra soberana mano, y grandeza, que con esto todo lo podrè.

Desseos de Dios.

VII.

O Esperança mia, y Padre mio, y mi Criador, y mi verdadero Señor, y hermano, quando considero en como dezis, que son vuestros deleytes con los hijos de los hombres, mucho se alegra mi alma. O Señor del cielo, y de la tierra, y que palabras estas para no desconfiar ningun pecador. Falta os Señor por ventura con quien os deleyteys, que buscays vn gusanillo tan de mal olor como yo? Aquella boz que se oyò, quando el baptismo dize, que os deleytays con vuestro hijo. Pues hemos de ser todos iguales Señor? O que grandissima misericordia, y que fauor tan sin poderlo nosotras merecer. Y que todo esto oluidemos los mortales? Acordaos vos Dios mio de tanta miseria, y mirad nuestra flaqueza, pues de todo soys sabidor. O anima mia considera el gran deleyte, y gran amor que tiene el Padre en conocer a su Hijo, y el Hijo en conocer a su Padre, y la inflamacion, con que el Espiritusanto se junta con ellos: y como ninguna se puede apartar deste amor, y conocimiento; porque son vna misma cosa. Estas soberanas personas se conocen, estas se aman, y vnas con otras se deleytan. Pues que menester es mi amor, para que le quereys Dios mio? o que ganays? O bendito seays vos. O bendito seays vos Dio mio para siempre: alaben os todas las cosas Señor sin fin, pues no le puede hauer en vos. Alegrate anima mia, que hay quien ame a tu Dios, como el merece. Alegrate, que hay quien conoce su bondad, y valor. Dale gracias, que nos diò en la tierra quien assi le conoce, como a su vnico Hijo. Debaxo deste amparo podras llegar, y suplicarle, que pues su Magestad se deleyta contigo, que todas las cosas de la tierra no sean bastãtes a apartarte de deleytarte tu, y alegrarte en la grandeza de tu Dios, y en como merece ser amado, y alabado: y que te ayude para que tu seas alguna partezita para ser bendezido su nombre, y que puedas dezir con verdad: Engrandece, y loa mi anima el Señor.

VIII.

O Señor Dios mio, y como teneys palabras de vida, a donde todos los mortales hallaran lo que dessean, si lo quisieremos

mos buscar. Mas que marauilla Dios mio, que oluidemos vuestras palabras, con la locura, y enfermedad, que causan nuestras malas obras. O Dios mio, Dios, Dios, hazedor de todo lo criado: y que es lo criado, si vos Señor quisiessedes criar mas? Soys todo poderoso, son incomprehensibles vuestras obras. Pues hazed Señor, que no se aparten de mi pensamiento vuestras palabras. Dezis vos: Venid a mi todos los que trabajays, y estays cargados, que yo os consolarè. Que mas queremos Señor? que pedimos? que buscamos? Porque estan los del mundo perdidos sino por buscar descanso. Valame Dios, o valame Dios, que es esto Señor? o que lastima, o que gran ceguedad, que le busquemos en lo que es impossible hallarle. Haued piedad Criador destas vuestras criaturas, mirad que no nos entendemos, ni sabemos lo que desseamos, ni atinamos lo que pedimos: dadnos Señor luz, mirad que es mas menester, que al ciego que lo era de su nacimiento: que este desseaua ver la luz, y no podia: aora Señor no se quiere ver. O que mal tan incurable, aqui Dios mio se ha de mostrar vuestro poder, aqui vuestra misericordia. O que rezia cosa os pido verdadero Dios mio, que querays a quien no os quiere, que abrays a quien no os llama, que deys salud a quien gusta de estar enfermo, y anda procurando la enfermedad. Vos dezis Señor mio, que venis a buscar los pecadores: estos Señor son los verdaderos pecadores: no mireys nuestra ceguedad mi Dios, sino a la mucha sangre, que derramò vuestro Hijo por nosotros: resplandezca vuestra misericordia en tan crecida maldad; mirad Señor que somos hechura vuestra, valganos vuestra bondad, y misericordia.

I X.

O Piadoso, y amoroso Señor de mi alma: tambien dezis vos: venid a mi todos los que teneys sed, que yo os darè a beuer. Pues como puede dexar de tener gran sed, el que se està ardiendo en viuas llamas, en las codicias destas cosas miserables de la tierra? Hay grandissima necessidad de agua, para que en ella no se acabe de consumir. Ya se yo Señor mio de vuestra bondad, que se lo dareys: vos mesmo lo dezis, no pueden faltar vuestras palabras. Pues si de acostumbrados a viuir en este fuego, y de-

criados en el, ya no lo siente, ni atinan de desatinados a ver su gran necessidad, que remedios Dios mio? vos venistes al mundo para remediar tan grandes necessidades como estas: començad Señor, en las cosas mas dificultosas se ha de mostrar vuestra piedad; mirad Dios mio, que van ganando mucho vuestros enemigos: haued piedad de los que no la tienen de si, ya que su desuentura los tiene puestos en estado, que no quieren venir a vos, venid vos a ellos Dios mio: yo os lo pido en su nombre, y se que como se entiendan, y tornen en si, y comiencen a gustar de vos, resucitaran estos muertos. O vida que la days a todos, no me negueys a mi esta agua dulcissima que prometeys a los que la quieren: yo la quiero Señor, y la pido, y vengo a vos: no os escondays Señor de mi, pues sabeys mi necessidad, y que es verdadera medicina del alma llagada por vos. O Señor que de maneras de fuegos hay en esta vida; o con quanta razon se ha de viuir con temor: vnos consumen el alma, otros la purifican para que viua para siempre gozando de vos. O fuentes viuas de las llagas de mi Dios, como manareys siempre con gran abundancia para nuestro mantenimiento, y que seguro yra por los peligros de esta miserable vida, el que procurare sustentarse de este diuino licor.

X.

O Dios de mi alma, que priessa nos damos a ofenderos, y como os la days vos mayor a perdonarnos. Que causa hay Señor para tan desatinado atreuimiento? si es el hauer ya entendido vuestra gran misericordia, y oluidarnos de que es justa vuestra justicia. Cercarome los dolores de la muerte, ò, ò, ò que graue cosa es el pecado, que bastò para matar a Dios con tantos dolores, y quan cercado estays mi Dios dellos: a donde podeys yr, que no os atormenten? de todas partes os dan heridas los mortales. O Christianos, tiempo es de defender a vuestro Rey, y de acompañarle en tan gran soledad, que son muy pocos los vasallos que le han quedado, y mucha la multitud que acompaña a Lucifer: y lo que peor es, que se muestran amigos en lo publico, y vendenle en lo secreto: casi no halla de quien se fiar. O amigo verdadero, que mal os paga el que os es traydor.

O Chri-

O Chriſtianos verdaderos, ayudad à llorar a vueſtro Dios, que no es por ſolo Lazaro aquellas piadoſas lagrimas, ſino por los que no hauian de querer reſuſcitar, aunque ſu Mageſtad los dieſſe bozes. O bien mio, que preſentes teniades las culpas que he cometido contra vos. Sean ya acabadas Señor, ſean acabadas, y las de todos, Reſucitad a eſtos muertos, ſean vueſtras bozes Señor tan poderoſas; que aunque no os pidan la vida ſe la deys, para que deſpues Dios mio ſalgan de la profundidad de ſus deleytes. No os pidio Lazaro que le reſucitaſſedes: por vna muger pecadora lo hiziſtes, veysla aqui Dios mio, y muy mayor, reſplandezca vueſtra miſericordia, yo aunque miſerable lo pido por las que no os lo quieren pedir: ya ſabeys Rey mio lo que me atormenta verlos tan oluidados de los grandes tormetos que han de padecer para ſin fin, ſino ſe tornan a vos. O los que eſtays moſtrados a deleytes, y contentos, y regalos, y hazer ſiempre vueſtra voluntad, haued laſtima de voſotros: acordaos que haueys de eſtar ſugetos ſiempre, ſiempre ſin fin a las furias infernales: mirad, mirad que os ruega aora el juez, que os ha de condenar, y que no teneys vn ſolo momento ſegura la vida: porque no quereys viuir para ſiempre? O dureza de coraçones humanos, ablandelos vueſtra immenſa piedad mi Dios.

X I.

O Valame Dios, o valame Dios, que gran tormento es para mi, quando conſidero que ſentirà vn alma, que ſiempre ha ſido aca tenida, y querida, y ſeruida, y eſtimada, y regalada, quando en acabandoſe de morir ſe vea ya perdida para ſiempre, y entienda claro, que no ha de tener fin, que alli no le valdra querer no penſar las coſas de la Fe, como aca ha hecho, y ſe vea, y ſe vea apartar de lo que le parecerà, que aun no hauia començado a gozar, y con razon; porque todo lo que con la vida ſe acaba es vn ſoplo, y rodeado de aquella cópañia disforme, y ſin piedad, con quien ſiempre ha de padecer: metida en aquel lago hediondo lleno de ſerpientes, que la que mas pudiere la darà mayor bocado, en aquella miſerable eſcuridad, a donde no veran ſino lo que la darà tormento, y pena, ſin ver luz, ſino de vna llama tenebroſa.

brosa. O que poco encarecido va para lo que es. O Señor quien puso tanto lodo en los ojos desta alma, que no haya visto esto, hasta que se vea alli? O Señor quien ha atapado sus oydos, para no oyr las muchas vezes, que se le hauia dicho esto, y la eternidad destos tormentos? O vida que no se acabarà, O tormento sin fin, O tormento sin fin; como no os temen los que temen dormir en vna cama dura, por no dar pena a su cuerpo, O Señor Dios mio, lloro el tiempo, que no lo entendi, y pues sabeys mi Dios lo que me fatiga ver los muy muchos, que hay que no quieren entenderlo, si quiera vno Señor, si quiera vno, que aora os pido alcance luz de vos, que seria para tenerla muchos. No por mi Señor, que no lo merezco, sino por los meritos de vuestro Hijo, mirad sus llagas Señor, y pues el perdonò a los que se las hizieron perdonadnos vos a nosotros.

XII.

O Mi Dios, y mi verdadera fortaleza, que es esto Señor, que para todo somos couardes, sino es para contra vos? Aqui se emplean todas las fuerças de los hijos de Adan. Y si la razon no estuuiesse tan ciega, no bastarian las de todos juntos, para atreuerse a tomar armas contra su Criador, y sustentar guerra contina contra quien los puede hundir en los abismos en vn momento; sino como està ciega quedan como locos, que buscan la muerte; porque en su imaginacion les parece con ella ganar la vida, en fin como gente sin razon. Que podemos hazer Dios mio, a los que estan con esta enfermedad de locura. Dizen que el mesmo mal les haze tener grandes fuerças, assi es lo que se apartan de mi Dios: gente enferma, que toda su furia es con vos, que le hazeys mas bien. O sabiduria, que no se puede comprehender, como fue necessario todo el amor que teneys a vuestras criaturas, para poder sufrir tanto desatino, y aguardar a que sanemos, y procurarlo con mil maneras de medios, y remedios. Cosa es que me espanta, quando considero, que falta el esfuerço para yrse a la mano de vna cosa muy leue, y que verdaderamente se hazen entender a si mismos, que no pueden aunque quieren, quitarse de vna ocasion, y apartarse de vn pe-

ligro a donde pierden el alma ; y que tengamos esfuerço , y animo para acometer a vna tan gran Mageſtad como ſoys vos. Que es eſto bien mio ? que es eſto ? quien da eſtas fuerças ? Por ventura el capitan a quien ſiguen en eſta batalla contra vos , no es vueſtro ſieruo, y pueſto en fuego eterno; porque ſe leuanta contra vos ? como da animo el vencido ? como ſiguen al que es tan pobre que le echaron de las riquezas celeſtiales ? que puede dar quien no tiene nada para ſi, ſino mucha deſuentura? Que es eſto mi Dios ? que es eſto mi Criador ? de donde vienen eſtas fuerças contra vos , y tanta couardia contra el demonio ? Aun ſi vos Principe mio no fauorecierades a los vueſtros : aun ſi deuieramos algo a eſte principe de las tieneblas, no lleuaua camino,por lo que para ſiempre nos teneys guardado, y ver todos ſus gozos, y prometimientos, falſos, y traydores . Que ha de hazer con noſotros quien lo fue contra vos ? O ceguedad grande , Dios mio, o que grande ingratitud Rey mio , o que incurable locura , que ſiruamos al demonio , con lo que nos days vos Dios mio : que paguemos el gran amor que nos teneys, con amar a quien aſſi os aborrece , y ha de aborrecer para ſiempre : que la ſangre que derramaſtes por noſotros , y los açotes , y grandes dolores que ſufriſtes , y los grandes tormentos que paſſaſtes,en lugar de vengar a vueſtro Padre eterno (ya que vos no quereys vengança, y lo perdonaſtes) de tan gran deſacato , como ſe vio con ſu Hijo , tomamos por compañeros , y por amigos a los que aſſi le trataron . Pues ſeguimos a ſu infernal Capitan , claro eſtà que hemos de ſer todos vnos , y viuir para ſiempre en ſu compañia , ſi vueſtra piedad no nos remedia de tornarnos el ſeſo , y perdonarnos lo paſſado . O mortales bolued, bolued en voſotros : mirad a vueſtro Rey, que aora le hallareys manſo: acabeſe ya tanta maldad,bueluanſe vueſtras furias, y fuerças, contra quien os haze la guerra , y os quiere quitar vueſtro mayorazgo : tornad , tornad en voſotros , abrid los ojos , pedid con grandes clamores , y lagrimas luz , a quien la dio al mundo : entendeos por amor de Dios , que vays a matar con todas vueſtras fuerças , a quien por daros vida perdio la ſuya : mirad que es quien os defiende de vueſtros enemigos , y ſi todo eſto no baſta, baſteos conocer, que no podeys nada contra ſu poder,y que tarde o temprano, haueys

de

de pagar con fuego eterno, tan gran desacato y atreuimiento. Es porque veys a esta Magestad atado, y ligado con el amor que nos tiene? que mas hazian los que le dieron la muerte, sino despues de atado darle golpes, y heridas. O mi Dios como padeceys por quien tan poco se duele de vuestras penas. Tiempo verna Señor, donde haya de darse a entender vuestra justicia, y si es ygual de la misericordia. Mirad Christianos, cõsideremoslo bien, y jamas podremos acabar de entender lo que deuemos a nuestro Señor Dios, y las manificencias de sus misericordias. Pues si es tan grande su justicia, hay dolor, hay dolor, que será de los que hayan merecido, que se execute, y resplandezca en ellos.

XIII.

O Almas, que ya gozays sin temor de vuestro gozo, y estays siempre embeuidas en alabanças de mi Dios, venturosa fue vuestra suerte, que gran razon teneys de ocuparos siempre en estas alabanças, y que embidia os tiene mi alma, que estays ya libres del dolor que dan las ofensas tan grandes, que en estos desuenturados tiempos se hazen a mi Dios, y de ver tanto desagradecimiento, y de ver que no se quiere ver esta multitud de almas que lleua Satanas. O bienauenturadas animas celestiales, ayudad a nuestra miseria, y sednos intercessores ante la Diuina misericordia, para que nos de algo de vuestro gozo, y reparta con nosotras de esse claro conocimiento que teneys. Dadnos Dios mio vos a entender, que es lo que se da a los que pelean varonilmente en este sueño desta miserable vida. Alcançanos, o animas amadoras, a entender el gozo que os da ver la eternidad de vuestros gozos. Y como es cosa tan deleytosa ver cierto que no se han de acabar. O desuenturados de nosotros Señor mio, que bien lo sabemos, y creemos, sino que con la costumbre tan grande de no considerar estas verdades, son tã estrañas ya de las almas, que ni las conocen, ni las quieren conocer. O gente interessal, codiciosa de sus gustos, y deleytes, que por no esperar vn breue tiempo a gozarlos tan en abundancia, por no esperar vn año, por no esperar vn dia, por no esperar vna hora, y por ventura no sera mas que vn momento, lo pierden todo, por gozar de aquella miseria que veen presente. o, o, o que poco fiamos de vos Señor! quantas

quantas mayores riquezas,y tesoros fiastes vos de nosotros,pues treynta y tres años de grandes trabajos , y despues muerte tan intolerable , y lastimosa nos distes , y a vuestro Hijo , y tantos años antes de nuestro nacimiento , y aun sabiendo que no os lo hauiamos de pagar , no quisistes dexarnos de fiar tan inestimable tesoro ; porque no quedasse por vos , lo que nosotros grangeando con el,podemos ganar con vos Padre piadoso. O animas bienauenturadas, que tanto bien os supistes aprouechar, y comprar heredad tan deleytosa , y permaneciente , con este precio so precio , dezidnos como grangeauades con el bien tan sin fin : ayudadnos pues estays tan cerca de la fuente : coged agua para los que aca perecemos de sed .

XIIII.

O Señor , y verdadero Dios mio , quien no os conoce no os ama . O que gran verdad es esta . Mas hay dolor , hay dolor Señor , de los que no os quieren conocer . Temerosa cosa es la hora de la muerte , mas ay , ay Criador mio , quan espantoso serà el dia a donde se haya de executar vuestra justicia . Considero yo muchas vezes Christo mio, quan sabrosos, y quan deleytosos se muestran vuestros ojos a quien os ama, y vos bien mio quereys mirar con amor : pareceme que sola vna vez deste mirar tan suaue a las almas que teneys por vuestras , basta por premio de muchos años de seruicio . O valame Dios, que mal se puede dar esto a entender , sino a los que ya han entendido quan suaue es el Señor . O Christianos , Christianos , mirad la hermandad que teneys con este gran Dios , conocelde, y no le menospreciey s, que assi como este mirar es agradable para sus amadores , es terrible con espantable furia para sus perseguidores . O que no entendemos que es el pecado vna guerra campal contra Dios de todos nuestros sentidos , y potencias del alma, el que mas puede mas traiciones inuenta contra su Rey . Ya sabeys Señor mio , que muchas vezes me hazia a mi mas temor acordarme si hauia de ver vuestro Diuino rostro airado cõtra mi, en este espantoso dia del juizio final , que todas las penas , y furias del infierno que se me representauan , y os suplicaua me valiesse vuestra misericordia de cosa tan lastimosa para mi , y assi os lo

V suplico

suplico aora Señor. Que me puede venir en la tierra que llegue a esto? todo junto lo quiero mi Dios, y librame de tan gran aflicion? no dexe yo mi Dios, no dexe de gozar de tanta hermosura en paz, vuestro Padre nos diò a vos, no pierda yo Señor mio joya tan preciosa: confiesso Padre eterno, que la he guardado mal: mas aun remedio hay Señor, remedio hay mientras viuimos en este destierro. O hermanos, o hermanos, y hijos deste Dios esforcemonos, pues sabeys que dize su Magestad, que en pesandonos de hauerle ofendido, no se acordarà de nuestras culpas, y maldades. O piedad tan sin medida: Que mas queremos; por ventura hay quien no tuuiera verguença de pedir tanto? Aora es tiempo de tomar lo que nos da este Señor piadoso, y Dios nuestro, pues quiere amistades quien las negarà, a quien no negò derramar toda su sangre, y perder la vida por nosotros. Mirad, que no es nada lo que pide, que por nuestro prouecho nos està bien el hazerlo. O valame Dios Señor, O que dureza, O que desatino, y ceguedad, que si se pierde vna cosa, vna aguja, o vn gauilan, que no aprouecha demas de dar vn gustillo a la vista de verle bolar por el ayre, nos da pena, y que no la tengamos de perder esta Aguila caudalosa de la Magestad de Dios, y vn Reyno que no ha de tener fin el gozarle. Que es esto? que es esto (yo no lo entiendo: Remediad Dios mio tan gran desatino, y ceguedad.

XV.

AY de mi, ay de mi Señor, que es muy largo este destierro, y passase con grandes penalidades del desseo de mi Dios. Señor que harà vn alma metida en esta carcel? O Iesus que larga es la vida del hombre, aunque se dize que es breue. Breue es mi Dios para ganar con ella vida, que no se puede acabar, mas muy larga para el alma que se dessea ver en la presencia de su Dios. Que remedio days a este padecer? no le hay, sino quando se padece por vos. O mi suaue descanso de los amadores de mi Dios, no falteys a quien os ama, pues por vos ha de crecer, y mitigarse el tormento, que causa el amado a el alma, que le dessea. Desseo yo Señor contentaros, mas mi contento bien se que no està en ninguno de los mortales. Siendo esto assi, no culpareys

pareys a mi desseo, veys me aqui Señor, si es necessario viuir para hazeros algun seruicio: no rehuso todos quantos trabajos en la tierra me puedan venir, como dezia vuestro amador S.Martin. Mas ay dolor, ay dolor de mi Señor mio, que el tenia obras, y yo tengo solas palabras, que no valgo para mas: valgan mis dessеos Dios mio delante de vuestro diuino acatamiento, y no mireys a mi poco merecer, merezcamos todos amaros Señor, ya que se ha de viuir, viuase para vos, acabense ya los desseos, y interesses nuestros: que mayor cosa se puede ganar, que contentaros a vos? O contento mio, y Dios mio, que harè yo para contentaros? miserables son mis seruicios, aunque hiziesse muchos a mi Dios: pues para que tengo de estar en esta miserable miseria? para que se haga la voluntad del Señor. Que mayor ganancia? anima mia espera, espera que no sabes quando verna el dia, ni la hora: vela con cuydado, que todo se passa con breuedad, aunque tu desseo haze lo cierto dudoso, y el tiempo breue largo: mira que mientras mas peleares, mas mostraràs el amor que tienes a tu Dios, y mas te gozaràs con tu amado, con gozo, y deleyte, que no puede tener fin.

X V I.

O Verdadero Dios, y señor mio, gran consuelo es para el alma, que le fatiga la soledad de estar ausente de vos, ver que estays en todos cabos: mas quãdo la reziedumbre del amor, y los grandes impetus desta pena crece, que aprouecha Dios mio, que se turba el entendimiento, y se esconde la razon para conocer esta verdad; demanera que no se puede entender, ni conocer, solo se conoce estar apartada de vos, y ningun remedio admite: porque el coraçon que mucho ama, no admite consejo, ni consuelo, sino del mesmo que le llagò; porque de aì espera que ha de ser remediada su pena. Quando vos quereys Señor presto sanays la herida que haueys dado, antes no hay que esperar salud, ni gozo, sino el que se saca de padecer tan bien empleado. O verdadero amador con quanta piedad, con quanta suauidad, con quanto deleyte, con quanto regalo, y con que grandissimas muestras de amor curays estas llagas, que con las

saetas del mesmo amor haueys hecho. O Dios mio, y descanso de todas las penas, que desatinada estoy. Como podia hauer medios humanos, que curassen los que ha enfermado el fuego diuino? Quien ha de saber hasta donde llega esta herida, ni de que procedio, ni como se puede aplacar tan penoso, y deleytoso tormento? sin razon seria tan precioso mal, poder aplacarse por cosa tan baxa, como es los medios que pueden tomar los mortales. Con quanta razon dize la Esposa en los Cantares. Mi amado a mi, y yo a mi amado, y mi amado a mi. Porque semejante amor no es possible començarse de cosa tan baxa como el mio. Pues si es baxo Esposo mio, como no para en cosa criada, hasta llegar a su Criador? O mi Dios, porque yo a mi amado? Vos mi verdadero amador començays esta guerra de amor, que no parece otra cosa vn desassossiego, y desamparo de todas las potencias, y sentidos que salen por las plaças, y por los barrios conjurando a las hijas de Ierusalen, que le digan de su Dios. Pues Señor, començada esta batalla a quien han de yr a combatir, sino a quien se ha hecho señor desta fortaleza a donde morauan, que es lo mas superior del alma, y echadolas fuera a ellas, para que tornen a conquistar a su conquistador, y ya cansadas de hauerse visto sin el, presto se dan por vencidas, y se emplean perdiendo todas sus fuerças, y pelean mejor, y en dandose por vencidas vencen a su vencedor. O anima mia, que batalla tan admirable has tenido en esta pena, y quan al pie de la lettra passa assi. Pues mi amado a mi, y yo a mi amado. Quien serà el que se meta a despartir, y a matar dos fuegos tan encendidos? serà trabajar en balde, porque ya se ha tornado en vno.

XVII.

O Dios mio, y mi sabiduria infinita, sin medida, y sin tassa, y sobre todos los entendimientos Angelicos, y humanos. O amor que me amas mas de lo que yo me puedo amar, ni entiendo. Para que quiero Señor dessear mas de lo que vos quisieredes darme? Para que me quiero cansar en pediros cosa ordenada por mi desso, pues todo lo que mi entendimiento puede concertar, y mi desseo dessear, teneys vos ya entendido sus

fines,

fines, y yo no entiendo como me aprouechar. En esto que mi alma piensa salir con ganancia, por ventura estara mi perdida. Porque si os pido, que me libreys de vn trabajo, y en aquel està el fin de mi mortificacion, que es lo que pido Dios mio? Si os suplico me le deys, no conuiene por ventura a mi paciencia, que aun està flaca, y no puede sufrir tan gran golpe, y si con ella le passo, y no estoy fuerte en la humildad, podra ser, que piense he hecho algo, y hazeyslo vos todo mi Dios. Si quiero padecer, mas no querria en cosas, en que parece no conuiene para vuestro seruicio perder el credito, ya que por mi, no entienda en mi sentimiento de honra, y podra ser, que por la mesma causa que pienso se ha de perder, se gane mas para lo que pretendo, que es seruiros. Muchas cosas mas pudiera dezir en esto, Señor, para darme a entender, que no me entiendo: mas como se que las entendeys, para que hablo? Para que quando veo despierta mi miseria Dios mio, y ciega mi razon pueda ver si la hallo aqui en esto escrito de mi mano. Que muchas vezes me veo mi Dios tan miserable, y flaca, y pusilanime, que ando a buscar que se hizo vuestra sierua, la que ya le parecia tenia recebidas mercedes de vos, para pelear contra las tempestades deste mundo. Que no mi Dios, no, no mas confiança en cosa, que yo pueda querer para mi, quered vos de mi lo que quisieredes querer, que esso quiero, pues està todo mi bien en contentaros; y si vos Dios mio quisiessedes contentarme a mi, cumpliendo todo lo que pide mi desseo, veo que yria perdida. Que miserable es la sabiduria de los mortales, y incierta su prouidencia. Proueed vos por la vuestra los medios necessarios, para que mi alma os sirua mas a vuestro gusto que al suyo, no me castigueys en darme lo que yo quiero, o desseo, si vuestro amor que en mi viua siempre, no lo desseare: muera ya este yo, y viua en mi otro, que es mas que yo: y para mi mejor que yo, para que yo le pueda seruir, el viua, y me de vida: el reyne, y sea yo cautiua, que no quiere mi alma otra libertad. Como serà libre el que de sumo estuuiere ageno? Que mayor, ni mas miserable cautiuerio, que estar el alma suelta de la mano de su Criador? Dichosos los que con

fuertes

fuertes grillos, y cadenas de los beneficios de la misericordia de Dios se vieren presos, e inhabilitados para ser poderosos para soltarse. Fuerte es como la muerte el amor, y duro como el infierno. O quien se viesse ya muerto de sus manos, y arrojado en este diuino infierno, de donde de donde ya no se esperasse poder salir, o por mejor dezir no se temiesse verse fuera. Mas ay de mi Señor, que mientras dura esta vida mortal, siempre corre peligro la eterna. O vida enemiga de mi bien, y quien tuuiesse licencia de acabarte. Sufrote porque te sufre Dios: mantengote, porque eres suya, no me seas traydora, ni desagradecida. Con todo esto ay de mi Señor, que mi destierro es largo: breue es todo tiempo para darle por vuestra eternidad, muy largo es vn solo dia, y vna hora, para quien no sabe, y teme si os ha de ofender. O libre aluedrio tan esclauo de tu libertad, sino viues enclauado con el temor, y amor de quien te criò. O quando serà aquel dichoso dia, que te has de ver ahogado en aquel mar infinito de la suma verdad, donde ya no seras libre para pecar, ni lo querras ser; porque estaràs seguro de toda miseria, naturalizado con la vida de tu Dios. El es bienauenturado, porque se conoce, y ama, y goza de si mismo, sin ser possible otra cosa: no tiene, ni puede tener, ni fuera perfecion de Dios poder tener libertad para oluidarse de si, y dexarse de amar. Entonces alma mia entraràs en tu descanso, quando te entrañares con este sumo bien, y entendieres lo que entiende, y amares lo que ama, y gozares lo que goza: ya que vieres perdida tu mudable voluntad, ya, ya no mas mudança. porque la gracia de Dios ha podido tanto, que te ha hecho participionera de su diuina naturaleza con tanta perfecion, que ya no puedas, ni dessees poder oluidarte del sumo bien, ni dexar de gozarle junto con su amor. Bienauenturados los que estan escritos en el libro de esta vida. Mas tu alma mia si lo eres, porque estàs triste, y me conturbas, espera en Dios, que aun aora me confessarè a el mis pecados, y sus misericordias, y de todo junto hare cantar de alabança con suspiros perpetuos al Saluador mio, y Dios mio; podra ser venga algun dia quando le cante mi gloria, y no sea compungida mi conciencia, donde ya

cessa-

cessaràn todos los suspiros, y miedos: mas entretanto, en esperança, y silencio serà mi fortaleza. Mas quiero viuir, y morir en pretender, y esperar la vida eterna, que posseer todas las criaturas, y todos sus bienes, que se han de acabar. No me desampares Señor; porque en ti espero, no sea confundida mi esperança, siruate yo siempre, y haz de mi lo que quisieres.



RELA-



RELACION QVE LA B. M. TERESA de Iesus, escriuio para vnos confessores suyos: por la qual se hecha de ver quan admirables fueron las virtudes, y oraciones, de que el Señor la dotò.

NINGVNA cosa me parece mas a proposito, para estimar este tratado de Oracion en lo que es justo, que dar vna breue noticia de la santidad, y espiritu de la B. Madre Teresa de Iesus, que fue la autora de aquestos libros, donde yo lo he sacado. Però porque desto hay escritos algunos libros, solamente pondre aqui para consolacion de quien esso leyere, y para confusion mia, lo que ella escriue de si en vna Relacion que dio a vnos confessores suyos; porque hablaua en ella clara, y senzillamente; como a persona que està en lugar de Dios: y a mi parecer, dize mas en estas breues relaciones, que en todo quanto escriuio en el libro de su vida: En ellas se hechara de ver como en vn espejo la alteza, y pureza grande desta alma santa.

Oracion. 1 La manera de proceder en la oracion, que agora tengo, es la presente. Pocas vezes son las que estando en la oracion puedo tener discurso de entendimiento; porque luego comiença a recogerse el alma, y estar en quietud, o arrobamiento, de tal manera, que ninguna cosa puedo vsar de los sentidos; tanto que si no es oyr, y esso no para entender, otra cosa no aprouecha.

3 Acaeceme muchas vezes, sin querer pensar en cosas de Dios, sino tratando de otras cosas, y pareciendome que aunque mucho procurasse tener oracion, no lo podria hazer por estar con gran sequedad, ayudando a esto los dolores corporales; darme tan de presto este recogimiento, y leuantamiento de espiritu,

tu, que no me puedo valer, y en vn punto dexarse con los efetos, y aprouechamientos, que despues trae. Y esto sin hauer tenido vision, ni entendido cosa, ni sabiendo donde estoy; sino que pareciendome se pierde el alma, la veo con ganancias: que aunque en vn año quisiera ganarlas yo, me parece no fuera possible; segun quedo con ganancias.

Otras vezes me dan vnos impetus muy grandes con vn deshazimiento por Dios, que no me puedo valer; parece se me và a acabar la vida, y assi me haze dar bozes, y llamar a Dios: y esto con gran furor me dà. Algunas vezes no puedo estar sentada, segun me dan las bascas, y esta pena me viene sin procurarla, y es tal, que el alma nunca querria salir della mientras viuiesse. Y son las ansias que tengo por no viuir, y parecer que se viue sin poderse remediar; pues el remedio para ver a Dios es la muerte: y esta no puedo tomarla. Y con esto parece a mi alma, que todos estan consoladissimos sino ella; y que todos hallan remedio para sus trabajos sino ella. Es tanto lo que aprieta esto, que si el Señor no lo remediasse con algun arrobamiento, donde todo se aplaca, y el alma queda con gran quietud, y satisfecha algunas vezes con ver algo de lo que dessea: otras con entender otras cosas, sin nada desto era impossible salir de aquella pena. Amor de Dios.

3. Otras vezes me vienen vnos desseos de seruir a Dios, con vnos impetus tan grandes, que no lo se encarecer; y con vna pena de ver de quan poco prouecho soy. Pareceme entonces, que ningun trabajo, ni cosa se me pornia delante, ni muerte, ni martyrio, que no las passasse con facilidad. Esto es tambien sin consideracion; sino en vn punto que me rebuelue toda, y no se donde me viene tanto esfuerço. Pareceme que querria dar bozes, y dar a entender a todos lo que les va en no se contentar con cosas pocas, y quanto bien hay, que nos dara Dios en disponernos nosotros. Digo, que son estos desseos demanera, que me deshago entre mi: pareceme que quiero lo que no puedo: Pareceme que me tiene atada este cuerpo, por no ser para seruir a Dios en nada, y el estado; porque a no le tener, haria cosas muy señaladas, en lo que mis fuerças pueden, assi de verme sin ningun poder para seruir a Dios, siento demanera esta pena, q̃ no lo puedo encarecer. Acabo cõ regalo, y recogimiento, y consuelos de Dios.

Penitencia. 4 Otras vezes me ha acontecido, quando me dan estas ansias por seruirle, querer hazer penitencias: mas no puedo. Esto me aliuiaria mucho, y aliuia, y alegra, aunque no son casi nada, por flaqueza de mi cuerpo; aunque si me dexassen con estos desseos creo haria demasiado.

Despegamiẽto de cosas del mundo. 5 Algunas vezes me da gran pena hauer de tratar con nadie; y me aflige tanto, que me haze llorar harto; porque toda mi ansia es por estar sola: y aunque algunas vezes no rezo, ni leo, me consuela la soledad; Y la conuersacion, especial de parientes, y deudos me parece pesada, y que estoy como vendida; saluo con los que trato cosas de oracion, y del alma, que con estos me consuelo, y alegro: aunque algunas vezes estos me hartan, y no querria verlos, sino yrme a donde estuuiesse sola; aunque esto pocas vezes, especialmente con los que trato mi conciencia, siempre me consuelan. Otras vezes me da gran pena hauer de comer, y dormir, y ver que yo mas que nadie no lo puedo dexar: hagolo por seruir a Dios, y assi se lo ofrezco.

6 Todo el tiempo me parece breue, y que me falta para rezar; porque de estar sola nunca me cansaria. Siempre tengo desseo de tener tiempo para leer: porque a esto he sido muy aficionada. Leo muy poco; porque en tomando el libro me recojo en contentandome; y assi se va la lecion en oracion: y es poco; porque tengo muchas ocupaciones: y aunque buenas, no me dan el conteno que me daria esto. Y assi ando siempre desseando tiempo, y esto me haze serme todo desabrido (segun creo) ver que no se haze lo que quiero, y desseo.

7 Todos estos desseos, y mas de virtud me ha dado nuestro Señor, despues que me dio esta oracion quieta con estos arrobamientos; y hallome tan mejorada, que me parece era antes vna perdicion.

8 Dexanme estos arrobamientos, y visiones con las ganancias, que aqui dirè, y digo que si algun bien tengo, de aqui me ha venido.

Pureza de alma. 9 Hame venido vna determinacion muy grande de no ofender a Dios, ni venialmente; que antes moriria mil muertes, que tal hiziesse, entendiendo que lo hago.

Pefercio. 10 Determinacion de que ninguna cosa, que yo pensasse ser

mas

mas perfecion, y que haria mas seruicio a nuestro Señor, diziendolo quien de mi tiene cuydado, y me rige, que no hiziesse, sintiesse qualquier cosa, que por ningun tesoro lo dexaria de hazer: y si lo contrario hiziesse, me parece no ternia cara para pedir nada a Dios nuestro Señor, ni para tener oracion; aunque en todo esto hago muchas faltas, e imperfeciones.

11 Obediencia a quien me confiessa, aunque con imperfecion; pero entendiendo yo que quiere vna cosa, ò me la manda, segun entiendo, no la dexaria de hazer, y si la dexasse, pensaria andaua muy engañada. Obediencia.

12 Desseo de pobreza, aunque con imperfecion; mas pareceme, que aunque tuuiesse muchos tesoros, no ternia renta particular, ni dineros para mi sola, ni se me da nada: solo querria tener lo necessario. Con todo siento, tengo harta falta en esta virtud: porque aunque para mi no lo desseo: querrialo tener para dar; aunque no desseo renta, ni cosa para mi. Pobreza.

13 Casi con todas las visiones, que he tenido, me hè quedado con aprouechamiento; sino es engaño del demonio. En esto remitome a mis confessores.

14 Quando veo alguna cosa hermosa, rica, como agua, campos, flores, olores, musicas, &c. pareceme no lo querria ver, ni oyr; tanta es la diferencia dello, a lo que yo suelo ver: y assi se me quita la gana dellas. Y de aqui hè venido a darseme tan poco por estas cosas; que sino es primer mouimiento, otra cosa no me ha quedado dello; y esto me parece basura. Desprecio de las cosas de aca.

15 Si hablo, o trato con algunas personas profanas: porque no puede ser menos, y aunque sea de cosas de oracion, si mucho lo trato, aunque sea por passatiempo, sino es necessario, me estoy forçando, porque me da gran pena.

16 Cosas de regozijo de que solia ser amiga, y de cosas del mundo, todo me da en rostro, y no lo puedo ver.

17 Estos desseos de amar, y seruir a Dios, y verle (que he dicho que tengo) no son ayudados con consideracion como tenia antes, quando me parecia que estaua muy deuota, y con muchas lagrimas: mas con vna inflamacion, y feruor tan excessiuo, que torno a dezir, que si Dios no me remediasse con algun arrobamiento (donde me parece queda el alma satisfecha) Amor de Dios.

me parece feria acabar presto la vida.
Feruor de espiritu. 18 A los que veo mas aprouechados, y con estas determinaciones, y desasidos, y animosos los amo mucho, y con tales querria yo tratar, y parece que me ayudan.
19 Las personas que veo timidas, que me parece a mi van atentando en las cosas que conforme a razon aca se pueden hazer; parece que me cognoxan; y me hazen llamar a Dios, y a los santos, que estas tales cosas que agora nos espantan acometieron. No porque yo sea para nada; però porque me parece que ayuda Dios a lo que por el se ponen a mucho: y que nunca falta a quien en el solo confia. Y querria hallar quien me ayudasse a creerlo assi, y no tener cuydado de lo que he de comer, y vestir, sino dexarlo a Dios.
(Aqui estauan añadidas de la letra de la B. Madre estas palabras.) No se entiende, que este dexar a Dios lo que he menester es demanera, que no lo procure, mas no con cuydado, que me de cuydado digo. Y despues que me ha dado esta libertad, vame bien con esto: y procuro oluidarme de mi quanto puedo. Esto me parece aura vn año, que me lo ha dado nuestro Señor.
Vanagloria, humildad. 20 Vanagloria, gloria a Dios, que yo entienda, no hay porque la tener; porque veo claro en estas cosas que Dios da, no poner nada de mi. Antes me da Dios a sentir mis miserias; que con quanto yo pudiera pensar, no pudiera ver tantas verdades como en vn rato conozco.
21 Quando hablo destas cosas de pocos dias aca; pareceme son como de otra persona: antes me parecia algunas vezes era afrenta, que las supiessen de mi, mas agora pareceme, que no soy por esto mejor, sino mas ruyn, pues tan poco me aprouecho con tantas mercedes: y cierto por todas partes me parece, no ha hauido otra peor en el mundo que yo: y assi las virtudes de los otros me parecen de harto mas merecimiento, y que yo no hago sino recebir mercedes, y que a los otros les ha de dar Dios por junto lo que aqui me quiere dar a mi, y suplicole no me quiera pagar en esta vida, y assi creo que de flaca, y ruyn me ha lleuado Dios por este camino.
Desseo de padecer. 22 Estando en oracion, y aun casi siempre que yo pueda considerar vn poco, aunque yo lo procurasse, no puedo pedir descansos,

canſos, ni deſſearlos de Dios; porque veo que no viuio el, ſino con trabajos: y eſtos le ſuplico me de, dandome primero gracia para ſufrirlos.

23 Todas las coſas deſta ſuerte, y de muy ſubida perfecion parece ſe me imprimen en la oracion; tanto que me eſpanto de ver tantas verdades, y tan claras, que me parecen deſatino las coſas del mundo: y aſſi he meneſter cuydado para penſar, como me hauia antes en las coſas del mundo, que me parece que ſentir las muertes, y trabajos del, es deſatino: alomenos que dure mucho el dolor, o el amor de los parientes, &c. Digo que ando con cuydado, conſiderandome la que era, y lo que ſolia ſentir.

24 Si veo en algunas perſonas algunas coſas que a la clara parecen pecados, no me puedo determinar, que aquellos hayan ofendido a Dios: y ſi algo me detengo en ello, que es poco, o nada, nunca me determinaua, aunque lo via claro: y pareciame que el cuydado que yo traygo de ſeruir a Dios, traen todos. Y en eſto me ha hecho gran merced, que nunca me detengo en coſa mala, que ſe me acuerde deſpues: y ſi ſe me acuerda, ſiempre veo otra virtud en la tal perſona: aſſi que nunca me fatigan eſtas coſas, ſino es lo comun, y las heregias; que muchas vezes me afligen, y caſi ſiempre que pienſo en ellas me parece, que ſolo eſte trabajo es de ſentir. Y tambien ſiento ſi veo algunos que tratauan en oracion, y tornan atras: eſto me da pena, mas no mucha; porque procuro no detenerme. Iuyzios.

25 Tambien me hallo mejorada en curioſidades que ſolia tener: aunque no del todo, que no me veo eſtar en eſto ſiempre mortificada, aunque algunas vezes ſi.

26 Eſto todo que he dicho, es lo ordinario que paſſa en mi alma, ſegun puedo entender, y muy contino tener el penſamiento en Dios. Y aunque trate de otras coſas, ſin querer yo, como digo, no entiendo quien me deſpierta; y eſto no ſiempre, ſino quando trato algunas coſas de importancia. Y eſto gloria a Dios es a rato el penſarlo, y no me ocupa ſiempre.

27 Vieneme algunos dias, aunque no ſon muchas vezes, y dura como tres, o quatro, o cinco dias, que me parece que todas las coſas buenas, y feruores, y viſiones ſe me quitan, y aun de la memoria; que aunque quiera, no ſe que coſa buena haya hauido Tẽtaciones que le veniã.

en

en mi, todo me parece sueño; alomenos no me puedo acordar de nada: aprietanme los males corporales en junto, turbaseme el entendimiento, que ninguna cosa de Dios puedo pensar; ni se en que ley viuo. Si leo no lo entiendo, pareceme estoy llena de faltas, sin ningun animo para la virtud. Y el grande animo que suelo tener, queda en esto, que me parece a la menor tentacion, y murmuracion del mundo no podria resistir. Ofreceseme entonces, que no soy para nada; que quien me mete mas de en lo comun, tengo tristeza; pareceme tengo engañados a todos los que tienen algun credito de mi, querriame esconder donde nadie me viesse; no desseo entonces soledad de virtud, sino de pusillanimidad. Pareceme querria reñir con todos los que me contradixessen; traygo esta bateria, saluo que me haze Dios esta merced, que no le ofendo mas que suelo, ni le pido me quite esto; mas que si es su voluntad, que estè assi siempre: que me tenga de su mano para que no le ofenda; y conformome con el de todo coraçon, y creo que el no me tener siempre assi, es merced grandissima que me haze.

Paciécia en los trabajos.

28 Vna cosa me espanta, que estando desta suerte, vna sola palabra de las que suelo entender, o vna vision, o vn poco de recogimiento, que dure vn Aue Maria, o en llegandome a comulgar, queda el alma, y el cuerpo tan quieto, tan sano, y tan claro el entendimiento con toda la fortaleza, y desseos, que suelo: y tengo esperiencia desto, que son muchas vezes, alomenos quando comulgo, ha mas de medio año, que notablemente siento clara salud corporal, y con los arrobamientos algunas vezes; y durame mas de tres horas algunas vezes, y otras todo el dia estoy con gran mejoria, y a mi parecer no es antojo; porque lo he hechado de ver, y he tenido cuenta con ello. Assi que quando tengo este recogimiento, no tengo miedo a ninguna enfermedad: verdad es, que quando tengo la oracion, como solia antes, no tengo esta mejoria.

Lo que obraua en ella el S. Sacramento.

29 Todas estas cosas que he dicho me hazen a mi creer, que estas cosas son de Dios; porque como conozco quien yo era, que lleuaua camino de perderme, y en poco tiempo con estas cosas, es cierto que mi alma se espantaua, sin entender por donde me venian estas virtudes; no me conocia, y veya ser cosa dada, y

no ganada por trabajo. Entiendo con toda verdad, y claridad, y se que no me engaño, que no solo ha sido medio para traerme Dios a su seruicio; però para sacarme del infierno: lo qual saben mis confessores, a quien me he confessado generalmente.
30 Tambien quando veo alguna persona, que sabe alguna cosa de mi; le querria dar a entender mi vida; porque me parece ser honra mia, que nuestro Señor sea alabado; y ninguna cosa se me da por lo demas. Esto sabe el bien, o yo estoy muy ciega: que ni honra, ni vida, ni gloria, ni bien ninguno en cuerpo, ni alma hay que me detenga, ni quiera, ni dessee mi prouecho, sino su gloria. No puedo yo creer, que el demonio ha buscado tantos bienes para ganar mi alma, por despues perderla, que no le tengo por tan necio. Ni puedo creer de Dios, que ya que por mis pecados mereciesse andar engañada, haya dexado tantas oraciones de tan bueno, como dos años ha se hazen: que yo no hago otra cosa sino rogarlo a todos, para que el Señor me de a conocer si es esto su gloria; o me lleue por otro camino. No creo permitiera su diuina Magestad, que siempre fuessen adelante estas cosas, sino fueran suyas. Estas cosas, y razones de tantos Santos me esfuerçan, quando traygo estos temores de si no es de Dios, siendo yo tan ruyn; Mas quando estoy en oracion, y los dias que ando quieta, y el pensamiento en Dios: aunque se junten quantos letrados, y Santos hay en el mundo, y me diessen todos los tormentos imaginables, y yo quisiesse creerlo; no me podrian hazer creer, que esto es demonio; porque no puedo. Y quando me quisieron poner en que lo creyesse; temia viendo quien lo dezia, y pensaua que ellos deuian de dezir verdad, y que yo siendo la que era, deuia de estar engañada. Mas a la primera palabra, o recogimiento, o vision era deshecho todo lo que me hauian dicho; yo no podia mas, y creya que era Dios.

Amor de Dios.

31 Aunque puedo pensar, que podria mezclarse alguna vez demonio; y esto es assi, como lo he dicho, y visto, mas trae diferentes efetos: y quien tiene esperiencia, no le engañarà a mi parecer.
32 Con todo esto digo, que aunque creo que es Dios ciertamente, yo no haria cosa alguna, sino le pareciesse a quien tiene cargo de mi, que es mas seruicio de nuestro Señor por ninguna cosa,

cosa. Y nunca he entendido sino que obedezca; y que no calle nada, que esto me conuiene. Soy muy ordinario reprehendida de mis faltas; y demanera que llega a las entrañas, y auisos, quando hay, o puede hauer algun peligro en cosa que trato, que me han hecho harto prouecho, trayendome los pecados passados a la memoria muchas vezes, que me lastima harto.

33 Mucho me he alargado, mas es assi cierto, que en los bienes que me veo, quando salgo de oracion, me parece quedo corta: despues con muchas imperfeciones, y sin prouecho, y harto ruyn. Y por ventura las cosas buenas no las entiendo, mas que me engaño, empero la diferencia de mi vida es notoria, y me lo haze pensar.

34 En todo lo dicho, digo lo que me parece que es verdad hauer sentido. Estas son las perfeciones que siento hauer el Señor obrado en mi, tan ruyn, e imperfeta. Todo lo remito al juyzio de v.m. pues sabe toda mi alma.

Esta relacion estaua escrita de mano agena; aunque despues como veremos, la misma B.M. dize que està como ella la escriuio. Lo que se sigue todo estaua de su misma mano, y dize assi.

SEGVNDA RELACION.

35 Pareceme ha mas de vn año, que escriui esto que aqui està. Hame tenido Dios de su mano en todo el, que no he andado peor; antes veo mucha mejoria en lo que dire: sea alabado por todo.

Visiones, y reuelaciones.

36 Las visiones, y reuelaciones no han cessado: mas son mas subidas mucho. Hame enseñado el Señor vn modo de oracion, que me hallo en el mas aprouechada, y con muy mayor desasimiento en las cosas desta vida, y con mas animo, y libertad.

Arrobamientos.

Los arrobamientos han crecido; porque a vezes con vn impetu, y de suerte que sin poderme valer esteriormente se conoce; y aun estando en compañia; porque es demanera que no se puede dissimular, sino es con dar a entender, como soy enferma del coraçon, que es algun desmayo; aunque traygo gran cuydado de resistir al principio: algunas vezes no puedo.

Pobreza.

37 En lo de la pobreza me parece me ha hecho Dios mucha merced: porque aun lo necessario no querria tener, sino fuesse

de

de limosna, y assi desseo en estremo estar donde no se coma de otra cosa. Pareceme à mi, que estar a donde estoy cierta que no me ha de faltar de comer, y de vestir, que no se cumple con tanta perfecion el voto, ni el consejo de Christo; como à donde no ay renta, que alguna vez faltarà. Y los bienes que con la verdadera pobreza se ganan, parecenme muchos, y no los quisiera perder. Hallome con vna fè tan grande muchas vezes, en parecerme no puede faltar Dios à quien le sirue, y no teniendo ninguna duda que ay, ni ha de auer ningun tiempo en que falten sus palabras: que no puedo persuadirme a otra cosa, ni puedo temer, y assi siento mucho quando me aconsejan tenga renta, y tornome à Dios. Confiança.

38 Pareceme tengo mucha mas piedad de los pobres que solia. Entiendo yo vna lastima grande, y desseo de remediarlos; que si mirasse à mi voluntad, les daria lo que traygo vestido. Ningun asco tengo dellos, aunque los trate y llegue à las manos; y esto veo es agora don de Dios; que aunque por amor del hazia la limosna; piedad natural no la tenia. Bien conocida mejoria siento en esto. Misericordia.

39 En cosas que dizen de mi de murmuracion, que son hartas, y en mi perjuyzio, y hartos; tambien me siento mejorada, no parece me haze casi impression mas que à vn bouo, y pareceme algunas vezes tienen razon, y casi siempre. Sientolo tan poco, que aun no me parece tengo que offrecer à Dios, como tengo esperiencia que gana mi alma mucho, antes me parece me hazen bien: y assi ninguna enemistad me queda con ellos en llegandome la primera vez à la Oracion; que luego que lo oyo, vn poco de contradicion me haze, no con inquietud, ni alteracion, antes como veo algunas vezes otras personas me han lastima, es assi que entre mi me rio; porque parecen todos los agrauios de tan poco tomo los desta vida, que no ay que sentir, porque me figuro andar en vn sueño, y veo que en despertando sera todo nada. Paciencia.

40 Dame Dios mas viuos desseos, mas gana de soledad, muy mayor desasimiento, como he dicho con visiones, que se me ha Parientes.

hecho entender lo que es todo, aunque dexe quantos amigos, y amigas, y deudos, que esto es lo demenos; antes me cansan muchos parientes, como sea por vn tantico de seruir mas à Dios, los dexo con toda libertad, y contento, y assi en cada parte hallo paz.

Oracion. 41 Algunas cosas que en Oracion he sido aconsejada, me han salido muy verdaderas. Assi que de parte de hazerme Dios merced, hallome muy mas mejorada, de seruirle yo de mi parte, harto mas ruyn: porque el regalo he tenido mas, que se ha ofrecido aunque hartas vezes me da harta pena, la penitencia poca, la honra que me hazen mucha, bien contra mi voluntad hartas vezes.

Aqui estaua echada vna raya como esta, y luego dize.

Humildad. 42 Esto que està aqui de mi letra ha nueue meses poco mas, ò menos que lo escriui. Despues aca no tornando atras de las mercedes que Dios me ha hecho, me parece he recibido de nueuo à lo que entiendo, mucha mayor libertad. Hasta agora pareciame auia menester à otros, y tenia mas confiança en ayudas del mundo: agora entiendo claro ser todos vnos palillos de romero seco, y que afiendose à ellos no ay seguridad, que en auiendo algun peso de contradiciones, ò murmuraciones se quiebran. Y assi tengo esperiencia, que el verdadero remedio para no caer, es asirnos à la cruz, y confiar en el, que en ella se puso. Hallole amigo verdadero, y hallome con esto con vn señorio, que me parece podria resistir à todo el mundo que fuesse contra mi, con no me faltar Dios.

43 Entendiendo esta verdad tan clara, solia ser muy amiga de que me quisiessen bien: Ya no se me da nada, antes me parece en parte me cansa, saluo con los que trato mi alma, ò yo pienso aprouechar; que los vnos porque me sufran, y los otros porque con mas aficion crean los que les digo de la vanidad que es todo, querria me la tuuiessen.

En

44 En muy grandes trabajos, y persecuciones, y contradiciones, que he tenido estos meses, hame dado Dios gran animo, y quando mayores, mayor, sin cansarme en padecer. Y con las personas que dezian mal de mi, no solo estaua mal con ellas sino que me parece las cobraua amor de nueuo, no se como, era esto bien dado de la mano del Señor. Paciẽcia. Enemigos.

45 De mi natural, suelo quando desseo vna cosa, ser impetuosa en dessearla, agora van mis desseos con tanta quietud, que quando los veo cumplidos, aun no entiendo si me huelgo, que pessar, y plazer, sino es en cosas de Oracion, todo va templado, que parezco boua, y como tal ando algunos dias. Ygualdad de animo.

46 Los impetus que me dan algunas vezes, y han dado, de hazer penitencias, son grandes, y si alguna hago, siento la tan poco con aquel gran desseo, que alguna vez me parece, y casi siempre, que es regalo particular; aunque hago poca por ser muy enferma. Penitencia.

47 Es grandissima pena para mi muchas vezes; y agora mas excessiua, el auer de comer, en especial si estoy en oracion, deue ser grande; porque me haze llorar mucho, y dezir palabras de aflicion casi sin sentirme; lo que yo no suelo hazer por grandissimos trabajos que no he tenido en esta vida, no me acuerdo auerlas dicho; que no soy nada muger en estas cosas, que tengo rezio coraçon. La pena que le da ua el comer. Coraçon y fortaleza.

Desseo grandissimo mas que suelo, siento en mi, que tenga Dios personas que con todo desasimiento le siruan; y que en nada de lo de acà se detengan, como veo es todo burla, en especial Letrados, que como veo las grandes necessidades de la Iglesia (que estas me afligen tanto, que me parece cosa de burla tener por otra cosa pena) y assi no hago sino encomendarlos à Dios; porque veo yo haria mas prouecho vna persona del todo perfeta con heruor verdadero de amor de Dios, que muchas con tibieza. Amor de Dios.

48 En cosas de la Fè me hallo à mi parecer con muy mayor fortaleza, pareceme à mi que contra todos los Luteranos me pornia yo sola à hazerles entender su yerro; siento mucho la perdicion de tantas almas. Fè.

Amor de Dios. Veo muchas aprouechadas, que conozco claro ha querido Dios que sea por mis medios, y conozco que por su bondad va en crecimiento mi alma en amarle cada dia mas.

Vanagloria. Humildad. Pareceme que aunque con estudio quisiesse tener vanagloria, que no podria, ni veo como pudiesse pensar que ninguna de estas virtudes es mia: porque ha poco que me vi sin ninguna muchos años, y agora de mi parte no hago mas de recibir mercedes, sin seruir, sino como la cosa mas sin prouecho del mundo. Y es assi, que considero algunas vezes, como todos aprouechan sino yo, que para ninguna cosa valgo. Esto no es cierto humildad, sino verdad; y conocerme tan sin prouecho, me trae con temores algunas vezes de pensar no sea engañada. Assi que veo claro que destas reuelaciones, y arrobamientos (que yo ninguna parte soy, ni hago para ellos mas que vna tabla) me vienen estas ganancias. Esto me haze assegurar, y traer mas sossiego, y pongome en los braços de Dios, y fio de mis desseos, que estos cierto entiendo, son morir por el, y perder todo el descanso, y venga lo que viniere.

49 Amor de padecer por Dios. Vienenme dias que me acuerdo infinitas vezes de lo que dize San Pablo (aunque a buen seguro que no sea assi en mi) que ni me parece viuo yo, ni hablo, ni tengo querer; sino que està en mi quien me gouierna, y da fuerça; y ando como casi fuera de mi; y assi me es grandissima pena la vida. Y la mayor cosa que yo ofrezco a Dios por gran seruicio, es, como siendome tan penoso estar apartado del por su amor quiero viuir. Desseo de padecer. Esto querria yo fuesse con grandes trabajos, y persecuciones, ya que yo no soy para aprouechar, querria ser para sufrir: y quantos ay en el mundo passaria por vn tantico de mas merito, digo en cumplir mas su voluntad. Profecia. Ninguna cosa he tenido en la Oracion aunque sea de hartos años antes, que no la aya visto cumplida. Son tantas las que veo, y lo que entiendo de las grandezas de Dios, y como las ha guiado, que casi ninguna vez comienço a pensar en ello, que no me falte el entendimiento, como quien vee cosas que van muy adelante de lo que puede entender, y quedo en recogimiento. Guardame

tanto

tanto Dios en ofenderle, que cierto algunas vezes me espanto; que me parece veo el gran cuydado que trae de mi, sin poner yo en ello casi nada, siendo vn pielago de pecados, y de maldades antes destas cosas; y sin parecerme era señora de mi para dexarlas de hazer. Y para lo que yo querria se supiessen, es, para que se entienda el gran poder de Dios, sea alabado por siempre jamas. Amen.

Acabado esto, comiença poniendo primero Iesus, como ella lo hazia siempre que escriuia, desta manera.

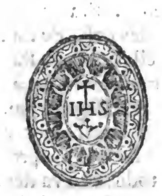
I H̄ S.

ESTA relacion que no es de mi letra, que va al principio, es que la di yo a mi Confessor, y el sin quitar ni poner cosa, la sacò de la suya. Era muy espiritual, y Teologo, con quien trataua todas las cosas de mi alma, y el las tratò con otros letrados, y entre ellos fue el Padre Mancio, ninguna han hallado que no sea muy conforme à la sagrada escritura. Esto me haze estar ya muy sossegada: aunque entiendo he menester mientras Dios me lleuare por este camino, no fiar de mi en nada, y assi lo he hecho siempre, aunque lo siento mucho. Mire v. m. que todo esto va debaxo de confession, como lo supliquè à v. m. Hasta aqui son palabras de la Beata Madre: la qual hizo estando en el Monasterio de la Encarnacion, antes que saliesse à fundar la nueua Reformacion, y la primera relacion fue bien al principio, quando con todas veras se començò à dar à Dios, y su Magestad à llouer sobre ella mercedes sobrenaturales, como se puede colegir de los numeros. 7. 30. 32. 37. 48.

La segunda relacion escriuio mas de vn año despues, como por el principio della parece. Y por esta se vee à quanta perfecion auia llegado en tan breue tiempo, que es cosa que admira. Pues quien estaua tan en la cumbre à sus principios, creciendo cada dia mas en el amor de Dios, à donde llegaria en mas de 22. ò 23. años, que despues viuio? con tantas merce-

des

des de Dios, con tantas penitencias, y trabajos, con tantos Monasterios fundados, con tantas almas ganadas, con tan alta oracion, y mortificacion continua, y con tan incomparable riqueza de buenas obras, como despues adquirio? Que si los principios fueron tales, que sobrepujan a los fines de almas muy perfetas: donde podemos imaginar que llegarian los fines.



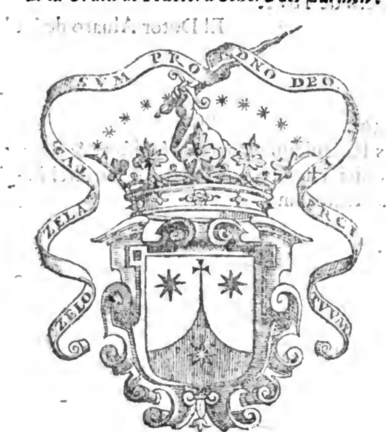
TRATADO DE ORACION MENTAL,

DE SVS PARTES, Y ESTADOS:

que comunmente llaman de principiantes, aprouechados, y perfetos.

Donde breuemente se declara, que cosa sea Oracion mental, quales sus partes, y grados; y los exercicios propios, y acomodados, para los que tratan de Oracion, segun el estado, y aprouechamiento de cada vno.

Compuesto por el Padre F. Thomas de Iesus Religioso Descalço de la Orden de Nuestra Señora del Carmen.



EN ROMA, Por Iacomo Mascardo. M. DC. X.

CON LICENCIA DE LOS SVPERIORES.

Imprimatur, si videbitur R.P.M.Sacri Pal. Apostolici.

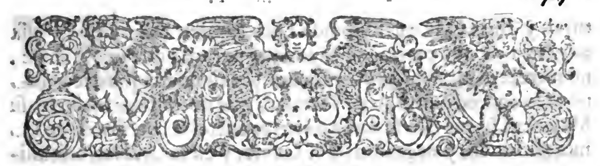
Cæsar Fidelis Vicesg.

POr comission del Reuerendiss. P. F. Luys Ystella Maestro del Sacro Palacio, e visto este Tratado de Oracion mental, compuesto por el muy Reuerendo P. Fray Thomas de Iesus Carmelita Descalço, y la dotrina del es sana, y Catholica, y la obra me parece que sera muy vtil para los que tratan de Oracion, porque en el està muy bien declarado lo que para este exercicio cõuiene que sepan, y reduzidas à breuedad, y con buen metodo las tres vias, y grados de la Oracion, conforme a la dotrina de los Santos, y assi me parece que se puede imprimir. En Roma à 10. de Ebrero de 1610.

El Dotor Aluaro de Villegas.

Imprimatur.

Fr. Thomas Pallauicinus Bonon. Magister, & Reuerendissimi P. Fr. Ludouici Ystella Sacri Palatij Apostolici Magistri Socius Ord. Prædicatorum.



PROLOGO
AL LETOR.

ESTE Tratado de Oracion Mental, ſe imprimiò los años paſſados en nombre de cierto Autor, que ya era muerto, y aunque yo lo hauia ſido del, me fue de particular conſolacion, pareciendome importaua poco, ſalieſſe a luz en nombre mio, ò de otro, como ſe ſiguieſſe algun fruto, y prouecho en las almas: però deſpues que leì en el, halle que eſtaua tan lleno de errores, y faltas, que me obligò a declararme por Autor, y reconocerle de nueuo, emendando, y corrigiendo muchos lugares, y perficionando otros, ſegun la poquedad de mis fuerças. He procurado juntar en el, con la breuedad poſible, la dotrina mas apurada, aſſi de los Santos, como de otros Dotores, y Maeſtros de miſtica Teologia; aplicandola en particular al modo de Oracion, y aprouechamiento mayor, ò menor de los que van por eſte camino. Por donde lo que principalmente ſe pretende en eſte breue Compendio, es dar reglas, y exercicios para encaminar vn alma, deſde que renace eſpiritualmente a Dios; tomandola en los braços, dandole leche, y ſacandola (como dizen de mantillas) y lleuãdola como por la mano por todas las edades, que no ſon otra coſa, ſino eſpirituales grados, y eſcalones de ſu aprouechamiento, haſta que por ſus paſos contados llegue a la perfeta vnion, y transformacion en Dios.

Y porque la Oracion mental es en dos maneras, vna ſobrenatural,

tural, y diuina, la qual infunde Dios a quien es ſeruido: y eſſa es gracia, y don particular ſuyo, que por mas que vno trabaje, no merecera alcançarlo, ſi el Señor por ſu diuina miſericordia no ſe lo concede: ſi bien es verdad, que de ordinario ſuele ſu Mageſtad hazer eſte fauor, a quien ſe exercita con feruor en la mortificacion, y negacion de ſi miſmo, y en la Oracion adquiſita, de que aora diremos. Pues deſta Oracion ſobrenatural, y diuina, trata principalmente la B. M. en ſus libros como ya diximos en el Prologo deſte Compendio. Otra manera de Oracion es la que cada vno con el fauor Diuino puede, y deue tener (que de ordinario ſe llama adquiſita,) y eſta es de la que aora auemos de tratar en eſta eſcritura. La qual no ſin gran fundamento juntamos en eſte libro, con el Tratado de Oracion, que la B. M. compuſo; para que en el, no ſolo las almas que buelan como Aguilas caudales haſta perderſe de viſta, hallaſſen paſto cõueniente en los documentos, y reglas, que la Madre enſeña de la Oracion infuſa, y ſobrenatural: ſino tãbien para que aquellas que como animales terreſtres van caminando con trabajo, y fatiga (y por ventura alguna vez con mayor merito) tengan a mano exercicios proporcionados a ſu eſtilo, y modo de orar, haſta que arriben a lo mas alto, y encumbrado de la perfecion Chriſtiana.



TRA-

TRATADO DE ORACION MENTAL.

CAPITVLO PRIMERO, Que cosa sea Oracion mental.



Disiniendo S.Augustin la Oracion mental,dize:que no es otra cosa,sino vna peticion, y ruego que hazemos a Dios, pidiendole aquellas cosas, que tenemos necessidad.S.Damasceno dize:que Oracion es leuantar nuestro coraçon a Dios. Otros Santos dan otras muchas difiniciones de Oracion; pero todas ellas vienen a parar a vn mismo fin, si bien se entiende que es Oracion, y los diuersos actos de que consta: los quales declarados,se entenderà facilmente,que cosa sea Oracion, y como auemos de orar. Serm.230 de temp. Lib.3. Orthod.fid. c.24.

La Oracion,segun enseña S.Tomas, es acto de la virtud de la Religion,con el qual reuerenciamos, y honramos a Dios: porque como la Oracion sea vn ruego,con que pedimos a Dios,que nos ayude, por el consiguiente, es vna sujecion,por la qual se confiessa el hombre inferior a Dios, y necesitado del; y assi reconoce en Dios, poder, saber, y misericordia,para ayudarle, y socorrerle, y con esta confession,y reconocimiento de quien es Dios, le honra: y quiere Dios, que oremos, y que le honremos desta manera: no porque Dios tenga necessidad de ser honrado, sino por nuestro bien, y prouecho; porque confessando en Dios aquel poder,y querer, y grandeza que tiene para ayudarnos,le reconocemos por nuestro Dios,y Señor,de quien tenemos necessidad; y assi nos sujetamos, y arrimamos, y procuramos vnirnos, y juntarnos con Dios; y en esta sujecion, consiste nuestro bien, y perficion; assi como lo es en qualquiera cosa criada,estar sugeta, y vnida con su principio, como el cuerpo, con el alma. 2.2.q.83. art.3. S.Tho. vt supra ar. 3.

Donde se colige, que en la Oracion concurren estas quatro cosas: La primera, conocer, y experimentar falta, y necessidad de alguna cosa: La segunda desseo de alcançarla: La tercera, entender que sólo Dios es el que puede cũplir nuestra falta: La quarta, es humillarse delante de Dios; reconociendo nuestra necessidad, y que el sólo es el que por su bondad, y poder nos puede socorrer: y juntamente pedirle su ayuda, y los bienes, que nos faltan. Este manifestar à Dios nuestra necessidad, y desseo, derramando nuestro coraçon delante del, pidiendole, y esperando de su Magestad el remedio, es Oracion. Assi como vn enfermo, que padece grande sed, primeramente reconoce en si la necessidad que tiene de agua; de la qual nace el desseo, y del beuer, y luego pone los ojos en quien le podrà dar agua; y finalmente se declara su necessidad, y desseo, y pide la beuida. Este declarar su necessidad, y sujetarse a pedir la beuida, a quien entiende es poderoso para darsela, esta es propriamente la peticion, y ruego del enfermo.

Y para que mejor se entiẽda lo que es Oraciõ, se ha de notar, que aunque se pueda diuidir, y señalar muchas partes de la Oracion, pero por la breuedad, y no confundir al letor, pondremos aqui tres actos, que son las principales partes, que cõcurren en la Oracion mẽtal: El primero, es ponerse el alma delante de Dios, y en presencia suya. El segundo es captarle la beneuolencia, ò dandole gracias por los beneficios recebidos, ò alabandole; ò honrandole de presente: El tercero es, pedir remedio de sus necessidades; assi como vn hombre que va a pedir a otro alguna merced, y beneficio. Lo primero que haze es, ponerse delante de aquella persona a quien tiene de pedir: Lo segundo, es hazerle acato, y reuerencia, humillandose delante del, ofreciendose a su seruicio, dandole gracias; si a caso a recebido del algun otro beneficio, ò haziendo otros semejantes actos; mediante los quales procura ganarle la voluntad: y vltimamente representa sus menguas, y necessidades; y pide le haga merced, alegandole algunas razones y titulos, por parte de su necessidad, ò por parte de la grandeza, y riqueza, o condicion de la persona a quien pide. Lo mesmo pasa en la Oracion: en la qual, lo primero que auemos de hazer, es leuantar nuestro coraçon a Dios, y ponernos

nos en ſu preſencia; y eſto es el primer acto de Oracion, que llama San Iuan Damaceno: Leuantar la mente, y eſpiritu a Dios.

El ſegundo acto, es reuerenciar, y honrar a Dios, lo qual ſe haze reconociendo aquella gran Mageſtad, grandeza, y poder delante quien aſiſtimos, y la gran baxeza nueſtra, reputandonos por indignos de eſtar delante de tan grande Dios: y principalmente dandole gracias por los infinitos beneficios que hauemos recebido de ſu mano. Luego entra en tercer lugar, el pedir remedio para nueſtras neceſſidades; en lo qual conſiſte la eſſencia, y perfecion de la Oracion. Porque propiamente hablando, Oracion, es derramar delante de Dios nueſtro coraçon, y nueſtra alma; eſto es todos nueſtros deſſeos, y neceſſidades, pidiendo el remedio dellas. Y aſſi dixo bien S. Tomas, que la Oracion era lengua, y interprete de nueſtros deſſeos; porque con ella declaramos nueſtra neceſſidad en preſencia de Dios, y pedimos el remedio della. Vbi ſupra art. 9.

De donde ſe entenderà que la Oracion en rigor no es otra coſa ſino peticion, que es el tercero acto que auemos dicho. Pero tomada mas latamente, incluye qualquier buen penſamiento, con afecto piadoſo para con Dios: y en eſte ſentido llamamos comunmente Oracion qualquier exercicio deſtos tres actos o partes de Oracion. Tambien ſe entenderà la diferencia que hay entre la Oracion, como es peticion, y lo que de ordinario llamamos preſencia de Dios; porque aunque es verdad, que la peticion incluye la preſencia de Dios, pero el andar en preſencia de tan gran Dios, no dize mas, que vn procurar vn alma, recogerſe, y leuantar el coraçon a Dios, y tenerle por objeto preſente, o de nueſtra conſideracion, o de nueſtros deſſeos: porque diferente coſa es, pedir vn hombre al Rey mercedes, o eſtar en ſu preſencia reuerenciandole, tratando con el, o conſiderando ſu grandeza, y Mageſtad, y olgandoſe de ſu gloria, y todo eſto es preſencia de Dios; y tambien ſe llama Oracion, aunque no en rigor, como hemos dicho.

A eſta tercera parte ſe reduze, el alegar a Dios los titulos que ay, para que nos oyga, y ayude en lo que pedimos; como quando orando, ponemos a Dios delante ſu bondad, ſu miſericordia, y principalmente los merecimientos de Chriſto nueſtro Redemtor.

tor. Y en este vltimo acto de la peticion, (como hauemos dicho)consiste principalmente la oracion, aunque hablando della generalmente,incluye todas estas tres partes.

Destas tres cosas que concurren en la Oracion, tenemos exemplo, como aduierte muy bien S.Tomas, casi en todas las Oraciones que haze la Iglesia a Dios; como se puede ver, en esta Oracion de la Santissima Trinidad, la qual dize desta manera. Omnipotente, y eterno Dios,que as hecho merced a tus sieruos, de conocer por Fe verdadera la gloria de la eterna Trinidad, y adorar en la potencia de tu Magestad, la vnidad de su esencia: humilmente te rogamos, que con la firmeza desta Fe, seamos defendidos de todas las aduersidades, lo qual pedimos por Iesu Christo tu vnico Hijo,y Señor nuestro. Donde aquellas palabras primeras, Omnipotente,y eterno Dios, pertenecen a la primera parte de la Oracion, que es leuantar el coraçon a Dios, y luego las que se siguen, que has hecho merced a tus sieruos, pertenecen a la segunda, en las quales hazemos gracias a Dios, por hauernos dado Fe para conocer el misterio de la santissima Trinidad: En la tercera parte, en aquellas palabras, humilmente &c. entra la peticion, y el per Dn̄m nostrum Iesum Christum, es el titulo con que pedimos: y este modo de orar lo tomò la Iglesia de su Maestro, y Dotor, que fue Christo nuestro bien,el qual en la Oracion del Padre nuestro,encerrò, y declarò estas tres partes de la Oracion; porque el primer acto, que es leuantar el coraçon a Dios, pone en aquellas palabras, Padre nuestro, con que amorosamente llamamos a Dios Padre, y leuantamos a el nuestro coraçon, y reconocemos su caridad paternal para socorrernos. La segunda, que es captar la beneuolencia,alabando a Dios,y cōfesando su grandeza,se vee en las palabras siguiētes:Que estàs en los Cielos, como declara S. Tomas. Luego pedimos el cumplimiento de nuestros desseos,y primero de los que tocan a su gloria,diziēdo:Santificado sea tu nōbre,y despues lo que toca a nuestro prouecho,y remedio de nuestras necessidades espirituales,y temporales.

Vt supra art.27.

2.2.q.83. art.9.

El fin de la Oracion mental es,vnirse el alma con Dios,y esto es lo que principalmente se ha de pretender en la Oracion. (La materia hablando de la Oracion generalmente, como comprehen-

hende estas tres partes, que hauemos dicho) es reconocimiẽto, y dolor de nuestras miserias, y necessidades, peticion de la Diuina misericordia, y otros muchos actos de Religion, que interuienen en la Oracion, quales son el sujetarse a Dios, y el reuerenciarle, adorarle, alabarle, bendezirle, hazerle gracias: y assi mismo los actos de todas las virtudes morales, y theologales, y las noticias, y conocimientos, que assi por Fe, como por meditacion, y contemplacion puede el alma formar de Dios: porque todas estas cosas, aunque no sean la proxima materia de la Oracion, (hablando della como es peticion) pero todas se incluyen debajo de Oracion, y pertenecen, y se reduzen a ellas; en quanto la Oracion incluye las tres partes, que hauemos dicho, y se ordena, como a fin principal a la vnion, y transformacion en Dios, y assi hiremos tratando mas en particular destos actos, y partes de la Oracion.

CAPITVLO II.

De la primera parte de la Oracion, que es leuantar el coraçon à Dios.

NO será Oracion, si el hombre que ora, no procura hazerse presente à Dios: y assi se queja Dios de aquellos que orando con la boca, no estan presentes a el con el coraçon, diziendo: Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longe est a me: dando a entender de quan poco fruto sea la Oracion que desta manera se haze. Y por esto David enseñandonos a orar como deuemos, dize: [Effundo in conspectu eius orationem meam.] Y en otra parte dize: [Effundite coram illo corda vestra.] significandonos que para orar como conuiene, primero nos auemos de presentar, y poner delante de Dios, y leuantar la mente y coraçon a el, y estar consentimiento de que estamos delante aquella gran Magestad de Dios, y que hablamos con el, y que el nos mira. Este modo de presentarse delante de Dios, puede ser de muchas maneras: vna es ponien-

Isai.29. Psal.106. Psal.61.

niendose delante de alguna Imagen suya, leuantando por aqui el coraçon a lo que representa la Imagen, ò delante del Sātissimo Sacramento, o imaginando a Christo dentro de nuestro coraçon, o leuantando el alma a la diuinidad, poniendose delante de aquella grā Magestad Diuina. Por dōde supuesto, que Dios està en todas las partes presente, como la Fè nos lo enseña, para presentarse delante del, no ay necessidad de yr al Cielo, ni a otra parte, sino entrarse dentro de si, creyendo que dentro de su alma ay vna capacidad infinita, donde el mismo Dios mora. Este modo de entrarse dentro de si, y ponerse delante de Dios, es de grande fruto; y el mas prouechoso de todos, aunque no es para los que comiençan.

De processu religionis. c. 8.

Para leuantar el coraçon a Dios, primero es necessario recojerlo, y retirarlo de las aficiones, y ocupaciones que tiene en las criaturas; para esto ayuda mucho la lecion de los libros deuotos algunas Oraciones vocales, como la del Padre nuestro, y otras semejantes, las quales siruen (como dize S. Buenauentura) como de vn baculo, con el qual se sustenta, y leuanta en alto el alma enferma; y para que arrimada, y sustentada en el, tenga la memoria en Dios, y el entendimiento rumie lo que la memoria le ofrece, y la voluntad se encienda con lo que el entendimiēto medita. Y finalmēte qualquiera otro pensamiento deuoto, ayuda para leuātar el coraçon a Dios, y principalmēte para pedir el fauor a nuestro Señor, son muy buenas aquellas palabras de que tantas vezes vsa la Iglesia para este proposito. [Deus in adiutorium meum intende, &c.] y no solo al principio de la Oracion hauemos de procurar esto, sino tambien todas las vezes que estando en ella nos diuirtieremos, y perdieremos de vista la actual presencia de Dios, procurando boluer a ella, como mejor pudieremos.

CAPITVLO III.

Del segundo acto ò parte de la Oracion mental, donde se trata de la preparacion.



Vuego que el alma se pone delante de Dios, lo primero que ha de hazer es, pedirle su gracia para estar en su santa presencia dignamente; y porque en el principio de la Oracion, el justo es acusador de si mismo, lo que entonces deue hazer es, reconocer quien es el, mirando, y cotejando su baxeza, con aquella immensidad, y grandeza, delante de quien està, considerando quien es Dios, y quien es el, que es lo que muchas vezes repetia San Francisco, quien soys vos Señor, y quien soy yo? y esto con el mas profundo sentimiento que pudiere. Este conocimiento de su baxeza tenia Abrahã, el qual hauiẽdo de hablar con Dios, dezia: Como ablare yo con el Señor, siendo poluo, y ceniza?

Tambien ayuda para esto hazer examen de conciencia, y dezir la confession general, haziendo algunos actos de dolor de sus pecados; para que assi estè el alma mas pura para tratar con Dios.

Dicha la confession, y hecho su examen de conciencia, desconfiando de si, pida a nuestro Señor su gracia, y ayuda para estar delante su Magestad, y hablar, y tratar con el, con la deuida reuerencia; y rueguele que le imbie fuego del Cielo que abrase aquel sacrificio que le quiere ofrecer. Y despues de hauer estado ansi por algun breue espacio, deseando que baxe este diuino fuego que abrase, y de luz a su coraçon, reconociendo que si Dios no haze esto, el no vale ni puede nada: luego cõ gran confiança en el Señor, podra pasar adelante en la Oracion. Pero aduierta mucho, que ante todas cosas el que se pone en Oracion, conuiene retificar la intencion; esto es, que despues de hauer pedido a Dios que abrase el sacrificio de su Oracion, que se resigne en sus manos, y diga: Señor, yo me pongo aqui por hazer vuestra Diuina voluntad, hagase aquello que fuere mas

gloria vueſtra, reputādoſe por indigno de que el Señor le oyga, comunique ſu gracia, y don de Oracion. Y quando deſpues de grande rato ſe quedare ſeco, tenga por gran merced de Dios el hauerle conſentido eſtar delante de ſi.

A eſte ſegundo acto de la Oracion mental, diximos arriba, que pertenece todo aquello que ayuda para captar la beneuolencia; eſto es para diſponer la voluntad Diuina, para que acepte nueſtra Oracion, y peticion, y nos de ſu ayuda para orar dignamente: y por eſſo aconſeja el bienauenturado S. Baſilio, que en la Oracion no entremos pidiendo; prouando eſto con exēplo del que va a pedir a algun Principe alguna merced, que primero procura enſalçarle, y alabarle, y darle gracias de otros beneficios que le ha hecho, y luego pide. Aſſi dize hauemos de hazer en la Oracion; por donde a la peticion deue preceder aquella parte de Oracion que ſe ordena a las alabanças Diuinas, o hazimiento de gracias por los beneficios recebidos, o al reconocimiēto de nueſtra baxeza, y grandeza de Dios, lo vno por la razon que hauemos dicho; lo otro porque con eſto ſe aficiona mas la voluntad a Dios. De ſuerte, que eſta ſegunda parte de la Oracion contiene dos coſas. La primera es, hazimiento de gracias, al qual pertenece ſaber, y entender los beneficios recebidos de la mano de Dios (conuiene a ſaber) quan notables, quan precioſos, y quan prouechoſos han ſido para noſotros, como ſon los de nueſtra creacion, conſeruacion, y redencion, y otros particulares que cada vno a recebido: y aſſi meſmo conſiderar al autor de los beneficios que es Dios, con quanto amor, y largeza nos hà hecho eſtos beneficios: y por otra parte quan indignos, y quan lexos eſtauamos noſotros de merecerlos: pertenece tambien el reconocerlos, conſeruarlos, y correſponder con el deuido agradecimiento. La ſegunda es exercitarſe en alabar, y enſalçar al Señor, de cuya mano hauemos recebido tantas mercedes.

Baſil. in cōſtit. monaſt. c. 2.

El afecto de las Diuinas alabanças, nace de la conſideracion de la Diuina bondad, de la admiracion de la profunda Sabiduria, y de la immenſidad, y alteza del poder de Dios. Alabar a Dios, es conocer que Dios es digno de toda alabança, y engrandecer con admiracion ſu poder, y grandeza: aſſi conſiderandola en el meſmo Dios, como en todas ſus obras, por donde es ampliſſi-

plissima esta materia de las alabanças Diuinas; porque incluye, no solamente al mismo Dios, sino tambien todas sus obras, las quales son dignas de toda alabança. Y assi, despues desta preparacion, y antes de la peticion, ponen los Santos la materia de la Oracion, que es todo aquello en que el entendimiento se ocupa meditando, ò contemplãdo: qual suele ser la vida de Christo nuestro Saluador, el infierno, juycio, la gloria, la fealdad del pecado, la hermosura de la virtud, las perfeciones Diuinas, y otras cosas semejantes, de que adelante diremos. La razon es, porque por esse camino se fixan mas las verdades en el alma, y la voluntad se aficiona mas a aquello que tiene mas ponderado, y conocido; y despues de bien encendida la voluntad, pide con mas feruor: como se verà quando descendamos mas en particular a la practica, y modo de tener Oracion, cada vno segun su aprouechamiento.

CAPITVLO IIII.

De la tercera parte de la Oracion, que es la Peticion.

LA peticion, como hauemos dicho, es la principal parte de la Oracion, con ella pedimos a Dios aquellas cosas de que tenemos necessidad para su santo seruicio. La peticion es lo vltimo de la Oracion; porque primero es leuantar el coraçon a Dios, y despues el humillarse delante de su Mageftad, y considerar algunos motiuos que puedan mouer a captar su beneuolencia, para que nuestra peticion sea mas bien oyda, (y a esto se reduze, como acabamos de dezir, el hazimiento de gracias de los beneficios recebidos, porque el agradecerlos, es medio para alcançar mas) o que nos mueuan a pedir con mas Fe, con mas esperança de alcançar, o que nos enciendan el coraçon en el amor de Dios: mediante las quales cosas el alma se haze mas capaz para pedir, y mas digna de ser oyda. Y assi en la tercera parte entra la peticion de aquello que tenemos necessidad: y en la quarta el titulo con que tenemos de obligar a Dios pa-

ra alcançar lo que pedimos : como quando pedimos a Dios que nos conceda alguna cosa, por quien el es, por su bondad, por su misericordia, por el infinito amor que nos tiene: o como quando pedimos al Padre por su Hijo, como vsa la Iglesia en todas las Oraciones, las quales acaban con aquellas palabras [Per Dominum nostrum.] Y a Christo por los dolores, y muerte que padecio por nosotros, o por otros titulos, como son, [per Natiuitatem tuam, per Passionem tuam, &c.] y es de gran importancia para hazer fuerça a Dios que nuestras peticiones, y oraciones, y todas nuestras obras vayan juntas, y vnidas con las oraciones, y obras de Christo.

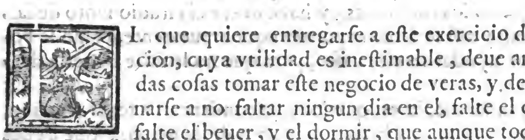
En la peticion principalmẽte, se han de hallar dos cosas: la primera, grande humildad con que reconozcamos lo que nosotros somos, y quan indignos de ser oydos, ni que Dios se acuerde de nosotros, como lo hazia aquel Publicano, que no se atreuia a leuantar los ojos al Cielo; porque (como dize la sagrada Escritura) la Oracion del que se humilla, penetra los Cielos. La segunda, grande Fe de que el Señor es todo poderoso para dar todo lo que pedimos, y que dessea que le pidã para darnos, y por esto el nos conuida a que pidamos: [Petite, & accipietis:] Y en otra parte dize el Señor: [Omnia quæcunque petieritis
Ioan. 16. Patrem in nomine meo, credite quia accipietis, & fiet vobis.] donde se pone en la peticion por principal requisito, la Fe, deste conocimiento de Fe viua, de la omnipotencia, bondad, y misericordia Diuina; nace en nuestra anima vna gran confiança de que hauemos de alcançar lo que pedimos.

Es tan necessaria la Fe para alcançar de Dios lo que pedimos, que enseñan los Dotores, que la Oracion aunque tiene de la caridad el merecimiento, pero desta Fe tiene la eficacia, y fuerça para alcançar lo que pide; porque la eficacia del impetrar lo que se pide, es de la gracia de Dios, junta con su poder para cõcederlo; este poder, y gracia nos enseña la Fe. Y aunque el pecador no puede merecer por la Oracion vida eterna, como merece el justo, mas alguna vez no impetrarà el justo lo que pide, y lo impetrarà el pecador; porque concurren en su Oracion
S. Thom. 2.2.q 83. art.5.& 6. las condiciones que son necessarias para impetrar, como enseñò S. Thomas, conuiene a saber, que pida para si, sea bueno lo

no lo que pide, necessario para la salud eterna, y pida con perseuerancia.

CAPITVLO V.

Donde se trata en general de algunos auisos necessarios para los que tratan de Oracion.


L que quiere entregarse a este exercicio de Oracion, cuya vtilidad es inestimable, deue ante todas cosas tomar este negocio de veras, y determinarse a no faltar ningun dia en el, falte el comer, falte el beuer, y el dormir, que aunque todo esto falte, al que quiere aprouechar deueras, no le hà de faltar tiempo para la Oracion; y no se deue excusar ninguno con la muchedumbre de ocupaciones: pues sabemos muchos Obispos, Pontifices, y Perlados, que con mayores negocios, no faltaron a este exercicio, teniendolo por el mayor de los negocios: y el mas necessario, aun para los mismos negocios.

Lo que a muchos suele detener, no es tanto la falta del tiempo, quanto el tedio, y dificultad que sienten en este exercicio; y viendose faltos de deuocion, y de jugo, pareceles que siempre a de ser assi, y que nunca han de salir con nada. Esto nace de dos cosas (demas de ser clara tentacion del Demonio, principalmente, quando vee que es persona que si tiene Oracion, aprouecharà mucho para si, y para otros:) La primera, que como no estan determinados deueras a tener Oracion, con qualquiera ventezico los derriba el Demonio, pintãdo grandes dificultades donde no las ay. Tambien nace de no estar determinados a seguir la Cruz de Christo, sino el consuelo, y gusto; y assi como su seruicio es interessado en perdiendo de vista la gracia de deuocion, y no palpandola con los sentidos, luego creen que và todo perdido: y no aduierten que el fin de la Oracion a de ser el cumplir la santissima voluntad del Señor, y quando esto se haze mas a secas, y con menos gusto, es mas seguro, y prouechoso, y assi el

desma-

desmayar estos, nace de pusilanimidad, no teniendo animo para sufrir vn poco de trauajo por amor de Dios, y de amor propio con el qual buscan lo que es suyo, y no la voluntad de Dios; finalmente de ignorancia, por no entender que el aprouechamiento en la oracion no està en gustos, sino en vn desseo, y determinacion de cumplir la voluntad de Dios nuestro Señor.

Lo que a estos suele desmayar, es el faltarles materia de Oracion, y assi luego que se ponen delante de Dios, se hallan diuertidos en mil cosas, y a vezes muy contrarias a lo que es Oracion, y esto los turba mas, y haze dexar el estudio santo de la Oracion; y assi serà bien apuntar aquì breuemente, como se podrà vno ayudar en este caso, para que no le falte materia de oracion.

El primer medio es, que los que comiençan a tener Oracion, tomen vn libro que haga a proposito de la materia que a ellos les conuiene, como si comiençan la via purgatiua, lean vn libro que trate de los nouissimos, de la fealdad del pecado &c. y la lecion no sea con curiosidad, sino con deuocion, como quien va oyendo a Dios que le va enseñando por aquel libro; y en llegando a qualquiera punto que le mueua a deuocion, cierre el libro, y leuante el coraçon a Dios, y rumie, y detengase en aquello, y acabandosele el hilo de la deuocion, prosiga la lecion, hasta encontrar otro punto, y haga entonces lo mismo que en el passado: procurando siempre considerar, y entrañar aquellas verdades en el alma: y assi poco a poco yrà grangeando materia; de suerte que para caminar en la Oracion, no tenga necessidad del libro, el qual hasta entonces le siruio de carretilla, como a niño que no podia andar por su pie.

Ayuda tambien mucho para los que no pueden tener libro, como son los que oran en comunidad, el atarse a alguna Oracion vocal, como la del Padre nuestro, y rumiar cada palabra de por si, deteniendose en ella, y considerando todo aquello que le puede mouer a deuocion. Para esto aprouecha auer antes leydo algunas declaraciones de las palabras del padre nuestro: porque assi mas facilmente se halla materia de Oracion. Otras personas he conocido yo que toman por materia los articulos de la Fe, o otros misterios della, y procuran ponderar

mucho

mucho las verdades de la Fe,y con la luz que nuestro Señor dà, hazen gran ponderacion de las verdades de la sagrada Escritura,y de los demas misterios,por cuyo medio aprouechan mucho; porque van desterrando del entendimiento todas las falsas opiniones, y estima de las cosas del mundo,y con aquella gran luz, y certidumbre de la Fe,se mueue mucho la voluntad a obrar, y a trauajar, y pone en exercicio todo lo que la Fe nos enseña. Por este camino,y por el meditar el Padre nuestro, he conocido almas que han subido a muy alta Oracion.

El tercer medio para los que no pueden discurrir facilmente en la Oracion es, rezar vocal,ò mentalmēte vn Rosario,y a cabo de cada Aue Maria,meditar algun misterio de la vida, y passion de Christo, començando desde el principio de su santissima Encarnacion,hasta la venida del Espiritu sancto; y en fin de cada Aue Maria dezir vn Gloria Patri,&c. o hazer actos de Fe,Esperança,y Charidad,o de otras virtudes, de que tenga necessidad; y procure rezarlo mentalmente, que ayuda mucho para no diuertirse: y aduierta que esto no a de ser por modo de tarea, sino a donde hallare mas deuocion, alli se deue parar, aunque el Rosario no se acabe. Deste Rosario trata Ludouico Blosio, y el Padre Arias:es este vn buen modo de Orar,por el qual se puede tener larga Oracion,y con fruto.

Primera parte del aprouechamiēto espiritual

Tambien aun para los que esto no pueden hazer,sera de prouecho, procurar ponerse delante de Christo nuestro Redentor, exterior, o interiormente, deseando tener sentimiento de su Passion,y Cruz,como imaginandole en la columna, o en el huerto,procure sentir su soledad, su desprecio, y mirele con los ojos del alma,o del cuerpo,con gran sentimiēto de sus dolores.Otras vezes considere el amor immenso que en aquel pecho Diuino se encierra; y quando desto se diuirtiere, procure boluerse al mismo puesto, y hazerse a tratar con nuestro Señor sus necessidades grandes, y pequeñas, y agora sienta gusto, agora no lo siēta; perseuere en esto que al fin no dexarà de sacar mucho fruto,y tenga por cierto, que los que perseueran quādo les falta el jugo de la deuocion, lo suele el Señor commutar en otras virtudes de no menos importācia,como son humildad,temor de Dios, y otros efectos secretos, que aunque el alma no los conoce,los

tiene,

tiene, y a vezes son de mas fruto que la deuocion sensible, y es cierto, que las almas a quien Dios lleua por sequedades, suelen aprouechar mas, y llegar mas presto a la perfecion de Oracion, y de las demas virtudes.

Otros que para ninguna de las cosas dichas, tienen imaginacion acomodada, se suelen exercitar en hazer algunos actos de las virtudes de que tienen necessidad, y principalmente de las tres virtudes Theologales, Fe, Esperança, y Caridad, deteniẽdose en cada virtud: como pongo exemplo en la Fe, dando gracias a Dios que se la ha dado, alegrandose de creer misterios tan altos que no entiendẽ, proponiẽdo firmemẽte el dar la vida para qualquiera verdad della, y assi de los demas actos que ay en esta, y las demas virtudes, multiplicandolos, y continuandolos como pudieren: finalmente todo aquello que ata el entendimiento a alguna cosa, suele ayudar para que no se diuiertan: y quando alguno con esto no se pudiere acomodar, elija aquella materia en que halla mas deuocion: y si en ninguna la hallare, y ningun modo de los dichos le armare, no desmaye, sino pongase delante de nuestro Señor, y ofrezcale su voluntad, y desseo de estar delante del, como sea para mayor gloria suya, y estè seguro que sino queda por el, que el Señor le darà Oracion, y por ventura mas auentajada que si tuuiera grandes deuociones; porque estas sequedades que en el principio se sienten, suele el Señor premiar despues con muy leuantada Oracion.

Finalmẽte aduierto a los que de vna manera, o de otra tuuieren Oracion, que no se contenten con exercitar solamente el entendimiento, pensando està la fineza de la Oracion en nadar en grandes cõceptos predicables, que esto suele ser antes daño, q̃ de fruto, solo se ha de aprouechar del entendimiẽto, para arraygarse mas en la verdad, ponderarla mejor, y con esto mouer la voluntad; porque no auiendo exercicio de voluntad, y actos della, mas serà estudio que Oracion; y tenga entendido que la potencia de que mas se ha de ayudar, es la volundad; y si con sola ella pudiera, fuera grande su aprouechamiẽto. Verdad sea, que a los principios es necessario que el entendimiento trauaje, pero sea de suerte que parta con la voluntad.

Muchas otras cosas auia que aduirtir para los que tratan deste

deste exercicio, pero yo no trato ahora mas de dar vn breue modo de tener Oracion, y assi me remito a los libros que de esto tratan. Solo aduertirè vna cosa, y es, que el orar no està solamẽte en pensar bien, y tener buenos propositos, sino que es necessario que a la oracion acompañen las obras, esto es la mortificacion, y las manos que en la oracion estauan leuantadas orando, luego tomen el cuchillo, y comiencen a cortar, y mortificar desde los pies hasta la cabeça; començando desde la propia voluntad, y propio juycio, hasta los sentidos esteriores, sin que nada quede, que el hombre no procure mortificar; y assi mismo procure hazer las obras con perfecion: de suerte, que por falta de las circũstancias deuidas, no se pierdan.

De la Oracion, y mortificacion, y exercicio de virtudes, y de la materia della, trata muy bien el P. Fr. Luis de Granada en sus obras. De la mortificacion el P. Arias en el segundo Tomo del aprouechamiento espiritual. Del modo de obrar, y exercitar las virtudes, trata marauillosamente vn libro llamado, Arte de seruir a Dios. Estos ha de leer el que quisiere aprouechar mas en este exercicio, y tener siempre la mira en estas tres cosas, oracion, mortificacion, y exercicio de virtudes, sin el qual la oracion sera antes sueño, que oracion.

CAPITVLO VI.

De tres estados, o grados de los que tienen Oracion, que son Principiantes, Aprouechantes, y Perfetos, a donde se declara las tres vias, Purgatiua, Illuminatiua, y Vnitiua.

POrque las dotrinas morales, quãto mas en particular, suelen ser mas prouechosas, parecio seria conueniente, despues de auer tratado de los principios generales de Oracion, descender en particular a la pratica, y exercicio desta dotrina, enseñando como se aprouechara della cada vno, segun el estado,

y aprouechiamiento de su alma, y aplicando a cada vno segun el modo de Oracion, que tiene los exercicios propios de aquel grado de Oracion.

Para lo qual es de saber, que el fin de la perfecion Christiana es la vnion con Dios, mediãte la gracia, y caridad; y porque esta caridad no es igual en todos los justos, antes tiene mucha latitud, y grados, los Santos Dotores, principalmente ponen tres grados de la caridad, los quales se distinguen segun los diuersos efetos, que la gracia, y caridad causan enel alma.

El primer estado, y grado, se llama de principiantes, esto es de aquellos, que nacen de nueuo en Dios, y son hijos de adopcion. Otro es de aprouechantes, quales son los que ya van saliendo de mantillas (como dizen) y entrando en edad, y discrecion. El tercero es de perfetos, que son los que llegan ya a edad de varones: y assi compara S. Tho. estos tres estados a las
2.2.q.24. art.9. tres edades del hombre, la de principiantes, a la de niños antes que tengan vso de razon, la de aprouechantes quando les amanece el dia de la razon, que es, quando comiençan a tener cono-
Ad frat. de Monte Dei. cimiento racional de las cosas: y la de perfetos a la edad viril, en la qual tienen ya el ser perfeto de hombre. S. Bernardo la primera edad, llama animal, por el poco conocimiento que el hombre tiene de las cosas espirituales: la segunda racional; porque ya aqui abre los ojos para conocer a Dios; la tercera espiritual, en la qual viue el hombre en espiritu, y sobre todo lo
cap. 2. que el sentido, y la razon enseña. En el primer estado, lo que la caridad obra es, apartar al hombre del mal, y del pecado, que es capital enemigo suyo: en el segundo, le inclina a seguir, y abraçar el biẽ: en el tercero, le perficiona en el bien ya alcãçado. Dios se ha en esto, como el agente natural, el qual primero introduze su forma, assi como el fuego el calor en el leño, y mediante el procura apartar la frialdad que es contraria a si, luego fortifica, y procura acrecentar el calor, con que el leño se va disponiendo, y haziendose mas semejante al fuego, y finalmente se transforma en fuego.

A estos tres estados corresponden tres vias, que llaman los Dotores purgatiua, iluminatiua, y vnitiua: La purgatiua es propria de los que comiençan, porque en ella se purgan los pecados

cados; la iluminatiua que es donde se adquiere luz, y virtudes, de los aprouechãtes; la vnitiua cuyo efeto, son los actos encendidos de amor, y viuos desseos de Dios, de los perfetos: por donde es necessario antes, que el alma llegue ala via vnitiua, a donde està la perfecion de la caridad, passe primero por la purgatiua donde purgue sus culpas: por la illuminatiua, donde adquiera virtudes, y se haga semejante a Dios, y por el consiguiente mas proporcionada, y dispuesta a la transformacion de amor, que se haze en la via vnitiua. La razon desto es, porque el amor tiene tres principales officios, y el vno es como disposicion para el otro, que son el primero aficionar la voluntad; el segundo asemejarse a la cosa que ama; el tercero vnirse, y transformarse enella. Estos se exercitan en estas tres vias, porque para asemejar Dios al alma a si, primero le quita las desemejanças, que son los pecados, purgandola por contricion, luego la haze semejante, adornandola con la perfecion de las virtudes: y asemejada la vne, y transforma en si mismo. Assi como el hierro viejo tomado dal orin, primero que se conuierta en fuego, es purgado mediante la virtud del fuego del orin que tiene, luego con el calor, que el fuego imprime en el, le haze semejante a si, quitandole el frio, introduziendo en el calor, ablandando su dureza, y encendiendole poco à poco, hasta que finalmente se vne, y transforma en fuego.

Cõsiderãdo estos tres grados q̃ la gracia obra en el alma segun el aprouechamiẽto de cada vno, puso S. Buenauẽtura tres operaciones, y oficios q̃ la gracia, y caridad obra en el alma. el primero llama [vigor virtutis] que es como si dixera, fuerça de virtud: al segundo [splendor veritatis,] luz, y conocimiento de la verdad: al tercero [feruor charitatis,] esto es feruor, y encẽdimiẽto de la caridad. El primer efeto es fuerça de virtud: y llamase assi, porque mediante el poder de la gracia es el anima purgada, y limpia de sus pecados: lo qual pertenece a la via purgatiua, cuyo oficio es limpiar, purgar, y purificar el alma; y porque por esto es necessario el braço fuerte de Dios, por esso llama vigor, y fuerça de virtud. El conocimiento de la verdad pertenece a la via iluminatiua, porque mediante la mortificacion de las passiones, y el conocimiẽto de Dios, va el alma ad-

5.p. breui loqui c. 10.

quiriendo mucha luz. El feruor de la caridad a la vnitiua, donde el alma ſe haze por el fuego, y transformacion del amor, vna miſma coſa con Dios.

A la purgatiua pertenece purgar, y perficionar el ſentido; a la iluminatiua la razon; a la vnitiua el eſpiritu, ò mente, que es la parte ſuperior del alma; porque primero combate Dios el ſentido, y la parte inferior, que ſon como los arrabales del anima: luego la razon que es la muralla, y ciudad, y finalmente la intelligencia, y voluntad, que es como el alcaçar, y la reyna, y ſeñora de todo el hombre: y aſſi ſe viene Dios à hazerſe ſeñor de todo el hombre, y de todo ſu reyno; y a clarificar, y purgar eſtas tres partes que quedaron dañadas, y inficionadas por el pecado. Finalmente ſe purga la cõcupiſcible, y yraſcible, conſiderãdo la omnipotẽcia, y juſticia de Dios, a quien ha ofendido; y procurando humillarſe, y dolerſe de las ofenſas, contra el cometidas: ſe alumbra, y purifica la potencia racional, conſiderando la ſabiduria de Dios, y la voluntad, amando ſu bondad: y aſſi la purgatiua mira a la omnipotencia de Dios, la illuminatiua ſu ſabiduria, la vnitiua ſu bondad.

El fin de la purgatiua es, expeler el pecado con lagrimas, y contricion; y aſſi tiene propriamente por blanco la pureza, y limpieza del anima. De la illuminatiua, la verdad, y conocimiento de Dios; de la vnitiua el amor. La purgatiua ſe atribuye al Padre, a quien ſe ſuele tambiẽ atribuir el poder, y la juſticia: la illuminatiua al Hijo; lo vno porque es la ſabiduria del Padre, lo otro porque principalmente conſiſte eſta via en la imitacion de Chriſto; la vnitiua al Eſpirituſanto, cuyo efeto proprio es ardor, y fuego de la caridad. En la purgatiua ſe conoce el hombre a ſi miſmo: en la illuminatiua conoce a Dios; en la vnitiua trata de vnirſe, y transformarſe en el. Todos los exercicios de Oracion ſe reduzen a eſtos tres puntos (como dize S. Buen.) Quid ſit Deus, quid homo, & qualiter hæc duo ſint copulanda? Eſto es, quien es Dios, y quien ſoy yo, y como ſeremos vna meſma coſa por amor; donde en breues palabras encerrò eſte Santo la ſuſtancia de todo el camino eſpiritual.

De paruo bono.

En todas eſtas tres vias, la guia a de ſer Ieſu Chriſto, en la purgatiua repreſentandonos ſus dolores, y paſſion, mouiendonos a com-

a compassion, y aborrecimiento del pecado, por cuyo remedio padecio. En la illuminatiua, sus virtudes para ymitarlas; en la vnitiua, el amor grande que nos tuuo para mouernos a amor y transformarnos en el.

Segun estas tres vias, distinguieron tambien los Santos, tres estados, ò grados en las virtudes, que son como tres escalones, por los quales sube el alma a la mas alta perfecion dellas. El primer grado, es aquella primera determinacion, con que vn hombre se determina a abraçarse con la virtud, y caminar por el estrecho sendero della, mortificando sus passiones, hasta venir a alcançar la perfecion de la virtud; y este estado llaman de cotinentes, que son aquellos que andan en la pelea continua de sus pasiones, a ratos venciendo, y a ratos siendo vencidos dellas, y estos tales estan en la via purgatiua, porque no han pasado de los primeros vmbrales de las virtudes.

Otro estado es, de aquellos que tienen hechadas tan firmes rayzes en la virtud, que en las tentaciones, y dificultades no son vencidos de las pasiones contrarias, y estos son los que ya tienen adquiridas las virtudes; porque con ellas, y con el exercicio ordinario de sus actos, estan no solo mas facilitados, sino mas fortalecidos, y tanto mas, quanto las virtudes estuuieren en grado mas perfeto. Pues este perficionarse en las virtudes, es el estado de la illuminatiua.

El tercero estado de la virtud es, quando la virtud, que antes a nuestra naturaleza era aspera, y amarga por estar corrompida con el pecado original, comiença ya a ser suaue, y sabrosa (que es quando exercitamos sus actos con gusto, alegria, y suauidad, que es lo que los Santos llaman, quando la virtud [transit in affectum cordis:] y este grado pertenece a la via vnitiua, en la qual se obra por puro amor, y este haze todas las cosas asperas, suaues, y gustosas; porque ya aqui obra el alma mediante el don de la Sabiduria, el qual todas las cosas por asperas que sean, las haze sabrosas, como mas largamente enseña San Bernardo. Serm. 85. in Cant.

Estos grados que aora hauemos dicho, suelen algunos Santos distinguir, para darnos a entéder, la diferencia que hay entre las obras que nacen de los habitos de las virtudes, a los que causa el Espi-

el Espiritu santo mediante sus dones en el alma del justo; porque propio es de la virtud dar al hombre fortaleza para vencer sus pasiones, pero los dones dan alegria, y suauidad; pues le disponen a que con prontitud, y facilidad se dexe mouer de Dios al bien eterno; y las bienauenturanças que son los principales actos de los dones, grande hambre, y desseo de exercitar los actos de las virtudes, aun aquellos que son mas asperos a la carne, por la suauidad, y gusto que en ellos halla el espiritu; como en fruto dulce, y sabroso; lo qual prosigue mas a la larga el glorioso Dotor San Bernardo, y San Gregorio en sus Morales.

vt supra. Lib. 2. Moral. c. 21. & 22.

Tābien se ha de aduertir, que aun que estas tres vias las distinguimos por tres oficios, y exercicios diferentes, conuiene a saber pureza, luz, y amor: pero no se ha de entender de suerte, que en cada via no se exerciten tambien los exercicios, y actos de otras vias; porque claro està que en la purgatiua no solamente ay dolor, y purgacion de pecados, sino que ay luz, y conocimiento de verdades, y amor de Dios: En la Illuminatiua ay luz, purgacion, y amor Diuino: Y en la Vnitiua se halla todo esto con mas perfecion. Pero distinguimos, y apropiamos a cada estado su exercicio, para dar a entender, que aquel es el mas proprio, y mas esencial, y en que de ordinario se deue exercitar, el que està en aquel grado; por donde en cada via, y estado estan los exercicios de todas tres encerrados; porque en cada vna ay purgacion, luz, y amor: y quanto mas excelente es la via, tanto mas excelentemēte se exercitan estos actos; y assi como comparados estos caminos entre si, primero es la purgatiua, y pureza, luego la luz; finalmente la vnion, y transformacion en Dios: por el consiguiēte dentro de los limites de cada via, el primer exercicio ha de ser la pureza, el segundo la luz, el tercero la vnion como mas en particular diremos adelāte. Pero asse de notar, que en cada via, los exercicios que son de otras vias, se hā de ordenar en cierta manera al propio exercicio que cada vna tiene, como en la purgatiua, la luz, y el amor a la purgaciō; en la illuminatiua el amor, y purgaciō, a la luz, y exercicio de virtudes; en la vnitiua la pureza, y luz al amor. Y assi en cada estado hay principio, medio, y fin; esto es grados de mas, ò menos perfecion, co-

cion, como veremos quando trataremos de los exercicios de cada via, donde diremos en particular como se ha de exercitar todo lo dicho.

CAPITVLO VII.

De los exercicios de los que comiençan a tener Oracion, que son los que pertenecen al primer estado de la via purgatiua.

EL primer grado, y escalon de la via purgatiua es; Deploratio miseriæ, & imploratio diuinæ misericordiæ, esto es llorar pecados, y pedir a Dios misericordia; como aduierte bien S. Buenauentura a esto se reduze primeramẽte, el conocer vn hõbre la muchedumbre, la grauedad, y deformidad de sus pecados; porque deste conocimiento desciende la penitencia, y dolor dellos, y por consiguiente el alcançar perdon de Dios: y assi vemos, que aquel gran penitente Dauid repite tantas vezes, y pone a Dios delante los ojos para que le perdone su pecado, diziendo: Quoniam iniquitatem meam ego cognosco, & peccatum meum contra me est semper. La grauedad del pecado se pondera principalmente, porque por el se pierde la gracia, caridad, virtudes, y dones, y el derecho que para la gloria teniamos, y lo que mas es, el perder el alma a Dios, y hazerse enemiga suya, y auerle hecho el mayor agrauio, y ofensa, que ninguna criatura le pudiera hazer. Assi mesmo se pondera por los daños que consigo trae temporales, y eternos; como es la inquietud de la conciencia, la condenacion eterna, y finalmente la fealdad misma, y enormidad del pecado basta para ponderar lo que es.

S. p. breui loqui.

Psal. 50.

A este conocimiento ha de acompañar el dolor, y contricion de auer ofendido a Dios, por quien Dios es, y no tanto por lo que puede dar, ò quitar, aunque es verdad, que la atricion que es vn dolor imperfeto de pecados, por miedo de las penas del infierno, juntamente con el Sacramento de la Confession, basta

para dar gracia : pero todo quanto fuere posible,ha de procurar el hombre disponerse para alcançar vn dolor que llegue a contricion ; porque este dolor, y detestacion del pecado es de suyo eficaz para purgar, y alimpiarle alma de los vicios , y el que es el fundamento , y sustancia de la via purgatiua; y assi el exercicio propio , y ordinario de los que comiençan, es dolor intimo, lagrimas , y gemidos per los pecados cometidos , procurando juntamente hazer penitencia, y satisfazer por ellos , castigando con abstinencias, silicios, disciplinas, vigilias, y otras asperezas su carne .

Quando la contricion es perfeta, nace della vn profundo conocimiento de si mismo, reputandose el hombre por vilissima, y indignissima criatura, poniendose debaxo de los pies aun de los gusanos de la tierra mas viles ; el qual (como luego diremos) es vno de los principales exercicios deste camino . Assi mismo nace vn grande aborrecimiento de si mismo , con que el hombre si le fuera dado , se quisiera despedaçar , y hazer en si vna gran carneceria,por satisfazer lo que à ofendido a Dios. Pero ya que no se le da licencia para que se quite la vida,y salud,fuera desto en todo lo demas se trata como a vn enemigo , no perdonando en cosa ninguna, ni a su gusto, ni a su deleyte, ni a su regalo, ni a su honra , quanto la Diuina ley le consiente : Finalmente en todo se haze guerra , y se pone por contrario de si mismo , y comiença à mortificar todas las siniestras , y malas inclinaciones, y peruersas costumbres , desseos desordenados , con que antes se buscaua a si mismo,y este es el principio de la via purgatiua , y la puerta por donde han de entrar los que quieren aprouechar en la Oracion .

El medio , y segundo escalon de la via purgatiua (que es lo que llamamos luz) es el conocimiento , y aniquilacion de si mismo. Este conocimiento propio,es el termino,y blanco que ha de sacar el alma desta via purgatiua , y donde principalmente se ha de procurar fundar, si quiere aprouechar en el camino espiritual . Tambien se reduze a este medio, el conocimiento, y meditacion, assi de la Diuina misericordia, como de la Diuina justicia en orden a castigar,y perdonar el pecado:porque en este camino,y principios de la cõuersion,en lo que mas se hà de ocupar

par el alma, es en conocer estos dos atributos de Dios: el de justicia, cõsiderando como castiga el pecado con eterna pena, para que desta manera põdere mas el la grauedad del pecado, y se vaya fundando en vn temor de Dios, que es principio, y fundamento, y como aposentador de la Diuina gracia. Para arribar a este santo temor, y ponderacion de los pecados, ayuda la consideracion del infierno, del juycio final, de la muerte; y ninguna cosa haze conocer mas la grauedad del pecado, que ver el castigo que hizo Dios en su vnigenito Hijo por nuestros pecados.

Todo esto que hauemos dicho del conocimiento, y meditacion de la justitia Diuina, se ordena a la detestacion, contricion, y abominacion del pecado, que es la parte primera, y principal de la via purgatiua: y porque el hombre no desespere, considerando el rigor de la Diuina justicia, es bien que nos ocupemos en conocer su misericordia, con grande confiança que Dios nos ha de perdonar nuestros pecados. Aqui entra la consideracion, y ponderacion de quan bueno es Dios, y quan misericordioso para los que se conuierten a el, y assi auemos de esperar vsarà con nosotros esta misericordia, lo vno por ser el quien es, y lo otro por los merecimientos de la muerte, y passion de su Hijo.

Para este efeto de confiança en la misma misericordia diuina ayuda mucho el meditar los dolores, afrentas, y trabajos q̃ Christo padecio por nosotros; cõsiderando, quan dolorosa, quã afrentosa, quan prolixa, y larga fue su santissima muerte, y passion: Procurando sacar de aqui afectos de compassion, como quien viesse padecer a otra persona, que el mucho ama, los trabajos, y muerte que el merecia por su culpa; y principalmente sacando vn afeto de esperança en la Diuina misericordia, en la qual confia le ha de perdonar sus pecados, esperando gracia para no caer en otras ofensas; y assi camina el alma entre estos dos nortes de misericordia, y justicia, y entre temor, y esperança. Y porque para conocer mejor por los efectos estos dos atributos de Dios, no ay medio mas proporcionado, que mirar la vida, y passion de Iesu Christo nuestro Señor, en la qual tanto resplandece la Diuina justicia, y misericordia, por tanto deue el que dessea aprouechar, exercitarse continuamente en mirar estos dolores, y compadecerse dellos, y aficionarse todo quanto le fuere possi-

ble a la santa humanidad de nuestro Señor Iesu Christo; porque este ha sido el camino por donde los Santos han caminado.

El fin de la via purgatiua, es el amor a Iesu Christo nuestro Redentor; porque considerando el hombre los bienes que ha recebido de su mano, las misericordias que con el ha vsado, el amor que nos ha tenido, y lo que ha padecido, y hecho por nosotros, dandose en precio, y paga de nustras deudas; y quan liberal es en perdonarnos, concibe vn afecto de amor, y vn firme proposito de amar a Dios sobre todas las cosas criadas, y no dexarle, ni apartarse del por ninguna dellas. A este amor ayuda algunas Oraciones jaculatorias, proporcionadas a los exercicios desta via purgatiua, como son: O Señor quien nunca os huuiera ofendido, o quien començase desde agora a seruiros, y amaros deueras, ò quien sintiesse de coraçon las ofensas que contra tan buen Dios ha cometido, o quien se hiziese vn rio, y fuente de lagrimas, o quien se viese hollado, y menospreciado de todas las criaturas; pues assi menosprecio al criador de todas ellas; o Dios mio, o Dios mio, no soy digno de ser perdonado, pero mayor es vuestra Diuina misericordia, que mis pecados &c. Con estas, y otras semejantes Oraciones que cada vno exercitarà segun el afecto que Dios le diere, se auiua el amor, y los demas exercicios con que se perficiona esta via purgatiua.

De todo lo que hauemos dicho se colige que los que comiençan se han de exercitar en el conocimiento de la grauedad del pecado, en el dolor, y contricion del, en la satisfacion, y penitencia con obras penales, en el conocimiento propio, en el aborrecimiento de si mismo, y mortificacion de todo deleyte, y gusto, en la ponderacion de la Diuina justicia, y misericordia; sacando afectos de temor, y esperança; y principalmente en la meditacion de la passion, y dolores de Christo, procurando sacar afecto de compassion dellos, y vltimamente en el amor deste mismo Señor, mirando quanto hizo, y padecio por nosotros; y esta es la suma de los exercicios de los que comiençan Oracion.

Presupuesto que estos sean los exercicios deste camino, la Oracion, la lecion, el estudio, y principal conato de los que comiençan, todo se ha de ordenar a ellos, y principalmente al de

la con-

la contricion, de la qual como de rayz nacen todos los demas exercicios; porque della nace, y prouiene el conocimiento, y aborrecimiento de si mismo, el proposito de la enmienda, y satisfacion, el temor de la Diuina justicia: ella nos prouoca a la esperança de la Diuina misericordia, y a mirar a Christo por nosotros tan lastimado, y a compadecernos del, y a amarle como a quien tanto nos amò, y hizo por nuestro amor.

Asse tambien de aduertir, que aunque en este camino ponemos tres principales exercicios, que son de purgacion, de luz, de amor, y juntamente ponemos en primer lugar la purgacion por medio de la contricion, y en el medio el conocimiento, y en el fin el amor, no se entiende que a de yr vno tan atado, que no se ha de exercitar en el medio, ò en el fin, sino es auiendose exercitado perfetamente en el principio, porque aunque es verdad, que segun la naturaleza de las cosas tengan el orden dicho, pero segun la pratica, y execucion destos exercicios, no ha de yr vno muy atado a este orden, mas antes deue el hombre indiferentemente aprouecharse de vnos, ò de otros, segun su deuocion, y el Espiritusanto le enseñare; y lo mesmo queremos se entienda en los demas exercicios que señalaremos en la via Illuminatiua, y Vnitiua.

Antes que passemos a la via Illuminatiua, sera bien que digamos quando estara vn alma suficientemente purgada, para que pueda con aprouechamiẽto suyo pasar a los exercicios de la via Illuminatiua. S. Buenauentura pone por indicio de la perfeta purgacion, quando aquellas cosas que antes mouian al hombre a dolor, y compuncion, ya le mueuen a agradecimiento, y amor de Dios: Assi mesmo, suele ser muy buena señal vn grãde aborrecimiento proprio, de tal manera, que todo el hombre assi superior como inferior siẽta vna tan gran detestacion, y auersion del pecado, que por todo el mundo no bolueria al vomito; tambien quãdo siente vna nueua luz de N. Señor que le leuanta, y mueue, mas de ordinario al conocimiento de si, y de sus grandezas, que al de si mismo, y de su miseria, y al exercicio de las virtudes mas que al de la compuncion, y halla como vna manera de tedio en los exercicios de la purgacion, auiendolos antes exercitado con diligencia, y feruor, entonces es conjetura cierta

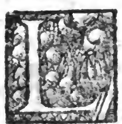
De mystica Theologia.

que le conuiene pasar a la via illuminatiua: pero assi en estas señales, como en las demas, deue seguir el juycio, y parecer del maestro espiritual y no hazer nada de por si mismo, sino quiere errar, y despeñarse pensando aprouechar.

No solo se contentan algunos Dotores en querer dar algunas señales para pasar a la via Illuminatiua, sino que tambien tratan de limitar, y determinar el tiempo que vno con mediana diligencia, y feruor se ha de exercitar en la via purgatiua, y dejando agora a parte lo que Dios extraordinariamente haze, (en cuyas obras no se deue poner regla, ni limite; porque en vn momento enriquece al pobre, y pasa de vn extremo a otro, como hizo con la Madalena, con S. Pablo, y con otros Santos, a los quales puso luego en la via Vnitiua; y lo mismo es de creer que hara tambien agora con algunas almas;) y boluiendo a lo que de ordinario pasa, a vnos les parece que tres meses es suficiente tiempo, a otros mas, y a otros menos. Pero parece que supuesto que algunos graues autores dizē que para allegar a la perfecion de la via Vnitiua, es suficiente tiempo vn año, que para la purgacion bastaran seys meses: Pues como arriba auemos dicho, el principal exercicio deste camino, que es la compuncion, no se ha de dejar aunque vno pase a la via Illuminatiua, y assi andando mezclados los dos caminos de via purgatiua, y illuminatiua, se puede con mas seguridad, aunque no aya tanta certidumbre de la purgacion, pasar a la illuminatiua.

CAPITVLO VIII.

De la via Illuminatiua, que es el estado de los que van aprouechando en la Oracion.



LA via Illuminatiua, es la proxima disposicion para la Vnitiua, porque para amar a Dios, y vnirse con el, ninguna cosa mas aprouecha que el conocerle, y assi este camino se llama via Illuminatiua, porque ya aqui va el hombre abriendo los ojos para conocer a Dios, y trata de mortificar, y moderar las passio-

nes

nes,que ſon las que ciegan los ojos eſpirituales del alma, y ganar las virtudes,con las quales lo vno ſe ayuda eſte conocimiento,moderando las paſſiones: lo otro ſe haze el hombre mas ſemejante à Dios,y mas proximo a la transformacion en el, y aſſi podemos dezir, que eſte camino contiene dos principales exercicios; el vno es mortificar paſſiones,y adquirir virtudes;el otro es conocer verdades,y grangear luz de quien es Dios.

El blanco de la via illuminatiua es la pureza de coraçon, como conſiſte en eſtas dos coſas, que ſon mortificacion, y abnegacion de los vicios, y paſsiones, y adquiſicion de las virtudes, tomando por dechado las virtudes que reſplandecen en la vida, y paſſion de Chriſto lo qual ayuda aſſi para adquerir perfetamẽte las virtudes verdaderas, como para venir a la perfeta pureza, vnion, ytransformacion en Dios.

Para andar perfetamente eſte camino, ninguna coſa mas nos puede ayudar que la conſideracion, y imitacion de la vida de Chriſto nueſtro Redentor, y ſu paſſion; porque ninguna coſa mas nos deſcubre quien es Dios, y ſus perfeciones, y atributos, que Chriſto, en el qual reſplandece marauilloſamente la omnipotencia,grandeza, ſabiduria, bondad, miſericordia, y juſticia Diuina; y aſſi miſmo ningun dechado podemos tener delante de los ojos, ni tan perfeto, ni que aſſi mueua, y enſeñe las obras, y exercicios de todas las virtudes, como es la vida de Chriſto, y por tanto toda eſta via illuminatiua principalmente cõſiſte en conocer, y imitar a Ieſu Chriſto,como vnico,y principal medio para venir a alcançar vn altiſſimo, y perfetiſſimo conocimiento de Dios, y perfetas virtudes, que ſon el medio para el perfeto amor, y vnion con Dios: y el que no fuere por eſte camino, ſe puede deſpedir de llegar a eſta vnion perfeta con Dios; porque ſi Ieſu Chriſto es la puerta para el Padre, el que no entrare por eſta pueta, ſe deſpida de alcançar perfeta Oracion.

Es la meditacion, y imitacion de Chriſto prouechoſiſsima, ſeguriſsima,y de gran merecimiento, y el camino muy breue, y mas alto de todos,y aſsi mientras viuieremos,no conuiene dejar eſte camino,de lo qual podriamos dezir mucho,ſi la breuedad deſte tratado nos diera lugar.

El pri-

El primero grado de la via illuminatiua,es la mortificacion, y abnegacion de las passiones del alma, procurando vn hombre hazer guerra a sus passiones, a sus gustos,comodidades, descanso, sentidos, propio juycio, propia voluntad,honras,prouechos; consuelos, y todas las demas desordenes de la razon, con vna abnegacion total del amor propio,y de si mismo, moderando, y rigiendo todas sus passiones con el freno de la razon: y porque en esta moderacion de passiones consiste la essencia de las virtudes morales, por esto exercitandose esta mortificacion, juntamente se van exercitando,y introduziendo las virtudes en el alma; y assi toda la dificultad deste negocio està en esta mortificacion,y negacion de si mismo. Por lo qual dixo bien Casiano, que era doblado mas trabajo el mortificar,y desaraygar passiones,que el alcançar virtudes.

En el mortificar las passiones, ha de procurar cada vno començar (como aconseja el mismo Casiano) de aquellas que hazen mas guerra, y son mas poderosas, las quales son de ordinario las que capitanean a las demas; y assi vencida la principal, desfallecen las otras.

A de procurar tambien no cansarse, y pensar que este no es negocio de vn dia, sino de años, y que es hazienda que se ha de hazer poco a poco con continuacion, y perseuerancia; con la qual vna gota de agua caua, y consume vna piedra; y vna pequeña lima vna muy gruessa cadena, y particularmente no deue desmayar, porque le falte la deuocion sensible,la qual suele faltar muchas vezes en este camino mucho mas que en el passado; porque assi como a los arboles rezien plantados hasta que se arrayguen en la tierra,es necessario regarlos muchas vezes; pero despues que estan arraygados,basta de tarde en tarde, porque ellos con su virtud se sustentan del humor de la tierra. Assi a los principios da Dios en abundancia el agua de la deuocion, y ternura, pero despues de tarde en tarde; porque quiere q̃ como arboles ya arraygados a costa de su virtud,y trabajo,se sustẽtẽn; pero aunque ellos no lo sienten, no por esso les falta el agua necessaria de la gracia,y deuocion sustancial, con la qual sin sentirlo crecen. Lo mismo que hemos dicho de las passiones, se ha de entender en el exercicio de las virtudes, principalmente ha

te ha de procurar exercitar entre las morales, la humildad, paciencia, y obediencia: y assi en las virtudes, como en las pasiones, no se deue alguno asegurar, que tiene vencidas las vnas, y alcançadas las otras, por sentir en si grandes desseos, y hazer interiormente muchos actos, hasta que se prueuen con sus contrarios: porque las ocasiones es el perfeto crisol de lo que cada vno es, y no vasta vna, ò dos ocasiones, sino muchas, y de mucho tiempo: y aquella es la mas fina prueua quãdo el hombre se halla en ellas sin deuocion sensible, sino antes cõ tedio, y sequedad; porque si tiene habito de virtud obrara cõforme a el, y si entõces falta en hazer lo que deue, hechara de ver q̃ no le tiene. Esto es lo q̃ pertenece al primer exercicio de la illuminatiua que es de purgaciõ de pasiones, mediãte el exercicio de las virtudes, y abnegacion total de si mismo, porque esto es lo que el hombre ha de fixar en su alma, si quiere aprouechar, y a esto se ha de dedicar con todas sus fuerças, y determinarse a no buscarse assi en cosa alguna, y a no tener elecion, ni gusto en cosa criada, sino abraçarse con el beneplacito, y voluntad Diuina, y con fuerte animo tomar la cruz de la mortificacion, trabajos, y tribulaciones, y seguir a Christo.

El segundo exercicio es de conocimiẽto de Iesu Christo, y este es el principal oficio de la via Illuminatiua: este conocimiento puede ser en dos maneras, ò conociendo a Christo en si mesmo, segun que por la Fe, y contemplacion en esta vida se alcança, ò conociendole en orden a nosotros en quanto es autor de todo nuestro bien. Aqui entra el conocimiento del beneficio de nuestra creacion, conseruacion, Redencion, vocacion, y otros particulares. El primer conocimiento es mas alto, y perfeto; pero el segundo, a los que van por este camino, mas prouechoso, mas propio, y mas acomodado para encender el alma en amor de Dios, cuya leña suelen ser los beneficios: y assi en la via Illuminatiua comiença el alma a alçar los ojos a conocer el principio, de su ser natural, y al conseruador del, y a mirar como en todas estas criaturas ay vnas como escaleras, para conocer el poder, saber, y bondad de Dios, y como las tiene Dios ordenadas al seruicio del hombre, para que conozca, y ame mas a Dios. Pero entre todas las obras de Dios la mas excelente, y

la que

la que mas aficiona al hombre, es el beneficio de la Redencion, y el auernos dado Dios a ſu vnigenito Hijo para Maeſtro, y hermano nueſtro, y para que no ſolo ſea nueſtra Redencion, y ſalud, ſino vn medio principaliſſimo para conocer a Dios. Y aſſi ha de hechar el hombre el reſto dela conſideracion, en contemplar, o meditar la vida de Chriſto, procurãdo raſtrear por aqui el grande amor que Dios nos tuuo, la gran miſericordia que vſo con noſotros: y por el conſiguiente la gran bondad que abra en eſte Dios, la ſabiduria, y prudencia en auer hallado vn medio tan proporcionado para nueſtro remedio, y ſu gloria. Y principalmente acerca de Chriſto deue ponderar quanto nos ha eſtimado, y amado, quanto a hecho, y padecido por noſotros, y quantos beneficios nos han venido de ſu mano: y para eſto deue meditar principalmente eſtas cinco coſas: la primera quien es el que padece: ſegunda, que padece: tercera, quan grandes ſon los dolores que padece: quarta, por quien los padece: quinta, el amor cõ que los padece; porque todas eſtas ſon centellas que encienden, y abraſan el alma: y aſſi meſmo ha de mirar las virtudes de Chriſto, mirando el modo que guardò en ſu vida, y en ſu paſion: conuiene a ſaber, la obediencia en que viuio, y murio: la reſignacion, la humildad, y paciencia con que padecio, procurando quanto le fuere poſible imitar eſtas, y las demas virtudes, y aſſe de exercitar continuamente en eſtas ſantas meditaciones haſta tanto que venga a hazer vn habito, y grangear vna preſencia de Chriſto tan ordinaria, que ſiempre tenga a Chriſto crucificado delante los ojos interiores, y eſtè como transformado en ſu ymagen, y virtudes. Para ayudar a eſta conſideracion ha de leer los libros mas deuotos que tratan de las conſideraciones, y meditaciones de la vida de Chriſto, y ha de procurar que ſu oracion ſea ſiempre en la humanidad de Chriſto ſacando de ella luz de conocimiento de Dios, y a gradecimiento de los beneficios recebidos de ſu mano, y vn gran deſſeo de ymitar ſus virtudes, y en particular vn grande afeto a cerca de Ieſu Chriſto.

El tercer exercicio deſta via, ſe ordena al amor, eſte amor (como dicho es) ſe ha de exercitar principalmente a cerca de Chriſto, procurãdo que nazca de la cõſideracion de los beneficios recebi-

cebidos de ſu mano. Tãbien ſe ha de exercitar en aſpiraciones de amor, principalmẽte a cerca del agradecimiẽto, diziendo deſta, o de otra manera ſemejante: Quãdo, Señor, ſere agradecido a tãto amor, y tantos beneficios? quãdo pagare con obras, y con amor tãto amor? ò Señor, quien ſe entregaſe todo a vos, y ya que no puedo pagar lo que deuo, pagaſe lo que puedo; y finalmẽte a de yr quando eſtuuiere bien exercitado en eſte camino, procurando ſacar de todas las coſas amor, como lo enſeña S. Buenauentura, leuantando en cada ocaſion la voluntad con actos anagogicos a Dios; pongamos exemplo en eſta palabra. Padre nueſtro, que eſtàs en los cielos. O Padre de amor, y miſericordia, ò quien fueſſe fiel hijo, y os amaſe como deue. Que eſtàs en los cielos: dõde ſoys amado Señor mio, de los bienauẽturados con tanto exceſſo, y gloria; ò quien os amaſe Señor, en eſte deſtierro ſobre todas las coſas. Y lo miſmo ha de procurar en qualquiera criatura que el hombre vee, o en qualquiera acion que haze, como quando va a comer, leuante el coraçon, y diga: Quando comere yo Señor, aquel pan de hartura, aquel pan de los Angeles, o ſi bebe, quando bebere yo aquella agua viua, aquel amor que apaga el amor de todas las coſas de la tierra. Deſta manera ſe va diſponiendo el alma; y preparando para la via vnitiua, a la qual ninguno deue paſſar, haſta que aya alcançado vitoria de ſus paſſiones, y los hauitos de las virtudes, de ſuerte, que ſienta facilidad, y fortaleza en obrarlas, aunque no deleyte, porque el obrarlas con deleyte, y guſto, es de perfetos.

En el tratado de mixtica Theologia.

CAPITVLO IX.

De la via vnitiua, que es el eſtado de los perfetos.



L fin de la via vnitiua, es vna intima vnion, y trãſformacion en Dios: los medios ſon vnos viuos, y encendidos deſſeos de ajuntarſe en amor, y vnirſe con Dios. En eſta via ſe pueden diſtinguir los tres exercicios, como en los demas deſta manera:

El primero, es pureza de coraçon ; porque para ver a Dios, y gustarle experimentalmente, es necessario que primero el coraçon estè puro, y limpio: a esta pureza de coraçon se endereçan todos los demas exercicios que preceden a la via vnitiua ; porque alcançada esta, luego es cierto inflamarse el coraçon en amor de Dios . Esta pureza se alcança primeramente por la compuncion cõtinua, por la mortificacion de las passiones de la propia voluntad, propio juycio, y propio sentido , y finalmente de qualquiera otra cosa , en que el hombre se busca a si . Por donde hasta que muera el hombre a los desseos , y gustos de todas las cosas criadas , no alcançara perfetamente esta pureza . Para la qual tambien es necessario el abstenese de todas las cosas que no le tocan, ni estã a su cargo, de los cuydados, y solicitud, de la demasiada familiaridad, y cõuersacion, y de qualquier ocupaciõ inutil, y superflua; y finalmẽte de todas aquellas cosas que distraen, y enlazan el coraçon, o le pintan, y ocupan cõ sus representaciones, y imagines; principalmẽte quãdo en las tales cosas no se busca la gloria de Dios, o no son encargadas por la sãta obediẽcia.

Por tanto ha de procurar el alma vna santa ygualdad , y paz entre las cosas tristes, y alegres, prosperas, y aduersas, y estar con grãde libertad, sin apegarse a criatura alguna, sin rendirse a ningun desseo , ni admitir ningunas imagines , ni representaciones de cosas que no sea Dios, o encaminada a el, procurando que su conuersacion, y trato, sea solamente con Dios : y porque esta pureza de coraçon es de tanta importancia para la vida espiritual, pondre a qui las palabras que dize vn Dotor hablando della desta manera . Para alcançar (dize) la pureza, y perfecion de coraçon, en breues palabras dirè muchas cosas , elige vna vida abstrayda , y solitaria quanto tu estado lo permitiere de toda conuersacion humana ; demas desto no solamente de los hombres , sino tambien de las ocupaciones , de los cuydados del alma , de las platicas no necessarias , y de todos los negocios del mundo te deues abstraer, y enajenar, para que assi puedas mejor vacar a mi con silencio , y humildad de coraçon , deja todos los deleytes , y gustos de los sentidos, sino fuere en caso de necessidad, o enfermedad . Aspira siempre a esta pureza de coraçon ; y para que mejor la alcances, pon todos tus sentidos, debajo de

la di-

la diſciplina de la mortificacion, ten cerrada con gran vigilancia la puerta de tu coraçon, y no permitas que entre en el coſa que le aficione, que le perturbe, que le enſuzie, o que le fatigue. Aſſi miſmo as de procurar grandemente, tener el entendimiento deſnudo, y deſocupado de las formas, y imagines de las coſas criadas; y el afeto de toda vicioſa inclinacion, y libre de toda criatura, para que aſſi todo tu eſpiritu junto, y adunado, ſe conuierta a mi, y toda el alma ſe junte con migo, toda deſcanſe en mi, y tranſcendiẽdo toda criatura a mi ſolo, y continuamente, y ſin ceſſar, me mire y me ame, y ſolo buſque oluida de ſi, a mi ſolo, eſto es mi beneplacito en todas las coſas, tomando, y aceptando de mi mano qualquiera coſa que yo ordinare a cerca de ti, con pleniſſima abnegacion, y mortificacion de ti miſmo, con perfetiſſima humildad, paciencia, y hazimiento de gracias.

Eſta pureza de coraçon ſe conſerua procurando algun ſanto exercicio, con el qual el coraçon ocupado, no de lugar, ni entrada a ningun penſamiento que pueda manchar eſta pureza. Eſtos exercicios han de ſer, o de ſantas meditaciones, o contemplacion de la vida de Chriſto nueſtro Redentor, o de ſu Diuinidad, o de continuas aſpiraciones: lo primero pertenece al ſegundo exercicio deſte camino, que es la luz: lo ſegundo al tercero, que es la vnion, como adelante yremos declarando.

El ſegundo exercicio deſta via vnitiua es la luz, y conocimiẽto de Dios. Eſte conocimiẽto puede ſer en tres maneras: la primera vna contemplacion de las perfeciones Diuinas, de la bondad, de la grandeza, y de la mageſtad del miſmo Dios, ſegun que la fe, y luz del Señor nos las enſeña: el ſegundo conocimiento tambien de Fe, no de miſterios en particular, ſino del miſmo Dios; en quanto por la Fe conocemos que ay Dios, pero por ella no alcançamos quien ſea Dios, y aſsi acerca de la eſſencia de Dios eſtà nueſtro entendimiento como el ojo del ciego acerca de la luz, porque ſolo nos dize la Fe, que es eſte Dios ſobre todo lo que podemos conocer, y entender; Dios pero no dexe ni puede dezir quien ſea, o como ſea en ſi meſmo.

El tercer modo de conocer a Dios es por cõtẽplacion negatiua, que es el modo que enſeña S. Dioniſio Areopagita, y deſpues del, todos los que han eſcrito miſtica Theologia; el qual no es

otra cosa mas que mirar el alma a Dios con vna simple vista, conociendo que es inefable, o incõprehensible, y para nosotros en este estado in inteligible, como el es en si. Porque aqui no conoce a Dios como es su sustancia, ni esencia ni bondad, sino como es incomprehensible, esto es vna cosa sobre todo lo que podemos imaginar, y assi se llama conocimiento negatiuo, no porque niegue en Dios predicados por donde pueda ser conocido, sino porque niega en Dios las imperfeciones que en las criaturas conocemos, y en nosotros en esta vida posibilidad de concepto para concebirle como el es. Assi como no poder ver vn hombre el Sol, no es porque el sol no sea visible, sino que el està priuado de fuerça bastante en la potencia visiua, para verle fixamente: pues quando el alma se leuanta a este altisimo conocimiento de Dios, se dize: Intrare radium tenebrarum, & intrare caliginem diuinam: porque puesto a mirar esta luz inaccessible, no puede hazer pie en ella, ni concebir cosa particular de Dios, mas de que es incomprehensible, inuisible, inefable, e inacesible. Estos tres conocimientos pertenecen a la Fe, quanto a la substancia, aunque el primero no siempre es sola simple aprehension de los misterios, y verdades de la Fe, que a vezes se añade alguna consideracion, y discurso propio para excitar mas la voluntad, solo difieren quanto al modo, porque en el de la Fe, conocemos a Dios de aquella manera que en ella se nos reuela. Aca parece que suponiendo ya esta diuina reuelacion, el alma se leuanta con grande promptitud, admiracion, y gusto experimental a mirar con vna simple vista, y mayor penetracion la grandeza, y incomprehensibilidad de Dios: y assi este acto pertenece al don del entendimiento, o de la sabiduria, y en este acto piensan algunos que consiste la Theologia mistica: como quiera que esta no sea mas de preambulo para la mistica Theologia. Demas desto, el conocimiento de Fe, parece que es como general, y confuso, y este tercero se llega mas a negatiuo, pero el vno, y el otro se puede dezir conocimiento abstratiuo, y confuso de Dios, pero en el tercero no conocemos cosa particular del, ni hazemos noticia particular de ningun atributo.

De donde se sigue, que para llegar a esta vnion cõ Dios, destos conocimientos, el primero ayuda mucho para el amor de Dios, porque

porque conociendo las perfeciones diuinas, el alma se aficiona, y se enciende en el amor de Dios: pero mucho mas en la via vnitiua ayudan el segundo, y el tercero que es el general, y confuso de Dios: porque quanto menos la virtud del alma se diuide en el entendimiento, y voluntad, sino que toda ella carga a la voluntad, tanto mas fuertemente prorumpe en actos de amor: este es el camino que enseña S. Dionisio en su mistica Theologia, S. Buenauentura, y todos los comentadores de San Dionisio, que son muchos, y graues autores.

De donde se sigue, que para llegar a esta vnion con Dios, ay dos caminos, vno es de entendimiento, que es el de la contemplacion de los atributos, y perfeciones diuinas: otro es de afecto que es quando precediendo el conocimiento de la Fe, o de la contemplacion negatiua, o por mejor dezir, sin conocimiẽto alguno particular de Dios: pero nos sin el general, el alma se exercita en actos anagogicos; esto es en aspiraciones, y viuos desseos de vnirse, y ajuntarse con Dios, hauiendose en este camino como el ciego, que se asienta a la mesa a comer, que no trata tanto de ver los manjares, quanto de gustarlos, y comerlos. Assi el alma que camina por este camino, asentada vna vez en esta verdad, que la Fe nos enseña, que en esta vida no podemos conocer a Dios como el es, por ser inefable, e incomprehensible, y nuestro entendimiento muy corto, y desproporcionado para conocerle, y que juntamente Dios es infinitamente digno de ser alabado, y amado: con este conocimiento general de Dios, a se de leuantar sin acordarse mas de conocimiento alguno, con aspiraciones, y encendidos desseos a Dios, desseando hazerse vna misma cosa, vna misma voluntad, y vn mismo espiritu con el. Pero hase de aduertir mucho, q̃ aũque el principal exercicio de la via vnitiua, sea este, no por esso se excluyẽ otros exercicios de particulares conocimiẽtos de Dios, y de Christo nuestro Redentor, y de los actos de las virtudes; y assi quando se sintiere tibio, deue procurar inflamarse, y leuantar el coraçon mediante qualquiera noticia, y conocimiento que mas a su proposito le haga para encender este fuego en el coraçon. Pero despues de encendido ha de dejar estas noticias particulares, y entrar en el exercicio de los actos Anagogicos; porque poco a poco, y en breue

breue tiempo yrà experimentando en si vna sed, y hambre de Dios; y destos actos sueltos, y interrumpidos, subirà en breue tiempo a vn acto continuado de amor, y a vna pura contemplacion,hasta tanto que llegue a la perfeta vnion con Dios.

Tambien es necessario que no siempre se exercite en estos actos anagogicos; lo vno porque con su violencia debilitan mucho las fuerças, y cabeça; lo otro porque no le acaezca que oluidado del exercicio de las virtudes morales, se halle quando menos se piense sin ellas, y sin lo que pretẽde; y assi ha de exercitarse, y salir destos actos con que se entra en Dios,al exercicio de las virtudes,y actos dellas; en particular de la humildad,de la resignacion,de agradecimiento, y a mirar la vida de Christo; y particularmente el grande amor que nos tuuo,que es la materia mas propia de la via vnitiua; porque hauiendo esto, sin duda quando buelua a entrarse en Dios,con el exercicio del amor vnitiuo,estara mucho mas dispuesto, y mas asemejado a Dios; y por el consiguiente mas dispuesto a la Diuina vnion,y transformacion del alma: por donde los que no salen a este exercicio de virtudes, suelen parar en vn falso ocio, y quietud natural, donde les parece que està su alma con descanso,y sosiego,y muy cerca de Dios, como quiera queno lo està sino de si mismos, y muy lexos de las verdaderas virtudes, y assi es necessario que se vayan renouando en el alma alternatiuamente estos dos exercicios,conuiene a saber,el amor vnitiuo,y el exercicio de las virtudes,y de la mortificacion de si mismo, mirando para esto por dechado la vida de Christo nuestro Redentor.

Finalmẽte esta via vnitiua consiste principalmẽte en dos cosas, que son la primera vna auersion de todo lo temporal, y sensible por medio de la contricion, mortificacion, y abstracion de todas las cosas,en las quales tres cosas diremos, que consiste la pureza del coraçon: y esta auersion se exercita dando vn hombre de pie a todas las cosas del mundo, y a todas las criaturas, y como boluiendoles las espaldas, renunciar a todas ellas, diziendo aquellas palabras de Dauid: [Renuit consolari anima mea.] o aquellas: [Ecce elongaui fugiens, & mansi in solitudine.] o las de Iob: [Suspendium elegit anima mea, & mortem omnia ossa mea.&c.] con las quales parece que vn hombre se despide de

todos

todos los guſtos,cõtentos, trato,y familiaridad de las coſas de la tierra. La ſegunda es vna fuerte conuerſion a Dios mediante las aſpiraciones,y exercicios que auemos dicho.Eſtos ſon los dos nortes, entre los quales de ordinario ſe ha de caminar en eſta via vnitiua; pero para que mejor ſe alcance eſta vnion, ayuda tambien (como auemos dicho) el exercicio de las virtudes, y el tener ſiempre los ojos en la vida de Chriſto nueſtro Saluador, y en ſus perfeciones.

CAPITVLO X.

Que ha de procurar el que quiſiere aprouechar, continuar vna miſma manera de exercicios, deſde que comiença la via purgatiua, haſta que ſe perficione en la via vnitiua.

VNA de las principales cauſas, de nueſtro poco aprouechamiento en el camino eſpiritual, ſuele ſer el no perſeuerar en vnos meſmos exercicios, ſino andar (como dizen) mudando hitos, y comemençando oy vn exercicio, y mañana otro,y dejando eſte, y abraçando aquel, y al cabo del año ſe ſale ſin ninguno. Son algunas como los que en las llagas mudan facilmente remedios, ſin dar lugar a que obren, y aſſi les acaece como a los que prueuan muchos vinos, y de ninguno compran, que todo se les va en guſtaduras: tras de qualquiera vente zico de deuocion, de qualquiera palabra que leen, de qualquiera coſa que oyen, ſe dejan lleuar, y luego quieren ſeguir aquel camino, como vn nauio ſin laſtre. Deſta inſtabilidad les nace no poder grangear ningun habito bueno de virtud, ni de coſtumbres buenas;porque como para eſto ſe requiere tiẽpo, y perſeuerancia en los miſmos exercicios, y ellos no la tienen, no pueden ſalir con ninguna empreſa de importancia, y al cabo de muchos años ſe hallan con muchos comienços ſin auer comen-

expulſion de contrarios, y libertad de impedimentos, los quales a de yr el alma quitando en todos los eſtados (como hauemos dicho.) A eſta pureza ſe camina por contricion de pecados, por abnegacion, y mortificacion de paſſiones, por abſtracion de imagines, y de cuydados; y de todas las coſas que no ſon Dios haſta alcançar aquella puereza de coraçon, que merece ver a Dios. Ves pues aqui (hermano) vn exercicio de pureza, y purgacion, el qual has de poner delante los ojos, luego que caminas al camino eſpiritual, y as de yr proſiguiendo, y continuando en el por todo el eſpacio de tu vida, en el qual por muy perfeto que ſea vno, ſiempre tiene que purgar, y que vencer contrarios, y quitar impedimentos; y aſſi es el exercicio en que primero hauemos de poner los ojos, purgando el coraçon de pecados en la via purgatiua, por contricion de las paſſiones, y afectos en la illuminatiua por la mortificacion, y exercicios de virtudes, y en en la vnitiua por la abſtracion de todas las imagines, y ocupaciones que ocupan, y diſtraen el coraçon: de ſuerte que en todas las vias ſiẽpre ſe camina a la pureza de coraçon, y a quitar impedimentos, y medios entre el alma, y Dios.

El ſegundo exercicio es de luz, eſte conſiſte principalmente en conocer vn hombre a ſi, y conocer a Dios, que es en lo que puſo S. Auguſtin, la philoſophia Chriſtiana. [Nouerim me, & nouerim te.] Y lo que repetia San Franciſco: Quien ſoys vos, y quien ſoy yo? Eſte conocimiento comiença de la via purgatiua, y ſe va perficionando en todas tres vias; porque el principio conocemos nueſtros pecados, y la grauedad dellos, y quan ingratos hauemos ſido a Dios. Y a Dios le començamos a conocer por ſu juſticia, y miſericordia; y en Chriſto los dolores que padecio por noſotros; con que nos mouemos a compaſsion. Pues en el ſegundo grado, q̃ es en la via illuminatiua, crece eſte conocimiento propio; y conuiertеſe en la virtud de la humildad, acompañando a eſte conocimiento, el deſſeo de ſer menoſpreciado, y el conocimiẽto de Dios, ſe va eſtendiendo, y dilatando mas, conociendo las perfeciones Diuinas, mirando en particular, como todas reſplandecen tan admirablemente en Chriſto; y meditando tambien las miſmas perfeciones, y virtudes de

Christo. En la via vnitiua, el conocimiento propio crece haste llegar a vna aniquilacion profunda, sumiendose en el abismo de la humildad,desseando,y holgandose con el menosprecio: y por el consiguiente, tambien el conocimiento de Dios, pasa de las perfeciones a poner los ojos en el mismo Dios, y obscurecerse, y anegarse en aquella immensa claridad, y a entrarse en aquellas Diuinas tinieblas que hauemos dicho.

De donde sacamos, que assi en la via purgatiua,como illuminatiua,y vnitiua,son vnos mismos exercicios,solo se diferencian segun la mayor, ò menor perfecion; y para dezir esto mesmo que hauemos dicho, mas claro, y distintamente,podemos reduzir todos los exercicios a quatro maneras de mouimientos, hablando agora asi, mas para dar a entender lo que dezimos,que para seguir en rigor las reglas de philosophia, El primer mouimiento,y mas principal a de ser entre dos terminos,que es de auersion,y conuersion. La auersion es de todo pecado, y de toda desorden, de todo gusto, y de todo consuelo,de todo cuydado,y de todas las imaginaciones de cosas criadas. La conuersion es a Dios,procurando entrarse en el por amor; el camino, y espacio deste mouimiento es Christo nuestro Redentor, cuyo conocimiento e imitacion de sus virtudes, son en el medio para llegar a esta vnion. Esta auersion es lo mismo que compuncion, mortificacion,abnegacion, hasta venir a alcançar la verdadera pureza del coraçon. La cõuersion no es otra cosa sino el amor, y vnion con Dios; estos dos pũtos son dos polos de nuestra vida espiritual, quien en esto se exercitare, alcançara la perfecion della,y todo se reduze a salir vn hombre de si,y entrar en Dios: y asi a estas dos cosas,se ordenan la purgacion, el conocimiento,el amor; porque el purgarse el alma de todas las cosas de la tierra,no es otra cosa, sino apartarse dellas; y el boluerles la cabeça,y el coraçon; y para esto ayuda el conocimiento de Dios, y el propio de si mismo: porque con este hecha de ver vno,que es indigno de darse gusto en nada,con el de Dios, que solo el es digno de ser amado, querido, y buscado: y asi para entregarse todo a el deja a si,y todos las cosas,y las niega por el; y el amor claro està que no es otra cosa sino esta conuersion a Dios con

todo

todo coraçon, con toda nueſtra alma, y con todas nueſtras fuerças. Y porque ay otros exercicios anexos a eſtos, ſe pueden reduzir todos,(ò alomenos los principales) a dos,que ſon a ſubir el coraçon a Dios, y baxarle a ſi meſmo. Subirle reconociendo los beneficios recebidos; haziendole gracias infinitas por ellos alabandole, bendiziendole, y glorificandole: el bajarle es al conocimiento de ſu propia vileza,de ſu indignidad,y miſerias.

Eſtos ſon los quatro principales exercicios conuiene a ſaber: el primero a ſalir de ſi,y de todas las coſas: el ſegundo entrarſe por amor en Dios: el tercero leuantar el coraçon con agradecimiento, y alabanças Diuinas: el quarto el bajarſe al propio conocimiento en que ſe incluye toda la perfecion de la vida eſpiritual:en la qual importa grandemente, que el alma tenga algun arrimo,y que ſepa de cierto en que coſa ſe a de exercitar con fruto para que aſſi pueda lo vno durar mas en la Oracion, y lo otro para que no ande vacilando, con la multiplicidad de coſas que ſe ofrecen, y ande como el marinero que no ſabiendo donde eſtà, o al puerto que va,no ſepa elegir viento ninguno; y lo que mas es, que ſe exercita en los mas ſuſtanciales puntos de la perfecion; y como comiença, y media, y acaba en vna miſma coſa, aunque con diferentes exercicios, neceſſariamente en breue tiempo a de eſtar muy aprouechado,y con eſta diuerſidad de materia de afectos, ay paſto para todos, y podraſe cada vno exercitar en aquella coſa que mas deuocion le diere, o que mas neceſſidad tuuiere, o por la perſona, o por el oficio; pero aſe de aduertir, que como vno va aprouechando, y ſubiendo en eſtas vias, no ha de dejar los primeros exercicios, ſino que antes los ha de juntar con los que de nueuo comiença; ſaluo que quanto va mas el alma aprouechando, ſe va exercitando con mas perfecion, como la contricion,conocimiento, y aborrecimiento propio, que ſon de la via purgatiua, no ſe dejan en las demas vias, antes ſe perficionan, y las virtudes, y mortificacion de la illuminatiua, mucho mas ſe han de exercitar en la vnitiua; y aſſi ſiempre el hombre va caminando con vnos miſmos exercicios.

Pues para que nadie ſegun el eſtado de ſu aprouechamiento

Dd 2 pueda

pueda ignorar quales ayan de ser en aquel estado, estos quatro exercicios, sera bien apuntarlos aqui breuemente.

En la via purgatiua la auersion a de ser de los pecados, y del gusto, y deleyte de los sentidos, mediante la contricion, y displicencia dellos, y vn aborrecimiento grande de si mismo; la conuersion ha de ser a Dios con vna esperança grande del perdon, y misericordia, proposito de seruirle, y amarle perpetuamente, y no dexarle mas por cosa criada: el medio a de ser de la compassion de los dolores de Christo: y los merecimientos de su passion: el leuantar el coraçon a de ser dando gracias a Dios, porque le ha dado conocimiento del camino de la verdad, porque le ha sacado del pecado, y ocasiones del: porque espera en su bondad, y misericordia, el perdon de sus pecados, y culpas; el bajar a de ser el propio conocimiẽto de quien a sido para con Dios.

En la via illuminatiua, la auersion es de los pecados veniales, y imperfeciones que causan los desordenes de las passiones mal mortificadas, principalmente el amor propio que es la rayz de todas ellas, y esta a de ser mediante la abnegacion, y mortificacion de las passiones. La conuersion a de ser puramente hecha a Dios, por quien Dios es, la guia, y camino, assi para mortificar el amor propio, y perfeta negacion de si mismo, como adquirir las virtudes, y entrarnos mas en Dios a de ser la meditacion continua, juntamente con la imitacion de la vida de Christo. El leuantar el coraçon a Dios a de ser haziendole gracias por todos los beneficios particulares, y generales que el alma ha recebido, el bajar a de ser a adquirir, y buscar perfetamente la virtud de la humildad.

En la via vnitiua, la auersion es de todo pensamiento, memoria de qualquiera gusto, y apegamiento a las criaturas, mediante la pureza, y limpieza de coraçon, la qual consiste en tener ocupado el coraçou en Dios, y vazio de todas las criaturas, y cerrada la puerta no solamente a las cosas que le pueden manchar, sino a todas las que le pueden ocupar, y pintar el alma con su memoria, y representacion

tacion. La conuersion a de ser a la vnion, y transformacion con Dios, desseando hazerse vn mismo espiritu, y vna misma cosa por amor con el; el medio a de ser Iesu Christo, considerando el amor grande que nos tuuo, y procurandonos transformar en su espiritu; el bajar el coraçon a de ser al abismo de su nada, poniendose debaxo de los pies de todas las criaturas, humillandose sobre todos los modos possibles de humillacion, y desprecio. El leuantar el coraçon a de ser dando infinitas gracias a Dios por los beneficios que assi a el como a todo el mundo ha hecho, y desseando que sea alabado, y ensalçado, y glorificado de todas las criaturas por todos los siglos, y eternidades sin fin. Amen.

TA-

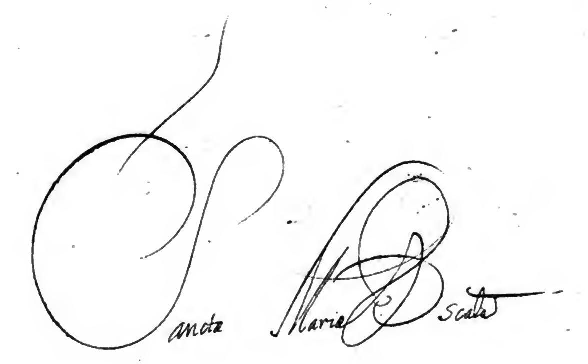
TABLA DE LOS CAPITVLOS, y parrafos que se contienen en esta obra.

Efetos,

El fin de la Tabla de los Capitulos.

Jmprimioſe eſte Libro en Roma, a inſtancia de Pedro Cayas de Torres, Canonigo de Montaragon, deuoto de la B. M. Tereſa de IESVS.

MDCX.


ancta
Maria

